



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD  
CATÓLICA**  
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

PESCADORES DEL VALLE BAJO DE ZAÑA Y SU ECONOMÍA DOMÉSTICA

Tesis para optar el título de Licenciado en Arqueología que presenta el

Bachiller:

CARLOS DANIEL OSORES MENDIVES

ASESOR: Dr. RAFAEL VEGA-CENTENO SARA-LAFOSSE

LIMA, 2015

## ÍNDICE

<b>ÍNDICE</b>	<b>I</b>
<b>LISTA DE FIGURAS</b>	<b>III</b>
<b>LISTA DE TABLAS</b>	<b>VIII</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>IX</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO UNO: ECONOMÍA EN UNIDADES DOMÉSTICAS</b>	<b>5</b>
<b>CAPITULO DOS: FUENTES ETNOHISTÓRICAS, ETNOGRÁFICAS Y ARQUEOLÓGICAS RELACIONADAS A LA ECONOMÍA DE PESCADORES</b>	<b>14</b>
2.1.-FUENTES ETNOHISTÓRICAS	14
2.1.1.- ALMACENAMIENTO, SECADO DE PESCADO Y TRUEQUE	15
2.1.2.- TECNOLOGÍA	17
2.1.2.1.- REDES	17
2.1.2.2.- Anzuelos	18
2.1.2.3.- Embarcaciones: “Caballitos de totora”	19
2.2.- FUENTES ETNOGRÁFICAS	21
2.3.- FUENTES ARQUEOLÓGICAS	23
<b>CAPITULO TRES: EXCAVACIONES EN EL SITIO DE CARRIZALES: UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001</b>	<b>30</b>
3.1.- UBICACIÓN	30
3.2. RESEÑA DE TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS	31
3.3.- INVESTIGACIÓN EN TORNO A LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001	32
3.3.1.- PROYECTO ARQUEOLÓGICO ZAÑA COLONIAL	32
3.3.2.- PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS	38
3.3.3.- UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001	42
3.3.4.- OCUPACIONES	51
3.5.- CRONOLOGÍA	54
3.5.1.- CRONOLOGÍA RELATIVA	54
3.5.2.- CRONOLOGÍA ABSOLUTA	55

<b><u>CAPITULO CUATRO: ANÁLISIS CERÁMICO</u></b>	<b>56</b>
4.1.- METODOLOGÍA	56
4.1.1.- ANÁLISIS ESTILÍSTICO	57
4.1.2.- ANÁLISIS FORMAL	57
4.1.3.- ANÁLISIS TECNOLÓGICO	59
4.1.3.1.- Tratamiento de superficie	59
4.1.3.2.- Cocción	60
4.1.3.3.- Pastas	61
4.1.4.-ESTABLECIMIENTO DE ALFARES	63
<b>4.2.- RESULTADOS</b>	<b>63</b>
4.2.1.- ANÁLISIS ESTILÍSTICO	63
4.2.1.1.- Técnicas de decoración y diseños	63
4.2.2.- ANÁLISIS FORMAL	65
4.2.3.- ANÁLISIS TECNOLÓGICO	68
4.2.3.1.- Análisis de tratamiento de superficie	68
4.2.3.2.- Análisis de pastas	69
4.2.4.- ALFARES	81
<b><u>CAPITULO CINCO: ANÁLISIS ZOOARQUEOLÓGICO</u></b>	<b>86</b>
5.1.- METODOLOGÍA	86
<b>5.2.- RESULTADOS</b>	<b>88</b>
5.2.1.- MAMÍFEROS	91
5.2.2.- AVES	92
5.2.3.- REPTILES	93
5.2.4.-PECES	93
<b><u>CAPITULO SEIS: DISCUSIÓN</u></b>	<b>105</b>
<b><u>CAPITULO SIETE: CONCLUSIÓN</u></b>	<b>114</b>
<b><u>BIBLIOGRAFÍA</u></b>	<b>117</b>
<b><u>ANEXO 1: DIBUJOS DE LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001</u></b>	<b>128</b>
<b><u>ANEXO 2: TÉCNICAS DE DECORACIÓN</u></b>	<b>138</b>
<b><u>ANEXO 3: DIBUJOS DE BORDES</u></b>	<b>144</b>
<b><u>ANEXO 4: BASE DE DATOS RELACIONADO AL ANÁLISIS DE CERÁMICA</u></b>	<b>151</b>

## LISTA DE FIGURAS

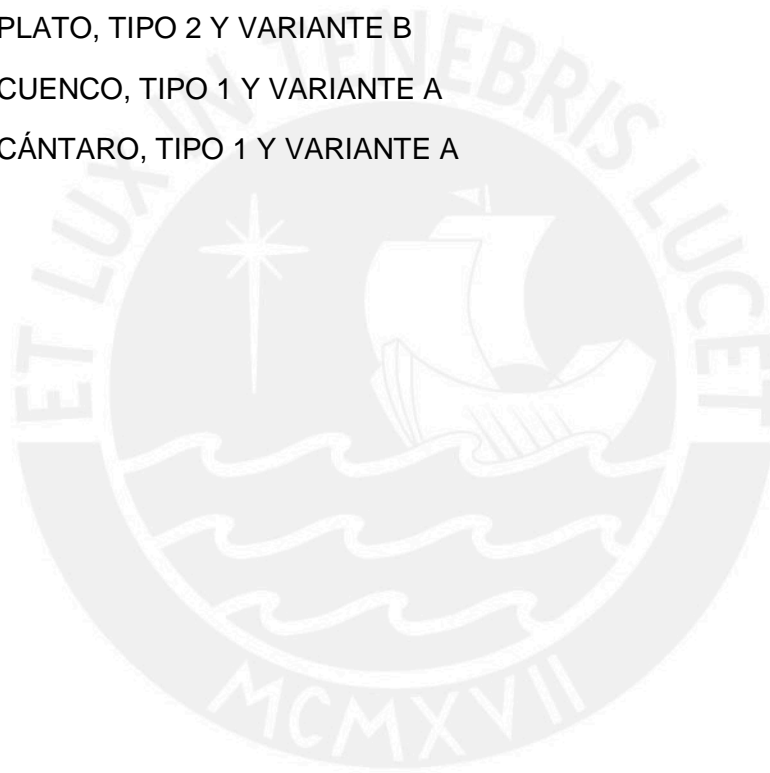
FIGURA 1: RÍOS PRÓXIMOS AL ZAÑA: LA LECHE, LAMBAYEQUE, CHAMÁN Y JEQUETEPEQUE	33
FIGURA 2: VALLE DEL RÍO ZAÑA Y SU RAMAL SECUNDARIO EL “RÍO” CARRIZAL	34
FIGURA 3: RÍO ZAÑA, SU RAMAL SECUNDARIO EL “RÍO” CARRIZAL Y LA SECCIÓN BAJA DEL RÍO CHAMÁN. UBICACIONES DE SITIOS COLONIALES Y LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001	35
FIGURA 4: RAMAL SECUNDARIO CONOCIDO COMO EL “RÍO” CARRIZAL Y LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001	36
FIGURA 5: UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001 (PARTE INFERIOR) Y SU UBICACIÓN CON RESPECTO AL VALLE. HACIA EL NORTE SE PUEDE OBSERVAR EL CERRO PURULÉN	37
FIGURA 6: FOTO AÉREA DE LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN 25-001 (AÚN SIN EXCAVAR TODOS LOS <i>LOCUS</i> )	44
FIGURA 7: <i>LOCUS</i> 125-0058 ANTES DE SER EXCAVADO. VISTA DE ESTE A OESTE	46
FIGURA 8: <i>LOCUS</i> 125-0031 ANTES DE SER EXCAVADO	48
FIGURA 9: <i>LOCUS</i> 125-0031 ANTES DE SER EXCAVADO. SE MUESTRA EL ANZUELO DE COBRE	49
FIGURA 10: <i>LOCUS</i> 125-0032 ANTES DE SER EXCAVADO	50
FIGURA 11: <i>LOCUS</i> 125-0053 EN EL PROCESO DE EXCAVACIÓN. ADEMÁS, EL HOYO DE LA PARTE IZQUIERDA ES EL <i>LOCUS</i> 0051 YA EXCAVADO	50
FIGURA 12.: <i>LOCUS</i> 125-0007 Y EL REGISTRO DE UNA CONCENTRACIÓN DE RESTOS ÓSEOS DE PECES	52
FIGURA 13: <i>LOCUS</i> 125-0009 Y EL REGISTRO DE UNA CONCENTRACIÓN DE RESTOS DE ÓSEOS DE PECES	53
FIGURA 14: ZONA DE QUEMA ( <i>LOCUS</i> 125-0059)	54
FIGURA 15: PORCENTAJES DE LAS TÉCNICAS DE DECORACIÓN	65

FIGURA 16: PORCENTAJES PARA TIPOS DE FORMAS ENCONTRADAS	67
FIGURA 17: PORCENTAJES PARA LOS TIPOS DE FUNCIONES INFERIDAS DE LAS VASIJAS	68
FIGURA 18: PORCENTAJES SEGÚN EL TRATAMIENTO DE SUPERFICIE	70
FIGURA 19: PORCENTAJES PARA LOS TIPOS VASIJAS SEGÚN EL GRUPO DE PASTA AL QUE PERTENECEN	71
FIGURA 20: PORCENTAJES DE LAS FUNCIONES DE VASIJAS SEGÚN EL GRUPO DE PASTA AL QUE PERTENECEN	74
FIGURA 21: PORCENTAJES DE LOS TRATAMIENTOS DE SUPERFICIE VASIJAS SEGÚN EL GRUPO DE PASTA AL QUE PERTENECEN	75
FIGURA 22: PORCENTAJES SEGÚN LOS TIPOS DE COCCIÓN EN EL GRUPO DE PASTA I	76
FIGURA 23: PORCENTAJES SEGÚN LOS TIPOS DE COCCIÓN EN EL GRUPO DE PASTA II	76
FIGURA 24: PORCENTAJES SEGÚN LOS TIPOS DE COCCIÓN EN EL GRUPO DE PASTA III	78
FIGURA 25: PORCENTAJES SEGÚN LOS TIPOS DE COCCIÓN EN EL GRUPO DE PASTA IV	79
FIGURA 26: PORCENTAJES SEGÚN LOS TIPOS DE COCCIÓN EN EL GRUPO DE PASTA V	79
FIGURA 27: PORCENTAJES SEGÚN LAS TÉCNICAS DE DECORACIÓN CON EL TIPO DE PASTA	80
FIGURA 28: TIPO DE COCCIÓN RESUMIDA SEGÚN EL ALFAR DE CERÁMICA FINA	84
FIGURA 29: TIPO DE COCCIÓN RESUMIDA SEGÚN EL ALFAR DE CERÁMICA DOMÉSTICA	84
FIGURA 30: PORCENTAJES DE VERTEBRADOS SEGÚN EL NISP	89
FIGURA 31: PORCENTAJES DE VERTEBRADOS SEGÚN EL MNI	90
FIGURA 32: PORCENTAJES DE VERTEBRADOS SEGÚN EL PESO TOTAL EN GRAMOS	90

FIGURA 33: PORCENTAJES DE MAMÍFEROS IDENTIFICADOS	91
FIGURA 34: PORCENTAJES DE AVES IDENTIFICADOS	92
FIGURA 35: PORCENTAJES DE LAS FAMILIAS DE PECES PRESENTES	95
FIGURA 36: PORCENTAJES DEL NISP SEGÚN ESPECIES DE PECES ENCONTRADAS	99
FIGURA 37 PORCENTAJES DEL MNI SEGÚN ESPECIES DE PECES ENCONTRADAS	100
FIGURA 38: PORCENTAJES DEL PESO DE LOS RESTOS ÓSEOS SEGÚN ESPECIES DE PECES ENCONTRADAS	100
FIGURA 39: DIBUJO DE PLANTA DE LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001	128
FIGURA 40: DIBUJO DE PERFIL DE LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001	129
FIGURA 41: SE MUESTRA LA DISTRIBUCIÓN DE LOS <i>LOCUS</i> PRESENTES EN LA SUBUNIDAD ZZ0	130
FIGURA 42: SE MUESTRA LA DISTRIBUCIÓN DE LOS <i>LOCUS</i> PRESENTES EN LA SUBUNIDAD ZZ1	131
FIGURA 43: SE MUESTRA LA DISTRIBUCIÓN DE LOS <i>LOCUS</i> PRESENTES EN LA SUBUNIDAD ZZ2	132
FIGURA 44: SE MUESTRA LA DISTRIBUCIÓN DE LOS <i>LOCUS</i> PRESENTES EN LA SUBUNIDAD A0	133
FIGURA 45: SE MUESTRA LA DISTRIBUCIÓN DE LOS <i>LOCUS</i> PRESENTES EN LA SUBUNIDAD A1	134
FIGURA 46: SE MUESTRA LA DISTRIBUCIÓN DE LOS <i>LOCUS</i> PRESENTES EN LA SUBUNIDAD B0	135
FIGURA 47: SE MUESTRA LA DISTRIBUCIÓN DE LOS <i>LOCUS</i> PRESENTES EN LA SUBUNIDAD B1	136
FIGURA 48: DISTRIBUCIÓN DE LOS <i>LOCUS</i> PRESENTES EN LA SUBUNIDAD C1	137
FIGURA 49: TÉCNICA DE DECORACIÓN 1 (PALETEADO) Y DISEÑO 1 (ESPIRALES)	138

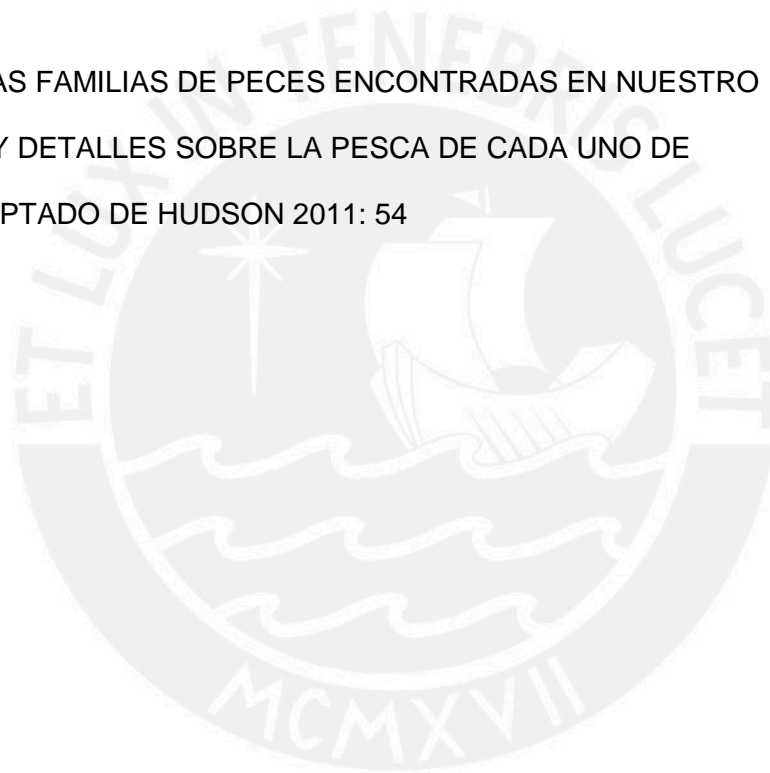
FIGURA 50: TÉCNICA DE DECORACIÓN 1 (PALETEADO) Y DISEÑO 2 (BANDAS CON CUADRADOS CONTENIENDO RECTÁNGULO)	138
FIGURA 51: TÉCNICA DE DECORACIÓN 1 (PALETEADO) Y DISEÑO 3 (POSIBLES CUADRADOS CONCÉNTRICOS)	139
FIGURA 52: TÉCNICA DE DECORACIÓN 1 (PALETEADO) Y DISEÑO 4 (LÍNEAS DENTADAS)	139
FIGURA 53: TÉCNICA DE DECORACIÓN 1 (PALETEADO) Y DISEÑO 5A (RETÍCULAS CUADRANGULARES ESTRECHAS)	140
FIGURA 54: TÉCNICA DE DECORACIÓN 1 (PALETEADO) Y DISEÑO 5B (RETÍCULAS CUADRANGULARES EXTENSAS)	140
FIGURA 55: TÉCNICA DE DECORACIÓN 1 (PALETEADO) Y DISEÑO 5C (RETÍCULAS RECTANGULARES)	141
FIGURA 56: TÉCNICA DE DECORACIÓN 1 (PALETEADO) Y DISEÑO 6 (DAMERO)	141
FIGURA 57: TÉCNICA DE DECORACIÓN 2 (RELIEVE) Y DISEÑO 7 (ESCALERA)	142
FIGURA 58: TÉCNICA DE DECORACIÓN 3 (INCISIÓN) Y DISEÑO 8 (INCISIONES PARALELAS)	142
FIGURA 59: TÉCNICA DE DECORACIÓN 4 (PINTURA) Y DISEÑO 9 (PINTURA POLÍCROMA)	143
FIGURA 60: TÉCNICA DE DECORACIÓN 5 (MOLDE) Y DISEÑO 10 (AVE)	143
FIGURA 61: OLLA, TIPO 1 Y VARIANTE A	144
FIGURA 62, OLLA, TIPO 2 Y VARIANTE A	144
FIGURA 63, OLLA, TIPO 2 Y VARIANTE B	144
FIGURA 64, OLLA, TIPO 2 Y VARIANTE C	145
FIGURA 65: OLLA, TIPO 3 Y VARIANTE A	145
FIGURA 66: OLLA, TIPO 3 Y VARIANTE B	145
FIGURA 67: OLLA, TIPO 4 Y VARIANTE A	146
FIGURA 68: OLLA, TIPO 4 Y VARIANTE B	146

FIGURA 69: OLLA, TIPO 4 Y VARIANTE C	146
FIGURA 70: OLLA, TIPO 5 Y VARIANTE A	147
FIGURA 71: TINAJA, TIPO 1 Y VARIANTE A	147
FIGURA 72: TINAJA, TIPO 2 Y VARIANTE A	147
FIGURA 73: TINAJA, TIPO 2 Y VARIANTE B	148
FIGURA 74: TINAJA, TIPO 3 Y VARIANTE A	148
FIGURA 75: TINAJA, TIPO 4 Y VARIANTE A	148
FIGURA 76: PLATO, TIPO 1 Y VARIANTE A	149
FIGURA 77: PLATO, TIPO 2 Y VARIANTE A	149
FIGURA 78: PLATO, TIPO 2 Y VARIANTE B	149
FIGURA 79: CUENCO, TIPO 1 Y VARIANTE A	150
FIGURA 80: CÁNTARO, TIPO 1 Y VARIANTE A	150



## LISTA DE TABLAS

TABLA 1: CRONOLOGÍA ABSOLUTA PARA LA U.E. 125-001 DE CARRIZALES	55
TABLA 2: RESUMEN DE TIPOS DE COCCIÓN SEGÚN ATMÓSFERAS OXIDANTE, REDUCTORA Y COCCIÓN INCOMPLETA	61
TABLA 3: RESUMEN DE LOS GRUPOS DE PASTA	73
TABLA 4: MUESTRA EL RESUMEN DE CADA ALFAR POR SUS DIFERENTES VARIABLES	85
TABLA 5.- LAS FAMILIAS DE PECES ENCONTRADAS EN NUESTRO REGISTRO Y DETALLES SOBRE LA PESCA DE CADA UNO DE ELLOS. ADAPTADO DE HUDSON 2011: 54	104



## AGRADECIMIENTOS

El primer agradecimiento es hacia el director de la investigación el Dr. Parker VanValkenburgh quien permitió mi presencia en el trabajo de campo tanto para la temporada 2012 como la del 2014. Aunque en el presente escrito sólo se tomarán los datos del 2012, sabemos que los del 2014 avalan lo presentado aquí. Además, creemos que las unidades de excavación trabajadas en el proyecto constituirán un importante ejemplo de un trabajo arqueológico de largo plazo que empezó con prospección y luego con excavaciones, permitiendo, así, tener una mejor idea de lo que pasaba en el valle de Zaña, especialmente en su parte baja para épocas prehispánicas como coloniales tempranas digno de ser imitado en otros valles que presenten una misma complejidad. Además, el Dr. VanValkenburgh aportó con ideas y consejos muy relevantes que han sido tomadas por nosotros.

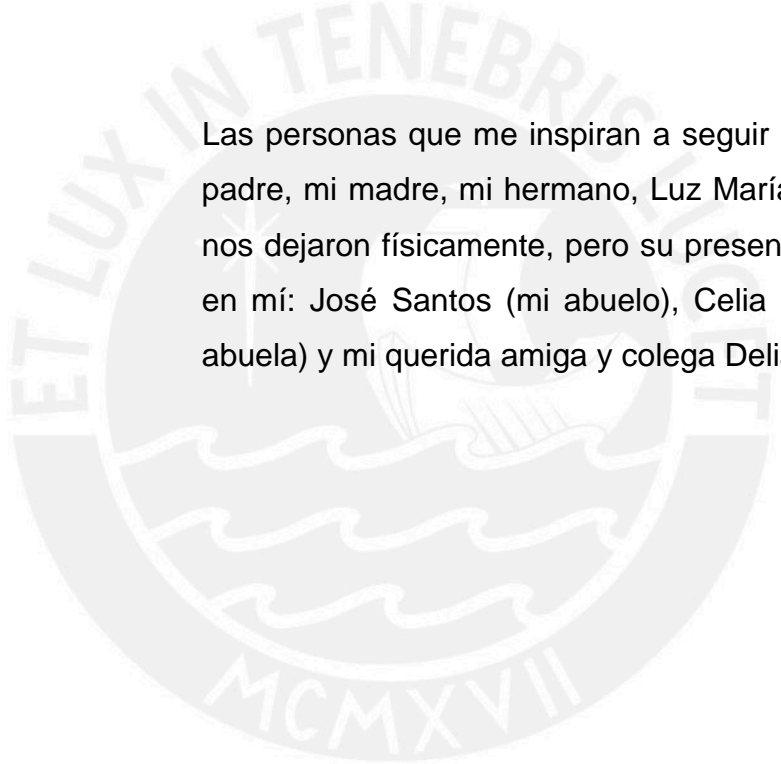
Del mismo modo, queremos agradecer a mi asesor, el Dr. Rafael Vega-Centeno, quien ha sido fundamental en este proceso de la elaboración de la tesis. El Dr. Vega-Centeno ha ayudado en gran medida con sus comentarios y observaciones en cada parte de la investigación. Creemos que su experiencia como asesor de varias tesis, en las diferentes universidades que enseñó, ha hecho que pueda comprender nuestras necesidades y hacer aportes directos a los puntos específicos que eran necesarios realizar.

Por otro lado, queremos agradecer a tres arqueólogos que nos apoyaron en los diferentes análisis que se hicieron. En el análisis zooarqueológico, la Mag. Sarah Kennedy fue la responsable de este y, del mismo modo, colaboró con nosotros en todas las instancias posibles en cuando a los datos tanto facilitándolos como en las sugerencias hechas. En el análisis de cerámica, el Dr. Hugo Ikehara ha sido varias veces solicitado por nosotros para hacer preguntas sobre el análisis o detalles a los cuales siempre recibimos respuestas que fueron importantes en el desarrollo de esta parte fundamental de la investigación. Finalmente, a Fabrizio Serván quien es estudiante de arqueología de nuestra casa de estudios y nos apoyó durante los meses que duró el análisis de cerámica.

El material cerámico, fue solicitado al Ministerio de Cultura en su sede de Lambayeque gracias al apoyo de la directora del proyecto la Lic. Natalia Guzmán quien nos permitió hacer los trámites respectivos para solicitar el material. Además, este último fue guardado en el laboratorio del Dr. Krzysztof Makowski quien permitió que utilizemos un espacio para el depósito del material; además, queremos agradecer a Grace Alexandrino con quien hicimos las coordinaciones del caso.

Por otro lado, existen una serie de investigadores y colegas que han colaborado conmigo desde diferentes ámbitos (algunos desde conversaciones personales así como por comunicación vía correo) y el aporte de cada uno de ellos ha sido significativo para nosotros. La lista es la siguiente: Diego Bedoya, Dr. Philippe Béarez, Dra. Roberta Boczkiewicz, Lic. Gabriela Cervantes, Mag. Noa Corcoran-Tadd, Dr. George Gumerman VI, María Claudia Herrera, Dra. Jean Hudson, Dr. Daniel Sandweiss, Dr. Idilio Santillana y Dra. Luisa Vetter. A todos ellos muchas gracias.

Finalmente, quisiera agradecer a mi familia y personas importantes que fueron un apoyo constante no sólo en el desarrollo del presente trabajo de tesis, sino también en el apoyo a lo largo de toda mi carrera universitaria. Queremos agradecer a cada uno de los miembros de la familia Agurto Mendives (Rodulfo, Gloria, Ruth y Percy), Daniel Osore y Susana Reyes. Del mismo modo, con especial importancia a Carlos E. Osore (mi padre), Elizabeth Mendives (mi madre) y Julio Osore (mi hermano); mis logros son gracias a ellos. Además, a Luz María Montes (mi futura esposa), una persona que ha sido un gran apoyo durante todo este tiempo.



Las personas que me inspiran a seguir adelante: Mi padre, mi madre, mi hermano, Luz María; y los que nos dejaron físicamente, pero su presencia aún está en mí: José Santos (mi abuelo), Celia “Blanca” (mi abuela) y mi querida amiga y colega Delia Llamoja

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enmarca en el Proyecto Arqueológico Zaña Colonial ejecutado en la parte baja del Valle de Zaña en la costa norte peruana bajo la dirección del Dr. Parker VanValkenburgh y la Lic. Natalia Guzmán. En este proyecto fuimos parte del equipo que estuvo a cargo de la zona prehispánica, mientras que la otra parte del equipo estuvo trabajado en la reducción de tiempos coloniales. Las investigaciones se enfocaron en estudiar los restos de viviendas, la dieta y restos zooarqueológicos tanto de la zona prehispánica como colonial. Para este fin se contaba, además, con la información de la prospección llevada a cabo por el Dr. Parker VanValkenburgh para el valle bajo de Zaña y Chamán que nos permitiría tener una mejor idea del espacio geográfico y cultural en el cual trabajaríamos.

En la presente texto, presentaremos los datos sobre la economía doméstica de un grupo de pescadores situados en el valle bajo de Zaña durante el Periodo Intermedio Tardío. Nuestra investigación principalmente se enfoca en evaluar el grado de autosuficiencia económica de un grupo de pescadores ubicados en el sitio de Carrizales perteneciente a la parte baja del valle de Zaña. Partimos por definir autosuficiencia económica como la condición en la cual la unidad doméstica produce los bienes para satisfacer sus necesidades. En tal sentido, es posible definir tres escenarios para medir los grados de autosuficiencia económica. El primero es el de una autosuficiencia económica absoluta, el segundo es el de una autosuficiencia económica intermedia (con cobertura parcial de necesidades a partir de los bienes producidos) y el tercero es el de la “no-autosuficiencia económica” o, más apropiadamente, de interdependencia. Cada uno de estos conceptos será desarrollado en el capítulo 1.

Nuestra hipótesis es que los habitantes de Carrizales tenían una autosuficiencia económica intermedia. En este escenario, la unidad doméstica analizada tiene un nivel medio de autosuficiencia al depender de ellos mismos en las decisiones y, a la vez, necesitar de otros grupos como ceramistas, metalurgos, entre otros, para poder satisfacer sus necesidades económicas. En el capítulo 3, desarrollará esta hipótesis en toda su extensión.

Con el fin de ubicar esta problemática en un marco de entendimiento, hemos optado por incorporar la reflexión teórica sobre la unidad doméstica y la información etnohistórica, etnográfica y arqueológicas pre-existente sobre pueblos pescadores, con el objetivo de contrastar dichos conceptos y fuentes con la información arqueológica recuperada en nuestros trabajos; información que comprende tanto el análisis del material cerámico recuperado como el análisis de restos de animales provenientes de la U.E. 125-001 en Carrizales.

La composición del presente escrito consta de siete capítulos los cuales reúnen los aspectos teóricos y evidencias materiales que nos permitieron interpretar el escenario en el cual se encuentran nuestros datos arqueológicos. A continuación resumiremos cada uno de los capítulos:

En el capítulo 1, presentaremos un panorama de la reflexión teórica acerca de la economía en las unidades domésticas (*households*, en inglés). En este capítulo se presentarán los debates y propuestas en torno al tema, centrándonos en los trabajos y propuestas de Richard Wilk y William Rathje (1982). También, prestaremos especial atención a las propuestas de Julia Hendon (1996), Stella Souvatzi (2012) y Ruth Tringham (2012). Asimismo, evaluaremos las propuestas arqueológicas para los Andes Centrales existentes en los trabajos de Donna Nash (2009) e Ilana Johnson (2010). Finalmente, mencionaremos detalles sobre el planteamiento en torno al concepto de autosuficiencia económica.

En el capítulo 2, presentaremos la información etnohistórica, etnográfica y arqueológica relacionadas a la economía de pescadores; cada uno de estas fuentes de información nos permitirá enriquecer el marco comparativo para nuestras interpretaciones. Desde el enfoque etnohistórico, se abordará principalmente el trabajo de María Rostworowski (2005) sobre los pescadores registrados en los primeros tiempos de la colonia y, también, precedentes a esta

época. Para los trabajos etnográficos se ha tomado en cuenta principalmente el trabajo de Jean Hudson (2011) sobre pescadores artesanales en la costa norte del Perú. Del mismo modo, abordaremos diversos trabajos arqueológicos relacionados al tema en cuestión con un énfasis y descripción en sitios del Periodo Intermedio Tardío u Horizonte Tardío como en los trabajos de George Gumerman IV (2002) en el valle de Jequetepeque, Philippe Béarez *et al* (2003) en el valle de Lurín, Daniel Sandweiss (1992; 1996) en el valle de Chincha, Joyce Marcus (1987; *et al.* 1999) en el valle de Cañete, Richard Keatinge (1975) y Shelia Griffis (1971) en el valle de Moche.

En el capítulo 3, presentaremos las excavaciones en el sitio de Carrizales, específicamente en la Unidad de Excavación 125-001. Se describirá lo concerniente a la investigación llevada a cabo en la Unidad de Excavación 125-001 situada en el marco del Proyecto Arqueológico Zaña Colonial. Asimismo, desarrollaremos la propuesta de investigación e hipótesis en torno al sitio.

En el capítulo 4, presentaremos el material cerámico analizado, describiéndose tanto la metodología empleada como los resultados. La interpretación de estos resultados será relevante para evaluar el grado de autosuficiencia económica a partir de la inferencia de las dimensiones sociales existentes detrás de la producción de cerámica y la relación con los habitantes de Carrizales.

En el capítulo 5, abordaremos el estudio del material zooarqueológico. Al igual que el capítulo anterior, se describirán tanto la metodología empleada como los resultados del análisis y la interpretación estará orientada a evaluar el grado de autosuficiencia económica que tendría el grupo de pescadores estudiados. Se hará un énfasis especial en los restos ictiológicos, ya que es de vital importancia en la idea que engloba el presente trabajo.

En el capítulo 6, se presentará una discusión que aborda la relación entre la reflexión teórica presentada en el capítulo 1, las fuentes resumidas en el capítulo 2 y los resultados de nuestro análisis enfocando la interpretación hacia el grado de autosuficiencia económica. Discutiremos la naturaleza de los espacios domésticos excavados. Así también, evaluaremos la posibilidad de la interdependencia de alguna organización o ente social y económico mayor, como el estatal. Del mismo modo, se tocará el tema de la especialización en los

pescadores. La hipótesis planteada líneas arriba será evaluada a la luz de esta discusión.

Finalmente, en el capítulo 7 se presentarán las conclusiones de la investigación y se señalarán algunas perspectivas para futuras investigaciones.



## CAPITULO UNO:

# ECONOMÍA EN UNIDADES DOMÉSTICAS

En el presente capítulo nos enfocaremos en los debates y propuestas de la economía en las unidades domésticas (“*household*”, en inglés). Por otro lado, presentaremos especial atención a trabajos y propuestas como los de Richard Wilk y William Rathje (1982), Julia Hendon (1996), Stella Souvatzi (2012), Ruth Tringham (2012), Donna Nash (2009) e Ilana Johnson (2010). Finalmente, mencionaremos detalles sobre el planteamiento en torno al concepto de autosuficiencia económica

En primer lugar, el tema sobre la unidad doméstica fue planteado inicialmente por Wilk y Rathje, quienes ponen a la subdisciplina [*household archaeology*] en el mapa (Ruth Tringham 2012). Las actuales discusiones sobre la arqueología de la unidad doméstica tienen por lo general a la propuesta de Wilk y Rathje como referente, ya sea para seguirla o para criticarla desde los diversos puntos de vista (Hendon 1996, Souvatzi 2012, Parker y Foster 2012; Tringham 2012, Nash 2009).

Según estos autores, la unidad doméstica es el “nivel en el cual los grupos sociales se articulan directamente con los procesos económicos y ecológicos” (Wilk y Rathje 1982: 618; traducción propia). Así también, la define como el “componente social más común de subsistencia, grupo de actividad más pequeño y más abundante” (Ibídem). Según estos autores, posee tres elementos: social, material y conductual.

Se hace un énfasis en el tamaño de la unidad doméstica, no pensado en su extensión sino en su funcionalidad y con ella poder llegar a definir un rango de situaciones económicas. El primer ejemplo es de las unidades domésticas grandes, los cuales tienen potencial para una gran flexibilidad de ocuparse de oportunidades económicas muy diversas o escasas que requieren un trabajo simultáneo. En cambio las unidades domésticas pequeñas tienen la ventaja de la movilidad y están bien adaptadas para hacer un uso intensivo de recursos

limitados a través de una planificación del trabajo lineal, es decir, hecho posiblemente por una sola persona.

Otro punto importante es que una unidad doméstica no implica necesariamente un grupo de personas que viven bajo un mismo techo. Es por ello que se menciona los ejemplos de grupos que viven bajo un mismo techo y que constituye una unidad doméstica por separado, porque sus miembros nunca cooperan en cualquier actividad económica (Ibíd. 619). Entonces una unidad doméstica puede ocupar varios recintos adjuntos, pero con una misma economía y unidad social. Finalmente, señalan que es necesario separar los conceptos de coresidencia y cooperación económica relacionados a unidades de vivienda y unidades domésticas respectivamente; la coresidencia puede estar incluida en la interpretación de la unidad doméstica, pero no es necesaria.

Wilk y Rathje proponen cuatro categorías de función relacionadas a las actividades que se representan o desempeñan en las unidades domésticas. Estas son: la producción, la distribución, la transmisión y la reproducción.

La producción es la actividad humana que obtiene recursos o incrementa su valor; entre ellos, tenemos el procesamiento de comida. Así también, incluyen la variable más importante en la producción que es la planificación del trabajo productivo, la cual puede ser lineal o simultánea.

La distribución es el proceso de movimiento de recursos desde los productores hasta los consumidores e incluye el consumo de estos recursos (Ibíd. 624). Se puede dividir en dos aspectos: uno es nombrado como “el compartir”, es decir el proceso de distribución dentro de la unidad doméstica y el segundo es el intercambio, el cual implica varias unidades domésticas o unidades corporativas más amplias.

La transmisión es una especial forma de distribución que incluye la transferencia de derechos, roles, tierras y propiedades entre generaciones. Un punto importante en dicho concepto es la definición de propiedad.

Finalmente, la reproducción implica la crianza y la socialización de los niños. Los autores también enfatizan que el cuidado demanda tiempo y la unidad doméstica

necesita organizarse, entonces se necesita una solución, en la cual el “compartir” (distribución dentro de la unidad doméstica) es el más indicado.

Por otro lado, se enfatiza que los arqueólogos excavamos los restos de las viviendas con sus artefactos domésticos y no las unidades sociales o la unidad doméstica en sí misma (Ibíd. 618); por tal motivo, el trabajo debe basarse en interpretar dichos restos para poder inferir los datos que hay detrás de las unidades domésticas. Es así que deberíamos centrar nuestras investigaciones en la esfera de la función de la unidad doméstica y mapear su relación a las esferas funcionales de otros grupos dentro de la sociedad.

Más recientemente, Julia Hendon hace una importante revisión de la unidad doméstica desde dos miradas: económica y feminista. Así mismo, usa el término de “unidad doméstica” (*household*) y el de “grupo doméstico” (*domestic group*) con un mismo sentido para nombrar al “grupo social con tareas orientadas [*task-oriented*], corresidente y simbólicamente significativo que forma ‘la siguiente cosa más grande en el mapa social luego de un individuo’” (Hendon 1996. 47; traducción propia). Señala también que las investigaciones etnográficas muestran que la coresidencia, las actividades domésticas y la unidad doméstica no son necesariamente lo mismo, aunque ellas pueden coincidir.

Desde su punto de vista y orientación, Hendon critica a la unidad doméstica como un ente no diferenciado y de entidad social homogénea. Además, hace énfasis en que “toda unidad doméstica en una sociedad puede estar encargada con las mismas tareas básicas e interactuar con el mismo ambiente físico y social. Pero ellos no responden necesariamente igual a condiciones externas ni se organizan a ellos mismos en la misma manera” (Ibíd. 46). Es así que existiría un aspecto fuera de la unidad doméstica a la cual responder cuando es necesario.

Además, Hendon cree que las relaciones internas de la unidad doméstica están bien asociadas a una estructura económica y política más grande de la sociedad (Ibíd. 46). También dice que los miembros de la unidad doméstica son interdependientes, ellos no son una unidad cooperativa en la cual los miembros individuales automáticamente subordinan sus deseos a un bien común del grupo; con ello su idea en la cual el grupo doméstico o unidad doméstica consiste

en actores sociales diferenciados por edad, género, rol y poder, cuyas agendas e intereses no siempre coinciden (Ibídem).

Un punto importante en el razonamiento de Hendon es el estudio de los actores y relaciones sociales. Estudiar a la unidad doméstica en un ámbito de relaciones sociales y económicas que interactúan dinámicamente con una sociedad más grande requiere, según la autora, de que nos encarguemos de la unidad doméstica como un conjunto de actores sociales (Ibíd. 56). Sugiere, además, si empezamos a pensar en términos de actores sociales más que de entidades abstractas tal como mecanismos de adaptación, entonces más complejo será el entendimiento de las relaciones económicas y sociales (Ibíd. 55).

Se reconoce la importancia del género como una “ideología construida culturalmente en la cual las estructuras de los roles de hombres y mujeres, las relaciones, el acceso a recursos y oportunidades para el control tanto dentro de la unidad doméstica y en la sociedad como un todo” (Ibídem; traducción propia). Menciona que al centrarse en las acciones de mujeres, la investigación del enfoque de la unidad doméstica y la producción especializada hace más clara la complejidad y qué hace el grupo doméstico, por consiguiente convierte a la unidad doméstica en un objeto mucho más interesante de estudio (Ibíd. 55).

El trabajo de Hendon también pasa por examinar la adquisición, procesamiento y cocina de comida, es decir, la preparación de comida (Ibíd. 50). Esta última es el conjunto de tareas a veces asumidas a ser una función esencial en la unidad doméstica, aunque podría considerarse como la razón primaria de existencia. Es parte de su análisis para discutir la importancia de la producción enfocada de la unidad doméstica para la organización de una labor doméstica. Según la autora, si una unidad doméstica tiene como función principal la preparación de comida, entonces la manera en la cual los miembros de esta unidad doméstica se organicen (tanto en la distribución de los tiempos como la división de trabajo) será afectada o influenciada necesariamente (Ibídem). Además la misma preparación de comida puede tener implicancias para el desarrollo de la tecnología cerámica (Ibíd. 51).

Merece discutirse también el aporte de Stella Souvatzi quien trabaja el tema de la unidad doméstica en Grecia. Ella menciona que “mientras que no hay duda de

que la ‘arqueología de la unidad doméstica’ ha contribuido considerablemente al entendimiento y consideración de la utilidad analítica de esta unidad en la arqueología, rara vez se ha superado su original orientación funcionalista y procesualista” (Souvatzi 2012: 16; traducción propia).

Souvatzi sostiene, por otro lado, que la unidad doméstica no es sólo una entidad pasiva, susceptible de ser influenciada por cambios sociales más amplios sino que esta autora nota a su vez que las acciones hechas por la unidad doméstica implican complejidad y dinámicas de la vida diaria (Ibídem).

Deben mencionarse también los debates relacionados a la unidad doméstica dentro de otras escalas analíticas (el individuo o la comunidad). En esta misma línea, diversas aproximaciones al estudio son trabajos sobre identidades, memoria, negociación, género, entre otros. Es en esta última donde se enmarca la investigación de Julia Hendon mencionada anteriormente.

Souvatzi define a la unidad doméstica como “un grupo social que cooperan en una esfera de prácticas sociales, económicas e ideológicas que constan mínimamente de producción, distribución/consumo, transmisión y reproducción social” (Ibíd. 18; traducción propia). También menciona que este concepto es “más amplio que solo una colección de familiares y/o individuos viviendo juntos y compartiendo comidas, donde los límites físicos (espaciales) alrededor de la unidad doméstica son fluidos más que estables” (Ibídem). Así también, hace énfasis, en un aspecto que es común a los que investigan las unidades domésticas; el que los hogares o casas se refieren a la entidad física, una construcción doméstica, equivalente a la noción de residencia o vivienda y no a un grupo humano (Ibíd. 19).

Por su parte, Ruth Tringham hace un interesante recuento de la investigación sobre la arqueología de la unidad doméstica. Dentro de este recuento, nos interesa nombrar la perspectiva de la arqueología post-procesual.

Tringham toma en cuenta la antropología feminista y teorías de la práctica social aplicadas al análisis de la unidad doméstica, resaltando cómo el punto de vista feminista realiza una crítica a la ciencia y se enfoca en las historias de vida de

las personas, lugares y cosas; y así coloca “rostros” a las unidades domésticas lo cual es considerado como lo más importante (Tringham 2012: 86).

Así también, otro punto importante es que, según Tringham, “las negociaciones se toman dentro y entre la casa para construir, mantener y transformar ideologías de género, clase, labor, producción e identidad. Se provee de un marco teórico multiescalar para considerar el rol de la labor de los actores en la prehistoria: mujeres, hombres y niños” (Ibíd. 86; traducción propia). Este punto de vista es como el que tiene Julia Hendon, en el cual se pone de relieve a los actores dentro de la unidad doméstica.

Finalmente, Tringham marca un punto crucial en su idea: “‘Qué hacen las unidades domésticas’ es aún el foco de la arqueología de la unidad doméstica, pero el “hacer” es más complejo que una acción física que comprende eventos y tareas que implican movimiento y personificación, repetición y habituación, por las personas con caras, dentro de un contexto de actores y su construcción de lugar” (Ibíd. 86: traducción propia).

Finalmente, Donna Nash (2009) hace un importante resumen y análisis del tema de las unidades domésticas en los andes. En los siguientes párrafos nos enfocaremos en el tema de las unidades domésticas relacionadas a la economía en los andes según Nash. Debe notarse que esta autora menciona que “muchas de las definiciones de las unidades domésticas son descritas desde una perspectiva económica como un grupo corresidencial que coopera en la producción, consumo, distribución y reproducción”; básicamente siguiendo la línea planteada inicialmente por Wilk y Rathje ya mencionada.

En su resumen menciona trabajos importantes como los de Mark Aldenderfer en el sitio de Asana (Moquegua); los llevados a cabo en el Valle Alto del Mantaro por Timothy Earle, Terence D’Altroy, Christine Hastorf y otros colaboradores; y el trabajo de Marc Bermann. Sobre el primer investigador, tiene varios aspectos importantes para enfatizar; por ejemplo, uno de ellos es el uso de restos domésticos para examinar cambios en la subsistencia por medio de análisis faunísticos y botánicos de tiempos arcaicos. Es así que se registra adaptaciones de forrajeros en condiciones de alta altitud. Aldenderfer hace estudios de los

suelos de los recintos para clasificarlos como depósitos primarios o secundarios (Ibíd. 232).

Por otro lado, el Proyecto de Investigación Arqueológica Alto Mantaro es un importante ejemplo sobre economía doméstica (Ibídem). Esta clásica investigación muestra cambios surgidos del periodo intermedio tardío al horizonte tardío y se analizan muestras de 31 hogares. Una parte importante de la investigación es la separación de la élite y gente del común basados en la calidad de las paredes de construcción, medidas, número de cuartos y ubicación dentro del sitio en relación a los espacios públicos. La investigación está guiada por responder cómo la producción residencial, el consumo y el intercambio fueron afectados con la incursión del imperio incaico. Como otro dato importante, se postula que la organización de las mujeres cambia con la llegada de los incas. Así se menciona que las mujeres estarían gastando más tiempo haciendo chicha y posiblemente participaban menos en las actividades de fiesta, ya que en análisis de isótopos estables se encuentra que el consumo de maíz en ellas era menor que en los hombres (mencionado en Hendon 1996).

También se describe el trabajo de Marc Bermann en Lukurmata (Ibíd. 234-235). Dentro de ello, podemos enfatizar puntos importantes para el análisis de casos arqueológicos; por ejemplo, el hecho de que el hogar o casa es considerado como incompleto y no representativo del rango total de actividades domésticas. Además, Nash considera al trabajo de Bermann como uno de los mejores ejemplos de arqueología de unidades domésticas en los Andes, ya que examina áreas de actividad, distingue depósitos primarios de secundarios y presenta sus resultados vivienda por vivienda de manera detallada.

Además, Bermann tiene una aproximación multinivel para poder prevenir supuestos como las que mencionan que los sitios similares interactúan igualmente con el capital o que los sitios pequeños son pasivos y receptores estáticos de cambio desde los niveles más altos. Un punto importante que sugiere es que un cambio cultural a veces se origina desde el nivel de unidad doméstica.

Nash también muestra una opinión que es compartida tanto por Bermann como por Bawden (quien hace sus trabajos sobre unidades domésticas en el valle de

Moche), el cual hace énfasis en que “el objetivo de una arqueología de la unidad doméstica debería incluir el estudio de los principios organizacionales subyacentes a patrones de los restos las unidades domésticas” (Ibíd. 234; traducción propia).

Existe otro buen ejemplo de la aplicación de la teoría sobre la unidad doméstica llevado a cabo por Ilana Johnson en el valle de Lambayeque en el sitio de Pampa Grande que no es mencionado en el escrito de Nash. Johnson (2010: 349) utiliza los términos propuestos de Wilk y Rathje (1982) para comparar los contextos domésticos del sitio con la teoría sobre la unidad doméstica. En el trabajo de Johnson se presentan resultados como, por ejemplo, la organización socioeconómica y la organización y actividades en las unidades domésticas.

La presente investigación gira en torno al grado de autosuficiencia económica de un grupo de pescadores ubicados en el sitio de Carrizales perteneciente a la parte baja del valle de Zaña. Como se mencionó en la introducción, definimos autosuficiencia económica como la condición en la cual la unidad doméstica produce los bienes para satisfacer sus necesidades.

Para organizar nuestra investigación, hemos definido tres grados de autosuficiencia económica. El primero es la autosuficiencia económica absoluta, en la cual se espera que un grupo de personas produzca bienes como, por ejemplo, alimentos, vasijas cerámicas o artefactos de metal para satisfacer sus propias necesidades; en este escenario se descarta totalmente la presencia de algún otro grupo que brinde algún tipo de bien y la libertad total de decir sobre los bienes obtenidos. El segundo es la autosuficiencia económica intermedia, en la cual se espera que un grupo de personas produzca un número significativo de los bienes necesarios para su subsistencia y, al mismo tiempo, dependa del intercambio con otros grupos para cubrir el resto de bienes necesarios; en este escenario no se descarta la presencia de otro grupo que brinde algún bien y, la vez, un nivel de decisión propia por parte de la unidad doméstica. Finalmente, el tercero es la “no-autosuficiencia económica” o, llamada propiamente, interdependencia, en la cual se esperaba observar un tipo de producción especializada y, por lo general, restringida a uno o dos bienes, que implica una necesaria interdependencia (y eventual subordinación) con otros grupos.

A manera de resumen, podemos observar cómo la noción de unidad doméstica fue planteada, debatida y usada en los trabajos arqueológicos en diversas partes del mundo incluyendo a los Andes Centrales. Esta aproximación en la arqueología ha puesto en debate interesantes puntos para tomar en cuenta en relación a las formas de organización y actividades de esta unidad social. Creemos, sin embargo, que es posible ampliar el rango de dimensiones económicas asociadas con la unidad doméstica. En tal sentido, debería ser posible profundizar más en las relaciones entre las unidades domésticas y el entorno social que las enmarca. Más específicamente, nos interesa evaluar los grados de autosuficiencia económica que puede adquirir una unidad doméstica no sólo dentro de ella misma sino también en un espacio regional mayor. Al respecto, nos parece particularmente útil la clasificación de las funciones domésticas de Wilk y Rathje (v.g., producción, distribución, transmisión y reproducción) tomando en cuenta las observaciones y matices planteados en esta propuesta por otros autores para poder abarcar y entender la autosuficiencia económica de la unidad doméstica estudiada.

## CAPITULO DOS:

# FUENTES ETNOHISTÓRICAS, ETNOGRÁFICAS Y ARQUEOLÓGICAS RELACIONADAS A LA ECONOMÍA DE PESCADORES

En el presente capítulo mostraremos los datos etnohistóricos, etnográficos y arqueológicos relacionados a la economía de pescadores. Es así que para los datos etnohistóricos se ha tomado principalmente el trabajo propuesto por María Rostworowski (2005). Para los trabajos etnográficos se ha tomado principalmente el trabajo de Jean Hudson (2011). Por otro lado, hemos tomado diversos trabajos arqueológicos situados a lo largo de la costa peruana pero con un énfasis y descripción principal de las investigaciones en sitios de épocas tardías (Periodo Intermedio Tardío u Horizonte Tardío) como por ejemplo George Gumerman IV (2002), Philippe Béarez *et al* (2003), Daniel Sandweiss (1992; 1996), Joyce Marcus (1987; *et al.* 1999), Richard Keatinge (1975) y Shelia Griffis (1971). Cada uno de estos datos proporcionados será comparado y discutido con nuestros datos de Carrizales (ver Capítulo 6) y articulado al planteamiento sobre autosuficiencia económica.

### 2.1.-Fuentes etnohistóricas

En esta sección, describiremos las investigaciones sobre economía de pescadores basadas en fuentes etnohistóricas. Esta sección está dividida en dos partes, una sobre el almacenamiento, el secado de pescado y el trueque, y otra sobre la tecnología de pesca. Así también, algunos de estos datos serán contrastados con otras fuentes si es necesario.

### 2.1.1.- Almacenamiento, secado de pescado y trueque

Uno de los principales aportes desde la etnohistoria para entender la economía de pescadores es, sin duda, el de María Rostworowski. Un aspecto que Rostworowski (2005: 126) remarca en su escrito es la presencia de especialización dentro de la pesca y su procesamiento; esto implica la pesca, el salado, su almacenamiento y, finalmente, el trueque. Cada uno de estos estaría a cargo no necesariamente de las mismas personas, sino de diferentes grupos. Por ejemplo, dicha autora hace referencia a un escrito publicado en 1563 en el cual se exponen palabras en quechua para distinguir a los pescadores según su función: “Fray Domingo de Santo Tomás, en su Lexicón establece la distinción entre el pescador que pesca *challua hapic camayoc* o *guaxme* (de *hapic* el que toma algo), del *challua camayoc* el que trocaba” (Ibídem). Al parecer, el trueque constituía un aspecto importante dentro de las actividades de los pescadores; por ejemplo, en abril del 1574, en Trujillo, los pescadores pedían licencia al gobierno virreinal para poder realizar el trueque con otros pueblos sin ser molestados (Ibíd. 127).

Rostworowski reconoce tres niveles de trueque. El primero es el nivel local, el cual era el intercambio entre grupos; por ejemplo, existía el trueque de frutos a cargo de los campesinos a cambio de pescado. El segundo es el alimenticio, el cual era básicamente el intercambio con la sierra por el pescado excedente (Ibíd. 128). Finalmente, el tercero es el relacionado al intercambio de bienes suntuarios y sagrados.

Para trocar pescado, se registran dos posibilidades sobre su manejo: uno de ellos, quizás el más reconocido en la literatura arqueológica, es el uso de la sal; y la otra posibilidad es del secado con exposición solar.

Por un lado, obtención de sal era un aspecto necesario para realizar el secado de pescado. No representaba un obstáculo mayor para conseguirla, ya que habría existido en la mayoría de valles costeros (Ibíd. 70-73). Dentro de los más conocidos y registrados relativamente cercanos al valle de Zaña están Cañamac y Corñan, ubicadas en el actual distrito de Olmos, a 80 km hacia norte de la ciudad actual de Lambayeque y cerca a ésta respectivamente (Ibíd. 75). Así

también, otra salina registrada más cercana a la U.E. 125-001 se encuentra en la desembocadura del río Chamán, cerca al sitio de pescadores de Chérrepe, y que actualmente aún se usa la sal extraída de la salina para salar pescados (Municipalidad Distrital de Pueblo Nuevo, Provincia de Chépen 2014) situada a cerca de 9 km. hacia el sur.

Por otro lado, Shozo Masuda (1982) enfatiza el uso del pescado para el trueque en tiempos prehispánicos (Ibíd. 100). Hace referencia sobre cómo se preservaba el pescado en diferentes partes de la costa peruana según documentos; por ejemplo, en la costa norte se hacía no por salado sino solamente con la exposición al sol luego de ser “hechos pedazos”:

“De la costa norte también hay informaciones acerca de la preparación del pescado. Juan Ruiz de Arce escribe que “el pescado hazenlo pedaços y sacanlo al sol” [RUIZ DE ARCE 1933 (1543): 357]. De Piura se mencionan pescados tales como espadartes, lisas y tollos [VAZQUEZ DE ESPINOSA 1969: 277]. En Paita “hay... mucho pescado, especialmente tollo que cogen con abundancia y seco lo envían a vender a las demás provincias” [ALCEDO 1967 (1786-89): III, 90]. Es de recordar que el tollo seco se vende y se aprovecha extensamente hoy todavía en el Perú” (Masuda 1982: 102).

Si bien creemos que también pudo darse el salado de pescado para su conservación en la costa norte, este dato presentado por Masuda da una información valiosa de otra forma de preservar. Sería interesante tener más referencias sobre qué significa “hacer pedazos” para tratar de hacer una comparación con los datos arqueológicos.

Además, poseemos datos sobre los pescadores en Lambayeque que solían guardar su pescado salado para cuando no era posible ir a cumplir su labor diaria. Así también, Rostworowski hace referencia a que el pescado era conservado en vasijas (botijas) llamadas “chapes” que son colocadas bajo tierra (Rostworowski 2005: 151).

Creemos necesario hacer una salvedad sobre nuestro seguimiento arqueológico para identificar un manejo intencional de peces para intercambio, ya que los restos de peces por sí solos no necesariamente nos podrían decir si estos fueron consumidos o estaban preparados para su intercambio (a menos que sea muy

evidente como el caso de la sal sobre los huesos). Para rastrear esta idea, debemos observar nuestros contextos, sobre todo los posibles recintos donde se almacenaba el pescado, y también rastrear los lugares de desechos de comida como opciones para complementar nuestras interpretaciones.

En cuanto a la movilidad, el trueque registrado indica las relaciones entre pescadores y habitantes del valle. No obstante, otra posibilidad de transporte es por el medio marino; creemos, así, que era posible intercambiar bienes con pobladores de valles aledaños no sólo por algún camino terrestre. Desde el punto de vista arqueológico, se torna un poco complicado mostrar estas relaciones entre grupos de pescadores con otros valles.

#### 2.1.2.- Tecnología

En esta sección, se mostrarán los datos sobre la tecnología de pesca como, por ejemplo, las redes, los anzuelos y las embarcaciones (sobre todo el uso de “caballitos de totora”).

##### 2.1.2.1.- Redes

Más que hacer una descripción detallada, pretendemos hacer énfasis en algunos puntos interesantes dentro de uso de las redes. Por ejemplo, el material base para fabricarlas es el algodón. Es así que había un interés por obtener la materia prima por parte de los pescadores. Según Sandweiss (1992: 13), había peticiones coloniales de pescadores que señalan de intercambiar pescado por algodón que posiblemente servía para elaborar las redes y la vestimenta.

Por otro lado, Rostworowski hace referencia a las variedades de redes relacionados a la especie de pez según testamentos indígenas: “*Cara* para pescar angelotes (*Squatina armata*); *Ñip* para pescar sardinas (*Sardinops sagax*); *Farta* o *fartu* para coger rayas (Familia: *Rajdae*, *Myliobatidae* y *Rolophidae*); *Izic*; *Ticta* o *xicta*; *Xllum*; *Huçia*; *Tuma*” (2005: 139). Es así que podría existir una relación directa entre el tipo de red que encontremos en nuestro registro arqueológico con la especie de pez que se deseó capturar.

### 2.1.2.2.- Anzuelos

Los tipos de anzuelos varían desde los hechos de concha registrados en tiempos tempranos hasta los hechos de metal especialmente de cobre en épocas tardías, como los Períodos Intermedio Tardío u Horizonte Tardío. Como bien señala Rostworowski (2005: 147), a causa de la especialización de los pescadores, los anzuelos de metal eran hechos por metalurgos y para dicha autora era poco probable que los mismos pescadores los fabricaran. Sería interesante pensar en la posibilidad de un grupo de metalurgos que proveían de instrumentos de metal a los pescadores por medio del intercambio; sin embargo, ¿Podría existir la opción de que un grupo de pescadores tenga los conocimientos suficientes de metalurgia para elaborar sus propias herramientas?

Quizás la respuesta a la pregunta anterior es afirmativa, ya que la producción de anzuelos de metal por parte de pescadores está demostrada desde un caso en el norte de Chile (Salazar *et al.* 2010). En el sitio de Tocopilla en la región de Antofagasta, los pescadores desarrollan una producción de metales. Esto incluye el registro de las fases de la cadena operativa que abarca desde la minería hasta la producción final. Así también, en este caso particular, el principal objetivo fue fabricar instrumentos para la pesca como anzuelos. Según los autores, “la pesca con anzuelos metálicos debió otorgar ventajas a los pescadores locales en términos de la mayor resistencia mecánica y durabilidad de estas piezas en comparación con sus contrapartes de otras materias primas, lo que se pudo traducir en la captura de peces más grandes y/o en el uso más intensivo de estos artefactos” (Ibíd. 39).

No obstante, creemos importante también mencionar el estudio que hace Luisa Vetter de materiales provenientes de un proyecto de rescate arqueológico, en el valle bajo de Chilca, en un sitio del Período Intermedio Tardío. Este se centra sobre un recuento e interpretación de objetos de metal, los cuales están relacionados a la actividad de la pesca (entre ellos sesenta y dos anzuelos) y confección o reparación de redes (aguja y pinzas) (Vetter 2011: 145). Dentro de sus interpretaciones, estos metales de pesca son relacionados a una actividad o relación con individuos masculinos. Del mismo modo, según Vetter, el conocimiento para la elaboración de metal era especializado por lo costoso que

era hacerlo y por todo el conocimiento que hay detrás (Ibídem). Este interesante punto de vista corrobora la propuesta por Rostworowski, visto en líneas anteriores, sobre el intercambio por parte de pescadores con metalurgos para la adquisición de metales, sobre todo los artefactos que usaban para la pesca.

### 2.1.2.3.- Embarcaciones: “Caballitos de totora”

Dentro de la sección dedicada a las lagunas, pantanos y ciénagas, Rostworowski hace referencia de un recurso importante y aún utilizado por los pescadores artesanales: la totora (*Scirpus californicus*). Ésta planta era utilizada para la construcción de embarcaciones conocidas en la actualidad como “caballitos de totora” y se tiene indicios de estas desde el período inicial o época formativa temprana (Vásquez *et al.* 2012: 93; Prieto 2014: 14) y también para épocas mochica y chimú representadas en diferentes soportes como en cerámica (tanto escultórica como pintada), metal, entre otros.

A continuación haremos un recuento de los diversos usos de la totora:

“La totora (*Scirpus*), llamada también *matara* en el quechua costeño, cubría las más diversas necesidades de los habitantes yungas. Con los juncos construían sus viviendas la gente del común, techaban las casas, confeccionaban petates y esteras de uso doméstico, fabricaban cajas para guardar toda clase de objetos. En estas petacas o *putti* conservaban frutas secas y las exquisiteces de la comida indígena, tal como los camarones seos o el *charqui* de aves. Según sus diversos tamaños contabilizaban estos productos en los depósitos estatales (Rostworowski 1987b). Los hallazgos arqueológicos muestran primorosas cajas de juncos conteniendo ovillos y artefactos para uso textil, pero quizá el empleo más importante para el desarrollo de la economía yunga fueron las embarcaciones hechas de totora, que permitieron la pesca en alta mar. La necesidad de mayor acceso a la totora hizo que los indígenas sembraran juncos en sus lagunas costeñas” (Rostworowski 2005 [1981]: 30).

Por otro lado, mencionaremos el uso de embarcaciones de totora (“caballitos”). Con ello también haremos referencia a las técnicas de pesca, es decir, con anzuelo o con red:

“Las referencias etnográficas ilustran ambos métodos [por un lado, con anzuelo y, por otro, con red]. La primera, o sea la de *pinta*, es una pesca individual, el hombre sale montado en su embarcación, lleva consigo una bolsa de red llamada *calcal* (en Lambayeque), varios anzuelos de diferentes tamaños, carnada al que dice *meñoca*, unos mates por boyas (*Lagenaria*) y una piedra atada a una cuerda sirve de ancla (*potala*, Pedro Pizarro 1978: 21). El pescador se dirige al lugar escogido, echa ancla y también sus anzuelos; a medida que los peces caen, los pone en el *calcal* o bolsa de red. Cuando considera suficiente el número de peces, regresa a la playa (Gutierrez Galindo 1966). Estas redes redondas están ilustradas en varios ceramios mochica con representaciones de seres míticos en la tarea de pescar” (Ibíd.145 -146).

También, enfatizamos en otra forma de pescar sobre “caballito de totora”:

“La segunda forma de pescar en ‘caballito’ se ejecuta entre dos hombres, cada uno en su propia embarcación. El que dirige la pesca es el ‘maestro’, lleva una red que en la caleta de Santa Rosa (Lambayeque) llaman ‘incaica’, el otro carga con el *calcal*, las boyas y un palo para defenderse de los peces grandes. La red ‘incaica’ es rectangular, de hilo de algodón, uno de cuyos extremos está cerrado. El otro termina en una cuerda o sogá de unos cinco metros de largo. La red es prácticamente una bolsa de nueve metros de largo por cuatro de ancho.

Para pescar con esta red se colocan dos boyas en la parte superior del extremo cerrada y pequeñas piedras en la parte inferior de los extremos a fin de que la bolsa se abra. Cada una de las cuerdas es halada por uno de los hombres montados en su ‘caballito’ respectivo. El ‘maestro’ y si ‘discípulo’ van remando y cae a la red, y sacan todo lo que contiene. La pesca dura de siete a ocho horas, saliendo de noche al mar (Gutierrez Galindo 1966) (Ibíd. 146)”

Hemos hecho este recuento literal sobre el diverso uso de la totora y, en especial, de la embarcación artesanal que aún se conserva hasta nuestros días con la intención de hacer una muestra detallada. Además, es importante tener en cuenta los términos usados por los pescadores que posiblemente tiene un origen no hispano.

## 2.2.- Fuentes etnográficas

Desde el punto de vista etnográfico, el principal trabajo tomado para nuestra investigación es el presentado por Jean Hudson (2011) sobre pescadores del Pacífico en el cual muestra datos sobre pescadores que usan embarcaciones (llámese “caballitos de totora”), en el cual, además, analiza el nivel de subsistencia a nivel familiar y el excedente de lo pescado. Menciona también que muchos eventos de pesca pueden ser llevados a cabo en un día y que la acumulación del excedente que supera las necesidades para la subsistencia es una ocurrencia común (Ibíd. 53).

También afirma que el tamaño promedio de capturas con anzuelo y cordeles frente a las redes (ambas practicadas desde caballitos de totora) es muy similar. Sin embargo, las grandes pescas tendieron a ser capturadas desde embarcaciones (Ibídem.). Así también, es interesante que las familias taxonómicas de peces atrapados para cada técnica (con embarcación o sin ella, usando o no anzuelos o redes) muestran considerables superposiciones. También que la realidad de la pesca diaria dentro de cualquier unidad doméstica particular mezcla técnicas y sus basurales acumulados por cualquier periodo de tiempo reflejarían esta mixtura (Ibídem.).

Un punto interesante en la observación etnográfica de Hudson, pensando en el registro arqueológico, es la actividad que puede desarrollar una unidad doméstica con cada uno de sus miembros. Por ejemplo, menciona que una familia extensa que ella registra puede intercambiar anzuelos y redes, la pesca desde la orilla y embarcaciones, la subsistencia y el excedente en un sólo día (Ibíd. 55). Una descripción individual de los miembros de esta unidad doméstica es que el hombre joven-adulto hace más trabajo físico, el hombre adulto mayor hace un trabajo que requiere un ritmo lento y experiencia técnica, y finalmente la mujer maneja lo pescado e incluye la administración del excedente y el manejo de la subsistencia familiar.

Otra de las observaciones importantes que menciona Hudson es el hecho que en un mismo día puede ocurrir una pesca en diferentes hábitats (Ibíd. 53-54). Es así que un aspecto resaltante es que nuestros datos arqueológicos no pueden

ser dirigidos a simples supuestos entre un conjunto de peces atrapados con un simple tipo de pesca en términos de explotación ecológica de tecnologías utilizadas (Ibídem.).

Para el mismo caso, Quilter y Stocker hacen un énfasis en el manejo y consumo de peces pequeños como la anchoveta y sardinas. Sobre las anchovetas, los autores hacen una mención singular sobre la posibilidad de su pesca desde la orilla:

"En la noche del 22 de junio de 1979, las anchovetas comenzaron a "saltar" en la playa en Curayacu, cerca de Paloma. Este fenómeno se prolongó durante dos días y dos noches, alcanzando un pico durante la primera noche, hasta que la playa estaba cubierta con cientos de miles de los peces pequeños. Los habitantes de Curayacu juntaron algunas de las anchovetas, pero muchas personas los utilizan como cebo para la captura de jurel (*Trachurus murphi*), un pez tipo caballa, que perseguían las anchovetas y también enjambre hacia la orilla. Cada tres a cinco lances de anzuelo y cordeles atrapaban uno de estos grandes peces. Dentro de una hora durante la primera noche, la mayoría de las personas estaban regresando a casa con dos baldes llenos de peces. Los habitantes de Curayacu declararon que este varamiento de anchoveta ocurría alrededor de cuatro veces al año" (Quilter y Stocker 1983: 548-549; traducción propia).

Por otro lado, Gabriel Prieto (2014) hace referencia a dos variedades de cuerdas hechas de totora que sirven para la elaboración de embarcaciones artesanales que actualmente son usadas por pescadores en el valle bajo de Moche, especialmente en Huanchaco. Estas dos variedades son conocidas como "quiranas" y las segundas como "guanganas". Las primeras son unas cuerdas más finas (a comparación de las segundas) y éstas sirven "para atar cada uno de los cuatro rollos que hace la embarcación de junco" (Ibíd. 14). Por otro lado, las "guanganas" son cuerdas más gruesas, las cuales suelen ser dobles cordones trenzados y son usados para envolver los dos atados grandes finales de junco que componen el "caballito de totora" (Ibídem.).

Prieto también menciona que se puede obtener especies como rayas, tollos (pequeños tiburones), lornas y sucos si la captura es hecha desde la orilla. Sin embargo, enfatiza que estas especies suelen frecuentar la línea de mar durante el verano, pero, durante el invierno, desaparecen de la orilla (Ibídem.).

Los pescadores tradicionales de Huanchaco hacen énfasis en que los peces viejos llegan a morir en las bahías porque la comida es más fácil para obtener en aguas calmas. También arguyen que, aunque el jurel (*Trachurus symmetricus murphyi*) es una especie de fuera del litoral, viene a la orilla en cardúmenes grandes durante la estación de primavera austral (alrededor de Octubre) (Ibíd. 13).

### 2.3.- Fuentes arqueológicas

Durante los diferentes periodos de ocupación del hombre en territorio del actual Perú, han existido grupos de pescadores con sus particulares y otros con generalizados comportamientos o patrones. En la presente sección, el objetivo no es explicar cada trabajo sobre pescadores en la costa peruana, ya que existen trabajos precedentes que reúnen todos los datos de los mismos, sino describir los trabajos sobre pescadores en épocas tardías o con datos sobre pesca prehispánica con resultados que nos sirvan para comparar con nuestro material ictiológico. Como por ejemplo, creemos oportuno consultar los siguientes escritos para mayor información: Sandweiss (1996) en su escrito titulado “*The Development of fishing specialization on the Central Andean Coast*”; Susan deFrance, Nicci Grayson y Karen Wise (2009) en “*Documenting 12,000 Years of Coastal Occupation n the Osmore Littoral, Peru*”; Roselló, Vásquez, Morales y Rosales (2001) en “*Marine Resources from an Urban Moche (470–600 AD) Area in the ‘Huacas del Sol y de la Luna’ Archaeological Complex (Trujillo, Peru)*”; finalmente, Michael Moseley (1975) en su escrito titulado “*The Maritime Foundations of Andean Civilization*”.

Como se mencionó anteriormente, tomaremos un mayor detalle a trabajos sobre el tema para épocas tardías, es decir, el Periodo Intermedio Tardío y Horizonte

Tardío, ya que la investigación pertenece a estas épocas; así también, en investigaciones en las cuales se hayan analizado restos de animales, especialmente peces, y los resultados sean parecidos a los nuestros así el trabajo descrito provenga de otra época más temprana. Esto servirá en nuestro futuro análisis para comparar los datos. Desde nuestro punto de vista, la cantidad producida de escritos para épocas tardías es baja a comparación de las más tempranas (Sandweiss 2008, 1996; deFrance *et al.* 2009), es decir, Período Arcaico y Formativo temprano o Período Precerámico e Inicial (dependiendo de secuencia cronológica que el investigador use). Sin embargo, para épocas tardías los trabajos representativos son los llevados por Daniel Sandweiss para el valle de Chincha, Joyce Marcus para el valle de Cañete y, además, Philippe Béarez y Manuel Gorriti, Peter Eeckhout para Pachacamac y George Gumerman IV para el valle de Jequetepeque.

En el valle de Jequetepeque, haremos referencia al estudio de pescadores llevado a cabo por George Gumerman IV en Pacatnamú. En la investigación, se analizan restos de un grupo de pescadores especializados quienes vivían a las afueras de los muros de la ciudad que pertenecían a la cultura Lambayeque. Este grupo posiblemente no tenía un poder político, pero su poder lo lograban a través de la producción e intercambio de pescado (Gumerman 2002). Dentro de los contextos del sitio, existen hoyos rellenos de arena los cuales pudieron servir para el almacenamiento y el pescado seco. Por otro lado, las corvinas fueron principalmente capturadas, especialmente el suco o coco (*Paralonchurus peruanus*). Dentro de su interpretación se maneja la alternativa sobre actividad económica de este grupo; en la cual los pescadores trabajaban a medio tiempo y también se dedicaban a actividades como la agricultura. Así también, los de este grupo probablemente fueron especialistas independientes al no ser controlados por las élites; además, se postula su autosuficiencia en cuanto al consumo y producción.

En cuanto a las actividades de trueque, los pescadores de Pacatnamú trocaron pescado tanto por ornamentos, por ejemplo cuentas, como posiblemente por cobre. Apoyado en datos etnohistóricos, Gumerman menciona que los pescadores especializados trocaron pescado por bienes suntuarios y por alimentos agrícolas (Ibíd. 249).

En el caso del valle de Cañete, los principales estudios son los publicados por Marcus (1987a) en “*Late Intermediate Occupation at Cerro Azul, Perú: a preliminary report*” y Marcus, Sommer y Glew (1999) en “*Fish and mammals in the economy of an ancient Peruvian kingdom*”. En el primero de ellos, se presentan los datos del proyecto llevado entre 1982 hasta el 1986 en el sitio de Cerro Azul, el cual es una comunidad pesquera prehispánica. En dicho sitio, las tierras o zonas cercanas al mar son reconocidas por los pescadores actuales como peña, costa y playa (Marcus 1987a: 9) desde las cuales se pesca y obtienen diferentes tipos de animales marinos, además cada quien con su propia tecnología de captura. Por ejemplo, las atarrayas, las cuales no sólo se encontraron en uso de pescadores actuales sino que también hay restos de las mismas halladas en las excavaciones de Cerro Azul para tiempos prehispánicos tardíos.

Se presentan los datos de una zona de almacenamiento de pescado (Marcus 1987a: 53 - 59) ubicada en la Estructura D (*Structure D*), especialmente en el Cuarto 8 (*Room 8*); en este espacio, se encontraron principalmente restos de anchovetas (*Engraulis ringens*) y sardinas (*Sardinops sagax*). Además, el Rasgo 6 (*Feature 6*) de la estructura es considerado como una zona de desecho de comida (sobre todo peces) por parte de alguna familia de élite y su personal (Marcus *et al.* 1999).

Así también, la Estructura 9 (*Structure 9*) que fue totalmente excavada en sus 290 m<sup>2</sup> se trata de una construcción hecha tapia dividida en 15 cuartos de los cuales al menos 7 fueron usados para el almacenamiento de pescado seco. Estos cuartos estaban rellenos de arena; así mismo, en la Estructura 9, se podría ubicar la posible casa o habitación con paredes de quincha que, según Marcus, perteneció a la vivienda de un administrador de bajo orden social quien era responsable del control del almacenaje; con esto el Rasgo 20 (*Feature 20*) de dicha estructura probablemente contuvo peces consumidos por personas y su familia provenientes de clases sociales bajas (Marcus *et al.* 1999).

Otro aspecto importante es que en ambas zonas (Estructura D y 9) se almacenaban y se consumían peces pequeños como la sardina y anchoveta. Ambas hacen el 80% del NISP (*Number of Identified Specimens*) en los rasgos

6 y 20 que eran zonas de desechos de comida. Así también, el almacenamiento se llevó a cabo en cuartos con arena limpia con el fin de mejorar el proceso de secado (Marcus *et al.* 1999: 6565). Finalmente, como señala bien dicha autora, al parecer la comunidad se esforzó por producir un excedente de pescado seco para su intercambio.

En el caso del valle de Chincha, el trabajo más emblemático fue el llevado a cabo por Daniel Sandweiss y su equipo, durante temporadas de campo en el 1983 hasta el 1984, en el sitio denominado “Lo Demás” y este fue sectorizado en cuatro partes. De los cuatro sectores, el Sector I fue una residencia de pescadores en el cual se hallaron evidencias de procesamiento de pescado y el Sector IV fue la residencia de élite. En el Sector I, se excavó un total de 22 m<sup>2</sup>; en la unidad 4 de dicho sector, existe evidencia de estructuras circulares de quincha, posiblemente relacionadas a canales de las unidades 1 y 2; por otro lado, se encontraron hoyos en la unidad 3 que sugieren que una jarra pudo haber estado puesta en ese lugar por la impronta parecidos a los que tendríamos en nuestro sitio en el valle bajo de Zaña. Así también, se hace referencia a la abundancia de pescados encontrados en los canales; todo esto se asocia con el secado y salado de pescado para su posible intercambio. Del mismo modo, se encontró un alto porcentaje de cabezas completas y elementos craneales separados de sus cuerpos que posiblemente fueron procesados para su intercambio (Sandweiss 1992). Por medio del estudio de los tipos de redes de pesca utilizados sumado a los datos de restos de peces, Sandweiss (1996: 52) arguye que probablemente hubo una pesca de gran escala a nivel industrial lo cual pudo producir una cantidad excedente para el tributo, otra para el intercambio y también para el consumo a nivel local. Finalmente, Sandweiss (1996: 54) hace una comparación con la Estructura D correspondiente a Cerro Azul, ya que existirían actividades similares actividades domésticas, además se hace referencia a que los peces fueron el bien principal para almacenar por los gobernantes o élite de Lo Demás (Ibídem.).

En el trabajo de Sandweiss en el sitio de Lo Demás, se encuentra evidencia de salado a los peces para su conservación y con ello su posible intercambio; en los restos de peces se encontraron grandes cantidades de sal recubriéndolos. Se encontró un alto porcentaje de cabezas completas y elementos craneales

separados de sus cuerpos, para lo que se interpreta que muchos peces fueron procesados pero no consumidos en el sitio; también, en Nueva Zelanda existe una referencia similar en cuanto a mención de la separación de cabezas para rastrear movimientos de larga distancia (Sandweiss 1992: 112).

Para el valle de Lurín, específicamente en el sitio de Pachacamac, hacemos referencia al trabajo sobre los restos de peces e invertebrados por Philippe Béarez, Manuel Gorriti y Peter Eeckhout (Béarez *et al.* 2003) para el Periodo Intermedio Tardío. Los resultados fueron provenientes de sus excavaciones en 1999 en de las unidades 24 y 25 de la pirámide N° III, en las cuales se excavó un total de 48 m<sup>2</sup> y 72 m<sup>2</sup>, respectivamente. La unidad 24 sería básicamente un pasadizo y la 25 dedicada a las actividades domésticas. En la interpretación que hacen los autores, un aspecto importante es que la gran variedad de taxones sería parte de la evidencia de tributo entregado a quienes vivían en estos recintos por medio de los pescadores quienes traían sus productos hasta el lugar. Como señalan los autores, estos recintos formaban parte de actividades domésticas “particularmente dedicadas a la preparación y al consumo de alimentos por parte de los ocupantes permanentes de la pirámide (en forma cotidiana), pero también por parte de grupos mayores durante reuniones puntuales” (Ibíd. 57), entonces lo excavado no fue residencia o viviendas de pescadores, sino el lugar hacia donde ellos llegaban.

En el valle de Chilca, mencionaremos el análisis de restos de animales a cargo de Elizabeth Reitz para el sitio de Paloma de época precerámica. Sobre su análisis de peces, los resultados son los siguientes: el 60% fueron anchovetas, el 14% fueron las corvinas (*Cynoscion pp.*, *Paralichthys peruanus*, *Sciaenops ocellatus*) y el 8%, las sardinias (Reitz 1988: 313).

Para el caso del valle de Moche, tenemos los trabajos en Cerro la Virgen presentados por Richard Keatinge (1975) y Shelia Griffis (1971). Ambos autores hacen referencia a la subsistencia dual que tenían los habitantes de este lugar, tanto como base de sus recursos agrícolas como los marinos; no obstante, Griffis señala que pescadores de oficio a tiempo completo también vivieron en el lugar, al tener referencia la importante cantidad de instrumentos de pesca como los restos de pescado (Ibíd. 82). Las vasijas para almacenaje las cuales se

asentaban sobre hoyos en el piso eran un aspecto importante que menciona Keatinge (1975: 222-223); también se encontraron restos de vasijas de almacenaje con los cuellos retirados posiblemente para facilitar la entrada a ellos. Además, el registro de depósitos con la forma de vasijas u hoyos preparados dentro de todos los recintos.

Por otro lado, Shelia Griffis (1971) registra instrumentos de pescadores como redes de algodón y anzuelos, y también restos de peces. En primer lugar, en cuanto a las redes, fueron de dos tipos, si se tiene en cuenta la medida de su malla. En segundo lugar, en cuanto al análisis de restos de peces, se hace una división de dos categorías: especies fortuitas (o generales) y preferenciales (o específicas); las primeras se refieren a especies que son escasas y que fue parte de una pesca general en cuanto a su elección; la segunda implica una captura específica, también es señalada como el objetivo de la caza.

En el mismo valle de Moche, Gabriel Prieto (2014) presenta su trabajo llevado a cabo en el sitio de Gramalote, el cual fue un asentamiento o comunidad de pescadores del Período Inicial. Sus resultados indican que el 50% fueron especies cartilaginosas (tiburones y rayas); el 35% fueron corvinas, familia *Scianidae*, entre los cuales principalmente están la lorna grande (*Sciaena calaensis*), corvina (*Cilus Gilberti*) y el suco (*Paralonchurus peruanus*); el 15% restante son otras 20 especies de peces (Ibíd. 10). Del mismo modo, entre sus resultados, menciona que los tiburones y lobos de mar fueron la principal fuente de proteína.

En las excavaciones dirigidas por Prieto, se registraron las cuerdas finas y otras gruesas descritas anteriormente que habrían servido para la construcción de embarcaciones (Ibíd.). Por otro lado, también se registra un fragmento de un modelo de embarcación de totora encontrado como en una caja que según Prieto es de uso ritual ubicada en uno de los cuartos del componente arquitectónico público (Ibíd. 14).

A manera de resumen, podemos comentar que la información de pescadores del siglo XVI nos ofrece importantes herramientas de juicio para considerar la existencia de espacios para almacenamiento, modalidades del secado de pescado, la complejidad de mecanismos detrás de las actividades del trueque y

la tecnología usada en torno a la pesca. Por su parte, las referencias de los siglos XX y XXI, nos han permitido reflexionar sobre el desempeño y la tecnología de poblaciones pescadoras artesanales como fuente de comparación para entender la naturaleza de unidades domésticas de pescadores y las modalidades de captura de las especies de peces. Del mismo modo, los datos de trabajos arqueológicos previos nos revelan la variabilidad de contextos de poblaciones pescadoras y su relación con espacios arquitectónicos, especies capturadas y economía en general.

Debemos manifestar que, si bien el grado de autosuficiencia económica no es explícitamente planteado en los trabajos revisados, en varios de ellos encontramos herramientas de juicio para su evaluación en el contexto de poblaciones de pescadores. María Rostworowski nos enfrenta a la posibilidad de una actividad especializada y, por ende, interdependiente con otros oficios o esferas productivas en los valles costeros; escenario que pondría en discusión la posibilidad de una economía autosuficiente. Es determinante para eso, sin embargo, evaluar la relevancia relativa de la distribución dentro del conjunto de la economía de la unidad doméstica. Por su parte, el desarrollo de prácticas de almacenamiento abre también las posibilidades de identificar un escenario de intercambio, al igual que la posibilidad de navegación de larga distancia.

Así, son varias las líneas de evidencia que pueden contrastarse a la luz de los datos recuperados en nuestros trabajos. Dichos datos serán presentados a continuación.

## CAPITULO TRES:

### EXCAVACIONES EN EL SITIO DE CARRIZALES: UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001

En el presente capítulo, se describirán todos los aspectos relacionados al sitio de Carrizales y con énfasis en los detalles arqueológicos de la Unidad de Excavación 125-001. Se mostrarán detalles sobre la ubicación del sitio, reseña de trabajos arqueológicos en la parte baja del valle de Zaña, la investigación en el Proyecto Arqueológico Zaña Colonial y la cronología.

#### 3.1.- Ubicación

El valle de Zaña está situado en la costa norte peruana, hacia el norte se encuentra el valle de Lambayeque y al sur el Jequetepeque con su ramal del río Chamán (Figura 1). Políticamente se sitúa en el distrito de Lagunas que pertenece a la provincia de Chiclayo y departamento de Lambayeque; hacia el sur limita con la localidad de Chérrepe (la cual es una caleta de pescadores), en el distrito de Pueblo Nuevo, provincia de Chepén y departamento de La Libertad. En el valle bajo de Zaña, se encuentran dos ramales: uno es el propio río Zaña y hacia el sur el “río” Carrizal (así es conocido por los lugareños); el Carrizal termina en la Laguna Purulén que queda al sur del cerro con el mismo nombre (Figura 2, 3 y 4). Así mismo, en la zona desértica, hacia el sur de la Laguna Purulén, se sitúa el sitio de Carrizales.

Debemos hacer un énfasis especial en la presencia del “Río Carrizal”, ya que se encuentra más cerca de Carrizales (aproximadamente 500 metros hacia el norte) y posiblemente primera fuente de agua en los habitantes de esa parte del valle (Figura 3 y 4). Además, existen datos históricos que señalan que habitantes de Chérrepe que funcionó como puerto durante la época colonial viajaban con sus

mulas portando grandes vasijas para obtener agua del “Río Carrizal” (VanValkenburgh 2012: 54).

### 3.2. Reseña de trabajos arqueológicos

En la presente sección, haremos un resumen de las investigaciones arqueológicas para la parte baja del valle de Zaña. No obstante, debemos mencionar que existen trabajos importantes como llevados por Tom Dillehay y su equipo, quienes trabajaron durante 10 temporadas de campo (Rossen y Dillehay 2001; Dillehay *et al.* 1998; Maggard y Dillehay 2011) en diferentes secciones del valle con un énfasis en la zona alta y la época precerámica.

Entrando a la sección baja del valle, Walter Alva y Susana Meneses (2000) excavaron en el sitio Los Murales de Úcupe, en el que existen representaciones en murales policromos de personajes asociados a la cultura Sicán/Lambayeque. Los diseños corresponden a diferentes personajes con simbología relacionada al llamado “dios Sicán”. Estos están ubicados en el frontis de un sitio monumental y hacia los costados de las entradas o zonas de acceso centrales.

Del mismo modo, Steve Bourget, Bruno Alva y su equipo excavaron en Huaca el Pueblo de Úcupe, en la cual se encontró el contexto de un importante gobernante mochica (Bourget 2010). Este contexto significó el primer hallazgo de ese tipo en el valle de Zaña comparable con los contextos en Sipán, en el valle medio de Lambayeque, o San José de Moro, en el valle de Jequetepeque.

Por otro lado, Parker VanValkenburgh (2012) identifica una serie de sitios para el valle bajo de Zaña que datan desde los tiempos precerámicos hasta tiempos republicanos. Si bien uno de los intereses principales fue hacer el registro sobre la presencia colonial, existe un registro importante sobre tiempos tardíos en el cual se sitúa Carrizales como veremos más adelante. Por ejemplo, para el Periodo Intermedio Tardío, relacionado a las culturas Sicán/Lambayeque y Chimú, se registraron sitios de diferentes tipos: lugares residenciales con o sin cementerios, asentamientos residenciales costeros con evidencia de

procesamiento de comida marina, centros monumentales, sitios de producción de cerámica, entre otros (Ibíd. 325-354).

### 3.3.- Investigación en torno a la Unidad de Excavación 125-001

#### 3.3.1.- Proyecto Arqueológico Zaña Colonial

El presente trabajo está dentro del marco del Proyecto Arqueológico Zaña Colonial (PAZC, en adelante), el cual estuvo a cargo del Dr. Parker VanValkenburgh y la Lic. Natalia Guzmán. El proyecto se llevó a cabo durante la temporada de campo del 2012. Además, tiene como antecedente la prospección llevada por VanValkenburgh (2012) como parte de su investigación doctoral.

El proyecto tuvo como principales objetivos estudiar el impacto que tuvo la reducción española, llevada en el valle bajo de Zaña, en las poblaciones indígenas de la zona. Para ello se llevaron a cabo excavaciones en el sitio de Carrizales que cuenta con dos componentes o zonas: colonial y prehispánica tardía, ambas definidas en base a las prospecciones previas arriba mencionadas (Figura 3). En la zona prehispánica del sitio, se trabajó y excavó la Unidad de Excavación 125- 001 (U.E. 125-001, en adelante), el cual tiene todos los contextos y materiales presentados en nuestra investigación.



Figura 1: Ríos próximos al Zaña: La Leche, Lambayeque, Chamán y Jequetepeque

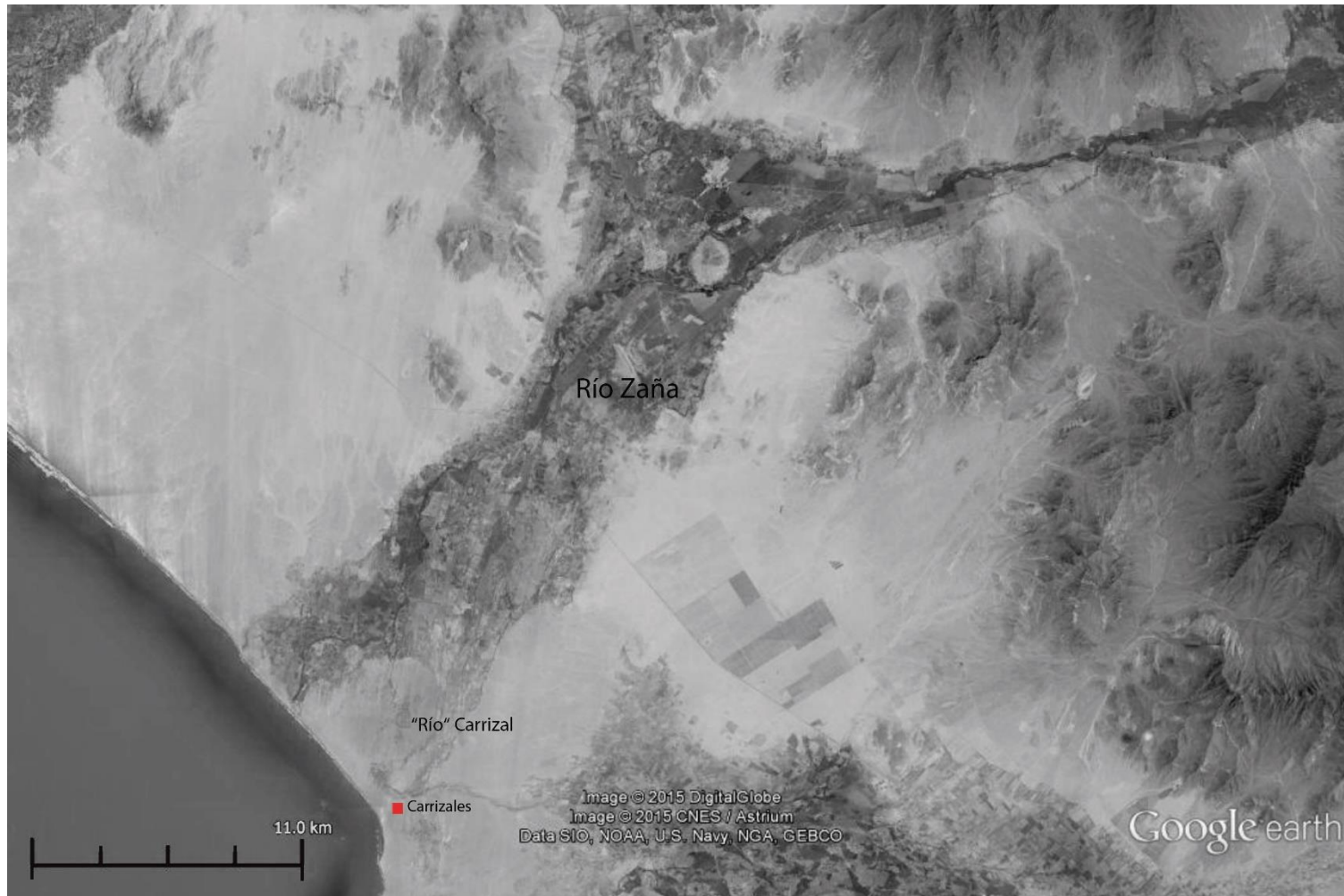


Figura 2: Valle del río Zaña y su ramal secundario el "Río" Carrizal

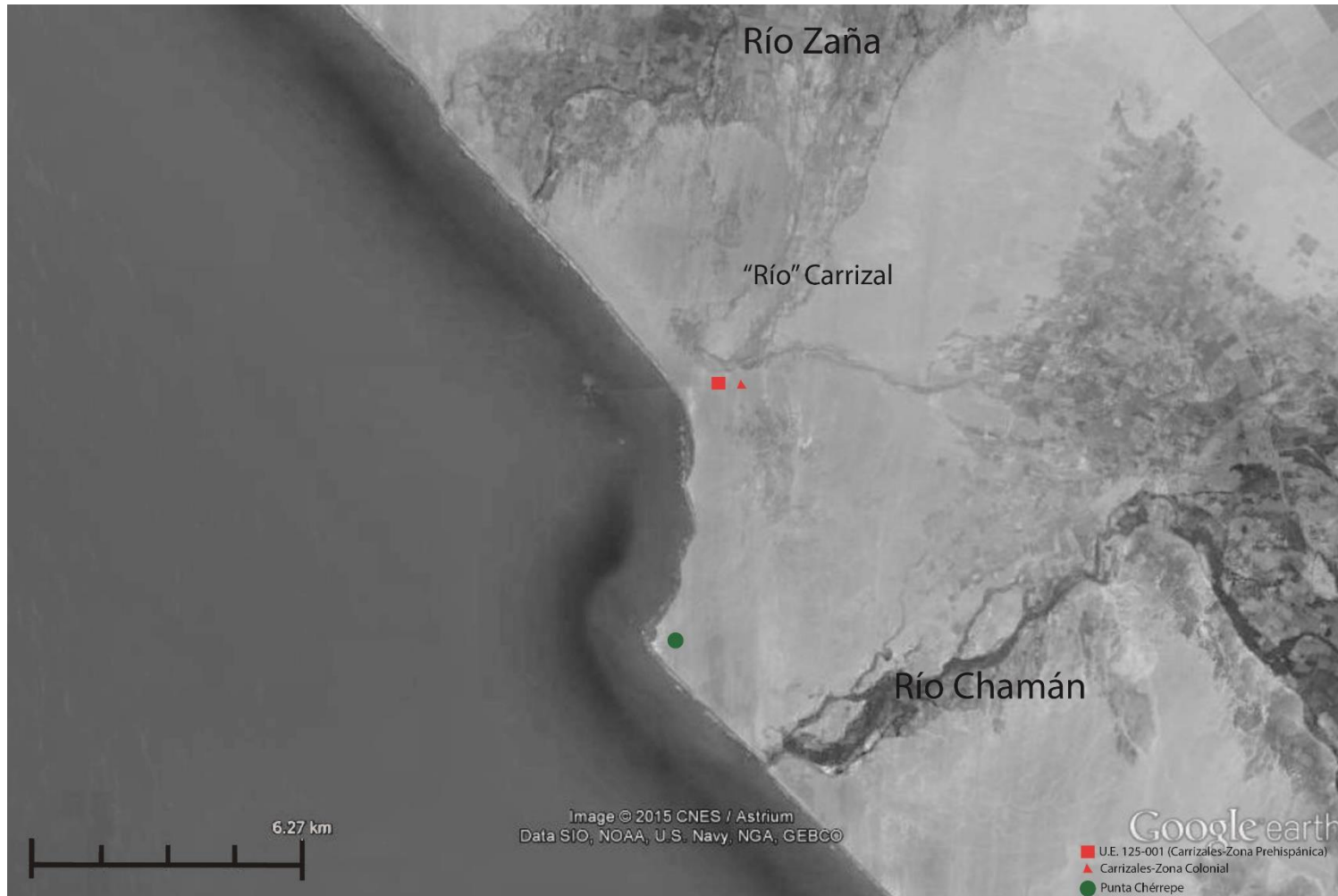


Figura 3: Río Zaña, su ramal secundario el "Río" Carrizal y la sección baja del río Chamán. Ubicaciones de sitios coloniales y la Unidad de Excavación 125-001

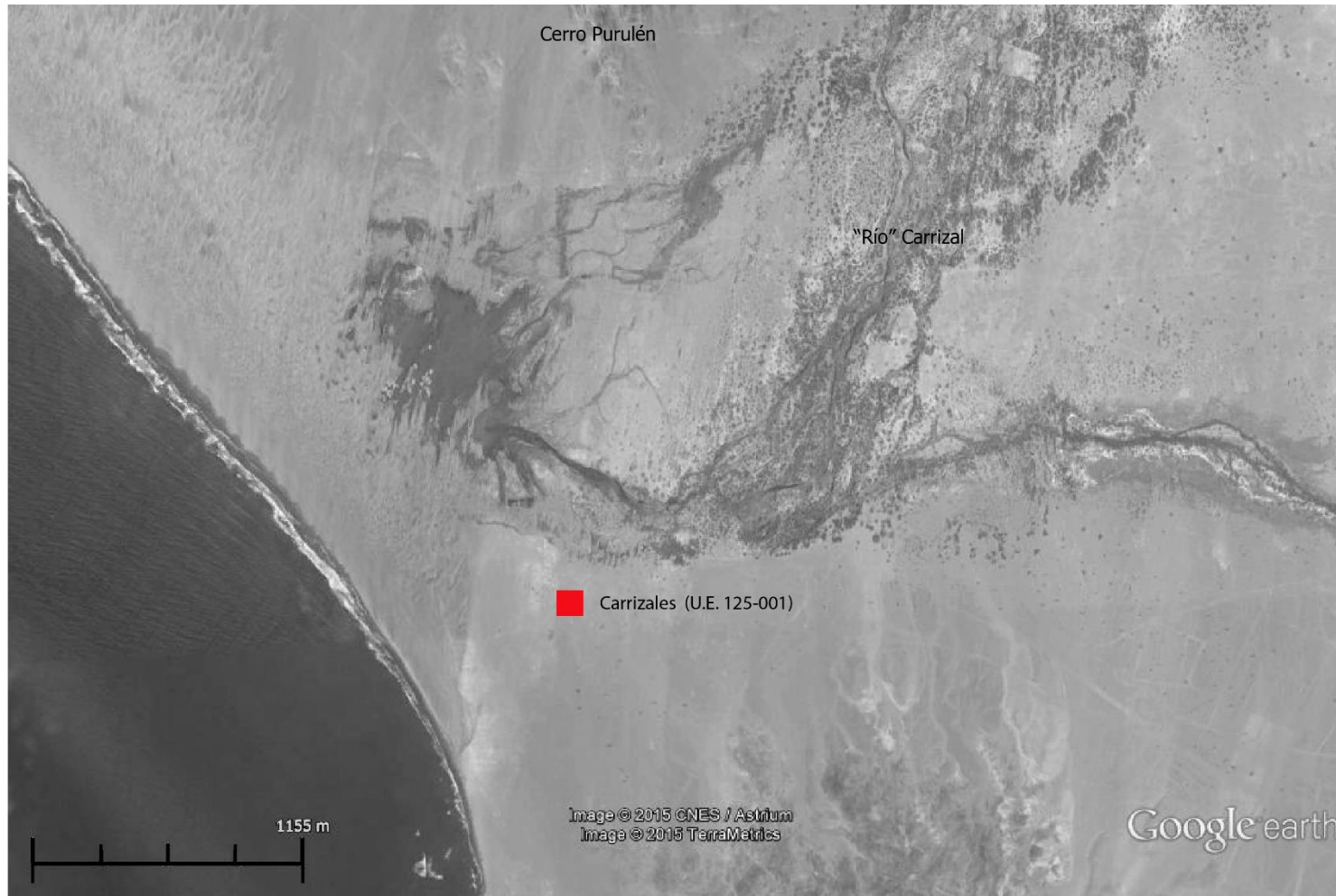


Figura 4: Ramal secundario conocido como el "Río" Carrizal y la Unidad de Excavación 125-001

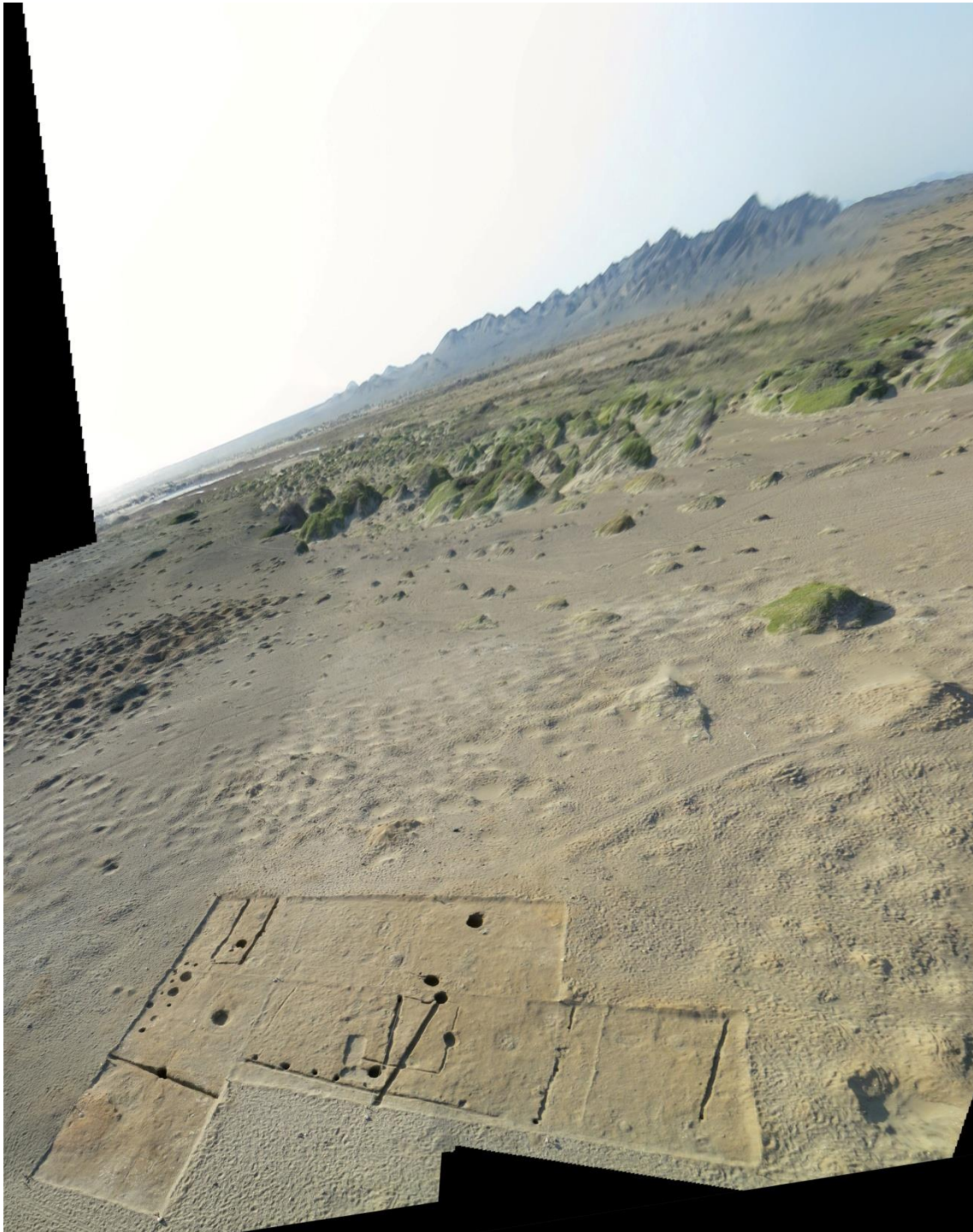


Figura 5: Unidad de Excavación 125-001 (parte inferior) y su ubicación con respecto al valle. Hacia el norte se puede observar el Cerro Purulén

### 3.3.2.- Propuesta de investigación e hipótesis

Nuestra investigación se enfoca en reconocer el grado de autosuficiencia económica de un grupo de pescadores ubicados en el sitio de Carrizales perteneciente a la parte baja del valle de Zaña. En este caso, definimos autosuficiencia económica como la condición en la cual la unidad doméstica produce los bienes para satisfacer sus necesidades.

Por un lado, al revisar la reflexión teórica sobre la unidad doméstica, hemos notado que el grado de autosuficiencia puede ser observado a partir de cuatro categorías funcionales (producción, distribución, transmisión y reproducción). La producción es la actividad humana que obtiene recursos o incrementa su valor; en ella se incluye el procesamiento de comida y la planificación del trabajo productivo para la unidad doméstica directamente relacionado con el grado de autosuficiencia. Del mismo modo, la distribución es el proceso de movimiento de recursos desde los productores hasta los consumidores e incluye el consumo de estos recursos. Así también, la transmisión es una especial forma de distribución que incluye la transferencia de derechos, roles, entre otros aspectos de las propiedades. La cuarta categoría es la reproducción que implica la crianza y la socialización de los niños. A modo de ejemplo, si tenemos una autosuficiencia absoluta estaríamos en un escenario, en el cual los pescadores de Carrizales producen todo lo que consumen y ellos distribuyen todo lo producido en la propia unidad doméstica, en este caso podría incluir la adquisición de los animales como peces y la elaboración de cerámica por ellos mismos para cubrir sus necesidades. Por otro lado, si se tiene una autosuficiencia económica intermedia, entonces cabe la posibilidad de que exista una distribución de algunos bienes dentro de la propia unidad doméstica como fuera, es decir, a través del intercambio.

Por otro lado, la revisión del conocimiento etnográfico, etnohistórico y arqueológico sobre pescadores indica que el grado de autosuficiencia económica fue en la mayoría de los casos intermedia, para épocas tardías, al tener un grado de especialización alto en la pesca y, al mismo tiempo, depender de otros grupos de especialistas como, por ejemplo, metalurgos o agricultores.

Los puntos más importantes manifestados por las diversas fuentes son acerca del almacenamiento, tratamiento de pescado, el trueque, uso de tecnología apropiada e interdependencia política. María Rostworowski, brinda descripciones sobre cómo era el almacenamiento de pescado y qué tratamientos se hacía en los peces para poder conservarlos (el uso de sal o “haciéndolos pedazos” como menciona Shozo Masuda). Con relación al trueque, Rostworowski indica los tres niveles de trueque existentes para poblaciones pescadoras: local, alimenticio e intercambio para adquirir bienes suntuarios. Por otro lado, se encuentra la presencia de tecnología apropiada para la pesca como el uso de anzuelos, redes y embarcaciones artesanales (muy posiblemente, “caballitos de totora”). Jean Hudson, por su parte, brinda buenos indicios sobre los miembros que conforman una unidad doméstica y nos ayudaría a hacer una posible interpretación sobre los “actores sociales” vistos en la teoría sobre la unidad doméstica.

A partir de estas observaciones, planteamos una serie de preguntas que guiarán nuestra investigación:

#### Pregunta principal

- ¿Qué grado de autosuficiencia económica tenía el grupo de pescadores ubicado en Carrizales?

La pregunta principal apunta directamente a la cuestión que hay detrás de la mayoría de trabajos sobre pescadores tardíos que es la especialización, intercambio e interdependencia. Desde nuestro punto de vista, nuestro enfoque sobre economía doméstica dista un poco de los trabajos anteriores al hacer un análisis con un enfoque en la unidad doméstica misma. Es por ello que apoyamos nuestro datos en la teoría sobre la unidad doméstica y también lo mencionado por las diversas fuentes (etnohistóricas, etnográfica y arqueológicas) para poder hacer el contraste entre similitudes y diferencias. Además, creemos que es importante definir cada vez mejor el tema de la autosuficiencia económica tal como planteamos acá desde los restos domésticos no relacionados a una élite o anexados a ella.

## Preguntas secundarias

- Según el planteamiento en la teoría sobre la unidad doméstica, ¿Qué indicios nos brinda la distribución ejercida por el grupo de pescadores en Carrizales para reconocer el grado de autosuficiencia económica?

Esta pregunta secundaria contribuye a enfocarnos en el planteamiento de la teoría sobre la unidad doméstica principalmente el tema de la distribución mencionada por Wilk y Rathje con nuestra interpretación sobre los grados de autosuficiencia económica. La distribución es el proceso de movimiento de recursos desde los productores hasta los consumidores que se puede dar dentro de la misma unidad doméstica o fuera que sería el intercambio. Es por ello que al identificar casos de una distribución interior podríamos definir el nivel de decisión que tienen sobre los recursos que ellos producían como, por ejemplo, peces (por medio de su captura) y su consumo. Además, podríamos apoyar ideas sobre posibles intercambios o trueque con otros grupos.

- ¿Fue similar el grado de autosuficiencia económica de Carrizales comparado con las fuentes etnohistóricas, etnográficas y arqueológicas para épocas tardías?

Esta pregunta secundaria contribuye al comparar nuestros datos con las fuentes mencionadas. Por un lado, el análisis sobre fauna indica que podemos ver el grado de autosuficiencia económica teniendo en cuenta la importancia en presencia de animales; además, no sólo presentamos los datos sobre los animales por separado, sino que se analizan desde los contextos donde aparecen como basurales o lugares de almacenaje. Del mismo modo, podemos examinar cómo fue la adquisición y manejo de los animales (sobre todo, de peces). Por otro lado, el análisis de cerámica indica el grado de autosuficiencia económica teniendo en cuenta el establecimiento del alfar, el cual articula todos los aspectos del análisis macroscópico como el estilístico, formal y tecnológico. En ese sentido, podríamos ver con qué tipo de alfareros o talleres están más

interrelacionados (con quienes estarían interactuando con más cercanía no sólo en distancia sino también en relaciones sociales). También, el establecimiento de alfares nos ayuda a reconocer qué tipos de vasijas están trocando (si se diera el caso del trueque).

¿Eran políticamente subordinados a otros grupos?

Esta pregunta secundaria contribuye al enfocarnos en la interdependencia de otros grupos. Por ejemplo, observar si los habitantes de Carrizales están adquiriendo cerámica principalmente de un grupo de ceramistas (o talleres) similares a ellos que dependían o no políticamente de un ente mayor. Además, podemos pensar en la posibilidad de las decisiones tomadas por parte de este grupo de pescadores para cubrir sus necesidades económicas.

Finalmente, nuestra hipótesis es que los habitantes de Carrizales tenían una autosuficiencia económica intermedia. En este escenario, la unidad doméstica analizada debe tener un nivel medio de autosuficiencia al incluir una dependencia de ellos mismos en las decisiones en la producción o distribución relacionada a las actividades de pesca y, a la vez, al necesitar de otros grupos como ceramistas o metalurgos para poder satisfacer sus necesidades económicas. Deben haber tenido decisiones propias sobre obtención y manejo de animales, sobre todo de peces al ser la fuente primaria de alimento y principal hábitat explotado. Además, en los datos notaríamos un uso apropiado de la tecnología para pesca. En cuanto a la cerámica, ellos optaron por conseguir vasijas útiles relacionadas a la cocina y de uso doméstico (v.g., ollas). Del mismo modo, creemos encontrar evidencias de intercambio al no tener una producción, por ejemplo, de cerámica hecha por ellos sino por talleres cercanos y en la relación con los metalurgos para la obtención de bienes necesarios. Asimismo, no existirían evidencias de una independencia de grupos políticos mayores al no ser necesaria su presencia.

### 3.3.3.- Unidad de Excavación 125-001

El trabajo en Carrizales fue llevado a cabo específicamente en la Unidad de Excavación 125-001 que estuvo, en campo, a cargo del autor. Esta última consta de ocho subunidades cada una de cinco metros por cinco metros; se usó un sistema de cuadrículas, en las cuales las cuadrículas con números desde el 0 hasta el 2 demarcaban la orientación desde norte hacia el sur y las letras como ZZ, A, B y C demarcaban la orientación desde oeste a este (Figura 1). Las excavaciones se llevaron a cabo con el sistema de *locus*, en el cual cada uno de los contextos es un *locus* (por ejemplo, la capa superficial de una subunidad es un *locus* y cada contexto o rasgo que corta el piso es otro *locus*). La excavación final tuvo el registro de 60 *locus*; este registro fue teniendo en cuenta el primer número de la unidad, es decir, 125 y luego un número correlativo empezando desde el 0001; entonces nuestro primer *locus* fue registrado como 125-0001 y el último el 125-0060. En la unidad, el nivel del piso y donde empiezan a mostrarse los contextos es muy poco profundo; por ejemplo, el piso que contiene a casi la totalidad de los *locus* está a unos 15 a 25 centímetros de profundidad de la superficie actual.

Dentro de la metodología se hizo uso de zaranda y la separación de tipos de restos encontrados. En campo, cada *locus* fue zarandeado con una malla de 3 mm. Además, se sacaron 5 litros de tierra de cada *locus* y en el laboratorio fueron procesados en zarandas de 4mm, 2mm, 1mm y 0.5mm que sirvieron para rescatar los restos más pequeños y que era difícil ver en el campo. Del mismo modo, se rescató la totalidad de tipos de restos identificados como por ejemplo los restos de óseo humano, óseo animal, restos botánicos, cerámica, lítico, entre otros.

A continuación se hará una descripción general de todos los *locus* excavados. Los cinco primeros *locus* (125-0001 al 125-0005), el 125-0016 y el 125-0045 corresponden a pozos de huaquero. Los *locus* 125-0006, 125-0008, 125-00012, 125-0013, 125-0014, 125-0015, 125-0017, 125-0018, 125-0019, 125-0020 y 125-0021 pertenecen al registro del nivel superficial de las subunidades A1, B1, C1, ZZ1, ZZ2, A0, B0, B0, ZZ0, ZZ0 y ZZ2 respectivamente; en el caso de las

unidades ZZ0 y ZZ2 se hizo una separación desde la superficie hasta una fina capa con diferencia de color y esta fina capa al ser excavada tenía en su parte inferior al piso principal; este nivel superficial tenía una textura arenosa. El piso que abarca todas las unidades tenía una composición limosa arenosa, con un estado de conservación relativamente bueno, a excepción la sección en la subunidad C1 que se encuentra en la parte este de la U.E. 125-001, el cual tenía una cantidad importante de salitre que lo afectaba al piso y sus contextos asociados.





Figura 6: Foto aérea de la Unidad de Excavación 125-001 (aún sin excavar todos los *locus*)

Con todo el piso expuesto y sobre todo mostrando los diferentes *locus* (figura 2), se procedió a excavar cada uno de ellos, los cuales nos permitieron entender mejor la composición de la unidad. En ella encontramos zanjas que dejaron los muros de quincha, hoyos de poste, basurales, zonas de quema y zonas de posible almacenamiento de pescado.

A continuación mencionaremos cada tipo de *locus* encontrado y en paréntesis se colocará la subunidad o subunidades a la que pertenece. Las zanjas fueron los *locus*:

- 125-0022 (A1 y B1)
- 125-0023 (ZZ1 y ZZ2)
- 125-0039 (ZZ0)
- 125-0040 (ZZ0)
- 125-0041 (B1)
- 125-0042 (A1 y B1)
- 125-0043 (A1 y B1)
- 125-0044 (B1)
- 125-0047 (B1 y C1)
- 125-0048 (C1)
- 125-0050 (A0 y B0)
- 125-0055 (A0)
- 125-0056 (ZZ0 y ZZ1)
- 125-0057 (ZZ1 y ZZ2)
- 125-0058 (ZZ1) (Figura 7)

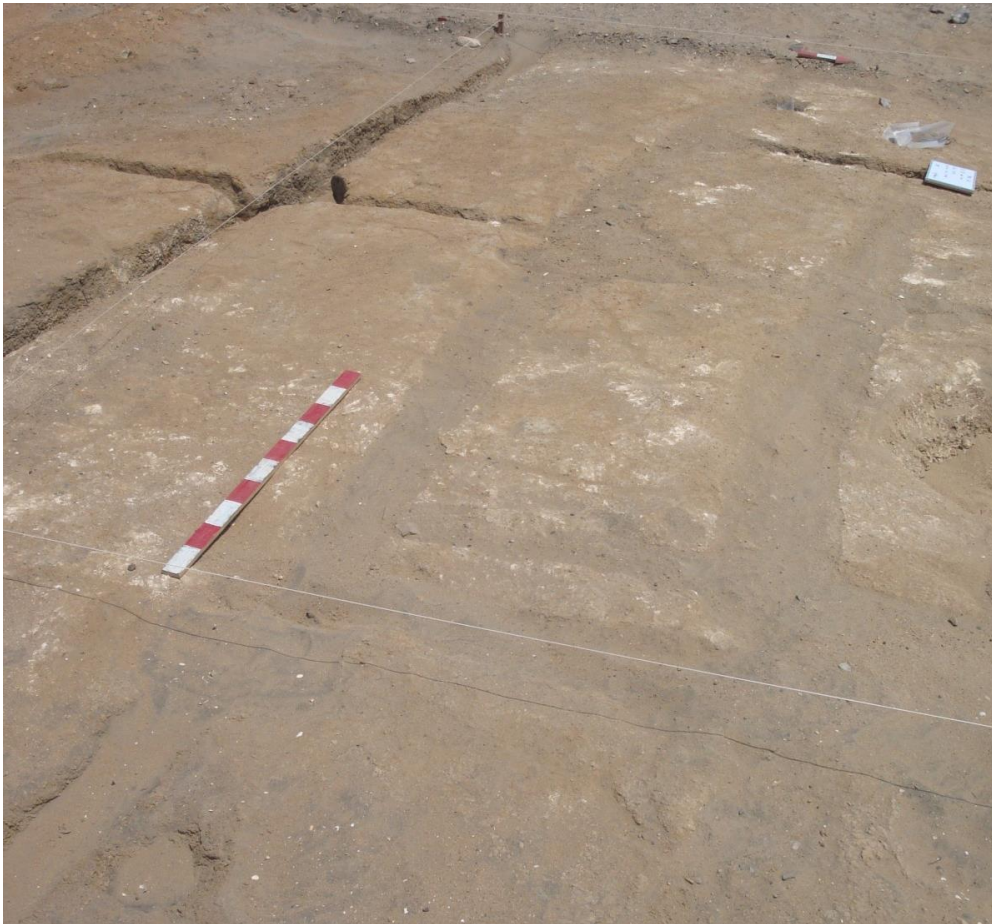


Figura 7: *Locus* 0058 antes de ser excavado. Vista de este a oeste

En cuanto a los basurales, se encuentran los *locus*

- 125-0010 (A1 y B1)
- 125-0029 (ZZ1)
- 125-0031 (ZZ1) (Figuras 8 y 9)
- 125-0032 (ZZ1) (Figura 10)
- 125-0033 (ZZ1)
- 125-0034 (ZZ0 y ZZ1)
- 125-0035 (ZZ0)
- 125-0036 (ZZ0)
- 125-0038 (ZZ0)
- 125-0046 (B1)
- 125-0049 (B0)
- 125-0051 (B0)

- 125-0052 (A0)
- 125-0053 (B0) (Figura 11)
- 125-0054 (A0)
- 125-0060 (ZZ1 y ZZ2)

Creemos que la forma de los hoyos de algunos de estos basurales fueron probablemente improntas que fueron dejadas por vasijas grandes como tinajas. Esto se menciona ya que el corte que podemos ver desde la superficie era totalmente circular y uniforme. Además, como se mencionó anteriormente, se han registrado contextos de pescadores en los cuales existe dentro de los recinto vasijas de almacenaje colocadas en el suelo. Hay casos particulares como los mostrados por Richard Keatinge (1975: 222) en los cuales se muestran vasijas de almacenaje empotradas en el suelo de un pequeño recinto y el mencionado por Rostworowski (2005: 151) en los cuales nos indican que existían botijas (tinajas) llamadas “*chapes*” que eran colocadas bajo tierra. Creemos que, en nuestro caso, estas vasijas que habrían dejado la impronta en el piso y luego utilizadas como basural no eran necesariamente “*chapes*” ya que desde nuestro punto de vista estas estaban colocadas en el suelo, pero con la mitad (o una parte) del cuerpo incrustada y la otra sobresaliendo del suelo. Los basurales que ejemplifican lo manifestado anteriormente serían 125-0010, 125-0029, 125-0032, 125-0051 y 125-0060.

En cuanto a las posibles zonas de almacenaje de pescado, se encuentran los *locus*:

- 125-0007 (A1) (Figura 12 y 13)
- 125-0009 (A1 y B1) (Figura 13)

En cuanto a las zonas de quema excavados, se encuentran los *locus*:

- 125-0037 (ZZ0)
- 125-0059 (A0) (Figura 14)

En cuanto a los hoyos de poste excavados, se encuentran los *locus*:

- 125-0011 (A1 y B1)
- 125-0024 (ZZ1)

- 125-0027(ZZ1)
- 125-0030 (ZZ1)

Quizás debemos hacer un énfasis especial en el *locus* 125-0011 (Figura 45 y 47), el cual se excavó como un conjunto de hoyos de poste que tienen una gran profundidad (entre 30 a 50 cm.) comparados con el resto de hoyos de poste de toda la unidad de excavación y que estarían en la parte interna del recinto. Además, creemos que estos sirvieron para sostener el muro que haría de “frontis” del recinto. ¿Por qué el “frontis”? porque el viento viene hacia esa dirección (desde sur hacia el norte) y es justamente necesario que existiera un muro principal que contenga o haga frente al aire que es muy fuerte en buena parte del día y sobre todo en las tardes. Este *locus* 125-0011 está asociado a la zanja dejada por el muro conocido como *locus* 125-0022 (A1 y B1) y que se extiende hacia el oeste con el *locus* 125-0058 (ZZ1).

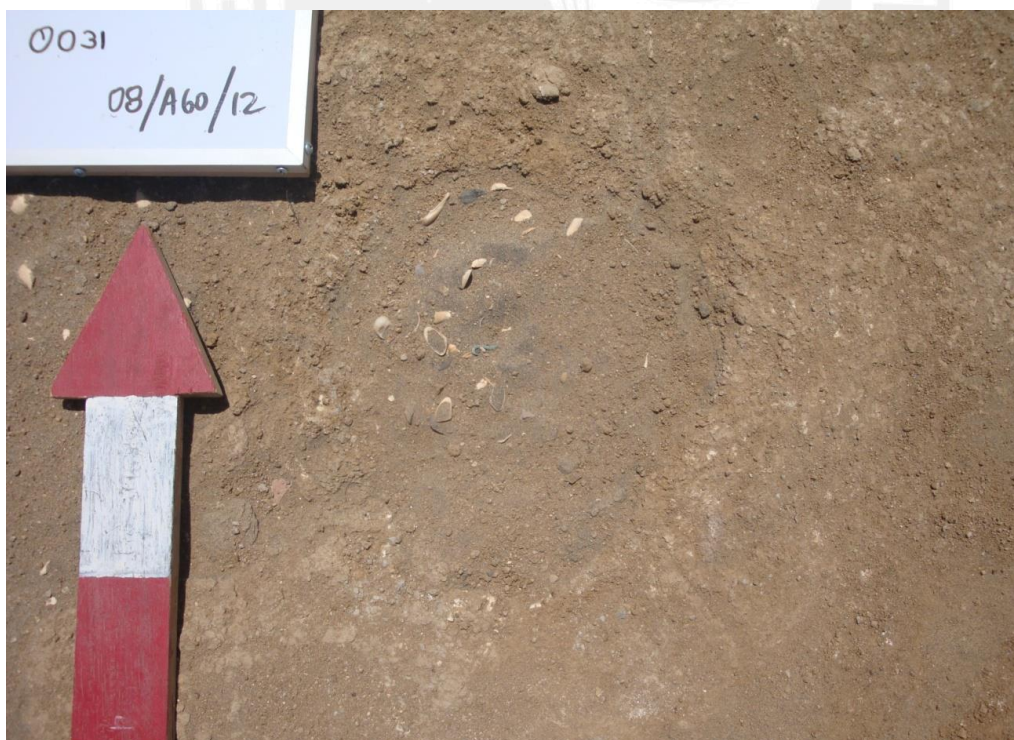


Figura 8: *Locus* 125-0031 antes de ser excavado



Figura 9: *Locus* 125-0031 antes de ser excavado. Se muestra el anzuelo de cobre



Figura 10: *Locus* 125-0032 antes de ser excavado



Figura 11: *Locus* 125-0053 en el proceso de excavación. Además, el hoyo de la parte izquierda es el *locus* 0051 ya excavado

Finalmente, existen algunos *locus* para los que no se pudo identificar su posible función a falta de asociaciones. Pero posiblemente el *locus* 125-0016 (ZZ1) y 125-0045 (B1) fueron pozos de huaqueo pero no visibles desde la superficie actual. Los otros *locus* sin función identificada son 125-0025 (ZZ1), 125-0026 (ZZ1) y 125-0028 (ZZ1) y fueron posiblemente improntas de tinajas, como mencionamos arriba, que se asentaron en el piso del recinto; no obstante, en estas no se encontraron ningún tipo de material al ser excavadas.

### 3.3.4.- Ocupaciones

Creemos que existieron dos ocupaciones o por lo menos dos momentos de construcción diferenciados. Al tener una estratigrafía poco profunda, poca sedimentación y no tener niveles horizontales que nos permitan separar los contextos con su relación con pisos o capas, decidimos ver los cortes e intrusiones que un *locus* pueda tener sobre otro para el establecimiento de temporalidad.

En cuanto a las zanjas que delimitan recintos, tenemos que el *locus* 125-0022 (A1 y B1) es cortado por el 125-0041 (B1); este último sería la misma zanja que los *locus* 125-0023 (ZZ1 y ZZ2) y 125-0055 (B0). Así mismo, el *locus* 125-0041 es cortado por los *locus* 125-0043 (A1 y B1) y el 125-0046 (B1). Del mismo modo, el *locus* 125-0022 (A1 y B1) se habría construido en un mismo momento y sería la misma secuencia de zanjas que los *locus* 125-0039 (ZZ0), 125-0040 (ZZ0), 125-0042 (A1 y B1), 125-0047 (B1 y C1), 125-0048 (C1), 125-0056 (ZZ0 y ZZ1) y 125-0058 (ZZ1).

Por lo tanto, estamos ante dos ocupaciones o momentos constructivos que contienen zonas de quema que habrían servido para cocinar, basurales distribuidos en los diferentes recintos, zonas de almacenaje, entre otros. Así, este lugar doméstico muestra diversos espacios de actividades.



Figura 12: *Locus* 125-0007 y *locus* 125-0009 en proceso de excavación



Figura 13: Locus 125-0009 y el registro de una concentración de restos óseos de peces

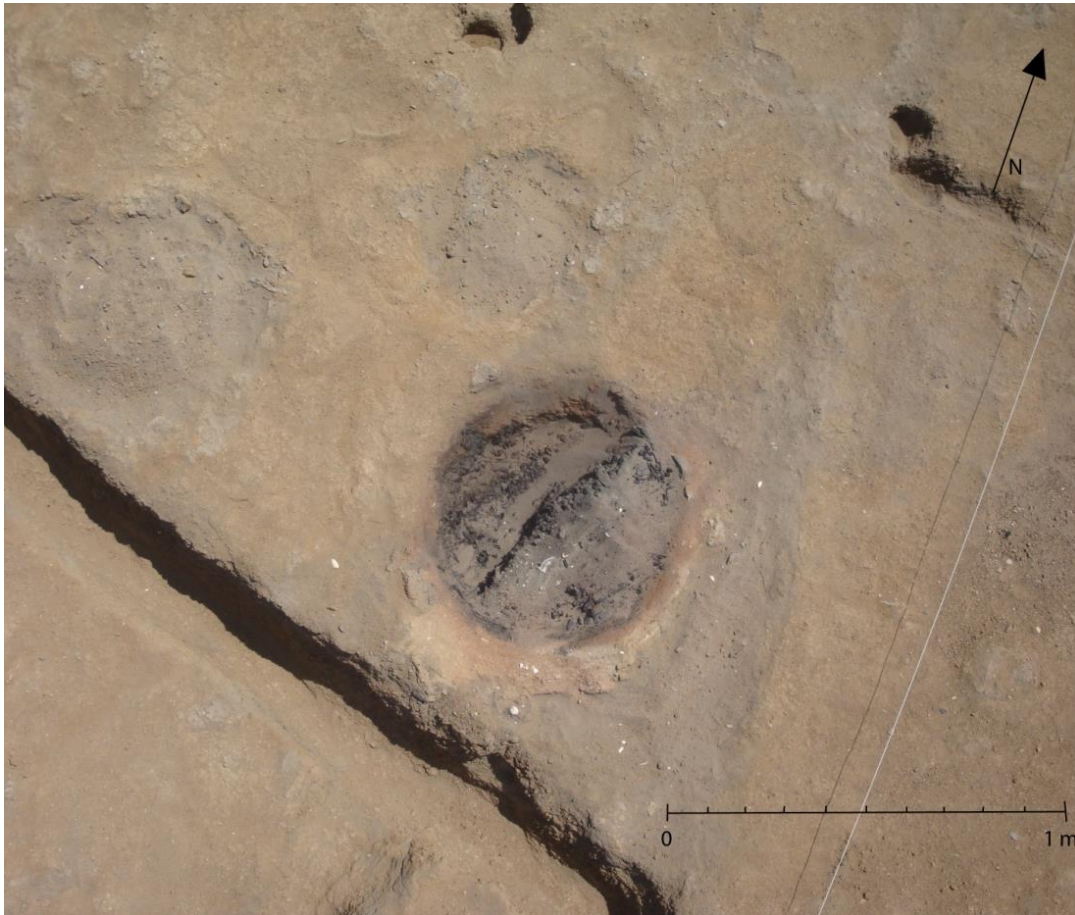


Figura 14: Zona de quema (*locus* 125-0059)

### 3.5.- Cronología

En esta sección, se describirá la cronología relativa como la absoluta. La primera tiene una base comparativa y la segunda relacionada a fechados radiocarbónicos.

#### 3.5.1.- Cronología Relativa

La cronología relativa del sitio se basa en el análisis comparativo de las colecciones alfareras recuperadas con las caracterizaciones de cerámica tardía elaboradas por Tschauner (2001: 668-669) en el valle de Lambayeque o Prieto (2008: 115-126) y de Cutright (2009: 517-536) para el valle de Jequetepeque.

Las comparaciones de nuestro material (ver capítulo siguiente) con los trabajos anteriormente nombrados, avalan y confirman el fechado radiocarbónico, mostrado a continuación, en el cual indica que nuestro sitio pertenece al Periodo Intermedio Tardío.

### 3.5.2.- Cronología Absoluta

Naturaleza	Locus	Fechados Cal B.P. (2 sigma)	Fechados D.C.	Rango máximo de años D.C.
Material orgánico	125-0059	800 – 690	1160 - 1260	1160-1280 DC
Material orgánico	125-0059	730 – 670	1220 - 1280	
Material orgánico	125-0032	760 - 750/ 740 – 680	1190 - 1200/ 1210-1270	
Material orgánico	125-0032	790 – 690	1160 - 1280	

Tabla 1: Cronología absoluta para la U.E. 125-001 de Carrizales

Sobre el tiempo que habría durado la ocupación u ocupaciones, contamos con un rango máximo de años según fechados entre 1160 a 1280 d.C. Si bien sabemos que este rango no implica necesariamente el sitio fue ocupado durante todo ese tiempo, sí creemos que estuvo ocupado por lo menos por dos diferentes generaciones. Esto lo decimos por los dos niveles ocupacionales (identificados por medio de los cortes entre zanjas o de algún *locus* con otro), las posibles remodelaciones o reubicaciones de espacios que hubo, así también observando las huellas de poste y pequeñas zanjas que dejaron los muros de quincha. Además, hubo un momento, por ejemplo, que un espacio o recinto contenía vasijas de almacenaje puestas sobre el piso, luego fueron sacadas y se aprovecharon los espacios para usar como basurales.

## CAPITULO CUATRO: ANÁLISIS DE CERÁMICA

En el presente capítulo, se mostrará a detalle lo concerniente al análisis de cerámica. Es así que describiremos la metodología empleada y los resultados del análisis. También, se llegarán a puntos, como los alfares, que nos permitan inferir la naturaleza económica y social que hay detrás de la producción de cerámica y la relación con los habitantes de Carrizales.

### 4.1.- Metodología

El análisis de cerámica se llevó a cabo en base a los fragmentos diagnósticos; es decir, los que podrían darnos información para reconstruir formas o los que contenían algún diseño. Estos fueron rotulados en el laboratorio para tener un mejor control y orden de nuestro material; la rotulación contenía tres partes: la primera es los dos últimos números del año de excavación (en este caso 12, por el año 2012), luego el número de inventario de la bolsa y, finalmente, un número correlativo por cada fragmento.

El análisis de cerámica implicó los siguientes aspectos: el estilístico, el formal, el tecnológico y, finalmente, el establecimiento de alfares. Brevemente, en cuanto al análisis formal, se tomaron en cuenta los tipos de vasijas y su posible función. El análisis tecnológico incluye el estudio de la caracterización de la pasta, describiendo aspectos como el tratamiento de la superficie, la cocción (y con ello el color de la pasta), y la pasta en sí misma (inclusiones, textura y porosidad). El análisis estilístico implica los diseños y decoración. El establecimiento de alfares es el punto en el cual se toman en cuenta todos los aspectos anteriores para formar unidades lógicas de producción. En los siguientes párrafos, haremos una descripción más detallada.

#### 4.1.1.- Análisis estilístico

Hace referencia a la descripción de técnicas de decoración y sus respectivos diseños. Para este fin, tomamos la propuesta de Tschauner (2001: 693) y añadimos la técnica de “relieve”:

- EX – Sustracción o escisión
- FP – Pellizado
- GR – Ranurado
- IM – Impresión
- IN – Incisión
- MD – Modelado
- MO – Molde
- OP – Calado
- PA – Pintura
- PS – Paleteado
- PU – Punteado
- RE – Relieve
- SS – Estampado con conchas
- ZO – División en zonas

En cuanto a los diseños, se utilizaron los códigos propuestos por Tschauner (2001: 694-724) mencionados en el Anexo 4 y colocados en la base de datos. Del mismo modo, optamos por colocar un nombre que ejemplifique a cada diseño, como se mostrará más adelante, con la ayuda de los códigos de Tschauner.

#### 4.1.2.- Análisis formal

En este análisis, se tomaron en cuenta las formas de los bordes y labios principalmente, ya que no contamos con vasijas completas en nuestro registro. No obstante, tenemos pocas excepciones en las que contamos con partes del cuerpo de la vasija y nos ayudan a una descripción más detallada. Debemos

anotar que hicimos una descripción de las formas y luego pasamos a mostrar su funcionalidad (como vasijas de servicio, cocina, almacenaje o función especial).

Diversos puntos específicos fueron tomados para nuestro análisis como la inclinación, forma de las paredes (tomando en cuenta su dirección, como evertido, invertido, entre otros; así como su curvatura, como cóncavo, convexo, oblicuo, entre otros), forma del labio (redondeado, recto, con reborde, entre otros) y el diámetro con el porcentaje del borde que representa la vasija.

Por otro lado, contamos con formas básicas en nuestro registro cerámico. Por ejemplo, ollas que fueron definidas como vasijas cerradas de cuerpo normalmente globular en las cuales el diámetro de la boca es menor que el diámetro del cuerpo. También, tenemos cuencos, los cuales son vasijas abiertas que presentan normalmente paredes convexas y el diámetro de la boca es mayor o igual que el diámetro del cuerpo. Así también, contamos con tinajas, las cuales son vasijas normalmente con paredes convexas y rectas, y el diámetro de la boca es menor al del cuerpo; estas vasijas presentan una alta capacidad de almacenaje si tomamos en cuenta su tamaño. Por otro lado, tenemos platos, los cuales son vasijas abiertas con cuerpos evertidos, las paredes no son altas, el diámetro de la boca puede variar pero no pasa los 30 cm. Otras formas son las botellas, las cuales son vasijas cerradas y su principal atributo es una boca con tamaño restringido. Finalmente, contamos con cántaros, los cuales son vasijas cerradas de cuerpo globular y alargado normalmente, y posee un cuello más estrecho que el diámetro cuerpo.

A partir de las formas, hemos inferido su posible funcionalidad con las siguientes premisas y teniendo en cuenta investigaciones relacionadas a la época (Tschauner 2001: 89-99; Prieto 2008: 120-122; Cutright 2009: 242): las ollas tienen una funcionalidad de cocina; las tinajas y cántaros tiene una funcionalidad de almacenaje; los platos y cuencos tienen una funcionalidad de servicio; y finalmente, las botellas cumplen con una funcionalidad “especial”, en nuestro caso, en cuanto a que no formarían parte de un contexto domésticos, sino posiblemente dentro de parafernalia ritual o contextos funerarios. Finalmente, no creemos que estas categorías indiquen necesariamente cuál era la funcionalidad

de las vasijas en el momento que fueron utilizadas, sino es un punto referencial para nuestras interpretaciones finales.

Debemos hacer una salvedad sobre las tinajas las cuales también han sido registradas con una función de cocina en épocas cercanas a los que nosotros analizamos (Prieto 2009: 120; Cutright 2009: 242). Por ejemplo, Prieto (2009: 122) menciona que las tinajas pequeñas (33 cm a 52 cm. de diámetro) fueron utilizadas para cocer chicha y las tinajas grandes (60 cm. a 84 cm. de diámetro) fueron utilizadas para el almacenaje de granos o chicha; no obstante, no contamos con ningún fragmento de tinaja que tenga señales de haber servido para la cocina como hollín, aunque no descartamos la posibilidad, ya que nuestros fragmentos de tinajas no son de grandes dimensiones (en los que, por ejemplo, incluyan boca, cuerpo y base) que nos ayuden a inferir la función de cocción.

#### 4.1.3.- Análisis tecnológico

##### 4.1.3.1.- *Tratamiento de superficie*

En el análisis del tratamiento de superficie exterior, se tuvo en cuenta los códigos manejados por el Proyecto Arqueológico Zaña Colonial, los cuales son los siguientes:

- 0 – No se observa o la superficie original está destrozado
- 1 – Pulido: Altamente pulido, sin marcas presentes
- 2 - Pulido con algunas estrías
- 3 - Finamente bruñido: Es un bruñido que tiene una apariencia de pulido, pero con marcas presentes
- 4 – Bruñido: Es un bruñido, pero con algunas imperfecciones presentes
- 5 – Poco bruñido: Presenta una superficie algo tosca u ondulante con posibles depresiones
- 6 – Alisado: Presenta estrías del alisado con marcas presentes y posibles depresiones; nombrado también como “papel de lija”.

- 7 – Pobrememente alisado: Presenta un “mal” alisado, superficie con depresiones, algo tosca y rugosa.
- 8 – Alisado con fibras: Presenta estrías profundas causadas por uso de algún instrumento vegetal
- 9 Rugoso: Presenta una superficie tosca y lleno de depresiones, sin evidencia de pulir, bruñir o alisar.

#### 4.1.3.2.- Cocción

En esta sección, básicamente se reconocen las pastas según su color. Por ejemplo, las vasijas cocidas en atmósfera oxidante determinan un color rojizo, anaranjado, beige o marrón claro. Las cocidas en atmósfera reductora determinan colores como negro o gris. No obstante, también se identifica una cocción incompleta, es decir, que haya presentado alguna falla o una pérdida de control a la hora de cocer las vasijas; así también, cabe la posibilidad de los cambios en la temperatura y el tiempo de exposición de la vasija en el momento de la cocción.

A nivel de detalle, se utilizó las siguientes nomenclaturas para nuestros tipos de cocciones encontrados, utilizando los códigos manejados por el Proyecto Arqueológico Zaña Colonial:

- CE: Cocción completa oxidada pero con menos oxidado en el exterior
- CI: Cocción completamente oxidada, pero menos oxidada en el interior
- CN: Cocción completa oxidada de color beige a marrón claro
- CO: Cocción completa oxidada de color rojo
- CR: Cocción completamente reducida
- CS: Cocción completamente oxidada a excepción de una fina capa reducida en el exterior
- IA: Cocción incompleta con un núcleo reducido (oscuro)
- IK: Cocción incompleta con un exterior oxidado (rojo) y su interior de color beige a marrón claro
- IN: Cocción incompleta con interior reducido y exterior de color beige a marrón claro

- IO: Cocción incompleta con interior reducido y exterior rojo oxidado
- IP: Cocción incompleta con características de mala cocción, temperatura baja, quebradizo y de color pardusco o amarronado
- IR: Cocción incompleta con un interior reducido y exterior de color beige a marrón claro
- IT: Cocción incompleta, muy oscuro casi toda la pasta a excepción de la parte externa
- IX: Cocción incompleta con interior y exterior reducido con un núcleo beige a marrón claro
- IY: Cocción incompleta con exterior reducido e interior oxidado
- IZ: Cocción incompleta con interior y exterior oxidado (rojo) y núcleo beige a marrón claro

Así mismo, se realizó un resumen (Tabla 2) para entender mejor los resultados de la cocción relacionada a cada pasta y alfar. Este resumen incluye todos los tipos de cocción dentro de las atmósferas oxidante, reductora y cocción incompleta:

Oxidante	Reductora	Incompleta
CE	CR	IA
CI	IT	IN
CN	IX	IO
CO		IP
CS		IR
IK		IY
IZ		

Tabla 2: Resumen de tipos de cocción según atmósferas oxidante, reductora y cocción incompleta

#### 4.1.3.3.- Pastas

La pasta es el resultado de la mezcla hecha por el ceramista entre arcilla e inclusiones. Su análisis se realizó con un microscopio binocular con un aumento de 20X. Se tomaron en cuenta el tipo de textura con sus variables; por ejemplo, pasta homogénea o heterogénea, su fractura regular o irregular y diversos tipos

de grano (fino, mediano, grueso). Luego tenemos la variable de porosidad de la pasta, en las cuales se contemplan las siguientes posibilidades: porosidad baja o pasta compacta; porosidad media, semiporosa o pasta semicompacta; porosidad alta o pasta porosa. El color de la pasta también se tomó en cuenta con una observación simple y se reconocieron variables principalmente como naranja, marrón, gris o gris-naranja, los cuales están relacionados con lo anteriormente visto sobre la cocción.

En el caso de que el tipo de fractura sea diferente, se daría una variabilidad para el conteo, es decir, el método adecuado no sería teniendo en cuenta los fragmentos. No obstante, existen excepciones para algunos casos en los cuales el tipo de fractura sea diferente. A modo de ejemplo, estos tipos de fractura diferentes deberían abarcar e indicarnos un grado de variabilidad importante en el que existiría un 20% del total de fragmentos tiene un tipo de fractura regular y el otro 80% tiene fractura irregular; no obstante, si esos porcentajes varían, por ejemplo, en un rango de comparación de 95% y 5% o 99% y 1% para cada uno, entonces consideraremos que el contar fragmentos es un método que nos permite tener una visión tentativa suficiente para poder interpretar nuestros datos.

Un aspecto que incluye detalles más finos es sobre las inclusiones. Se analizaron las inclusiones en sí mismas (según Orton *et al.* 1993: 236-237), sus cantidades, su tamaño, redondez y esfericidad. También, la distribución de todas las inclusiones y su porcentaje total que ocupa en la pasta.

En cuanto al tamaño de las inclusiones se tomó la escala de Wentworth (Rice 1987: 38):

- “arena muy fina” (VFS) de 1/16 a 1/8 milímetros
- “arena fina” (FS) de 1/8 a 1/4 milímetros
- “arena media” (MS) de 1/4 a 1/2 milímetros
- “arena gruesa” (CS) de 1/2 a 1 milímetros
- “arena muy gruesa” (VCS) de 1 a 2 milímetros
- “granular” (G) de 2 a 4 milímetros

Luego de ello, optamos por indagar a detalle cada pasta teniendo como base la función de la vasija, el tratamiento final, decoración y la cocción.

#### 4.1.4.-Establecimiento de alfares

Nuestras interpretaciones finales estarán en base al establecimiento de alfares. El alfar está definido de la siguiente manera:

“unidad clasificatoria en base a variables resultantes de una serie de decisiones conscientes que toma el ceramista para producir determinada vasija y que incluyen la selección de la arcilla y los desgrasantes, la preparación de la pasta, la manufactura y elección de la forma, la decoración, el tratamiento de las superficies internas y externas, y la cocción” (Ikehara 2010: 58).

Es así que el alfar combina todos los aspectos y variables que están detrás de la elaboración de vasijas. Además, ayuda a aproximarnos al nivel de productor o productores que hay detrás.

## 4.2.- Resultados

### 4.2.1.- Análisis estilístico

#### 4.2.1.1.- Técnicas de decoración y diseños

De los fragmentos que presentaron técnicas de decoración (Figura 15), el 83% es paleteados, el 9.4% es en relieve, el 3,8% es hecho a molde y 1.9% tiene tanto el pintado como la incisión.

Sobre los diseños, se pudo reconocer 10 dentro de las 5 técnicas de decoración mencionadas. Entonces tenemos lo siguiente:

#### Técnica 1: Paleteado

Diseño 1: Espirales

Diseño 2: Bandas con cuadrados conteniendo rectángulo

Diseño 3: Posibles cuadrados concéntricos

Diseño 4: Líneas dentadas

Diseño 5: Reticulados

Diseño 5a: Retículas cuadrangulares estrechas (Por “estrecha” se entiende que en  $1\text{cm}^2$  puede haber de 3 a más cuadrados).

Diseño 5b: Retículas cuadrangulares extensas (Por “extensa” se entiende que en  $1\text{cm}^2$  puede haber de 2 a 1 cuadrado)

Diseño 5c: Retículas rectangulares

Diseño 6: Damero

Técnica 2: Relieve

Diseño 7: Escalera

Técnica 3: Incisión

Diseño 8: Incisiones paralelas

Técnica 4: Pintura:

Diseño 9: Pintura polícroma

Técnica 5: Molde

Diseño 10: Ave

Diseño 11: Piel de Ganso

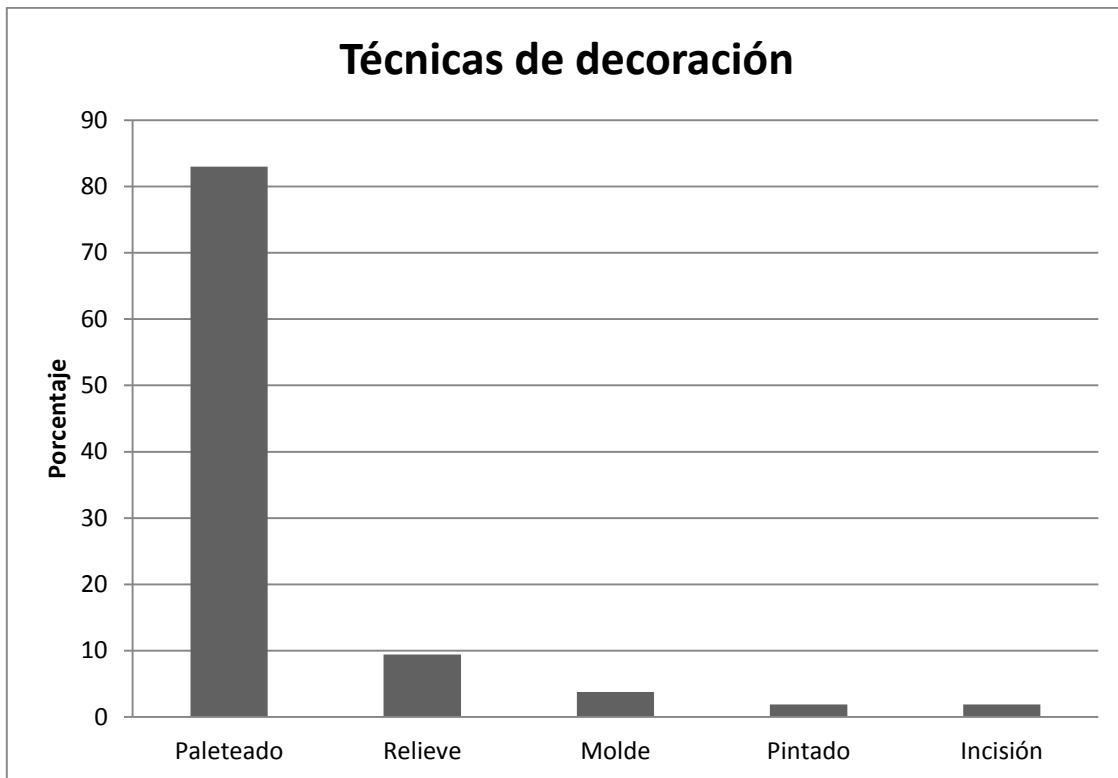


Figura 15: Porcentajes de las técnicas de decoración

#### 4.2.2.- Análisis formal

Se tiene un conjunto de tipos de vasijas reconocidas como ollas, porrones, platos, cuencos y cántaros:

##### Ollas

Tipo 1: Cuello de silueta compuesta; porción inferior es recta invertida; la parte superior es carenada

Variante A: Labio redondeado (Código: O1A)

Tipo 2: Cuello de silueta simple; convexa evertida

Variante A: Cuello corto y carenado; Labio redondeado (Código: O2A)

Variante B: Cuello largo y carenado; Labio redondeado (Código: O2B)

Variante C: No carenado; Labio redondeado (Código: O2C)

Tipo 3: Cuello de silueta compuesta; porción inferior es cóncava invertida; la parte superior es evertida convexa

Variante A: Presenta un engrosamiento en la parte inferior del cuello; Labio redondeado (Código: O3A)

Variante B: Labio redondeado (Código: O3B)

Tipo 4: Cuello de silueta simple; evertido recto

Variante A: Labio redondeado (Código: O4A)

Variante B: Labio plano (Código: O4B)

Variante C: Presenta adelgazamiento de parte inferior del cuello; Labio redondeado (Código: O4C)

Tipo 5: Olla sin cuello

Variante A: Labio acanalado (Código: O5A)

## Tinajas

Tipo 1: Cuerpo de silueta simple; invertido recto

Variante A: Labio plano con engrosamiento en parte superior (Código: T1A)

Tipo 2: Cuerpo de silueta simple; evertido cóncavo

Variante A: Labio plano (Código: T2A)

Variante B: Labio redondeado (Código: T2B)

Tipo 3: Cuerpo de silueta simple; invertido convexo

Variante A: Labio redondeado (Código: T3A)

Tipo 4: Cuerpo de silueta simple; vertical recta y cuello invertido recto

Variante A: Labio plano (Código: T4A)

Platos:

Tipo 1: Silueta evertida recta mediamente inclinada

Variante A: Labio redondeado (Código: P1A)

Tipo 2: Silueta evertida recta poco inclinada

Variante A: Con engrosamiento en parte central del cuerpo; Labio redondeado (Código: P2A)

Variante B: Con engrosamiento en parte superior; Labio redondeado (Código: P2B)

Cuencos:

Tipo 1: Cuerpo de silueta simple; vertical convexo

Variante A: Labio redondeado (Código: Cu1A)

Cántaros:

Tipo 1: Cuello de silueta simple; evertido cóncavo

Variante A: Labio redondeado (Código: Ca1A)

En cuanto al análisis formal (Figura 16), el 52.3% (n=34) presenta a las ollas; el 20% (n=13) fueron tinajas; el 18.5% (n=12) fueron platos; el 4.6% (n=3) fueron cuencos; el 3.1% (n=2) fueron botellas; y el 1.5% (n=1) fueron cántaros.

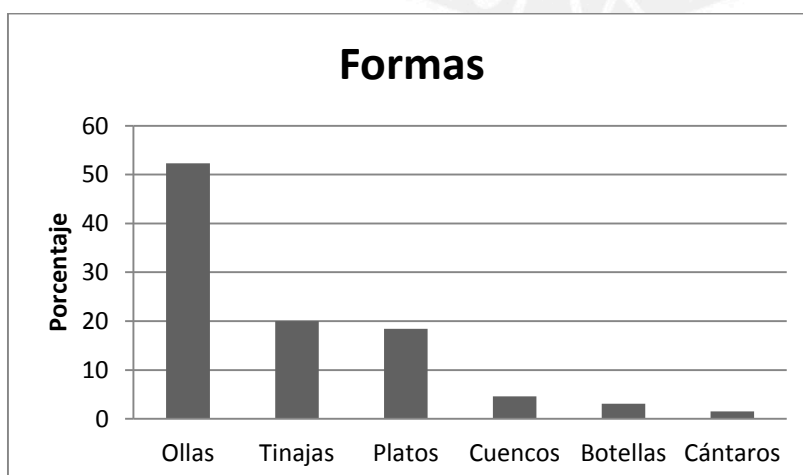


Figura 16: Porcentajes para tipos de formas encontradas

Con base a las formas y decoración, podemos afirmar que estamos ante cerámica que data del Periodo Intermedio Tardío. Por ejemplo, Prieto (2008: 142-143) y Cutright (2009: 517-520) muestran evidencias de ollas con cuello carenado y diseños de paleteado reticulado, para el valle de Jequetepeque, similares a los que poseemos nosotros. Además, Tschauner (2001: 668), para el valle de Lambayeque, también muestra aspectos similares en su secuencia cronológica planteada a base de los bordes de cerámica doméstica.

Es así que, en cuanto a su funcionalidad (Figura 17), el 52.3% (n=34) fue de cocina; el 23.1% (n=15) fue de servicio; el 21.5% (n=14) fueron vasijas para almacenaje; y el 3.1% (n=2) tenía una función considerada como especial.

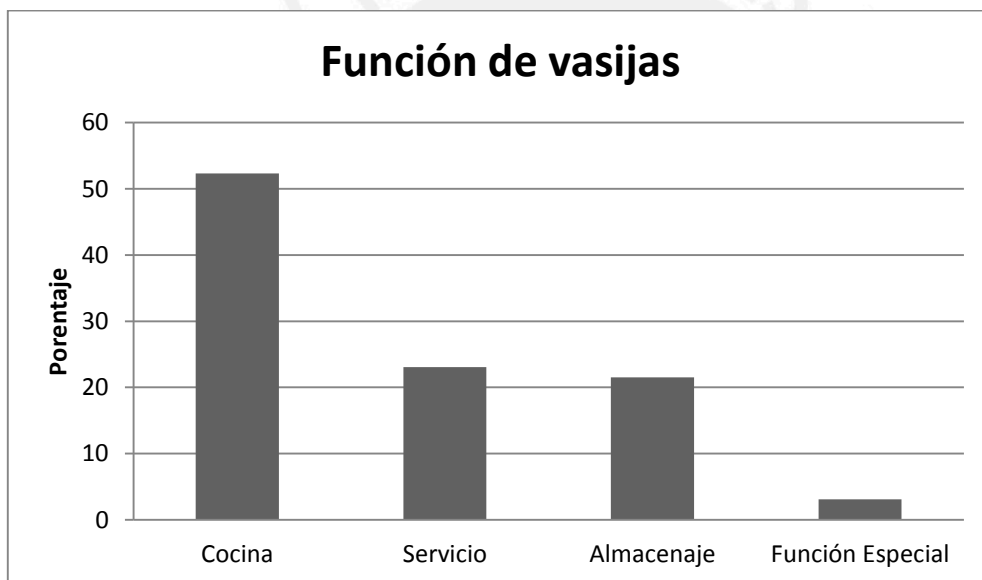


Figura 17: Porcentajes para los tipos de funciones inferidas de las vasijas

#### 4.2.3.- Análisis tecnológico

##### 4.2.3.1.- Análisis de tratamiento de superficie

A continuación se hace un resumen de los tratamientos de superficie (Figura 18) encontrados en nuestro registro cerámico. Solamente, las superficies con tratamiento observables han sido tomadas en cuenta (n=146); así dejamos afuera 83 fragmentos que no se pudo reconocer su tratamiento por motivos como la falta de conservación de la superficie.

Entonces, en resumen se tienen dos tipos que sobresalen: bruñido y finamente bruñido que hacen el 48.6% (n=71) y 40.4% (n=59). Luego con 4.8% (n=7, cada una) tiene tanto las superficies pulidas que presentan finas estrías como las poco bruñidas. Finalmente, con un 0.7% (n=1, cada una) tiene tanto el alisado como el “pobremente alisado”, ambas significa que su tratamiento final no fue ni pulido ni bruñido.

#### 4.2.3.2.- *Análisis de pastas*

En cuanto a las pastas, se reconocieron 5 grupos (ver detalles en Tabla 3). El grupo I tiene como características básicas a una fractura regular, porosidad compacta y tener mica oscura, caliza y calcita como inclusiones. El grupo II tiene como características básicas a una fractura regular, porosidad semicompacta y tener pedernal, arenisca de cuarzo y mica oscura como inclusiones. El grupo III tiene como características una fractura regular, ser semicompacto en cuanto a su porosidad y tener caliza y arenisca de cuarzo entre sus inclusiones. El grupo IV posee dos variantes (IVa y IVb); si bien comparten las características base como la fractura regular, porosidad semicompacta, la variación surge en cuanto a detalles en las inclusiones: tanto IVa y IVb tienen arenisca de cuarzo, dolomita y fragmento de roca, pero la IVb contiene una bola de arcilla (o chamota). El grupo V también presenta dos divisiones; tiene como características básicas el fragmento de roca (rojo-oscuro), fragmento de roca (los colores pueden variar, pero principalmente azulados) y cuarzo; así también, la variante Vb posee calcita; la variante Va tiene una fractura regular y es poroso y la variante Vb tiene una fractura regular y tener una porosidad semicompacta.

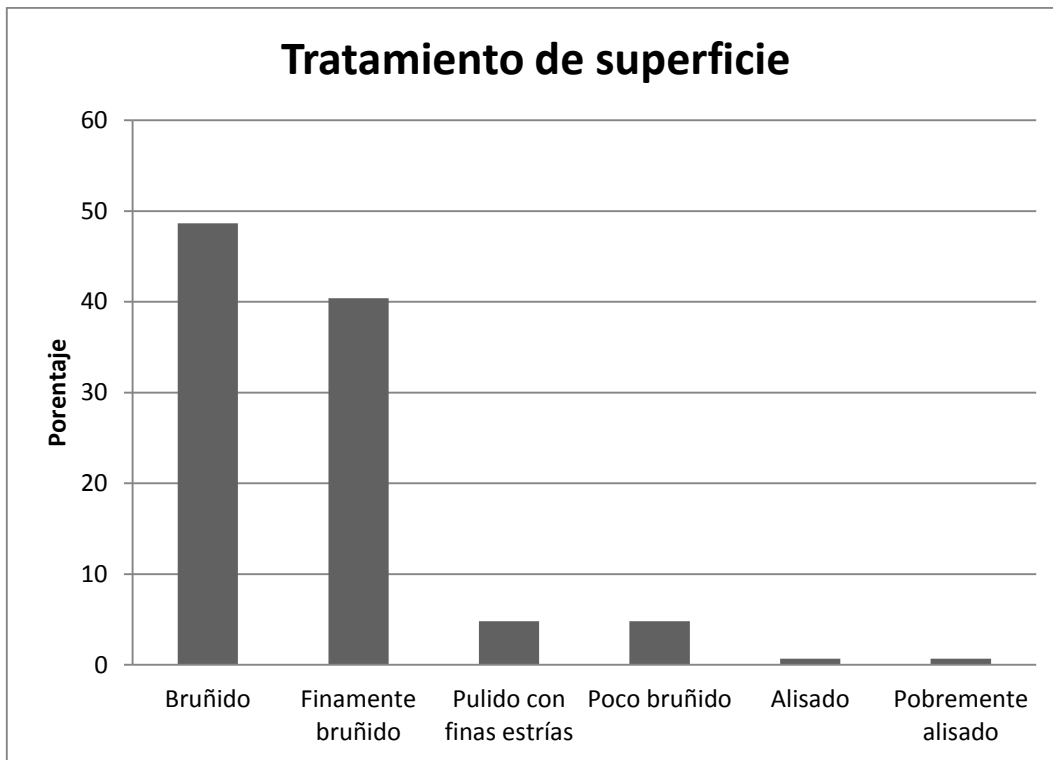


Figura 18: Porcentajes según el tratamiento de superficie

#### *Tipos de vasijas según Grupo de pasta*

En esta sección, se muestra a un mejor nivel de detalle el tipo de vasija según el grupo de pasta (Figura 19); los porcentajes mostrados a continuación es teniendo en base todos los fragmentos con tipos reconocibles ( $n=65$ ). En ella podemos notar que la pasta I presenta el 3.1% ( $n=2$ , cada uno) tanto para platos como botellas. La pasta II presenta el 3.1% ( $n=2$ ) para las ollas y el 1.5% ( $n=1$ ) para tinajas. En la pasta III, el 3.1% ( $n=2$ ) representa a las tinajas. En la pasta IV, el 44.6% ( $n=29$ ) representa a las ollas, el 12.3% ( $n=8$ ) para tinajas, el 15.4% ( $n=10$ ) para platos, el 4.6% ( $n=3$ ) para cuencos y el 1.5% ( $n=1$ ) para cántaros. Finalmente, en la pasta V, el 1.5% ( $n=1$ ) representa a las ollas y el 6.2% ( $n=4$ ) para tinajas.

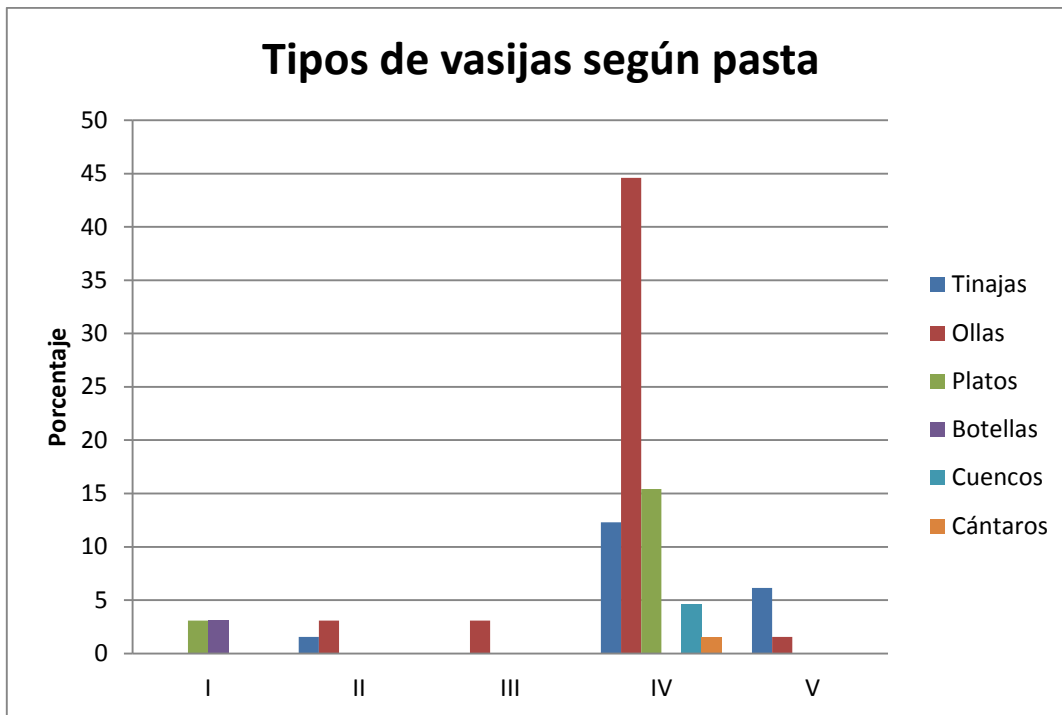


Figura 19: Porcentajes para los tipos vasijas según el grupo de pasta al que pertenecen

#### *Función según Grupo de pasta*

De la misma manera que el punto anterior, se muestra a detalle la posible función de las vasijas según el grupo de pasta (Figura 20); los porcentajes mostrados a continuación es teniendo en base todos los fragmentos con función reconocible ( $n=65$ ). En ella podemos notar que la pasta I presenta vasijas de servicio y con función especial en un 3.1% ( $n=2$ ), cada una. La pasta II tiene en el 1.5% ( $n=1$ ) de vasijas para almacenaje y 3.1% ( $n=2$ ) para cocina. La pasta III tiene un 3.1% ( $n=2$ ) para cocina. La pasta IV tiene 13.8% ( $n=9$ ) para almacenaje, 44.6% ( $n=29$ ) para cocina y 20% ( $n=13$ ) de servicio. Finalmente, el grupo de pasta V tiene un 6.1% ( $n=4$ ) para almacenaje y 1.5% ( $n=1$ ) para cocina.

A modo de comentario, existe la presencia de dos tipos de fractura que podrían indicar el inapropiado uso de los fragmentos para efectuar el conteo de nuestro material cerámico. No obstante, los porcentajes del total de material analizado indican que el 1% ( $n=3$ ) tienen una fractura irregular y el 99% restante tiene una fractura regular ( $n=226$ ). Este dato nos indicaría que podríamos optar como

método apropiado el conteo de fragmentos y este nos permitiría tener una visión tentativa suficiente para poder interpretar nuestros datos. En ese sentido, hemos considerado mencionar esta idea en esta sección, ya que ese 1% (n=3) está compuesto solamente por tinajas que cumplirían una función de almacenaje; entonces el tipo de fractura irregular se debe a un tema más sobre la funcionalidad que por un tema más general que podría indicarnos un uso inapropiado de los fragmentos. Además, es un subgrupo de pasta (Va) que tiene muy poca representación en nuestro registro (1%).

#### *Tratamiento de superficie según Grupo de pasta*

En esta sección se observa a detalle el tratamiento de superficie según el grupo de pasta (Figura 21); los porcentajes mostrados a continuación es teniendo en base todos los fragmentos con tratamiento reconocible (n=146). En ella podemos notar que la pasta I presenta superficies pulidas con finas estrías en un 2.7% (n=4) y finamente bruñido en un 6.1% (n= 9). La pasta II tiene 0.7% (n=1, cada uno) en cuatro tratamientos presentes: pulido con finas estrías, finamente bruñido, bruñido y alisado. La pasta III tiene un 0.7% (n=1) pulido con finas estrías, 1.4% (n=2) finamente bruñido y 2.7% (n=4) bruñido. La pasta VI tiene 31.5% (n=46) finamente bruñido, 44.5% (n=65) bruñido, 3.4% (n=5) poco bruñido y 0.7% (n=1) pobremente alisado. Finalmente, la pasta V tiene un 1.4% (n=2) finamente bruñido, 0.7% (n=1) bruñido y 1.4% (n=2) poco bruñido.

	Tipo de textura pasta	Poro_Sidad	Color	Inclusiones							
				Inclusiones	Cantidades relativas	Tamaño	Granulometría		Distribución	Porcentaje Total	
							Redondez	Esfericidad			
I	Homogénea Grano fino Fractura Regular	Compacto	Naranja Gris- Naranja Marrón	Mica Oscura	2	VFS	Redondeado	Alta	Uniforme	10	
				Calcita	3	VFS	Redondeado	Alta			
				Caliza	1	VFS	Redondeado	Alta			
II	Homogénea Grano mediano Fractura Regular	Semi_Compacto	Marrón	Pedernal	7	FS-CS	Semiredondeado	Medio	Bueno - Uniforme	10	
				Arenisca de cuarzo	1	FS	Semiredondeado	Medio			
				Mica Oscura	1	FS	Semiangular	Medio			
III	Homogénea Grano mediano Fractura Regular	Semi_Compacto	Gris - Naranja	Caliza	1	MS	Semiredondeado	Medio	Bueno - Uniforme	15	
				Arenisca de cuarzo	10	VFS	Redondeado	Alta			
IV	Homogénea Grano mediano Fractura Regular	Semi_Compacto	Naranja Gris- Naranja Marrón	Arenisca de cuarzo	3	FS	Semiredondeado	Medio	Uniforme - Pobre	10	
				Dolomita	3	FS	Semiredondeado	Medio			
				Fragmento de roca	2	FS	Semiredondeado	Medio			
	b	Homogénea Grano mediano Fractura Regular	Semi_Compacto	Naranja Gris- Naranja Marrón	Arenisca de cuarzo	3	FS	Semiredondeado	Medio	Bueno - Uniforme	10
Dolomita					3	FS	Semiredondeado	Medio			
V	Heterogénea a grueso Fractura Irregular	Poroso	Naranja Gris- Naranja	Frag. De roca (rojo oscuro - ¿Metasedimento? ¿Pedernal?)	3	VCS	Redondeado	Alta - Medio	Pobre	7	
				Fragmento de roca	1	CS - VCS	Semiangular	Baja			
				Cuarzo	1	FS - MS	Semiangular	Medio			
	b	Heterogénea Grano mediano a grueso Fractura Regular	Semi_Compacto	Naranja Gris- Naranja Gris	Frag. De roca (rojo oscuro - ¿Metasedimento? ¿Pedernal?)	3	FS - MS	Semiredondeado	Medio	Bueno - Uniforme	7
					Fragmento de roca	1	FS	Semiredondeado	Medio		
				Calcita	1	FS	Redondeado	Alta			
				Cuarzo	1	FS	Semiangular	Medio			

Tabla 3: Resumen de los grupos de pasta

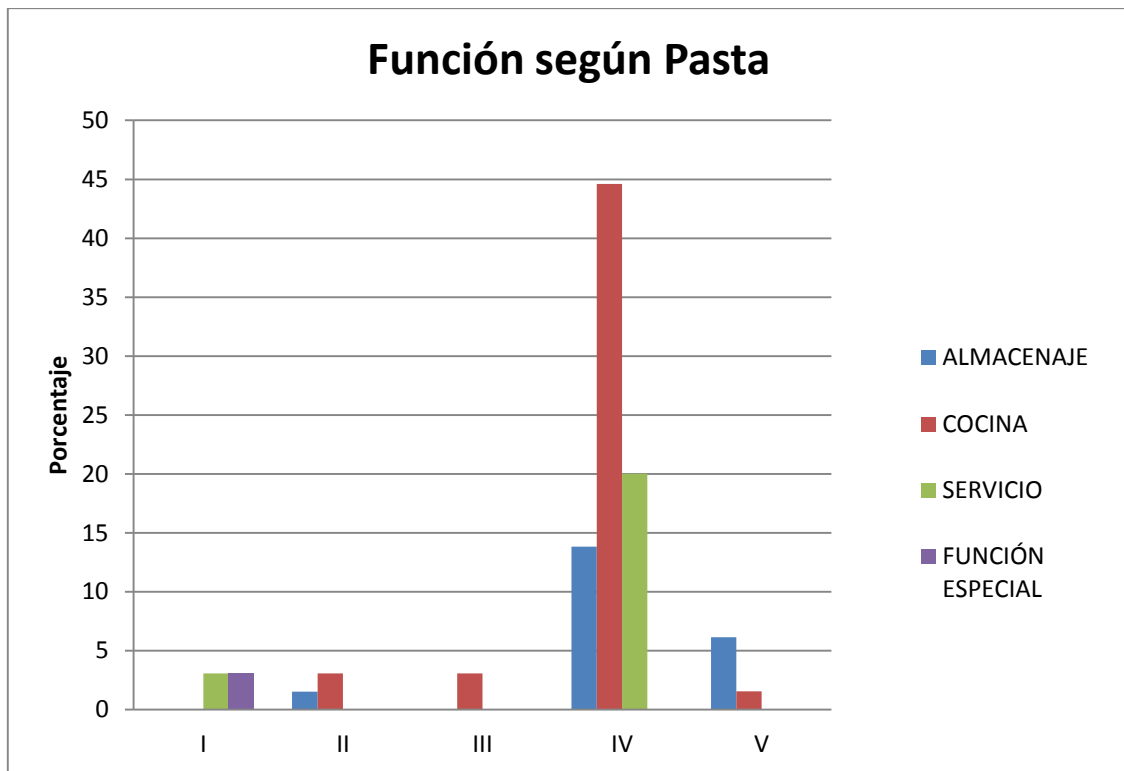


Figura 20: Porcentajes de las funciones de vasijas según el grupo de pasta al que pertenecen

#### *Cocción según Grupo de pasta*

La cocción, en líneas generales, muestra una importante variabilidad, la cual es confirmada cuando analizamos cada grupo de pasta.

Por ejemplo, la pasta I (Figura 22) presenta un 40% (n=6) de completamente cocción oxidada (CO); el 33.33% (n=5) es la cocción completamente reducida (CR); 13.33% (n=2) la cocción completamente oxidada, pero menos oxidada en el interior (CI); 6.67% (N=1, cada uno) tiene la cocción incompleta con un interior reducido con un exterior de color beige a marrón claro (IN) y una cocción incompleta con un interior reducido y exterior de color beige a marrón claro (IR).

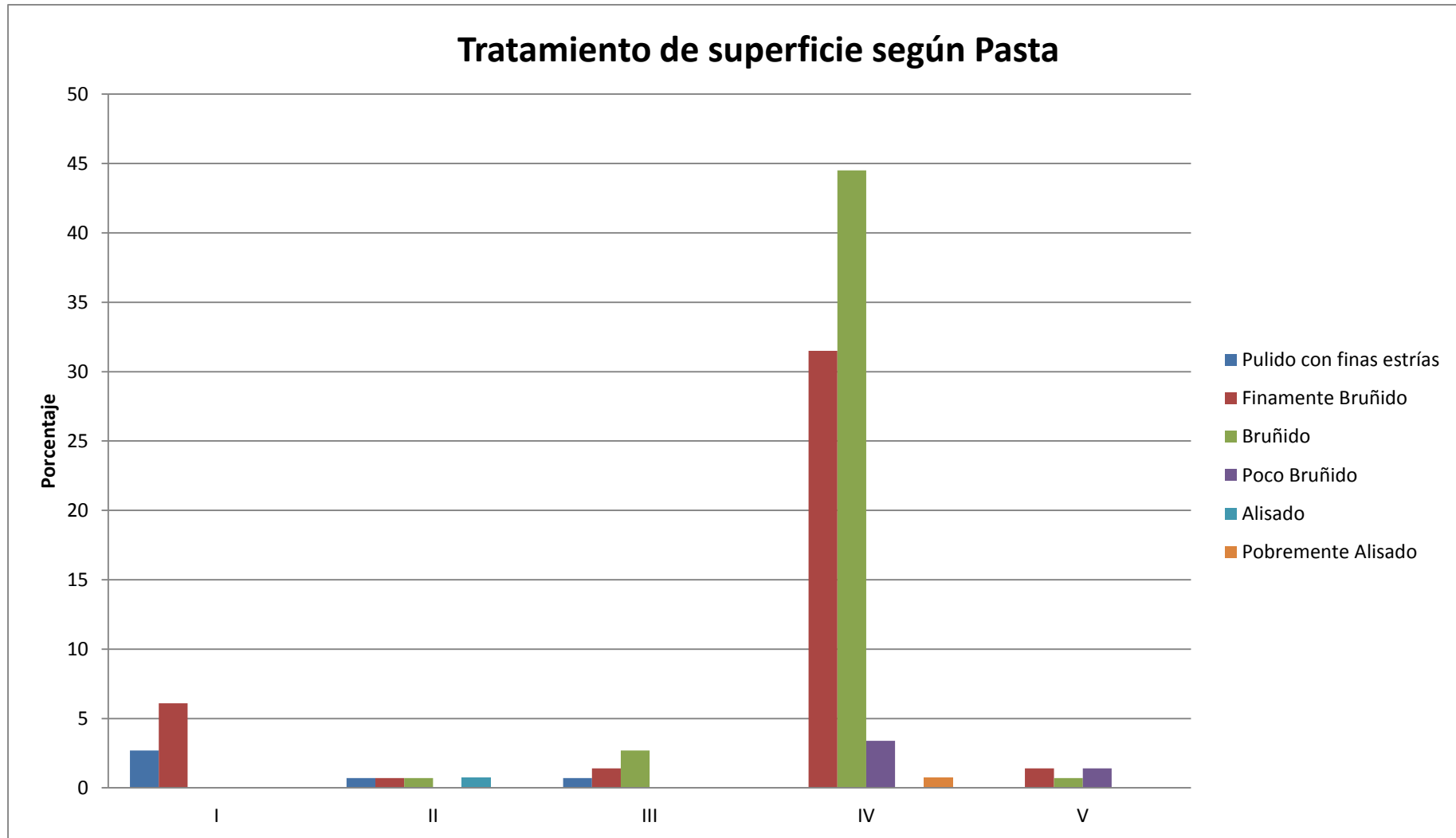


Figura 21: Porcentajes de los tratamientos de superficie vasijas según el grupo de pasta al que pertenecen

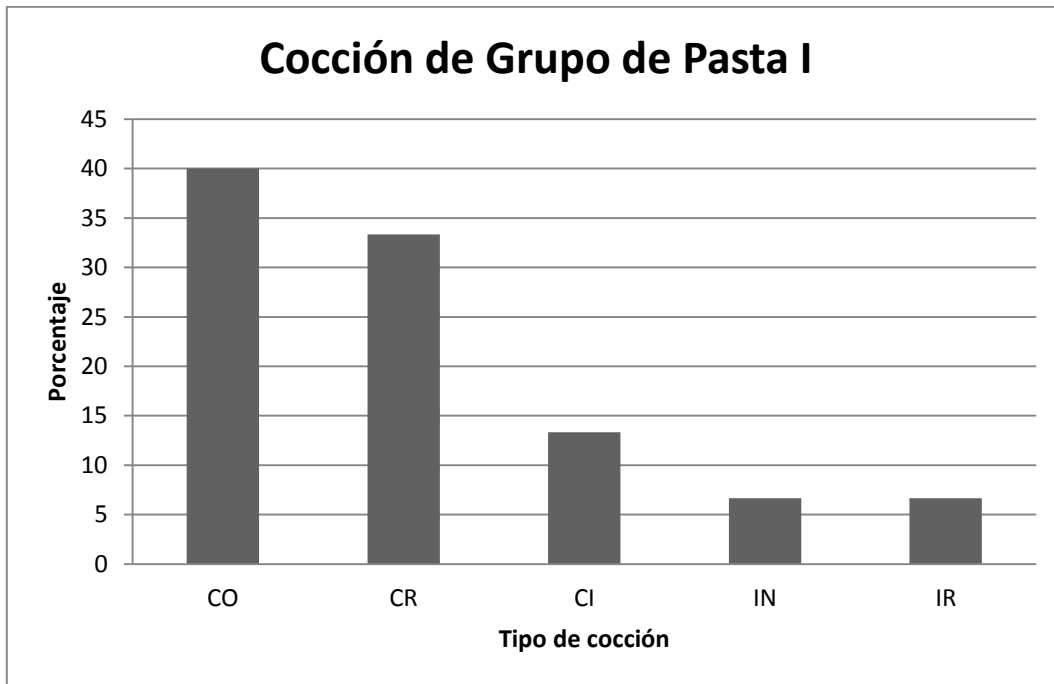


Figura 22: Porcentajes según los tipos de cocción en el grupo de pasta I

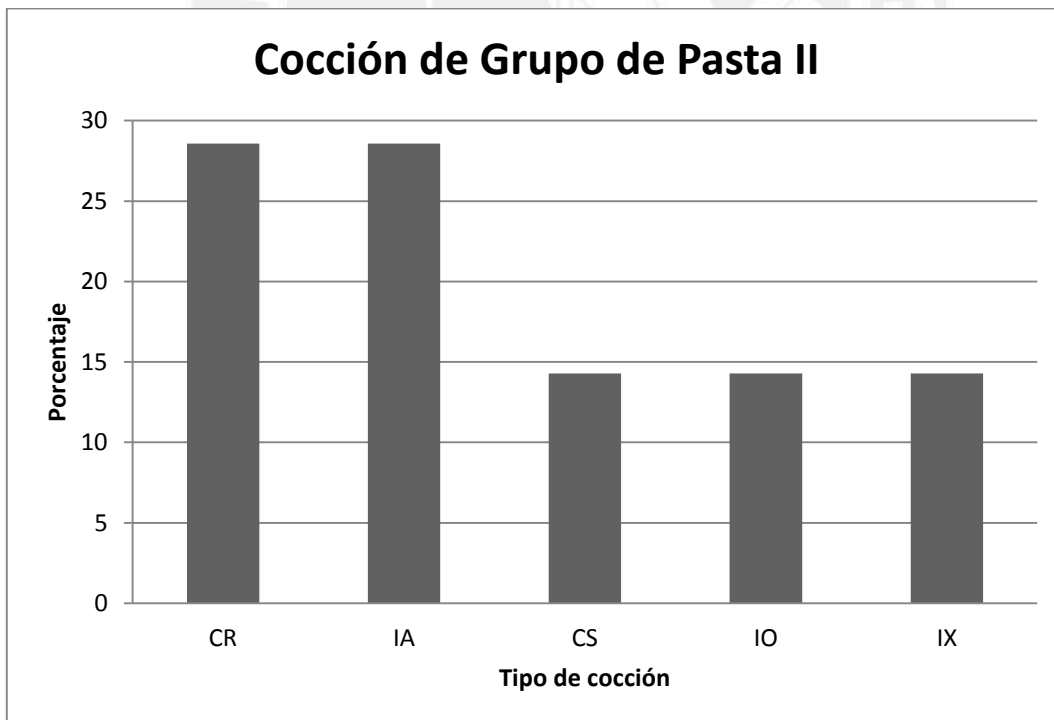


Figura 23: Porcentajes según los tipos de cocción en el grupo de pasta II

La pasta II (Figura 23) tiene dos tipos de cocción con 28.57% (n=2, cada uno), uno de ellos es completamente reducido (CR) y el otro es una cocción incompleta con un núcleo reducido (oscuro) (IA); luego, tres tipos que tienen 14.29% (n= 1, cada uno), el primero es cocción completamente oxidada a excepción de una fina capa reducida en el exterior (CS), la segunda es una cocción incompleta con interior reducido y exterior rojo oxidado (IO) y el tercero es cocción incompleta con interior y exterior reducido con un núcleo beige a marrón claro (IX).

En el grupo de pasta III (Figura 24), el 30% (n=3) es una cocción incompleta con interior reducido y exterior rojo oxidado (IO); dos comparten un 20% (n=2, cada uno): el primero es una cocción completamente reducida (CR) y el segundo es una cocción incompleta con exterior reducido e interior oxidado (IY); finalmente, tres tipos comparten un 10% (n=1, cada uno): la cocción completa oxidada de color beige a marrón claro (CN), cocción incompleta con un interior reducido y exterior de color beige a marrón claro (IR) y la cocción incompleta con interior y exterior reducido con un núcleo beige a marrón claro (IX).

La pasta IV (Figura 25) tiene la mayor variedad de tipos de cocción de los cinco grupos, probablemente relacionado a su mayor cantidad. Detalladamente, el 23.68% (n=45) es la cocción completa oxidada de color rojo (CO); el 17.37% (n=33) es la cocción incompleta con interior reducido y exterior rojo oxidado (IO); luego con un 12.11% (n=23) está la cocción completa oxidada de color beige a marrón claro (CN); el 10.53% (n=20) está representado por la cocción completamente reducida (CR); el 5.79% (n=11) es la cocción completamente oxidada, pero menos oxidada en el interior (CI); tanto la cocción incompleta con interior y exterior oxidado (rojo) y núcleo beige a marrón claro (IZ) como la cocción incompleta con exterior reducido e interior oxidado (IY) tienen 5.26% (n=10, cada una); con 4.74% (n=9) es la cocción incompleta con un interior reducido y exterior de color beige a marrón claro (IR); tanto la cocción incompleta con interior y exterior reducido con un núcleo beige a marrón claro (IX) como la cocción completa oxidada pero con menos oxidado en el exterior (CE) son el 3.68% (n=7, cada uno); el 3.16% (n=6) es la cocción completamente oxidada a excepción de una fina capa reducida en el exterior (CS); 2.11% (n=4) es la cocción incompleta con un exterior oxidado (rojo) y su interior de color beige a marrón claro (IK); el 1.05% (n=2) es la cocción incompleta, muy oscuro casi toda

la pasta a excepción de la parte externa (IT); finalmente, tres tienen 0.53%: cocción incompleta con características de mala cocción, temperatura baja, quebradizo y de color pardusco o amarronado (IP), cocción incompleta con interior reducido y exterior de color beige a marrón claro (IN) y la cocción incompleta con un núcleo reducido (oscuro) (IA).

En la pasta V (Figura 26), en 28.57% (n=2, cada uno) es compartido por tres tipos de cocción: cocción completa oxidada de color rojo (CO), cocción incompleta con interior reducido y exterior de color beige a marrón claro (IN) y la cocción incompleta con interior reducido y exterior rojo oxidado (IO); finalmente, con un 14.29% (n=1) es la cocción incompleta con exterior reducido e interior oxidado (IY).

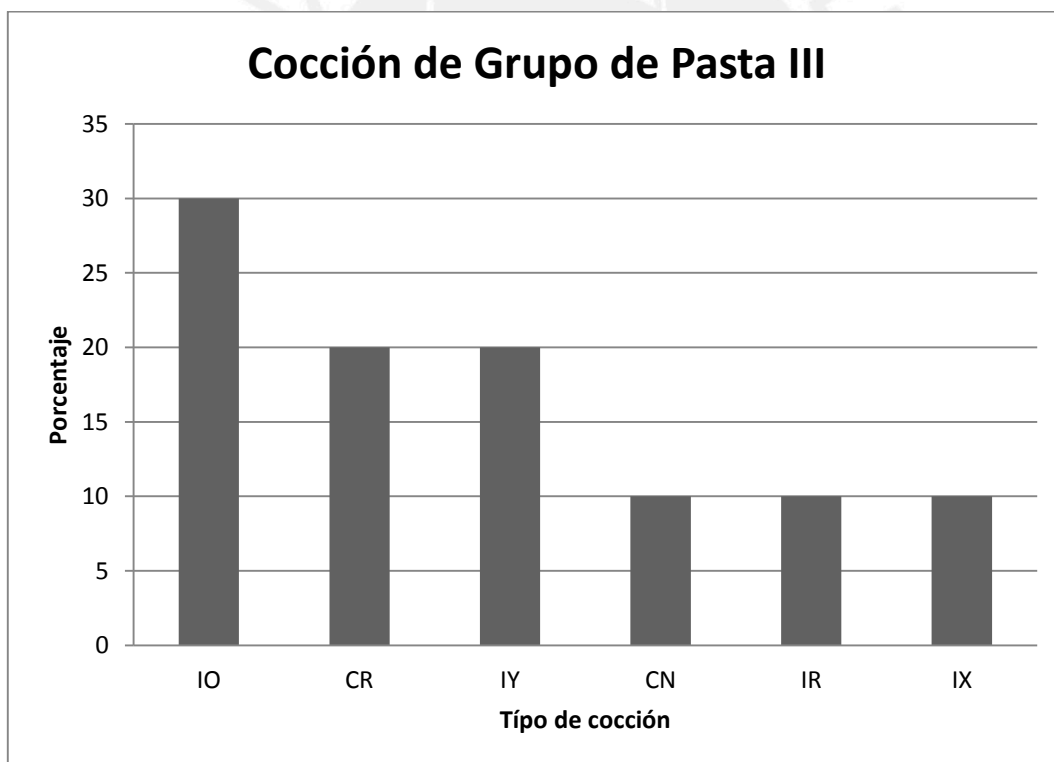


Figura 24: Porcentajes según los tipos de cocción en el grupo de pasta III

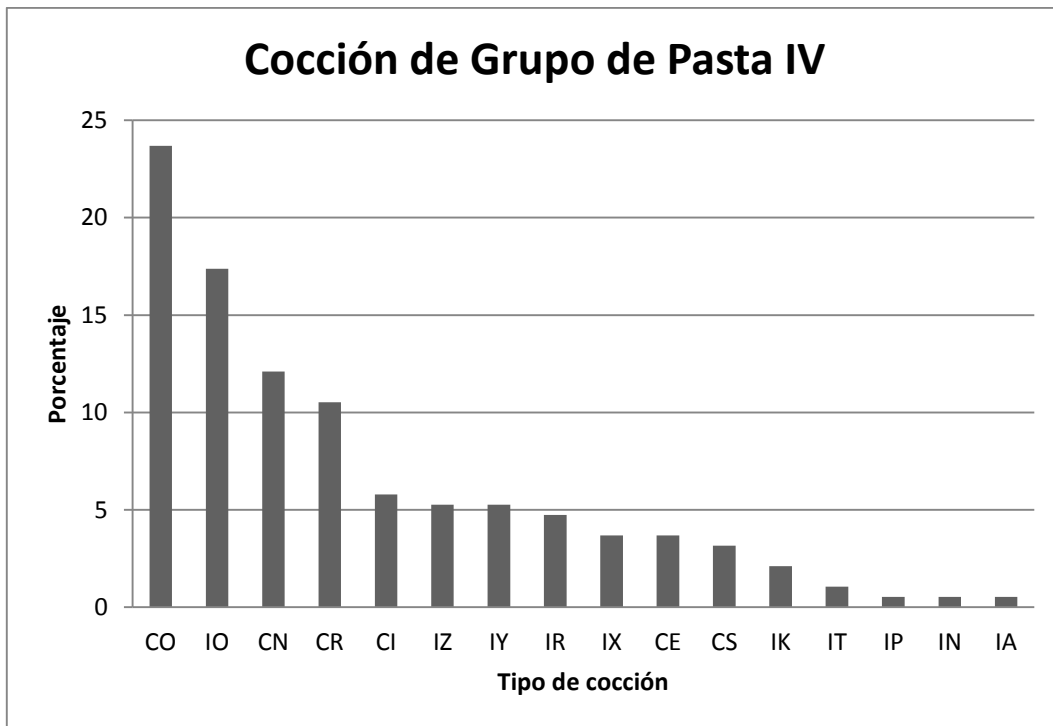


Figura 25: Porcentajes según los tipos de cocción en el grupo de pasta IV

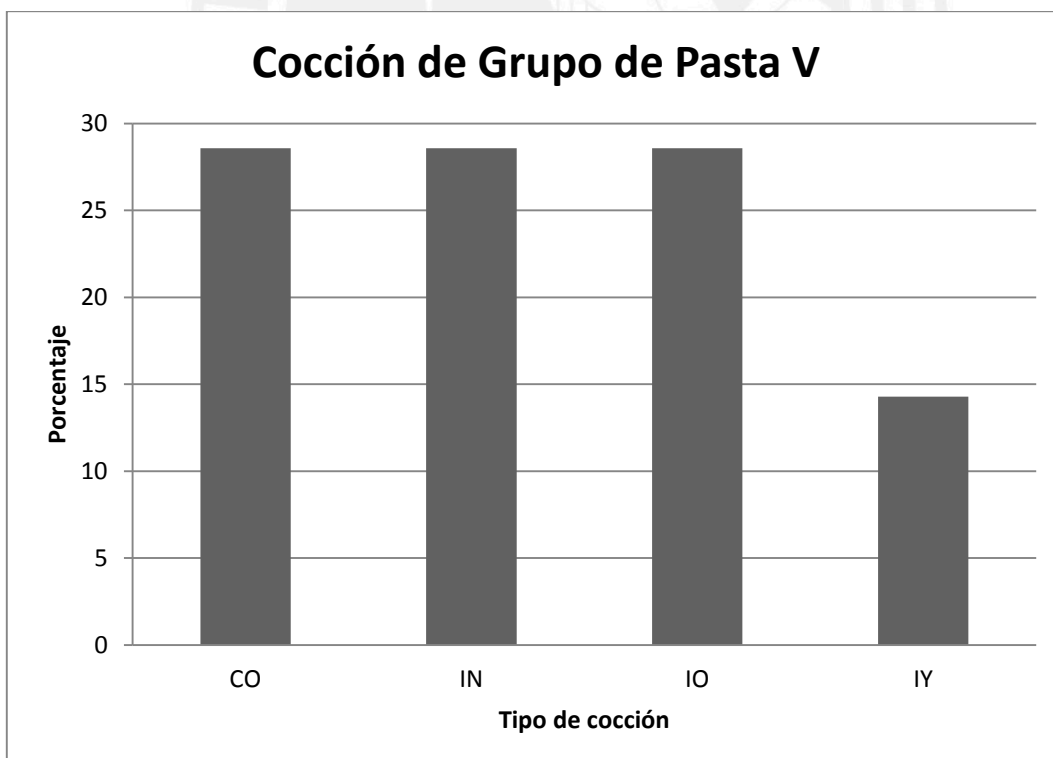


Figura 26: Porcentajes según los tipos de cocción en el grupo de pasta V

### *Técnicas de decoración según Grupo de Pasta*

Para tener un nivel de análisis más detallado y que nos ayude a comprender mejor los comportamientos de la producción de cerámica, hemos analizado las técnicas de decoración según su grupo de pasta (Figura 27).

A continuación se presenta un resumen del total que fragmentos que presenta alguna técnica de decoración, en el cual la cantidad analizada fue de 53. En detalle, nuestra pasta I presenta dos tipos de técnica de decoración: con molde y pintura, representando un 3.8% y 1.9% del total respectivamente. Las pastas II y III presentan solamente paleteado, representando un 1.9% y 13.2% respectivamente. La pasta IV presenta una mayor variedad, pero principalmente paleteado, en un 67.9%, y luego vienen con relieve e incisiones, en un 9.4% y 1.9% respectivamente. Finalmente la pasta V no presenta ninguna técnica.

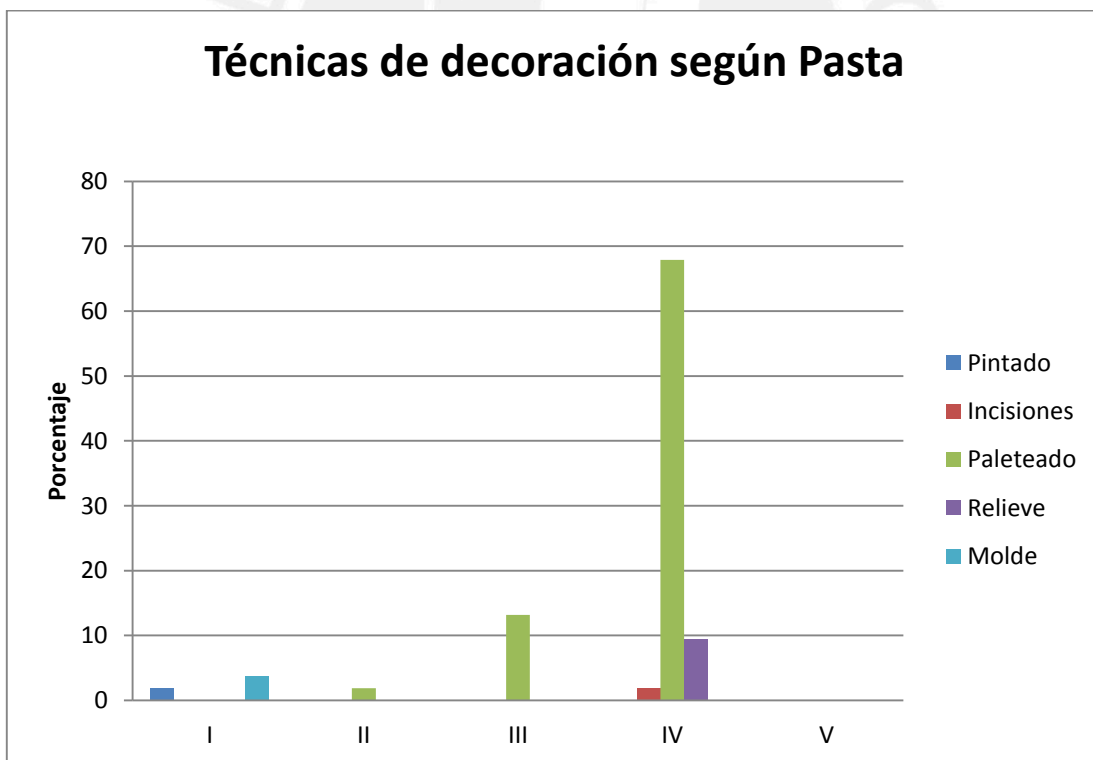


Figura 27: Porcentajes según las técnicas de decoración con el tipo de pasta

#### 4.2.4.- Alfares

Finalmente, se establecieron dos alfares a los cuales se les asignó un nombre por sus características (Tabla 4); el primero de ellos es de cerámica fina y otro de cerámica doméstica. El primer alfar es, básicamente, el grupo de pasta I y consta de 6.5% (n=15) del total de fragmentos analizados. Los tipos de vasijas que podemos encontrar en este alfar son las botellas y platos que cumplen funciones como servicio y especial. La cocción es principalmente oxidada o reducida, aunque también se puede encontrar alguna con cocción incompleta (Figura 28). Las vasijas en este alfar pueden tener un tratamiento de superficie pulido con finas estrías y también finamente bruñido. Finalmente, las técnicas de decoración pueden ser pintado o el uso de molde. Este alfar podría tratarse de cerámica foránea traída hacia el lugar por intercambio para un uso ritual o no doméstico si tenemos en cuenta su cantidad y lo poco usual que puede encontrarse vasijas de este alfar en nuestros contextos.

El taller que produjo el alfar de cerámica fina probablemente tenía como fin hacer una producción en masa por el uso de molde y también realizar acabados con mayor detalle como la pintura. Además, podría haber estado anexado a una producción con simbologías y acabados estatales o de algún grupo de control más amplio, pero esta cuestión sobre un taller dependiente de la élite va más allá de nuestro análisis (Russell *et al.* 1994: 205).

El segundo alfar es considerado de cerámica doméstica y contiene a las pastas II, III, IV y V, y consta del 93.5% (n=214) del total de fragmentos. Los tipos de vasijas que encontramos son platos, ollas, tinajas, cuencos y cántaros que cumplen funciones como servicio, cocina y almacenaje; siendo las más importantes, las ollas y su función de cocina. La cocción, en líneas generales, es variada sobre todo en atmósfera oxidante e incompleta y, en menor cantidad, reducida (Figura 29). Tiene diversos tratamientos de superficie como el pulido con finas estrías, finamente bruñido, bruñido, poco bruñido, alisado y pobremente alisado; aunque el bruñido y finamente bruñido, en líneas generales, son los principales. Finalmente, las técnicas de decoración pueden ser incisiones, en relieve y paleteado; siendo este último el más importante.

Este segundo alfar es el más complejo en cuanto a la composición de sus pastas, pero hay aspectos compartidos entre ellas. Por ejemplo, en cuanto a los tipos de cerámica encontrados, podemos mencionar que las pastas IV y V tienen entre sus variantes a los tipos 1 de las ollas y tinajas; las pastas II, III y IV tienen entre sus variantes al tipo 4 de las ollas. Por otro lado, las pastas III y IV contienen al diseño 2, 4 y 5a; las pastas II y III contienen diseños como el 5b. Otro ejemplo adicional es que los fragmentos con engobes pueden estar en las pastas IV y V. Finalmente, se podría ver un escenario en el cual las pastas del alfar doméstico son diversas aunque en una mayor cantidad la pasta IV y los otros tipos de pasta (II, III y V) con menor presencia estarían imitando o fabricando vasijas similares a dicho grupo de pasta.

Siguiendo con el análisis del segundo alfar, se presenta la cocción con cierta falta de homogeneidad o formalidad debido a una importante cantidad de variables en cuanto a la cocción. Se tiene principalmente a las cocciones oxidada e incompleta, las cuales hacen un total de 83.6% (Figura 29). Al hacer un énfasis en la falta de homogeneidad es cuando tomamos en cuenta sobre todo lo incompleto, es decir, un 32.2%. Creemos que estamos ante un escenario en el cual no existe, en cierta medida, una preocupación por las cuestiones de cocción o color final de la pasta; más bien incluiría una preocupación principal por las cuestiones exteriores como los diseños, en especial las formas y funcionalidad de la vasija.

Del mismo modo, en cuanto a la producción, creemos que estamos ante un posible escenario en el cual no se pudo haber producido la cerámica dentro de la unidad doméstica estudiada. Esto nos basamos en que el alfar doméstico muestra diversos puntos de complejidad como los tratamientos a la pasta, cierta falta de homogeneidad y uso de diversos diseños y técnicas propias de un taller con un grado de conocimiento mayor o especializado sobre la cerámica.

Una posibilidad que creemos es que el alfar doméstico tenía una relación más cercana con los habitantes de nuestro sitio que con el alfar de cerámica fina; la cercanía podría ser en términos de distancia y también de relaciones sociales. Si hablamos de distancias, podríamos mencionar las posibles relaciones que existen entre nuestro sitio y centros de producción de cerámica del Periodo

Intermedio Tardío; para este fin haremos referencia a los datos registrados en la prospección del valle bajo de Zaña llevado a cargo por Parker VanValkenburgh (2012: 325-353). Por ejemplo, el sitio de producción de cerámica más cercano a nuestro sitio es el conjunto 91 y se sitúa a 6.9 km en línea recta (las medidas han sido calculadas con el medidor de distancias del Google Earth 2015). Otro centro de producción es el conjunto 273 que está a 15.6 km. El cuarto es el conjunto 274 que está a 16.2 km. Finalmente, los conjuntos 184 al 189 están a 20.5 km. Podríamos situarnos en el hecho de que los habitantes de Carrizales adquirirían las vasijas necesarias en su vida diaria de estos talleres de producción de cerámica. Podríamos pensar que este alfar es local por la cantidad importante que existe en nuestro registro y por la probabilidad que cabe de la relación entre los talleres de producción de cerámica nombrados y nuestro sitio.

Del mismo modo, podríamos mencionar que no existiría un control por parte de una organización mayor (como un Estado). Los indicios que nos llevan a pensar lo anterior se relacionan a que en el alfar doméstico no existe de una estandarización productiva, diseños o motivos iconográficos clásicos (Prieto 2008: 127) tal como las tenemos en el alfar de cerámica fina.

En conclusión, ambos alfares nos permiten inferir el escenario de producción, en el cual no se constituyó en la misma zona doméstica donde se sitúan las excavaciones sino que existirían dos unidades de producción que brindan cerámica a los habitantes de Carrizales. Entonces, por un lado, existe la cerámica fina para posibles usos suntuarios y, por otro lado, la cerámica doméstica que constituye la gran mayoría de vasijas. En ese sentido, estamos ante una evidencia para sostener la idea de una autosuficiencia económica intermedia, en la cual existe un grado de interdependencia (de los productores de cerámica) y un grado de autosuficiencia absoluta (el poder de decisión que el grupo de pescadores de Carrizales tienen sobre los productos necesitados y adquiridos como ollas, importando en primera instancia la funcionalidad de la vasija).

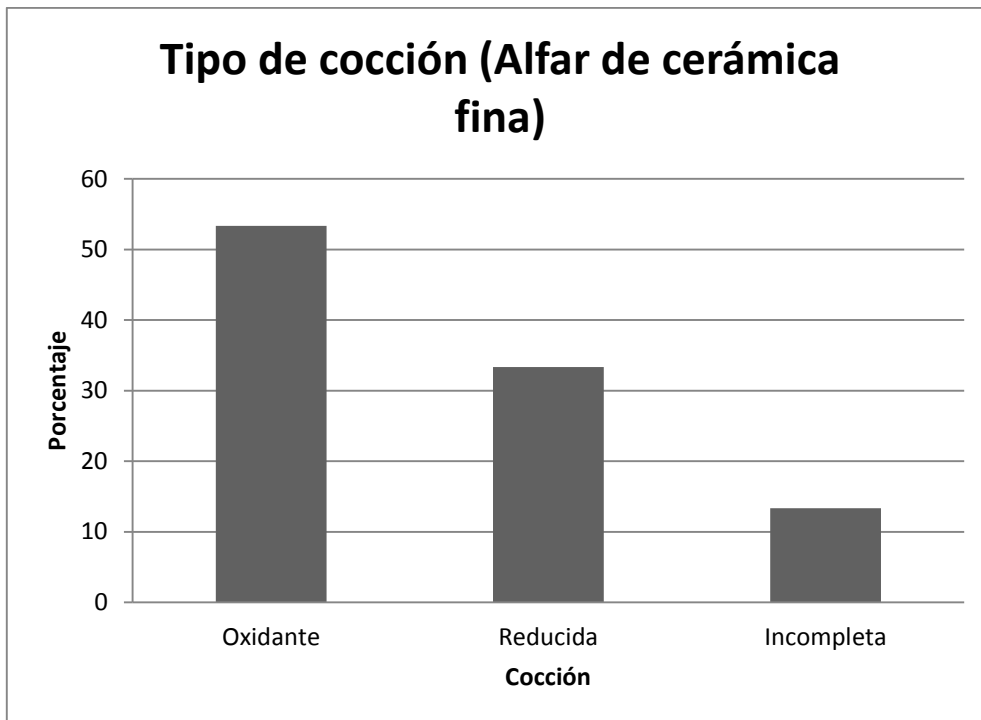


Figura 28: Tipo de cocción resumida según el alfar de cerámica fina

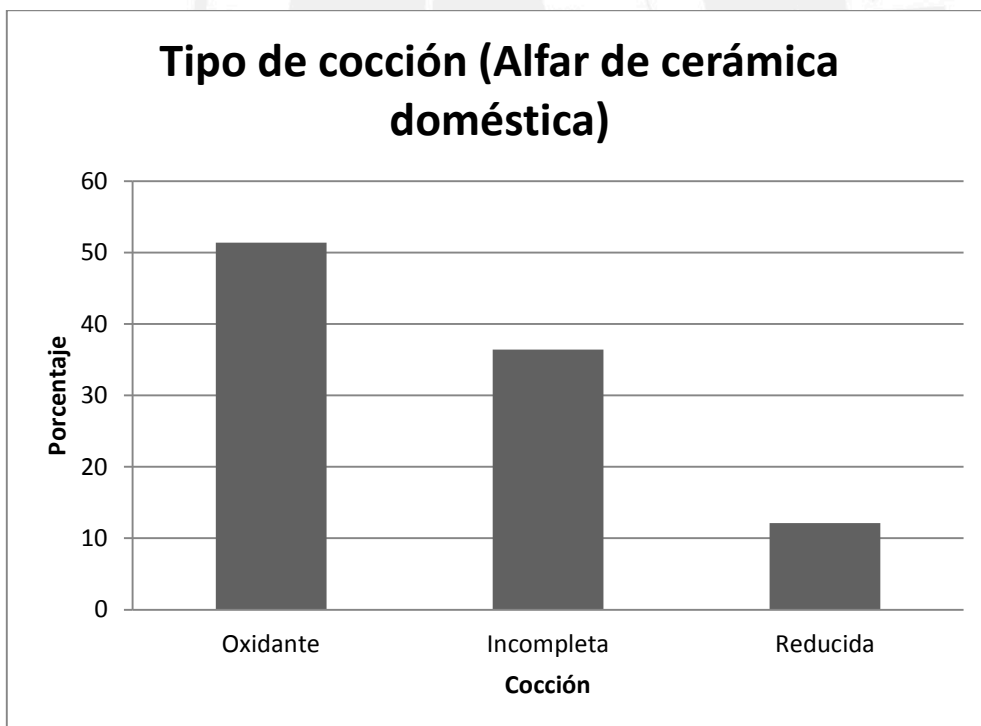


Figura 29: Tipo de cocción resumida según el alfar de cerámica doméstica

Variables		Alfar de cerámica fina	Alfar de cerámica doméstica
Tipos de pasta		I	II, III, IV y V
Cantidad		15	215
Porcentaje		6.5	93.5
Tipos de cerámica	Principales	Botellas y platos	Ollas
	Secundarias	-	Tinajas, platos, cuencos y cántaros
Funciones	Principales	Servicio y función especial	Cocina
	Secundarias	-	Almacenaje y Servicio
Cocciones	Principales	Oxidada y reductora	Oxidada e incompleta
	Secundarias	Incompleta	Reducida
Tratamientos de superficie	Principales	Pulido con finas estrías y finamente bruñido	Bruñido y finamente bruñido
	Secundarias	-	Pulido con finas estrías, poco bruñido, alisado y pobremente alisado
Técnicas de decoración	Principales	Pintado y molde	Paleteado
	Secundarias	-	Incisión y relieve

Tabla 4: Muestra el resumen de cada alfar por sus diferentes variables

## CAPITULO CINCO: ANÁLISIS ZOOARQUEOLÓGICO

En el presente capítulo, se mostrará a detalle lo concerniente al análisis zooarqueológico. Describiremos la metodología empleada y los resultados del análisis manteniendo la estructura del capítulo anterior. Del mismo modo, haremos un énfasis en el análisis sobre peces, ya que es de vital importancia en la idea final del presente trabajo. Como el capítulo anterior, todo el análisis e interpretación estará basada a entender el grado de autosuficiencia económica.

### 5.1.- Metodología

La identificación de especies necesaria para el análisis zooarqueológico de los materiales recuperados en la excavación estuvo a dirigido por la Mag. Sarah Kennedy (Universidad de Florida) y contó con nuestra asistencia. La interpretación y análisis de contextos mostrados en las siguientes líneas son de autoría propia. En el análisis de los restos óseos, la cuantificación estuvo basada en la identificación del número de especímenes (*Number of Identified Specimens*, NISP en adelante), el número mínimo de individuos (*Minimum Number of Individuals*, MNI en adelante) y el peso en gramos de los restos óseos. En el mismo momento de la cuantificación, se iba identificando los restos óseos de animal según la clase de vertebrados a la que pertenecía (peces, aves, mamíferos o reptiles y dentro de cada uno de ellos el reconocimiento de especie en la medida posible).

Antes de pasar a describir a cada uno, debemos mencionar que existe un constante desafío y crítica entre los defensores de cada uno de estos métodos de cuantificación por probar cuál de estos funciona “mejor” respecto a los datos zooarqueológicos (Reitz y Wing 2008: 202-213; Lyman 2008: 27-71; Orchard 2000:27-28); es así, por ejemplo, que unos prefieren el uso del NISP sobre el MNI o viceversa.

El NISP se basa en la cuenta y caracterización de cada espécimen, es decir de cada resto óseo; si bien es un dato primario, ha sido utilizado para calcular la frecuencia relativa de cada taxón (Reitz y Wing 2008: 202). En esta línea de evidencia es importante mencionar que en los trabajos sobre peces en Perú los investigadores han usado como principal fuente de interpretación al NISP para hablar de presencia y abundancia de cada especie (Marcus *et al.* 1999: 6568; Roselló *et al.* 2001: 77-79; Béarez y Miranda 2000: 71-72). En nuestro caso, utilizaremos como primera fuente el porcentaje que nos da el NISP para nuestras interpretaciones.

El MNI en nuestra muestra de vertebrados fue calculado de una manera comparativa, usando la simetría, tamaño y fusión de los restos óseos. Del mismo modo, el MNI para los peces fue calculado usando un criterio comparativo usando los otolitos como fuente principal, los cuales que están situados en la parte interna del oído de los peces; cuando no había presencia de otolitos, el MNI de los peces fue calculado dividiendo el número de vértebras de la muestra por el promedio del número de vértebras de una especie, género o familia (Sarah Kennedy 2015, comunicación personal).

Por otro lado, se presentan los datos sobre el peso en gramos de los restos óseos. Respecto a este punto, ha habido intentos de hacer una relación directa entre el peso del hueso de animal con la contribución de carne que daría cada especie (Reitz y Wing 2008: 211). Se usa un ejemplo clásico, en los libros o artículos sobre zooarqueología, entre la comparación de lo que aporta un bisonte y un ratón (Lyman 2008: 102; Grayson 1984: 172), pero desde nuestra realidad andina usamos el siguiente ejemplo: se contabiliza dentro del NISP un fémur de llama (*Lama glama glama*) y un fémur de cuy (*Cavia porcellus*), ambos son contabilizados como un espécimen, pero claramente el peso de cada hueso y el aporte de carne que puede ofrecer cada uno de ellos es diferente; otro ejemplo en el caso de los peces, en la cual una anchoveta (*Engraulis ringens*) no contribuye en mismo nivel de carne como un tiburón pequeño como lo es un tollo (*Mustelus mento*), pero ambos pueden ser contabilizados como un individuo en el registro. No obstante, esta relación entre el peso del hueso y la contribución de carne ha sido fuertemente criticada al no tener una relación lineal sino exponencial y tiende a distorsionarse (Orchard 2001: 19).

Finalmente, utilizamos dos fuentes de información extras para mejorar y uniformizar nuestro análisis. Una de ellas es el Sistema Integrado de Información Taxonómica (*Integrated Taxonomic Information System*, ITIS) que se encuentra en línea (<http://www.itis.gov/>) para nuestras descripciones o usos de nombres científicos y la clasificación taxonómica. La segunda es el uso de informes e investigaciones llevadas a cabo por el Instituto del Mar del Perú (IMARPE) en el departamento de Lambayeque (Carbajal *et al.* 2005; Castañeda *et al.* 2005; Llanos *et al.* 2009).

## 5.2.- Resultados

Nuestros resultados de manera general presentan una mayor cantidad de peces (el cual es la suma de los teleósteos, es decir los peces óseos, más los condriktios, peces cartilaginosos), según el NISP (Figura 30). En un nivel secundario encontramos a los mamíferos, aves y reptiles. Es así que el 88.49% (n=4468 los cuales son 4454 de teleósteos más 14 condriktios) del NISP. El 9.59% (n= 484) representa a los mamíferos. El 1.07% (n= 54) es las aves. El 0.42% (n=21) representa a los reptiles. Finalmente, el 0.44% (n=22) fue reconocido como vertebrados no identificables.

En cuanto al porcentaje del MNI, los peces representa al 85% (n=89) de los vertebrados (Figura 31). Los mamíferos representan al 10% (n=11). Las aves representan al 3% (n=3). Finalmente, los reptiles representan el 2% (n=2).

Finalmente, en cuanto al porcentaje del peso total de los vertebrados, los peces representan un 49.87% (peso total en gramos= 217.5) (Figura 32). Los mamíferos representan un 44,47% (peso total en gramos= 193.95). Las aves representan un 5.64% (peso total en gramos= 24.6). Finalmente, los reptiles representan al 0.02% (peso total en gramos= 0.1). Sería interesante mencionar que podría hablarse de una similar importancia de contribución de carne si tenemos en base el peso de los animales; no obstante, en nuestro caso, no servirían no sólo porque la relación misma de peso de hueso-contribución de carne ha sido fuertemente criticada, sino también porque en nuestro caso los principales contextos donde debemos analizar para saber dónde hubo la mayor contribución de carne a la dieta deben ser desde nuestro punto de vista los

basurales. Tenemos una ventaja en nuestro caso que los basurales están bien delimitados en el recinto doméstico y, como veremos adelante, existe casi una supremacía por parte de los restos de peces en los basurales (con una presencia que varían entre 95 a 99% del total de animales en cada basural); además, se puede observar que en los basurales no aparecen mamíferos grandes como camélidos o venados sino roedores (como cuyes) si pensamos en el peso del hueso de cada animal. Del mismo modo, las huellas de corte relacionadas al consumo o huesos termoalterados no están ejemplificados en mamíferos grandes, sino en aves y peces.

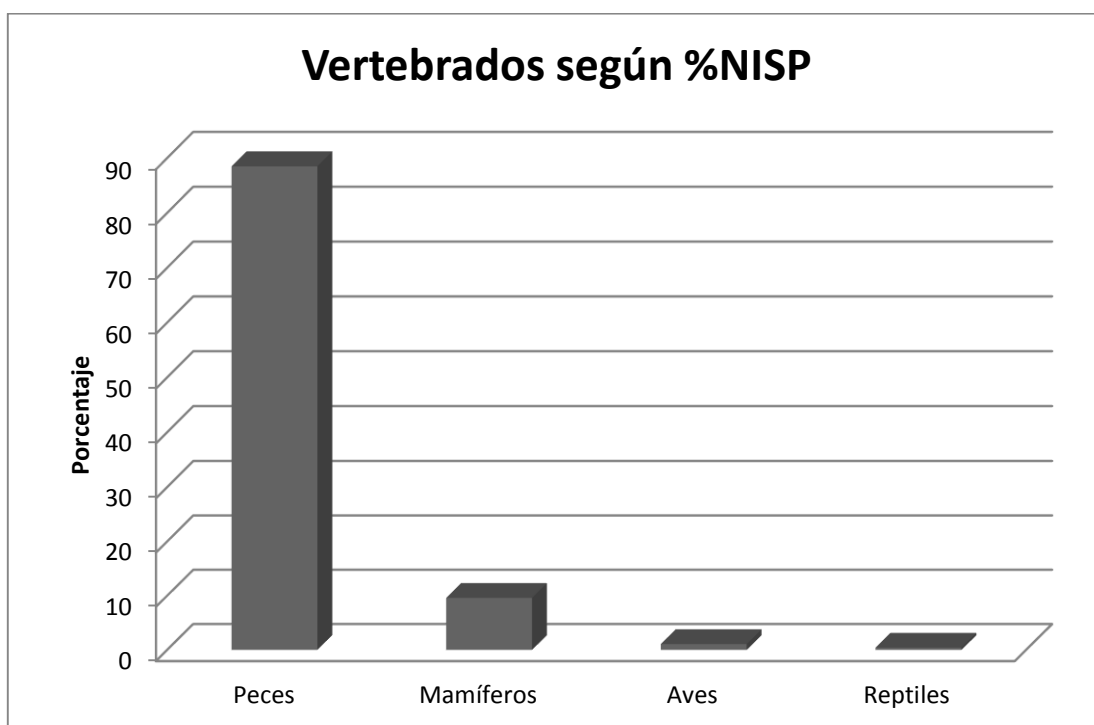


Figura 30: Porcentajes de vertebrados según el NISP

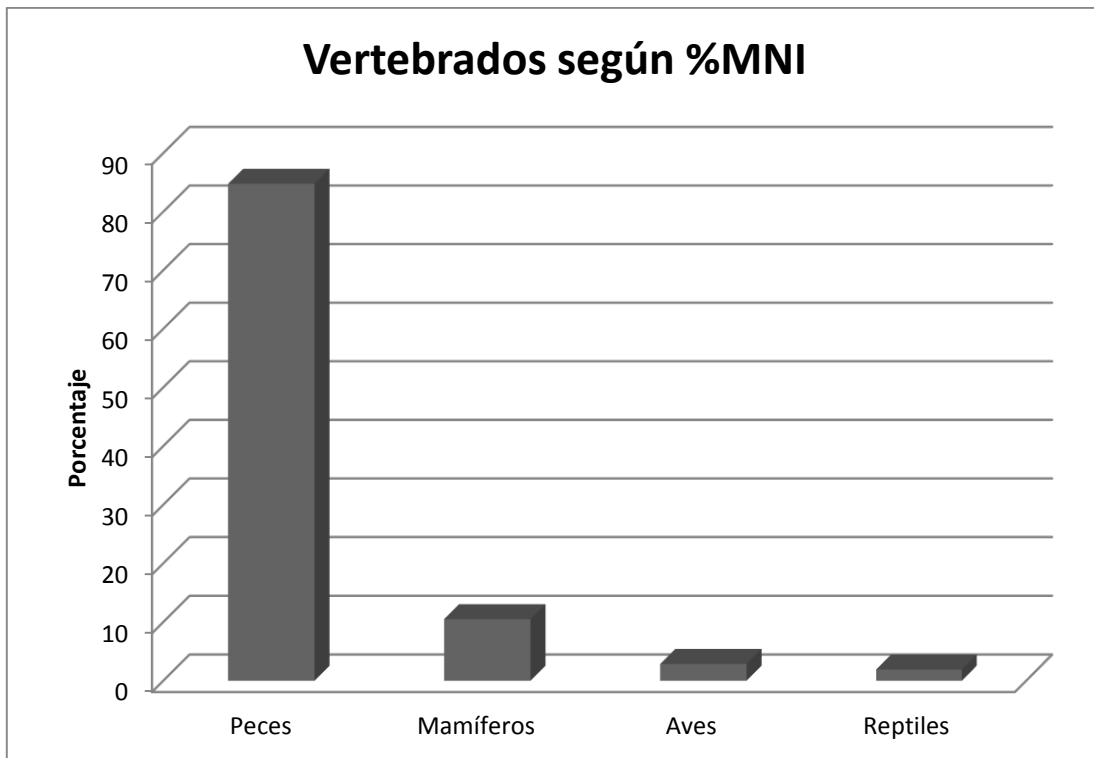


Figura 31: Porcentajes de vertebrados según el MNI

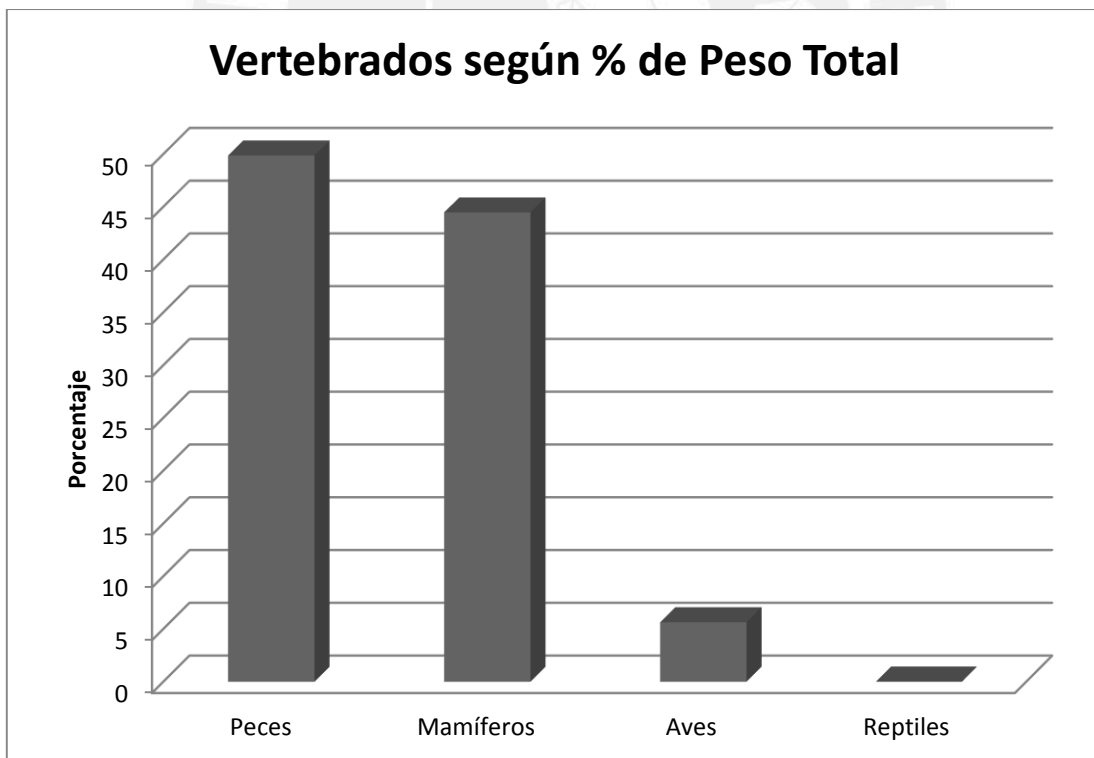


Figura 32: Porcentajes de vertebrados según el peso total en gramos

### 5.2.1.- Mamíferos

Se reconocieron tres tipos de Orden: *Artiodactyla* (8.47%; n=41), *Rodentia* (5.17%; 25) y *Carnivora* (0.62%; n=3) (Figura 33); siendo el porcentaje restante (85.74%; n=415) de mamíferos no identificados. En cuanto al Orden *Artiodactyla*, no se pudo reconocer las especies, sino solamente la familia; en este caso tenemos dos partes; una en la que se pudo identificar la familia pero con dos opciones, es decir, *Camelidae* y *Cervidae* que abarcan el 7.85% (n=38) y en la otra opción se pudo identificar que era solamente *Camelidae* que abarca el 0.62% (n=3); no obstante, que es probable que estemos hablando de especies como la llama (*Lama glama glama*) dentro de *Camelidae* y venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus peruvianus*) dentro de *Cervidae*. El Orden *Rodentia*, tenemos el reconocimiento de dos tipo de Familia, es decir, *Muridae* y *Caviidae*; el primero hace un 3.31 % (n=16), el cual puede tratar de diversos tipos de ratones y el segundo es un 1.86% (n=9) que se trata del cuy (*Cavia porcellus*). Finalmente, dentro del Orden *Carnivora*, se identificó al zorro sechurano (*Lycalopex sechurae*) que abarca el 0.62% (n=3).

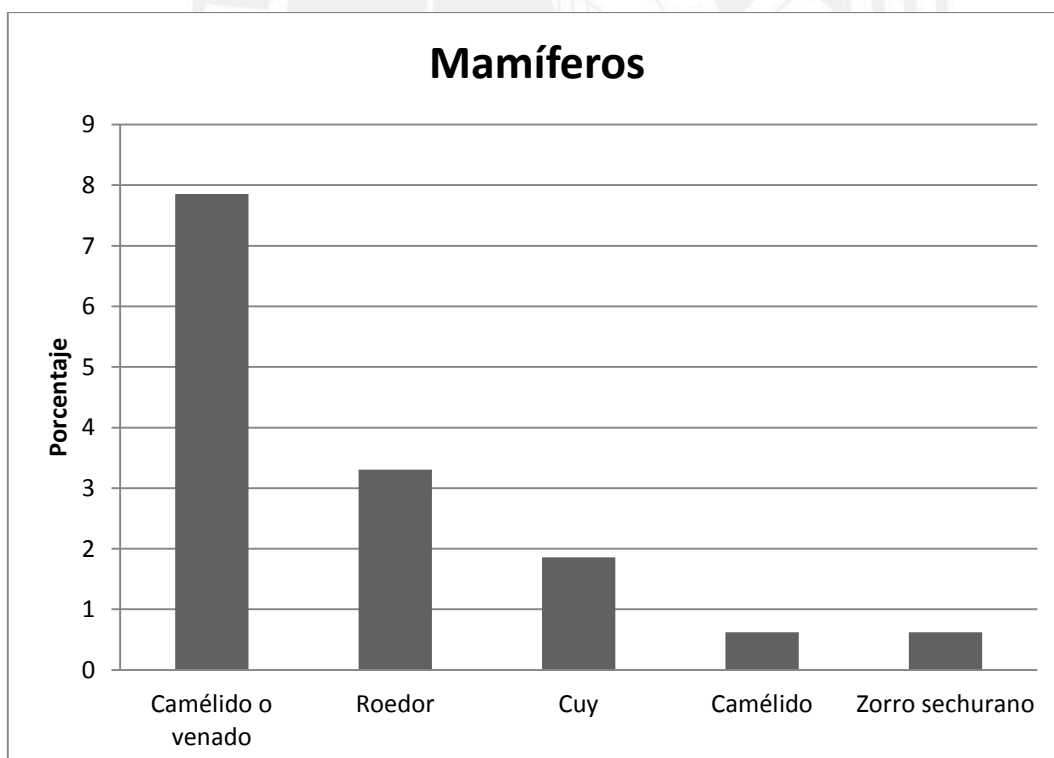


Figura 33: Porcentajes de mamíferos identificados

### 5.2.2.- Aves

En cuanto a las aves, se reconocieron dos tipos de Orden (*Suliforme* y *Procellariiformes*). Por un lado, encontramos principalmente el orden *Suliforme* que hace un total de 16.67% (n=9) el cual contiene a las familias *Phalacrocoracidae* y *Sulidae* (Figura 34). El primero de ellas contiene a la especie cormorán guanay (*Leucocarbo bougainvillii* o *Phalacrocorax bougainvillii*) que hace el 14.81% (n=8). El segundo contiene a los piqueros (*Sula* sp.) que hace el 1.85%, en los cuales no se pudo identificar la especie, pero podría tratarse del piquero guanero (*Sula variegata*) o el piquero (alcatraz) de Nazca (*Sula granti*). Por otro lado, encontramos al Orden *Procellariiformes* que hace el 1.85% (n=1), el cual contiene a la familia *Procellariidae* es decir, las Pardelas; en esta tenemos varias posibilidades para una posible sugerencia de especie. Finalmente, el 81.48% (n=44) son aves no identificados.

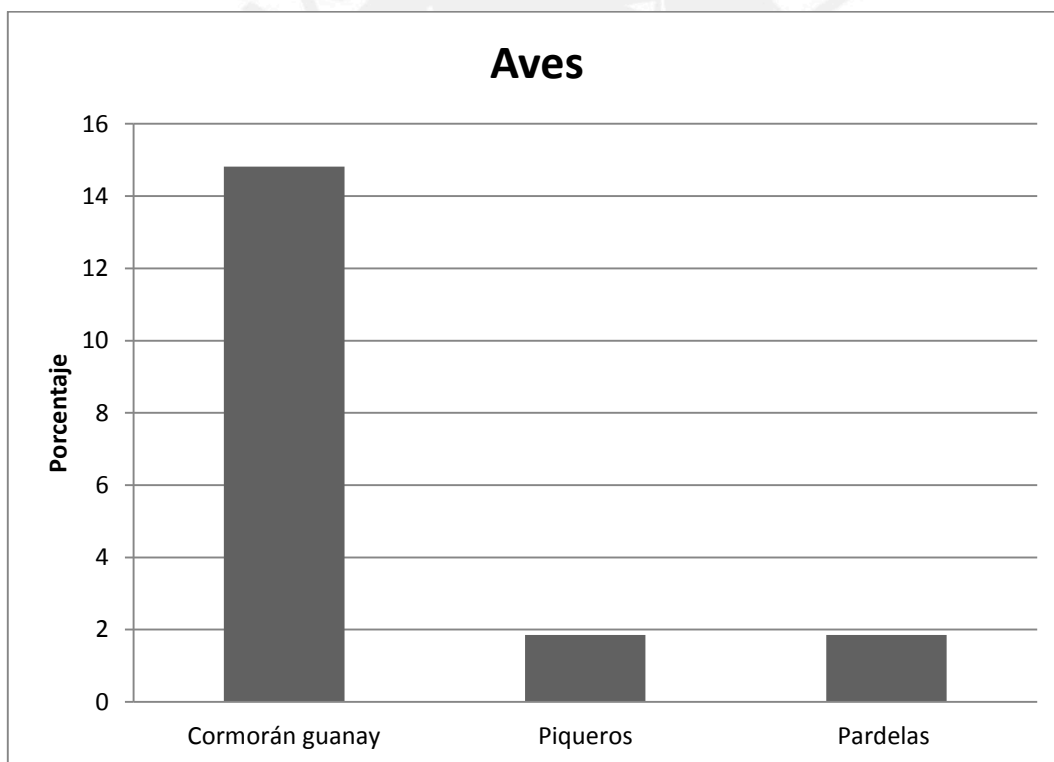


Figura 34: Porcentajes de aves identificados

### 5.2.3.- Reptiles

En cuanto a los reptiles, sólo se pudo llegar a un reconocimiento del Orden, es decir, *Squamata* que podría incluir a las iguanas, lagartijas o serpientes. Según el NISP, son 21 que hace el 100%.

### 5.2.4.-Peces

De manera general, tenemos registradas siete familias de peces (Figura 35). En primer lugar, con el 44.2% (n=419) es la familia *Engraulidae* que podría tener especies como anchovetas (*Engraulis ringens*). En segundo lugar, se encuentra la familia *Clupeidae* con el 28.8% (n=273) que podría incluir especies como la sardina (*Sardinops sagax*) y machete (*Ethmidium maculatum*). En tercer lugar, se encuentra la familia *Sciaenidae* con el 24.37% (n=231) con una variedad de especies como suco (*Paralanchurus peruanus*), lorna (*Sciaena deliciosa*), cachema (*Cynoscion analis*), corvina (*Cilus gilberti*), mojarrilla (*Stellifer minor*), entre otros. En cuarto lugar, se encuentra la familia *Carangidae* con el 1.05% (n=10) que puede incluir especies como el jurel (*Trachurus murphyi*) y pampanito (*Trachinotus paitensis*). En quinto lugar, se encuentra la familia *Carcharhinidae* con el 0.84% (n=8) que incluye a especies como el tiburón pardo (*Carcharhinus brachyurus*) y el tiburón azul (*Prionace glauca*). En sexto lugar, se encuentra la familia *Myliobatidae* con el 0.53% (n=5) que puede incluir especies como el raya águila (*Myliobatis peruvianus*). Finalmente, en séptimo lugar, se encuentra la familia *Ariidae* con el 0.21% (n=2) que puede tener especies como el bagre (*Galeichthys peruvianus*).

A continuación se hará una descripción por cada especie encontrada en nuestro registro ictiológico (Figura 36) y con detalles de sus características principales. Como se mencionó, según el NISP, el 44.20 % (n=419), de los restos de peces pertenecieron a la familia *Engraulidae*. Si bien no hubo un reconocimiento de especies, es muy probable que la anchoveta (*Engraulis ringens*) sea la totalidad de los restos, ya que nuestro registro ictiológico es claramente propio de la zona (Carbajal *et al.* 2005; Llanos *et al.* 2009; Philippe Béarez 2015, comunicación personal). La anchoveta tiene un hábitat preferencial que es el pelágico nerítico (Béarez 2012: 100), vive entre 20 a 65 metros de profundidad, forma cardúmenes muy densos; su talla es de 11 a 17 cm. de longitud estándar (L.st., en adelante),

es decir, desde la cabeza hasta el final de las escamas. (Chirichigno y Cornejo 2001: 80).

El 26.90% (n=255) es sardina (*Sardinops sagax*). Su hábitat preferencial es pelágico nerítico (Béarez 2012: 100); su talla es de 17 a 31 cm. L.st. (Chirichigno y Cornejo 2001: 197-198). La sardina “se desplaza en bancos de numerosos individuos de norte a sur, desde el sur de Ecuador hasta el centro de Chile. Su presencia se incrementa en la costa durante el verano y se puede pescar con red” (Béarez 2012: 103).



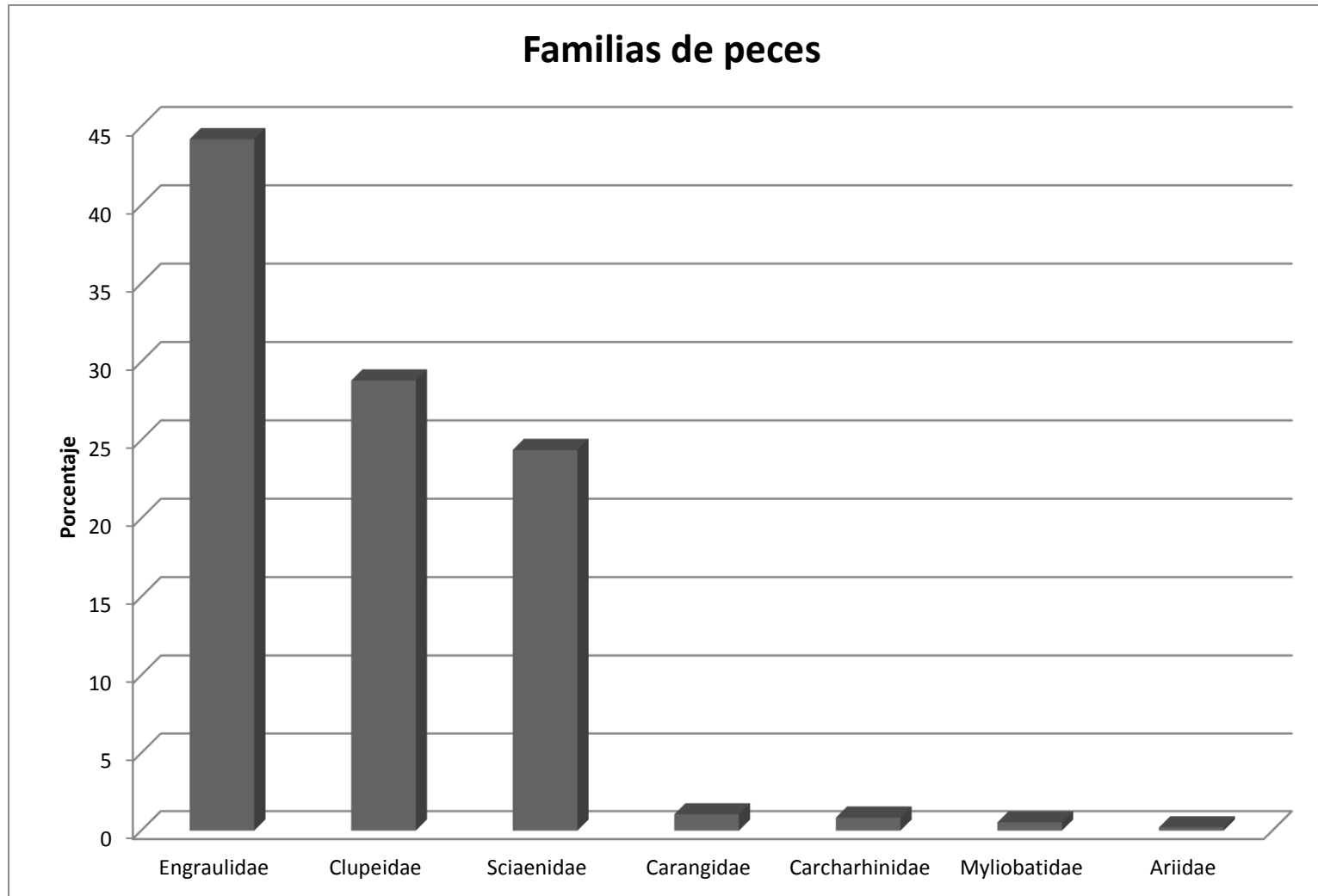


Figura 35: Porcentajes de las familias de peces presentes

El 17.30% (n=164) es suco o coco (*Paralonchurus peruanus*). Este vive en aguas cálidas y templadas sobre fondos costeros arenosos (Béarez 2012: 101), arenofangosos y en estuarios; su talla es de 25 a 40 cm L.st. (Chirichigno y Cornejo 2001: 172). Sobre la alimentación del suco, suelen predominar los poliquetos (88%), seguido por los ofiuroideos (11,7%), entre otros, según investigaciones del Instituto del Mar del Perú en el departamento de Lambayeque (Llanos *et al.* 2009: 35).

El 1.69% (n=16) es mojarrilla (*Stellifer minor*). Su hábitat preferencial son los fondos costeros arenosos (Béarez 2012: 101), fangosos y zonas de rompiente en aguas; su talla es de 10 a 17 cm L.st. (Chirichigno y Cornejo 2001: 219).

El 1.58% (n=15) es cachema o ayanque (*Cynoscion analis*). Su hábitat preferencial son los fondos arenosos costeros (Béarez 2012: 101) de aguas cálidas y templadas; su talla es de 16 a 36 cm L.st. (Chirichigno y Cornejo 2001: 64). Sobre la alimentación de la cachema, predomina la anchoveta (99%) y también algunos crustáceos (Llanos *et al.* 2009: 35).

El 1.05% (n=10) es jurel (*Trachurus murphyi*). Su hábitat preferencial es pelágico nerítico (Béarez 2012: 101). Forma cardúmenes grandes y su talla es de 36 a 65 cm L.st. (Chirichigno y Cornejo 2001: 235-236). Sobre su alimentación, se menciona a la anchoveta como fuente principal (Béarez 2012: 103). Se puede capturar con cordel y anzuelo, aunque las capturas importantes se realizan con redes (Ibídem)

El 0.84% (n=8) es lorna (*Sciaena deliciosa*). Su hábitat preferencial son los fondos arenosos y rocosos costeros (Béarez 2012: 101). Su talla es de 13 a 36 cm L.st. (Chirichigno y Cornejo 2001: 200). Sobre su pesca, “esta especie es fácilmente capturada desde la playa con la ayuda de cordeles con anzuelos cebados con muy-muy o de una cortina (red de enmalle) dispuesta perpendicularmente a la orilla, o también de un chinchorro de playa (red de cerco)” (Béarez 2012: 99). Sobre la alimentación de la lorna, predomina la anchoveta (81%), seguido por los crustáceos (17,6%), además de poliquetos (0,6%), entre otros (Llanos *et al.* 2009: 35).

El 0.32% (n=3) es corvina (*Cilus gilberti*). Su hábitat preferencial son los fondos arenosos y rocosos costeros (Béarez 2012: 101). Su talla es de 28 a 50 cm L.st. (Chirichigno y Cornejo 2001: 51). Su alimentación está basada en crustáceos (como muy-muy y maruchas) y de anchoveta. Esta especie tiende a desplazarse en grupos a lo largo de la costa persiguiendo a sus presas” (Béarez 2012: 100).

El 0.21% (n=2) es bagre o bagre con faja (*Galeichthys peruvianus*). Su hábitat preferencial son los fondos arenosos y rocosos costeros (Béarez 2012: 100). Su talla es de 20 a 35 cm L.st. (Chirichigno y Cornejo 2001: 90). Esta especie suele acercarse a la orilla y ahí se le puede pescar con anzuelo o red. Sobre la alimentación del bagre, tiene preferencia tanto por los poliquetos y anchovetas, los cuales tienen porcentajes similares que varían entre el 40% a 50% cada uno; en una cantidad menor están los crustáceos, moluscos y algas (Llanos *et al.* 2009: 35).

Finalmente, tenemos especies no identificadas de la familia *Carcharhinidae* (tiburones) que hacen un 0.84% (n=8) y *Myliobatidae* (rayas águilas) que hacen un 0.53% (n=5).

Así también, existen datos que nos podrían ayudar a complementar la idea de importancia de los peces como el MNI y el peso total en gramos de los restos óseos. Como estos son datos secundarios o accesorios, se tomaran como una referencia para complementar la idea de importancia según los porcentajes mostrados arriba con el NISP. Al hacer un ordenamiento por importancia en el porcentaje del MNI (Figura 37), tenemos los siguientes resultados: el suco es el 31.39% (n=27), la cachema es el 15.11 (n=13), la mojarrilla es el 11.62% (n=10), anchoveta es el 10.47% (n=9), la sardina es el 10.47% (n=9), la lorna es el 8.14% (n=7), el jurel es el 5.82% (n=5), el bagre es el 2.33% (n=2) y la corvina es el 1.16% (n=1). Por otro lado, al ordenar de mayor a menor peso en gramos (Figura 38) los resultados son los siguientes: el suco tiene un total de 63.4 gr., la sardina tiene 2.2 gr., la cachema tiene 1.9 gr., la anchoveta tiene 1.2 gr., la mojarrilla tiene 1.1 gr., la corvina tiene 0.6 gr., una especie de tiburón tiene 0.45 gr., el bagre tiene 0.3, una especie de raya tiene 0.2, la lorna tiene 0.1 y el jurel tiene 0.1.

Del mismo modo, hemos optado por separar dos tipos de niveles en cuanto a presencia e importancia de las familias y especies de peces con una perspectiva parecida a la planteada por Shelia Griffis (1971:73). Es así que tendríamos dos niveles de importancia respecto a la presencia de los tipos de peces encontrados, estos niveles son primarios y secundarios. En nuestro caso, en un nivel primario, tendríamos a las familias *Engraulidae*, *Clupeidae* y *Sciaenidae*; en un nivel secundario, tendríamos a la familia *Carangidae*, *Carcharhinidae*, *Myliobatidae* y *Ariidae*. Así mismo, en cuanto a las especies, en un nivel primario tendríamos a las anchovetas, sardinas y suco; en un nivel secundario, tendríamos a la mojarrilla, cachema, jurel, lorna, alguna especie de tiburón, alguna especie de raya, corvina y al bagre. El nivel primario implica una pesca selectiva o netamente intencional. Por otro lado, el nivel secundario implica una pesca casual o sin ninguna intención de captura; también pudo venir como parte de la pesca primaria, por ejemplo cuando se pescaba anchovetas, podrían venir en la misma red bagres, cachemas, lornas o corvinas, ya que tienen como principal fuente de alimento a la anchoveta.

Por otro lado, en la tabla 5, se da a conocer los datos provenientes de una investigación etnográfica sobre pescadores, gracias al trabajo en la costa norte de Jean Hudson, en la cual muestra dos tipos de pesca básicamente, es decir, desde la orilla y desde embarcación (uso de “caballito de totora”). Si cruzamos los datos de la tabla de Hudson (2011: 54) con nuestros datos, tendríamos el uso de ambos tipos de pesca tanto desde la orilla y con embarcación; así también, el uso de red y anzuelo. Por ejemplo, como se mencionó arriba, las familias *Clupeidae* y *Engraulidae* son primarias en nuestra muestra y ambas son pescadas desde embarcaciones con redes y se puede pescar entre 1 a 2 personas. Por otro lado, en un nivel primario también se encuentra la familia *Sciaenidae* para el cual, según el cuadro, se señala que puede ser captura desde ambas posibilidades de pesca con sus variantes; no obstante, creemos que podemos centrar nuestra atención en el suco (*Paralanchurus peruanus*), el cual es una de las principales especies capturadas para poder determinar qué tipo de pesca se usó para capturar esta especie, es así que creemos que fue la pesca con anzuelo (por la intencionalidad primaria) y desde la orilla (por el hábitat preferencial del suco).

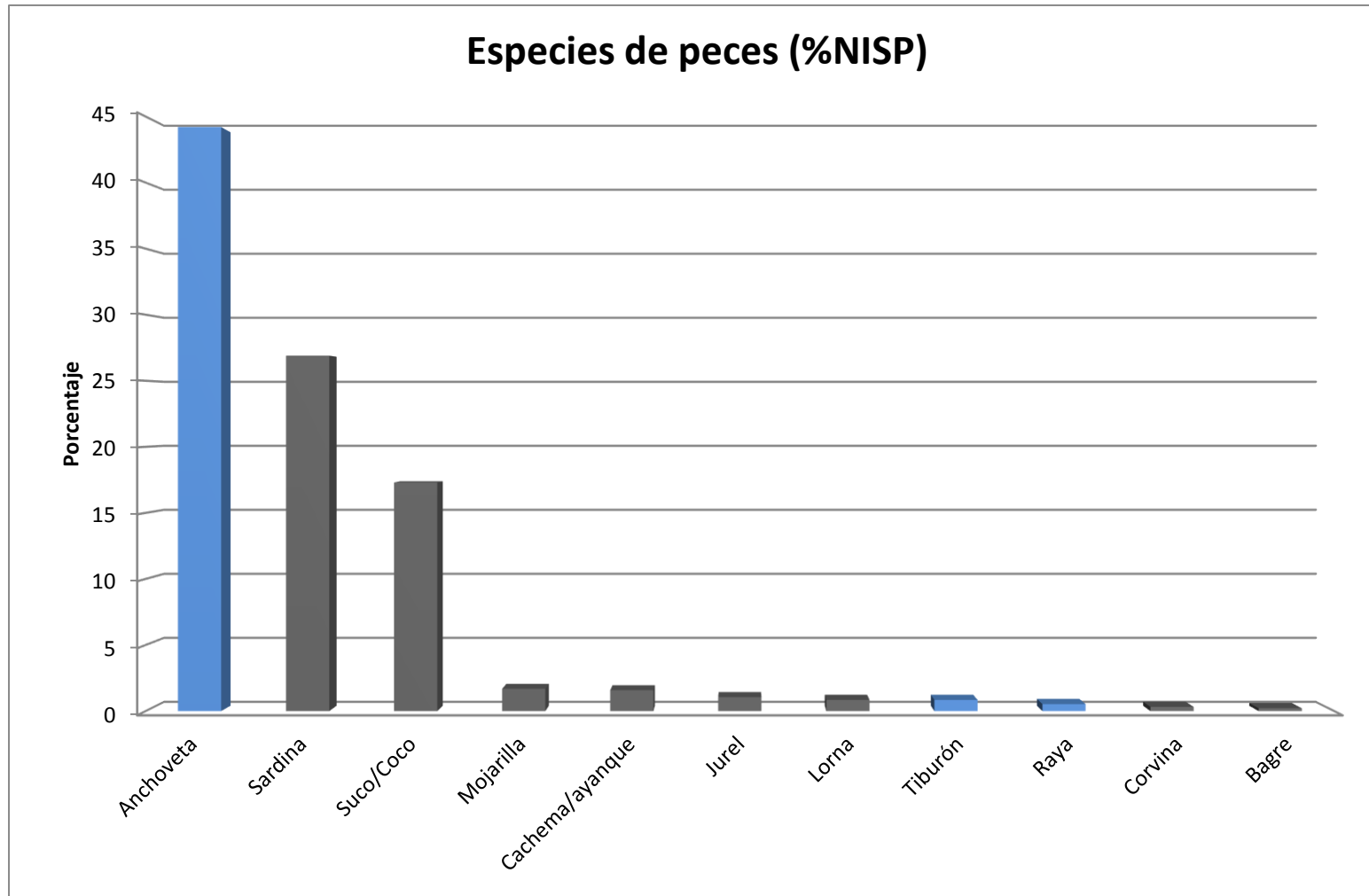


Figura 36: Porcentajes del NISP según las especies de peces encontradas

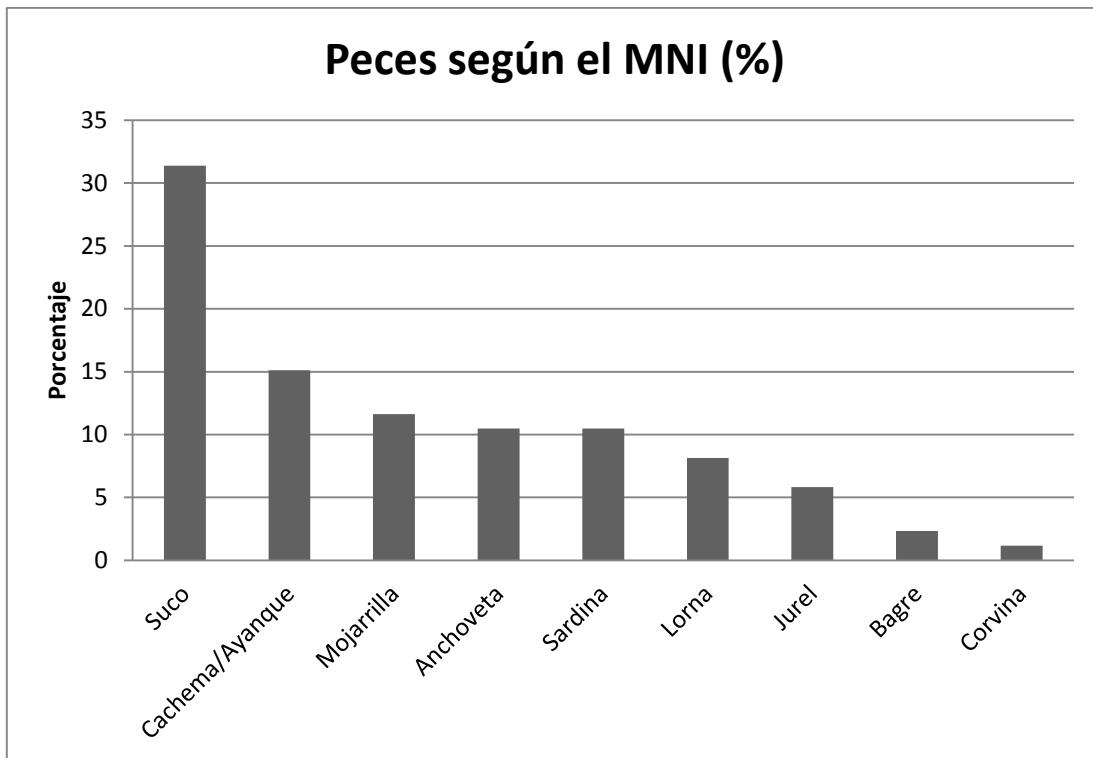


Figura 37: Porcentajes del MNI según especies de peces encontradas



Figura 38: Porcentajes del peso de los restos óseos según especies de peces encontradas

Otro punto importante en nuestro análisis son los contextos en donde aparecen la principal cantidad de restos óseos de animal. Tenemos dos tipos de contextos que son los principales: basurales y posibles zonas de almacenaje. Hemos tomado los dos contextos que ejemplificarían posibles zonas de almacenaje de pescado: los *locus* 125-0007 y 125-0009, el primero situado en la subunidad A1 y el segundo en las subunidades A1 y B1. En cuanto a los basurales, se tomaron como ejemplos los *locus* 125-0051, 125-0053 y 125-0031, los dos primeros pertenecientes a las subunidades B0 y el tercero a la subunidad ZZ1.

En el *locus* 125-0007 se encontraron un total de 183 especímenes (según el NISP) de los cuales el 97.8% (n=179) son peces y el 2.2% (n=4) son mamíferos. Dentro de los peces, encontramos a tres especies identificadas (anchoveta, sardina y suco) que hacen un total de 36.6% compartidas de la siguiente manera: anchovetas son el 31.1% (n=57), la sardina es el 3.3% (n=6) y el suco es el 2.2% (n=4); el 61.2% (n=112) restantes son restos no identificables.

En el *locus* 125-0009 se encontraron un total de 253 especímenes (según el NISP) de los cuales el 98.8% (n=250) son peces, el 0.8% (n=2) son aves y el 0.4% (n=1) son mamíferos que es un roedor posiblemente intrusivo. Dentro de los peces, encontramos a cuatro especies identificadas (anchoveta, sardina, suco y mojarrilla) que hacen un total de 32.8% compartidas de la siguiente manera: anchovetas son el 19.4% (n=49), la sardina es el 5.9% (n=15), el suco es el 5.5% (n=14) y la mojarrilla es el 0.8% (n=2); el 66% (n=167) restantes son restos no identificables.

El *locus* 125-0051 fue un basural con una alta cantidad de restos óseos de animal (un total 1214, de según el NISP) que es el 27% aproximadamente del total de restos óseos analizados (n= 4468). En este *locus*, el 99.4% (n=1207) es el total de peces, el 0.5% (n=6) son mamíferos y el 0.1% (n=1) son reptiles. Dentro de los peces, encontramos a seis especies identificadas (sardina, anchoveta, suco, cachema, mojarrilla y una especie de raya) que hacen un total de 11.9% compartidas de la siguiente manera: las sardinas son el 6.9% (n=84), la anchoveta es el 2.8% (n=34), el suco es el 0.9% (n=11), la cachema es el 0.8% (n=10), la mojarrilla es el 0.3% (n=4) y la raya es el 0.1% (n=1); el 87.1%

(n=1057) restantes son restos de peces no identificables. Finalmente, se ha podido registrar la presencia de restos óseos de peces termoalterados.

El *locus* 125-0053 fue un basural con un presencia importante de restos óseos, aunque no como el anterior *locus* (125-0051) (un total de 701, de según el NISP). El 99.4% (n=697) es el total de peces y el 0.6% (n= 4) son mamíferos. Dentro de los peces, encontramos a siete especies identificadas (anchoveta, sardina, suco, mojarrilla, cachema, corvina y una especie de tiburón) que hacen un total de 17.2% (n= 121) compartidas de la siguiente manera: las anchovetas son el 8.3% (n=58), las sardinas son el 6% (n=42), el suco es el 1.4% (n=10), la cachema es el 0.4% (n=3), la mojarrilla es el 0.4% (n=3) y una especie de tiburón es el 0.3% (n=2); el 82.2% (n=576) restantes son restos de peces no identificables. Finalmente, se ha podido registrar la presencia de restos óseos de peces termoalterados.

Finalmente, el *locus* 125-0031 de la subunidad ZZ1 fue otro basural con un presencia de restos óseos (un total de 233, de según el NISP). El 98.7% (n=230) es el total de peces, el 0.4% (n=1, cada uno) comparten los mamíferos (el cual es un resto cuy), aves y reptiles. Dentro de los peces, encontramos a seis especies identificadas (anchoveta, jurel, lorna, sardina, suco y cachema) que hacen un total de 16.7% (n= 39) compartidas de la siguiente manera: las anchovetas son el 9.9% (n=23), el jurel es el 3.9% (n=9), la lorna es el 1.7% (n=4) y el 0.4% (n=1, cada uno) es compartido por la sardina, cachema y suco; el 82% (n=191) restantes son restos de peces no identificables.

A manera de resumen, los peces representan la mayoría de los restos de animales encontrados. Así mismo, se trataría de la primera fuente de consumo de los habitantes de Carrizales, principalmente al tener en cuenta no sólo el análisis de los restos óseos sino también los contextos donde aparecen los restos de peces como basurales. Además, existen espacios donde se encontraron la mayor cantidad de los restos animales, sobre todo peces, las zonas de almacenaje y, como ya mencionamos, los basurales. Sobre los restos almacenados que posiblemente pasaron por un proceso de secado o salado para su conservación, habían servido para poder trocar con otros grupos a cambio de materiales necesarios en su vida doméstica como vasijas de cerámica, metales,

algodón para las redes, entre otros. Tenemos dos tipos de niveles en cuanto a importancia de peces: primario y secundario; ambos apoyan varias ideas sobre la organización y tecnología apropiada relacionada a la pesca. En ese sentido, tenemos evidencias suficientes para sostener la idea de una autosuficiencia económica intermedia por parte de este grupo de pescadores; por un lado, la decisión sobre el manejo de los animales, sobre todo de peces desde su captura, procesamiento e intercambio; por otro lado, indicios indirectos (desde la interpretación de los restos de animales) de intercambio con otros grupos, al tener cierta cantidad de lo capturado para almacenar y, posiblemente, luego trocar.



	Pesca desde la orilla	Pesca desde embarcación	
	Con redes	Con redes	Con anzuelos
Número de pescadores necesarios	1 a 3 personas	1 a 2 personas	1 persona
Horas por evento de pesca	0.5 a 1.5 horas	0.75 a 8 horas	1 a 6 horas
Kilogramos por evento de pesca			
1) Media	Debajo de 5kg	16 kg	13 kg
2) Rango	1 a 10 kg	5 a 60 kg	5 a 35 kg
3) N (eventos observados)	N = 16	N = 19	N = 10
Familias de peces representadas			
<i>Ariidae</i>	Sí	Sí	
<i>Carangidae</i>	Sí	Sí	
<i>Clupeidae</i>		Sí	
<i>Engraulidae</i>		Sí	
<i>Myliobatidae</i>	Sí		Sí
<i>Sciaenidae</i>	Sí	Sí	Sí

Tabla 5.- Las familias de peces encontradas en nuestro registro y detalles sobre la pesca de cada uno de ellos. Adaptado de Hudson 2011: 54

## CAPITULO SEIS: DISCUSIÓN

En el presente capítulo, discutiremos las preguntas tanto secundarias como la principal planteadas para la presente investigación y, del mismo modo, contrastaremos nuestra hipótesis. Como se mencionó, nuestra investigación está dirigida principalmente a definir el grado de autosuficiencia económica que caracterizaba a los pescadores que habitaban en Carrizales, en valle bajo de Zaña para el Periodo Intermedio Tardío. La respuesta a todas las preguntas, en especial las secundarias, serán contextualizadas en la discusión que gira en torno a ellas. Por otro lado, la respuesta a la pregunta principal, la hipótesis, resumirá todos estos aspectos.

Nuestra primera pregunta está relacionada a la teoría sobre la unidad doméstica y, principalmente, sobre qué indicios nos brinda la distribución realizada por el grupo de pescadores en Carrizales para reconocer el grado de autosuficiencia económica. Como esta pregunta está articulada a la teoría, entonces creemos oportuno desarrollar algunas ideas relacionadas a ella sin dejar de centrarnos en la pregunta.

Los datos que hemos mostrado anteriormente nos llevan a confirmar que estamos ante contextos domésticos y así nos permite interpretar nuestros resultados desde una perspectiva que enmarca la teoría sobre la unidad doméstica (*household*). Creemos que lo excavado sería una representación de un componente social, el cual es el más común de subsistencia como vimos en las descripciones cuando mostramos las propuestas sobre unidad doméstica en el capítulo 1, sobre todo desde la perspectiva que plantean Wilk y Rathje (1982); del mismo modo, tomaremos las otras perspectivas proponer posibles escenarios.

Es así que podemos tratar nuestras investigaciones como una unidad doméstica. Esta implicaría tener una funcionalidad principal. Además, como mencionamos anteriormente, según Tringham (2012: 86), el “qué hace” la unidad doméstica,

es decir su funcionalidad, es todavía el centro de esta propuesta teórica, aunque con la importancia también que tiene la descripción de los actores en ella según su perspectiva. Creemos que la función económica principal de nuestra unidad doméstica sería la adquisición de comida, es decir, animales y la obtención de soportes que sirvan en la vida diaria del grupo que representaba esta unidad doméstica como la cerámica, metales e instrumentos para pesca. Es así que estaríamos ante la muestra de una cooperación económica que es característica particular de toda unidad doméstica.

Del mismo modo, podríamos estar hablando de una unidad doméstica amplia, (Wilk y Rathje 1982: 632) pero no en el sentido de extensión o magnitud del recinto doméstico o vivienda, sino en cuanto a las funciones o actividades económicas que están intrínsecas con la unidad doméstica analizada. Es así que podríamos hablar de una unidad doméstica con una gran flexibilidad y que se ocupada de un trabajo simultáneo, es decir que podrían implicar la acción de varios individuos que componen la unidad doméstica a la vez, por ejemplo, en la construcción de las viviendas o en la pesca.

Por otro lado, también se plantea las cuatro categorías sobre la función de la unidad doméstica, los cuales son la producción, la transmisión, reproducción y distribución.

La producción se daría en la obtención de recursos como, por ejemplo, animales y sobre todo peces al ser la principal fuente de alimento. Así también, como ya se mencionó, incluiría una planificación simultánea del trabajo según la teoría de la unidad doméstica vista en el capítulo 1. Además, tenemos indicadores de cocina o de ollas usadas para este fin (con hollín o de un contacto directo del fuego hacia la vasija). Es así que en nuestro caso, la producción es un indicador importante en nuestro análisis ya que abarcaría los principales aspectos pensados para nuestra unidad doméstica.

En cuanto a la transmisión y reproducción, creemos que no contamos con información necesaria para poder extendernos hacia una idea concreta. No obstante, en nuestro caso, la transmisión podría darse el caso similar al registrado desde la etnografía por Hudson (2011) en cuanto a la participación de los niños y jóvenes en las faenas relacionadas a la pesca, aunque no de la misma

forma que un adulto; así también, si en nuestro caso hemos podido observar que pudo haber por lo menos dos momentos ocupacionales o dos modificaciones de espacio bien diferenciados, entonces también podríamos hablar de una transferencia de algún tipo de “propiedad” o “derecho” en los cuales las generaciones descendientes ocupan y poseen el lugar de sus antepasados. Por otro lado, la reproducción podría evidenciarse en la identificación de la expansión y remodelaciones en la propia vivienda que creemos existió en nuestro caso.

El punto central de la primera pregunta secundaria es sobre la distribución. Apoyados en nuestros datos, creemos que hubo los dos tipos de distribución: interna y externa. En la primera sería un nivel básico en la cual se obtiene el recurso y se distribuye dentro de la unidad doméstica; el consumo de este recurso se vería reflejado en la cantidad de basurales y lo que incluye esta basura dejada por los integrantes de la unidad doméstica. Sobre el segundo tipo de distribución, existiría el intercambio, en el cual incluye la posibilidad de que los habitantes de la U.E. 125-001 trocasen pescados (ya que es el principal recurso obtenido) por cerámica doméstica (o fina) y metales. Así también, como se mencionó, tenemos espacios de almacenaje que servían como un indicador de su contenido podría servir para ambos tipos de distribución.

Sobre el trueque, creemos que podríamos tener indicios sobre los tres niveles de intercambio reconocidos por Rostworowski, es decir, nivel local, alimenticio y por bienes suntuarios; no hemos establecido directamente cada uno de ellos o qué tipo (o tipos) de trueque estaríamos hablando, ya que aún faltarían más datos que nos permitan completar y definir estos escenarios para cada uno de estos niveles. Pero sí podemos observar con nuestros datos que existía un intercambio con grupos que proveían cerámica tanto doméstica como fina (o suntuaria) y con metalurgos; del mismo modo, quizás podríamos hablar del intercambio con grupos de agricultores para trocar pescado por algodón para la elaboración de las redes (aunque no se ha encontrado evidencias materiales de las redes como hemos visto anteriormente).

Un dato importante sobre el trueque lo podemos ver en escritos coloniales. En estos últimos existen ejemplos provenientes del S. XVI, en los cuales los pescadores de Trujillo, en 1574 exactamente, pedían licencia al gobierno

virreinal para poder realizar el trueque con otros pueblos sin ser molestados (Rostworowski 2005: 127). De hecho, el intercambio o trueque habría sido la forma “natural” o principal para los grupos de pescadores en general para adquirir bienes que no eran producidos por uno mismo y creemos que no era ajeno a nuestro caso.

Así mismo, el trueque está relacionado muchas veces al excedente que se puede obtener de lo capturado. Del mismo modo, al parecer no habría habido un esfuerzo extra de trabajo conseguir un excedente, ya que, según datos etnográficos, llegar a tener excedente de pescado es una tarea sencilla cuando estamos hablando de peces. Entonces posiblemente, lo que servía para almacenar y para posiblemente intercambiar era el recurso que más se tenía en cantidad, es decir, el pescado como, por ejemplo, las anchovetas, las sardinas y los sucos. Por ejemplo, esta idea la corroboramos cuando analizamos los *locus* 0007 y 0009 que contábamos con una gran cantidad de estas tres especies.

En segundo lugar, planteamos la interrogante sobre el grado de autosuficiencia económica de Carrizales comparado con las fuentes etnohistóricas, etnográficas y arqueológicas para épocas tardías presentadas en el capítulo 2.

En base al análisis de cerámica, creemos en la posibilidad de que el alfar doméstico tenía una relación más cercana con los habitantes de nuestro sitio que el alfar de cerámica fina; el alfar no sólo es en términos de distancia sino también de relaciones sociales. Si hablamos de distancias, podríamos mencionar las posibles relaciones que existen entre nuestro sitio y centros de producción de cerámica del Periodo Intermedio Tardío registrados en prospecciones previas en la que se ubican tres centros de producción, el más cercano ubicado a 6.9 km y los otros dos a 15.6 km y 16.2 km respectivamente. La cercanía en relaciones sociales podría ser observada en que estos talleres o taller ejemplificado por el alfar doméstico que brindaba vasijas necesarias por los pescadores de Carrizales como las relacionadas a la cocina de alimentos (ollas). El escenario posible fue en que había un trueque directo entre ambos grupos sin ningún intermediario, entonces ambos grupos tendrían un rango o posición social parecida sin estar influenciados directamente por un ente mayor.

Sobre la especialización en la pesca, creemos tener indicios sobre el tipo que es enfatizado por Rostworowski como mostramos en el capítulo 2. Es así que tenemos indicadores de la pesca misma, de almacenamiento de pescado y el trueque. Quizás un aspecto que nos faltaría corroborar es si el almacenamiento del pescado fue por medio del salado o por el otro método descrito por Shozo Masuda sobre la exposición al sol.

Sobre la pesca misma, nos enfocaremos en los instrumentos para pescar y con ello las relaciones con los hábitats explotados. Si bien no se hallaron redes, creemos que sí hubo el uso de las mismas, ya que encontramos especies como las anchovetas o sardinas que se caracterizan por el uso de la red para su captura. Es así que, como se mostró anteriormente, existiría una relación directa entre el tipo de red con la especie de pez deseada. Así mismo, se encontró un anzuelo de cobre que evidencia el uso del mismo y además al parecer había una selección de peces, como por ejemplo, el suco que para nosotros fue capturado con anzuelo desde la orilla y quizás alguna otra especie de nuestro registro ictiológico.

Del mismo modo, no encontramos evidencia de alguna embarcación, probablemente el uso de “caballitos de totora”, pero creemos que se llevó a cabo la pesca desde embarcaciones. Llegamos a esta observación al tener en cuenta, tal como lo hicimos con las redes, el análisis sobre cómo fueron capturadas las diversas familias de peces comparando con los trabajos etnográficos como los llevados a cabo por Jean Hudson; por ejemplo, las familias *Clupeidae* y *Engraulidae* son primarias en nuestra muestra y ambas son pescadas desde embarcaciones y con redes. Además, las especies que pertenecen a las familias de peces secundarias en nuestro registro como *Ariidae*, *Carangidae* y *Sciaenidae* posiblemente también eran pescadas desde embarcaciones usando redes o anzuelos. Además, como proponemos, las especies de un nivel secundario, es decir, una pesca casual o no enfocada en ella, pudieron ser parte de una pesca primaria, por ejemplo, la captura de especies que podrían aparecer en una misma red cuando se trataba de capturar anchoveta, ya que algunas de las especies encontradas consumen anchoveta.

Específicamente sobre la pesca de anchoveta, la cual es una especie primaria, creemos que principalmente su captura fue por medio de redes sobre alguna embarcación. No obstante, cabe la posibilidad de que pudo ser ocasionalmente capturada gracias al varamiento que podría tener esta especie en las orillas del mar como bien es registrada en diferentes partes del litoral para épocas pasadas (Quilter y Stocker 1983: 548-549; Béarez 2012: 103).

Sobre el almacenamiento de pescado, creemos que tenemos evidencia de, por lo menos, dos espacios hechos para esta función básicamente: los *locus* 125-0007 y 125-0009. Es importante mencionar que ambas se encuentran en dos hoyos rectangulares que son muy particulares y distintos en cuanto a su forma a todos los encontrados durante la excavación.

Por otro lado, si había el uso de sal para poder almacenar el pescado y si no había una salina (como hemos visto que no hay registrada en la literatura consultada) en el valle bajo de Zaña, entonces posiblemente la primera fuente de sal era la ubicada hacia el sur (aproximadamente 9 km.), cerca de la desembocadura del río Chamán, cerca al poblado de Chérrepe. Como se mostró anteriormente, los pobladores de Chérrepe iban por agua dulce hacia el “río” Carrizal (hacia el norte de la U.E. 125-001) y creemos que había una cercanía en cuanto adquisición de recursos entre los pobladores de las partes bajas de los valles de Zaña (sobre todo con su afluente, el “Carrizal”) y Chamán. Es así que los pobladores de la unidad doméstica analizada o población cercana, pudieron ir hacia el sur para la obtención de sal si era necesario, en este caso, en el valle bajo del río Chamán.

Apoyándonos en los datos anteriormente visto, encontramos semejanzas y diferencias con los trabajos acerca de pescadores en épocas tardías, sobre todo en el Periodo Intermedio Tardío, como por ejemplo los llevados a cabo en Pacatnamú (Gumerman 2002), Cerro La Virgen (Keatinge 1975; Griffis 1971), Cerro Azul (Marcus 1987a; Marcus 1987b; Marcus *et al.* 1999), Pachacamac (Béarez *et al.* 2003) y Lo Demás (Sandweiss 1992).

Sobre las diferencias, notamos variaciones sobre la interdependencia que tendría los grupos de pescadores analizados a alguna entidad mayor o estatal como, por ejemplo, en los casos de Cerro Azul, Lo Demás y Pachacamac; por

otro lado, Pacatnamú, Cerro La Virgen y nuestro caso se encontrarían dentro de un marco más independiente; lo cual no incluiría algún pago de tributo o imposiciones desde un ente mayor o estatal (como en la distribución de cerámica) como se proponen para los otros casos.

Sobre las similitudes, hemos podido observar que todos los casos nombrados, tienen algún sistema de almacenaje de pescado. Por otro lado, existen referencias también sobre los hoyos encontrados en los pisos de los contextos domésticos; por ejemplo, en Lo Demás y Cerro La Virgen, se encuentran hoyos que posiblemente fueron dejados por una vasija en el piso. Sobre el excedente, también hay similitudes aunque se derivan sobre todo por la cantidad peces encontrados. Creemos que Pacatnamú tenía un grado de autosuficiencia económica intermedia sobre todo por el control del consumo y producción mostrados anteriormente.

Sobre los roles o individuos que podrían reconocerse en la unidad doméstica (tal como plantea Hendon 1996), creemos que sí hubo una distinción por roles sobre todo relacionados a la actividad de pesca, en el momento del uso de embarcaciones (cuando se usaba caballitos de totora o alguna otra embarcación artesanal) y posiblemente para trocar. Esto lo derivamos de investigaciones etnográficas, etnohistóricas (mostradas anteriormente) y observaciones personales. Por ejemplo, los hombres se dedican a la pesca; el hombre adulto mayor se dedica a arreglar las redes; las mujeres esperan en la orilla para procesar o limpiar los peces y manejar lo pescado que puede incluir la administración del excedente y el manejo de la subsistencia familiar y los niños pueden colaborar en alguna actividad junto a la madre. Del mismo modo, los metales usados para la pesca, como los anzuelos, están asociados a una actividad masculina (ver lo descrito por Vetter en líneas anteriores). Así también, el uso del “caballito de totora” es básicamente ejecutada por hombres. También existen evidencias escritas en las cuales se establece distinción es entre el pescador que pesca y el que trocaba.

No obstante, es una idea comparativa más que lo que nos indican nuestros datos arqueológicos por sí mismos. Es así que con nuestros contextos es imposible poner “rostros”, en sentido que Tringham (2012: 86) manifiesta, sobre los

miembros de la unidad doméstica analizada. Del mismo modo, otro indicador importante es señalado por Hudson (2011: 50) en el cual afirma que rara vez es posible asociar una colección o grupo de restos zooarqueológicos con un individuo en particular y sus decisiones durante la vida cuando se analiza una unidad doméstica.

Otro punto relevante es que creemos que debemos hacer énfasis en las evidencias que nos lleven a conocer toda la logística que hay detrás de la comida. Como mencionamos anteriormente, Hendon (1996:50) enfatiza sobre la importancia del enfoque de la unidad doméstica por medio de la comida, sobre todo su adquisición, su procesamiento y su cocina. De hecho, estamos hablando de un punto esencial en la subsistencia de todo ente social. En nuestros datos e interpretaciones, podemos observar los aspectos relacionados a la adquisición de comida, sobre todo peces. Un punto específico sobre la adquisición, es que había un interés o selectividad por algunas especies (anchoveta, sardina y suco), pero ocasionalmente se podría pescar otro tipo (corvina, jurel, mojarrija, entre otros). Aunque no es la comida en sí misma, la adquisición de vasijas que sirvieron para cocinar las cuales tienen una cantidad importante en nuestro registro cerámico, sería parte importante de la logística que hay detrás de la cocina. Por otro lado, el procesamiento de comida y su cocina podría incluir los datos sobre cortes en los animales o presencia que huesos termoalterados depositados en basurales como hemos mostrado anteriormente y también el uso de ollas para cocinar.

En tercer lugar, planteamos la interrogante sobre la existencia de una subordinación política por parte de los habitantes de Carrizales por otros grupos o entidades mayores. En ese sentido, no observamos algún tipo de interdependencia de alguna entidad política mayor como la estatal; este sitio doméstico no está asociado o adjunto, por ejemplo, a un sitio administrativo o ente estatal como sí existen en los casos de Pachacamac o Cerro Azul. Del mismo modo, creemos que los habitantes de Carrizales dependían de sí mismos principalmente en cuando a la toma de decisiones, tal como también es observado para pescadores especializados registrados en los datos etnohistóricos. Así mismo, los datos no indican un aislamiento total de un nivel de interacción económica mayor, en el cual, como hemos visto, había posibles

talleres de ceramistas que proveían de vasijas a los habitantes de Carrizales. Además, podríamos notarlo también en el hecho de encontrar metales (como anzuelos) que posiblemente fueron adquiridos luego del intercambio con metalurgos. Tampoco tenemos ejemplos de que la unidad doméstica analizada haya producido su propia cerámica o metales. Finalmente, sí tenemos evidencias sobre autosuficiencia económica que existiría en la adquisición de restos animales que no sólo servían para el consumo diario sino también para poder trocar por bienes como cerámica de uso doméstico y metales relacionados a la pesca.

Finalmente, nuestra investigación nos permite señalar que el grupo de pescadores ubicado en Carrizales se caracteriza por tener un grado de autosuficiencia económica intermedia. La unidad doméstica analizada debe tener un nivel medio de autosuficiencia, ya que incluyó tanto una dependencia de ellos mismos en las decisiones sobre la producción o distribución como, a la vez, la presencia indispensable de otros grupos como ceramistas o metalurgos para poder satisfacer sus necesidades económicas. Por ejemplo, creemos que tuvieron decisiones absolutas sobre obtención y manejo de animales, sobre todo de peces, ya que fue la fuente primaria de alimento y principal hábitat explotado como hemos podido demostrar. Del mismo modo, los datos indican un uso apropiado de la tecnología para pesca (como el uso de redes, anzuelos y evidencias que sugieren el uso embarcaciones artesanales), ya que ellos aprovecharon en un nivel óptimo su manejo. En cuanto a la cerámica, ellos optaron por conseguir vasijas de cerámica útiles relacionadas a la cocina y de uso doméstico como ollas principalmente. Existen evidencias de intercambio basadas en el análisis de los contextos como lugares de almacenaje, en no tener una producción de cerámica hecha por ellos sino por talleres cercanos (interpretado desde el establecimiento de alfares) y en la relación con los metalurgos para la obtención de herramientas como anzuelos de cobre. Como observación final, no existieron evidencias de una independencia de grupos políticos mayores al no ser necesaria su presencia para satisfacer sus necesidades domésticas.

## CAPÍTULO SIETE: CONCLUSIÓN

Luego de presentar nuestros datos y discutirlos, a continuación presentaremos las conclusiones a las que podemos llegar en el presente trabajo:

En primer lugar, nuestros contextos tanto arquitectónicos como los *locus* que se encuentran dentro de ellos nos permiten afirmar que estamos frente de una residencia doméstica y así hemos podido aplicar la teoría sobre la unidad doméstica a nuestros datos. Esto se pudo apreciar sobre todo en los tipos de material cerámico, en el uso de basurales, en el contenido de estos basurales y en el consumo que hubo por parte de los habitantes de la U.E. 125-001.

En segundo lugar, los datos etnohistóricos, etnográficos y arqueológicos antecedentes nos permitieron mostrar un mejor escenario de nuestros contextos por medio de la comparación. Es así que existen evidencias en nuestros datos que han sido ya observadas en algún otro precedente de trabajos sobre contextos de pescadores. Esto lo apreciamos en los lugares de almacenamiento, en el uso de vasijas, en el uso de instrumentos para pesca y en las familias de peces capturadas.

En tercer lugar, nuestro sitio doméstico analizado no está asociado o influenciado directamente a un centro administrativo mayor. Para cubrir sus necesidades económicas no era necesario depender de un grupo más amplio, ya que los habitantes de Carrizales tomaron decisiones no sólo para capturar, procesar y distribuir peces, sino también para obtener vasijas (principalmente ollas). Los habitantes de Carrizales adquirirían sus vasijas por medio del trueque y, también, las vasijas principales que forman la gran mayoría provienen del alfar doméstico que no usaban iconografía o temas generalizados. Así como se mostró en datos etnohistóricos, los pescadores solían trocar con otros grupos de especialistas parte de lo capturado para adquirir otros bienes que en nuestro caso hemos identificado para la cerámica y metales, apoyando la idea de que no era necesario una presencia política mayor.

En cuarto lugar, tenemos dos tipos de alfares que son tanto de cerámica fina como de doméstica. Ambos alfares fueron obtenidos por medio del trueque y fueron producidos en talleres o un taller con cierto grado de conocimiento y especialización. El primero se caracteriza por tener tipos de vasijas como botellas y platos que cumplen funciones especiales y de servicio, respectivamente. También las cocciones fueron oxidadas en primer lugar y reductoras en segundo lugar. Los tratamientos de superficie fueron el pulido con finas estrías y finamente bruñido. Las técnicas de decoración encontradas en el alfar fueron el pintado y el uso del molde. También, su cantidad en los contextos es mínima comparada con el segundo alfar (con un 6.5%). El segundo alfar, el doméstico, es más importante en cantidad que el primero (con un 93.5%). Además, el alfar doméstico se caracterizó principalmente por la presencia de vasijas como las ollas que cumplen una función de cocina. Las cocciones encontradas fueron la oxidada y la incompleta; es así que no hubo una preocupación por la cocción en el alfar doméstico sino en el resultado final como sí la pudo haber tenido en el alfar de cerámica fina. Los principales tratamientos de superficie fueron el bruñido y el finamente bruñido. También, la principal técnica de decoración fue el paleteado.

En quinto lugar, se ha propuesto e identificado dos niveles de pesca: primaria y secundaria. La pesca primaria es selectiva e intencional y la secundaria es casual o sin intención de pesca. Las anchovetas (*Engraulis ringens*; familia *Engraulidae*), sardinas (*Sardinops sagax*; familia *Clupeidae*) y sucos (*Paralonchurus peruanus*; familia *Sciaenidae*) forman un nivel primario. Por otro lado, las especies mojarrilla (*Stellifer minor*; familia *Sciaenidae*), cachema (*Cynoscion analis*; familia *Sciaenidae*), jurel (*Trachurus murphyi*; familia *Carangidae*), lorna (*Sciaena deliciosa*; familia *Sciaenidae*), corvina (*Cilus gilberti*; familia *Sciaenidae*), bagre (*Galeichthys peruvianus*; familia *Ariidae*), alguna especie de tiburón (familia *Carcharhinidae*) y alguna especie de raya águila (familia *Myliobatidae*) forman el nivel secundario.

En sexto lugar, se capturó a los peces con redes y anzuelos. Además, habría existido el uso de embarcaciones y también la pesca desde la orilla. Si bien se puede tener variantes a la hora de la pesca, ya que se ha visto que pueden ser intercambiables durante la pesca, podríamos mencionar que especies como

anchovetas (*Engraulis ringens*) y sardinas (*Sardinops sagax*) se pescaron desde embarcaciones con redes y el suco (*Paralonchurus peruanus*) desde la orilla con anzuelo.

En séptimo lugar, los habitantes de Carrizales tenían un grado de autosuficiencia económica intermedia con pautas o reglas básicas como la pesca misma, su distribución, el intercambio con otros grupos de especialistas como ceramistas, entre otros. Es así que este grupo de pescadores que analizamos hemos podido enmarcarlo en la discusión sobre la unidad doméstica, la economía y lo hemos contrastado con los diversos tipos de fuentes que existen relacionados a la literatura arqueología.

Finalmente, sería importante tener mayor cantidad de investigaciones arqueológicas en el litoral peruano, ya que no existe una literatura amplia respecto a una economía de pescadores, sobre todo para épocas tardías. Así también, es necesario seguir con investigaciones que tengan entre sus objetivos principales el análisis zooarqueológico, ya que también es un campo que no ha tenido un impacto en la literatura arqueológica como sí lo existe en otros países con una actividad e investigación arqueológica menor o igual a la que se observa en los Andes Centrales, específicamente en Perú. Como hemos visto, estos temas presentan una importante complejidad para seguir rastreando.

## BIBLIOGRAFÍA

Alva, W. y Meneses, S.

2000 Los murales de Úcupe: Representación de Dioses o Reyes, un testimonio de enterramiento arquitectónico ritual de la Cultura Lambayeque. Arkinka. No. 53, pp. 84-96

Arnold, D.

1994 La tecnología cerámica andina: una perspectiva etnoarqueológica. En *Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los Andes*. Izumi Shimada (editor). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. pp. 477 - 504.

Béarez, P.

2012 Los peces y la pesca. En *Prehistoria de la costa extremo – sur del Perú: los pescadores arcaicos de la Quebrada de los Burros (10000 – 7000 a.P)*. Danièle Lavallée y Michèle Julien (editores). Instituto Francés de Estudios Andinos y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. pp. 99 - 123

Béarez, P., Gorriti, M., Eeckhout, P.

2003 Primeras observaciones sobre el uso de invertebrados y peces marinos en Pachacamac (Perú) en el siglo XV (período Intermedio Tardío). Bull. Inst. fr. études andines, 32(1): 51-67

Béarez, P. y Miranda, L.

2000 Análisis arqueo-ictiológico del sector residencial del sitio arqueológico de Caral-Supe, costa central del Perú.

Arqueología y Sociedad N° 13. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pp. 67-77

Braun, D.

1983 Pots as Tools. En: *Archaeological Hammers and Theories*. James Moore y Arthur S. Keene (editores.), Academic Press, New York, pp. 107-134.

Chauchat, C.

1988 Early Hunter – Gatheres on the Peruvian Coast. En: *Peruvian Prehistory*. R. W. Keatinge (editor). University Press, Cambridge. Pp. 41 – 66.

Bourget, S.

2010 Dress to Kill: The Regalia of the Lord of Ucupe and its Symbolism. Ponencia en Dumbarton Oaks, Universidad de Harvard.

Burger, R. y Salazar-Burger, L.

1991 The Second Season of Investigations at the Initial Period Center of Cardal, Peru. *Journal of Field Archaeology*, Vol. 18, No. 3, pp. 275-296

Castañeda J., Carbajal, W., Galán J., Ramírez P. y De la Cruz J., Castro, J., Ramírez, P., Bances, S., Salcedo, J.

2005 Seguimiento e investigación de las pesquerías artesanales en Lambayeque. Informe Anual 2005. Instituto del Mar del Perú, Centro regional de investigación pesquera, Santa Rosa. Consultado el 6 de Agosto del 2014.  
<http://www.imarpe.gob.pe/chiclayo/informes/Inf%20Anual%202005.pdf>

Carbajal W., Castañeda J., Galán J., Ramírez P. y De la Cruz J.

2005 Diagnóstico ambiental de la zona costera de Lambayeque.  
2004. Instituto del Mar del Perú. Consultado el 6 de Agosto  
del 2014  
<http://www.imarpe.gob.pe/chiclayo/informes/Diagnostico%20Ambiental%20del%20Litoral%20Lambayeque%20GRL.pdf>

DeFrance, S., Nicci Grayson y Karen Wise

2009 Documenting 12,000 Years of Coastal Occupation on the  
Osmore Littoral, Peru. *Journal of Field Archaeology*. Vol. 34,  
No. 3, pp. 227-246

Dillehay, Tom D., y Patricia J. Netherly

1983 Exploring the Upper Zaña Valley in Peru. A Unique Tropical  
Forest Setting Offers Insights into the Andean Past.  
*Archaeology* 34 (4). Pp. 22–30.

Dillehay, T., Rossen, J., y Netherly, P.

1998 Middle Preceramic Household, Ritual, and Technology in  
the Northern Peru. *Chungara* 30, No.2, pp. 111-124.

Cutright, R.

2009 Between the kitchen and the State: Domestic practice and  
Chimu expansion in the Jequetepeque Valley, Peru. Tesis  
doctoral (PhD) Departamento de Antropología. Universidad  
de Pittsburgh.

2010 Food, Family, and Empire: Relating Political and Domestic  
Change in the Jequetepeque Hinterland. En *Comparative  
Perspectives on the Archaeology of Coastal South America*".  
Cutright, R. E., Lopez Hurtado, E., y Martin, A. J. (editores).  
Pittsburgh: Center for Comparative Archaeology,  
Universidad de Pittsburgh, Pp. 27–44.

- 2011 Food for the Dead, Cuisine for the Living: Mortuary Food Offerings from the Jequetepeque Valley, Peru. En *From State to Empire in the Prehistoric Jequetepeque Valley, Peru*. Zori, C. M. y Johnson, I. (editores). BAR International Series 2310. Information Press. Oxford. Pp. 83 – 92.
- Donnan, C.
- 1997 A chimu – inka ceramic – manufacturing center from the North Coast Peru. *Latin American Antiquity*, 8 (1), pp. 30 – 54.
- Grayson, D.
- 1984 Quantitative Zooarchaeology: Topics in the Analysis of Archaeological Faunas. Academic Press, Orlando, Florida.
- Gumerman IV, G.
- 1997 Food and Complex Societies. *Journal of Archaeological Method and Theory* 4(2):105- 139.
- 2002 Llama Power and Empowered Fishermen: Food and Power at Pacatnamú, Peru. En *The Dynamics of Power*. M. O'Donovan (editor). Occasional Paper 30, Center for Archaeological Investigations. Carbondale: Southern Illinois University, pp. 238–256
- Hayashida, F.
- 1994 Producción cerámica en el imperio inca: una visión global y nuevos datos. En *Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los Andes*. Izumi Shimada (editor). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. Pp. 443 – 475.
- 1999 Style, technology, and state production: inka pottery manufacture in the Leche Valley, Peru. *Latin American Antiquity*, 10 (4), pp. 337 – 352.

- Hendon, J.
- 1996 Archaeological Approaches to the Organization of Domestic Labor: Household Practice and Domestic Relations. *Annual Review of Anthropology* 25: 50–61.
- Hudson, J.
- 2011 Pacific Ocean fishing traditions: Subsistence, beliefs, ecology, and household. En *Ethnozoarchaeology: the Present and Past of Human – Animal Relationships*. Umberto Albarella y Angela Trentacoste (editores). Oxbow Books, Oxford, UK, pp.49 – 57
- Johnson, I
- 2010 Household and Social Organization at the Late Moche Site of Pampa Grande, Peru. Tesis doctoral (Ph.D.) no publicada. University of California, Los Angeles.
- Keatinge, R.
- 1975 Urban Settlement Systems and Rural Sustaining Communities: An Example from Chan Chan's Hinterland. *Journal of Field Archaeology*, Vol. 2, No. 3, pp. 215-227
- Llanos, J., Galán, J., Castañeda, J., Castro, J., De la Cruz, J., Ramírez, P., Bances, S., Torres, D.
- 2009 Investigaciones de IMARPE – Lambayeque, durante 2009. Instituto del Mar del Perú. Consultado el 6 de agosto del 2014.  
<http://www.imarpe.gob.pe/chiclayo/informes/Inf%20Anual%202009.pdf>
- Lyman, R. L.
- 1994 *Vertebrate Taphonomy*. Cambridge University Press, Cambridge.

- 2008 Quantitative Paleozoology. Cambridge University Press, Cambridge.
- Marcus, J.
- 1987a Late Intermediate Occupation at Cerro Azul, Perú: A Preliminary Report. University of Michigan, Museum of Anthropology, Publications Department
- 1987b Prehistoric Fishermen in the Kingdom of Huarco: An ancient town on the coast of Peru exported dried fish as part of a regional economic network that predated the Inca conquest. American Scientist, Vol. 75, No. 4, pp. 393-401
- Marcus, J. Sommer, J., y Glew, C.
- 1999 Fish and mammals in the economy of an ancient Peruvian kingdom. Proc. Natl. Acad. Sci. USA. Vol. 96, pp. 6564–6570
- Municipalidad Distrital de Pueblo Nuevo, (Provincia de Chepén)
- 2014 Lugares turísticos: playa Chérrepe. Consultado el 6 de agosto del 2014.  
[http://www.munipueblonuevo-chepen.gob.pe/entidad/PM\\_MUNICIPALIDAD\\_DETALLE.asp?pk\\_id\\_entidad=1172&pk\\_id\\_tema=54996&pk\\_id\\_sub\\_tema=3592](http://www.munipueblonuevo-chepen.gob.pe/entidad/PM_MUNICIPALIDAD_DETALLE.asp?pk_id_entidad=1172&pk_id_tema=54996&pk_id_sub_tema=3592)
- Moseley, M.
- 1975 The Maritime Foundations of Andean Civilization. Cummings Publishing Company. Menlo Park.
- Nash, D.
- 2009 Household Archaeology in the Andes. J. Archaeol. Res. 17:205–261

- O'connor, T.
- 2001 Collecting, sieving, and animal bone quantification. En *Animals and Man in the Past*. H Buitenhuis y W. Prumel (editores). Rijksuniversiteit Groningen. Groningen. pp. 7-16.
- Orchard, T.
- 2000 Problems and Prospects of Quantitative Zooarchaeology: The Use of Statistical Regression in the Analysis of Fish Remains. *Cultural Reflections* 2. Pp. 26-33
- 2001 The Role of Selected Fish Species in Aleut Paleodiet. Tesis de Maestría de Letras. Departamento de Antropología, University of Victoria. Canada.
- Orton, C., Tyers, P., Vince, A.
- 1993 Pottery in archaeology. Cambridge University Press, Cambridge
- Prieto, G.
- 2008 Cerámica utilitaria chimú de San José de Moro: Tipología de formas y modelos interpretativos. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*. N° 10, pp 111-154.
- 2014 The Early Initial Period Fishing Settlement of Gramalote, Moche Valley: A Preliminary Report. *Peruvian Archaeology* Volume 1, 2014, pp.1-46
- Quilter, J. y Stocker, T.
- 1983 Subsistence Economies and the Origins of Andean Complex Societies. Source: *American Anthropologist*, New Series, Vol. 85, No. 3, pp. 545-562

- Reitz, E.
- 1988 Faunal Remains from Paloma, an Archaic Site in Peru. *American Anthropologist, New Series*, Vol. 90, No. 2 (Jun.), pp. 310-322
- Rice, P.
- 1987 Pottery analysis: a sourcebook. The University of Chicago Press, Chicago.
- Roselló, E. Vásquez, V., Morales, A. y Rosales, T.
- 2001 Marine Resources from an Urban Moche (470–600 AD) Area in the ‘Huacas del Sol y de la Luna’ Archaeological Complex (Trujillo, Peru). *International Journal of Osteoarchaeology* 11, pp. 72-87
- Rossen, J. y Dillehay, T.
2001. Bone cutting, placement, and cannibalism? Middle Preceramic mortuary patterns of Nanchoc, Northern Peru. *Chungará*, 33, N°1, versión online. Consultado el 6 de agosto del 2014.  
<http://www.ifeanet.org/temvar/rev6413319.pdf>.
- Rostworowski, M.
- 2005 [1981] Recursos naturales renovables y pesca, siglos XVI-XVII. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- Russell, G., Leonard, B., Briceño, J.
1994. Cerro Mayal: Nuevos datos sobre la producción de cerámica moche en el Valle de Chicama. En *Moche: Propuestas y perspectivas, Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche, Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993*. Santiago Uceda y Elías Mujica (editores). Pp. 181-206.

- Salazar, D., Figueroa, V., Mille, B., Morata, D. y Salinas, H.
- 2010 Metalurgia prehispánica en las sociedades costeras del norte de Chile (quebrada Mamilla, Tocopilla). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*. N° 40, pp. 23 – 42
- Sandweiss, D.
- 1988 The Fishermen of Chincha: occupational specialization on the Late Prehispanic Andean Coast. En *Economic Prehistory of the Central Andes*. Wing, E. y Wheeler, J. (editores). BAR International Series 427. Pp. 99 – 118.
- 1992 The archaeology of Chincha fishermen: specialization and status in Inka Peru. Carnegie Museum of Natural History, Pittsburgh
- 1996 The Development of fishing specialization on the Central Andean Coast. En *Prehistoric Hunter-Gatherer Fishing Strategies*. Glew, M.G. (editor). Departamento de Antropología, Boise State University, Boise, pp. 41-63.
- 2008 Early Fishing Societies in Western South America. En *Handbook of South American Archaeology*. Silverman, H. y Isbell, W. (editores). New York: Springer, pp. 145-156.
- Shaffer, B. y Sanchez, J.
- 1994 Comparison of 1/8" and 1/4"-mesh recovery of controlled samples of small to-medium-sized mammals. *American Antiquity*. Vol. 59, No. 3, pp. 525-530.
- Souvatzi, S.
- 2012 Between the Individual and the Collective: Household as a Social Process in Neolithic Greece. En *New Perspectives on Household Archaeology*. Parker, B. y Foster, C. (editores). Eisenbrauns. Winona Lake, Indiana, Pp. 15 a 43.

Shimada, I.

1994 La producción de cerámica en Mórrope, Perú. En *Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los Andes*. Izumi Shimada (Editor). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. pp. 295 – 319.

Shimada, I. y Cleland, K.

1994 Ceramios paleteados: tecnología, esfera de producción y subcultura en el Perú antiguo. En *Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los Andes*. Izumi Shimada (editor). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. Pp. 321 – 348.

Swenson, Edward R.

2004 Ritual and Power in the Urban Hinterland: Religious Pluralism and Political Decentralization in Late Moche Jequetepeque, Peru. University of Chicago, Departamento de Antropología

Tringham, R.

2012 Households through a Digital Lens. En *New Perspectives on Household Archaeology*. Parker, B. y Foster, C. (editores). Eisenbrauns. Winona Lake, Indiana, pp.81-120.

Tschauner, H.

2001 Socioeconomic and Political Organization in the Late Prehispanic Lambayeque Sphere, Northern North Coast of Peru. Tesis doctoral (Ph.D.) no publicada, Harvard University, Departamento de Antropología. Cambridge.

2009 Los Olleros no son del Inka, Especialización Artesanal y Economía Política en Los Andes: El Caso de los Alfareros de la Pampa de Burros. *Revista de Antropología* N°20.

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile,  
Santiago, Chile, pp. 261-296.

VanValkenburgh, N. P.

2012 Building Subjects: Landscapes of Forced Resettlement in the  
Zaña and Chamán Valleys, Peru, 16th-17th Centuries C.E.  
Tesis doctoral (Ph.D.) no publicada, Harvard University,  
Departamento de Antropología, Cambridge.

Wheeler, A. y Jones, A.

1989 Fishes. Cambridge University Press, New York.

Wilk, R. y Netting, R.

1984 Households: Changing Forms and Functions. En  
*Households: Comparative and Historical Studies of the  
Domestic Group*, ed. R. Netting, R. R. Wilk, and E. J.  
Arnould. Berkeley: University of California Press. Pp. 1–28.

Wilk, R. y Rathje, W.

1982 Archaeology of the Household: Building a Prehistory of  
Domestic Life. *American Behavioral Scientist* 25, pp. 617–  
640.

# ANEXO 1: DIBUJOS DE LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125-001

DIBUJO DE PLANTA DE UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125 - 001

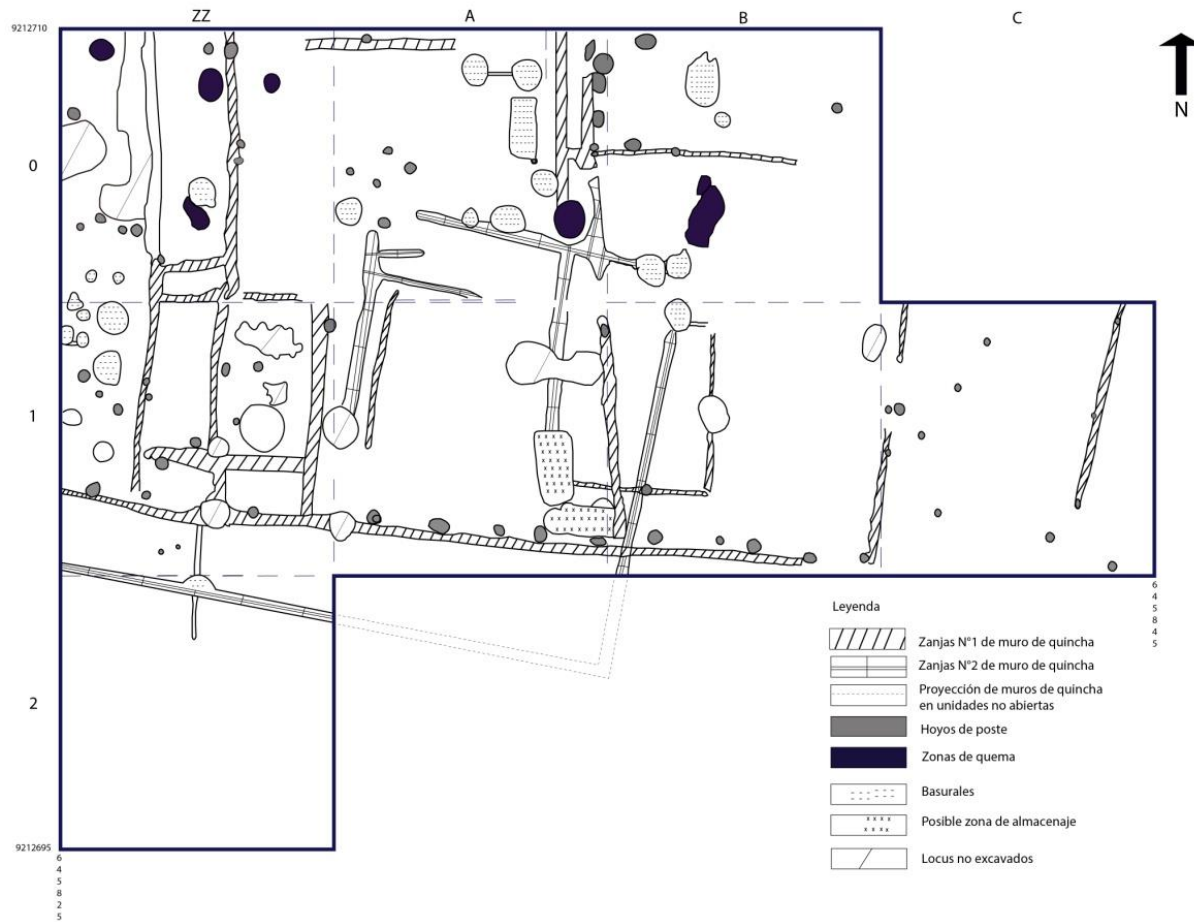


Figura 39: Dibujo de planta de la Unidad de Excavación 125-001

DIBUJO DE PERFIL DE LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN 125 - 001

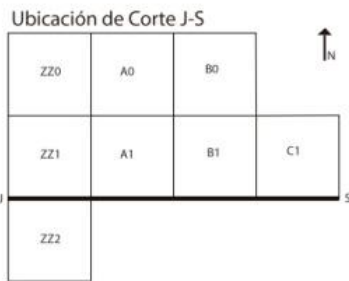
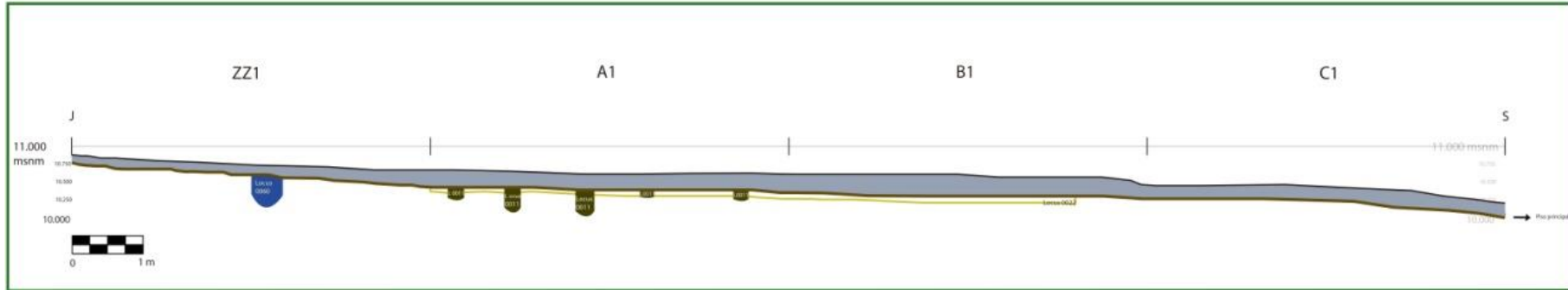


Figura 40: Dibujo de perfil de la Unidad de Excavación 125-001

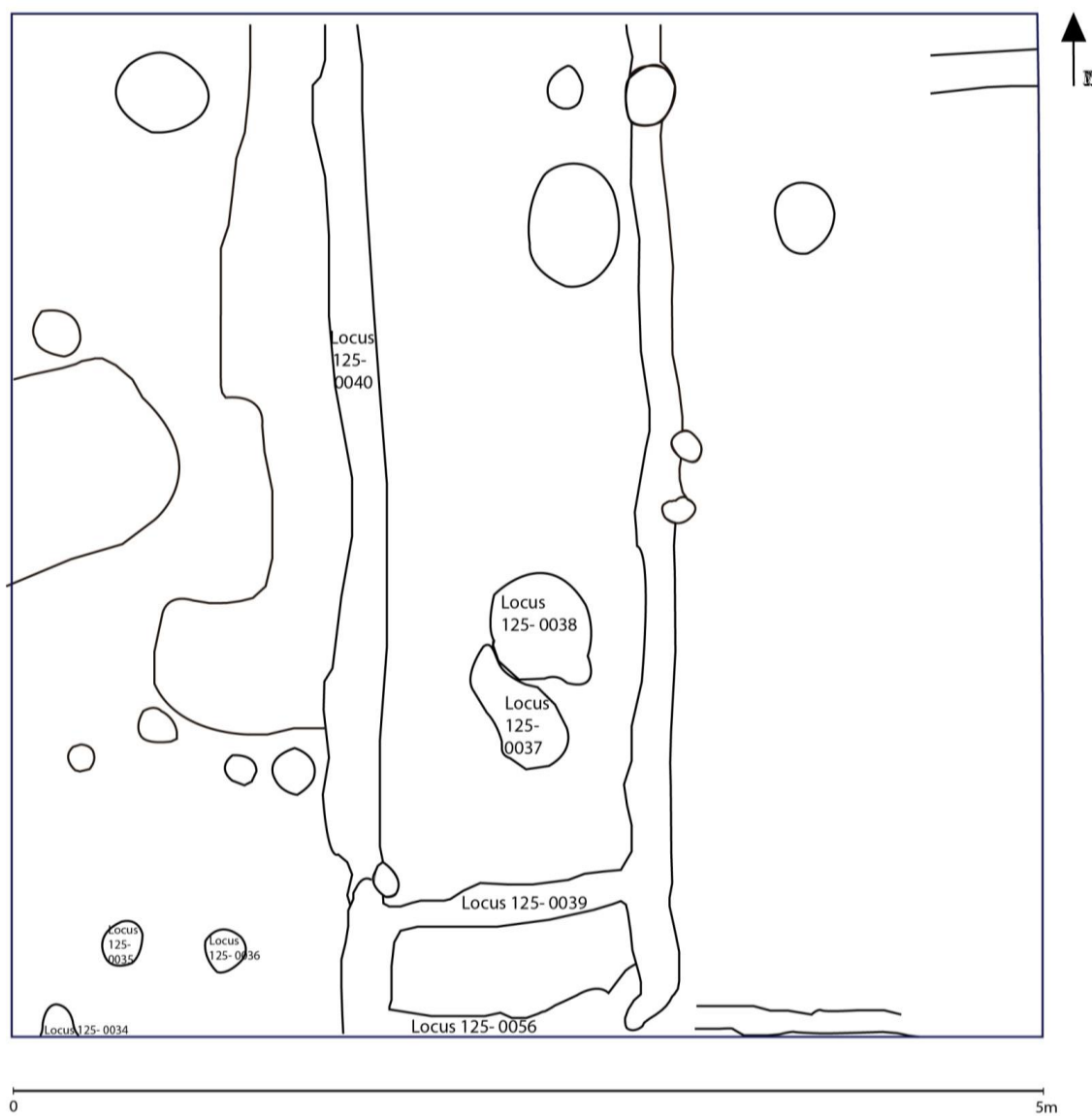


Figura 41: Se muestra la distribución de los *locus* presentes en la subunidad ZZ0

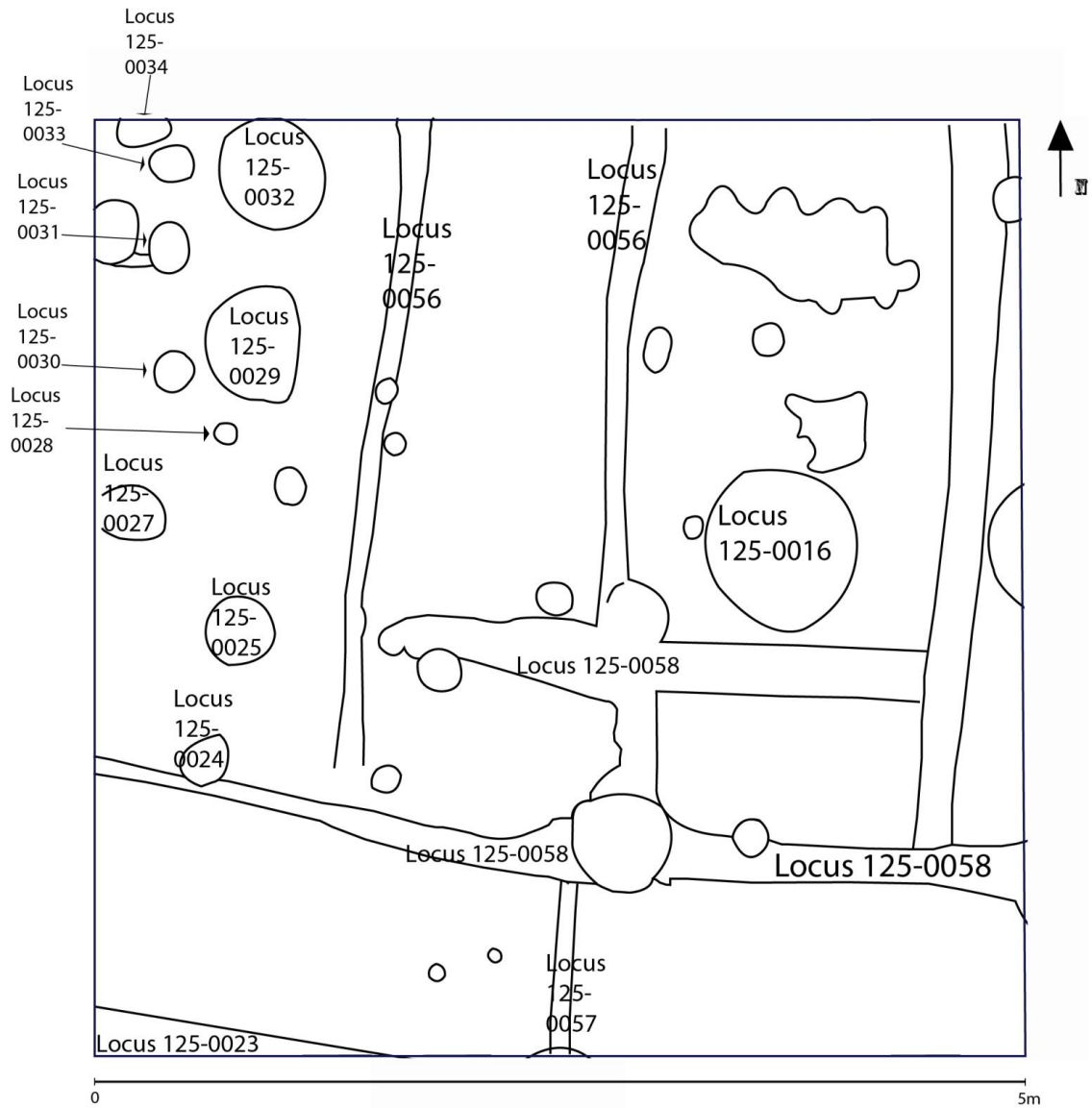


Figura 42: Se muestra la distribución de los *locus* presentes en la subunidad ZZ1

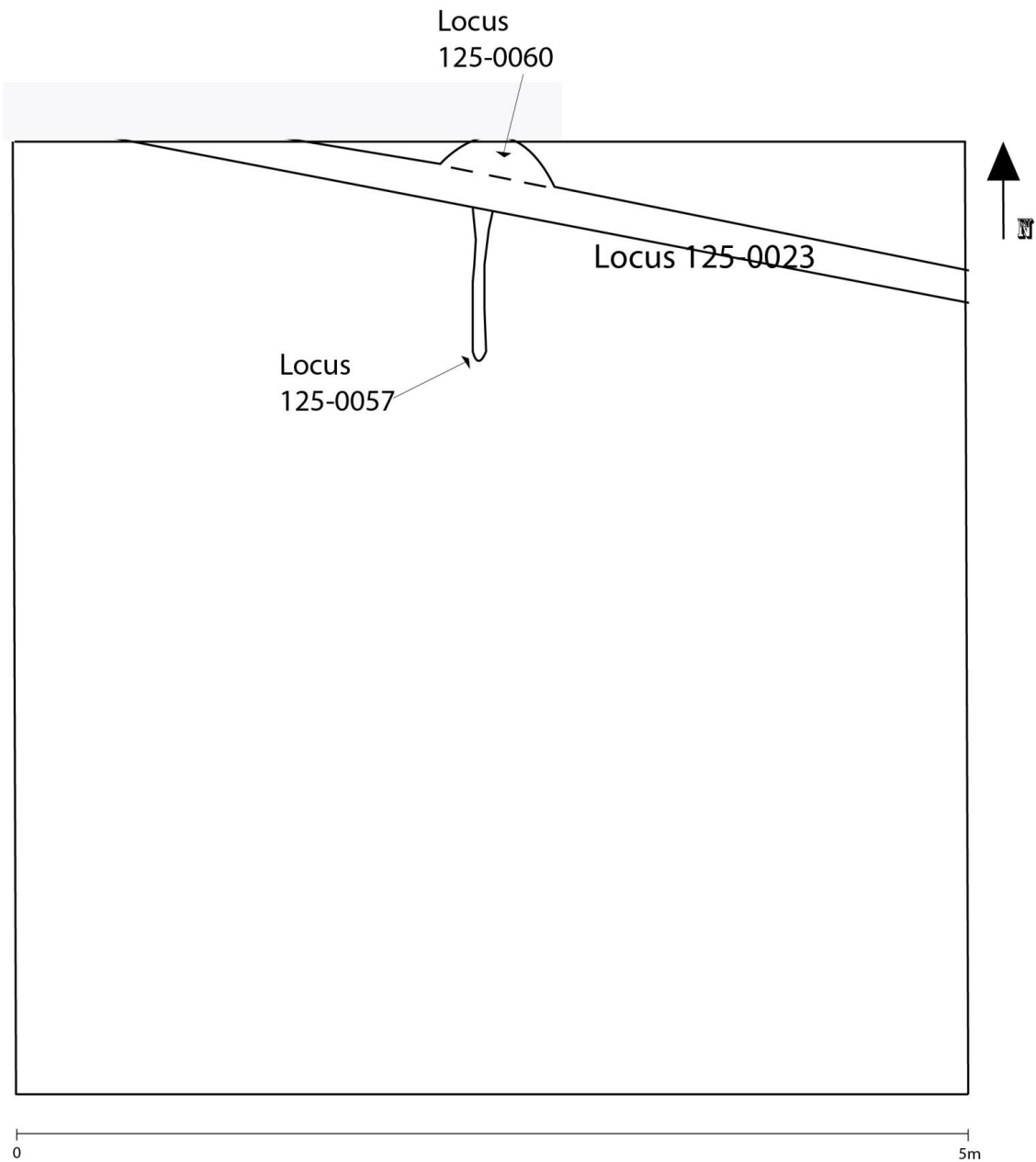


Figura 43: Se muestra la distribución de los *locus* presentes en la subunidad ZZ2

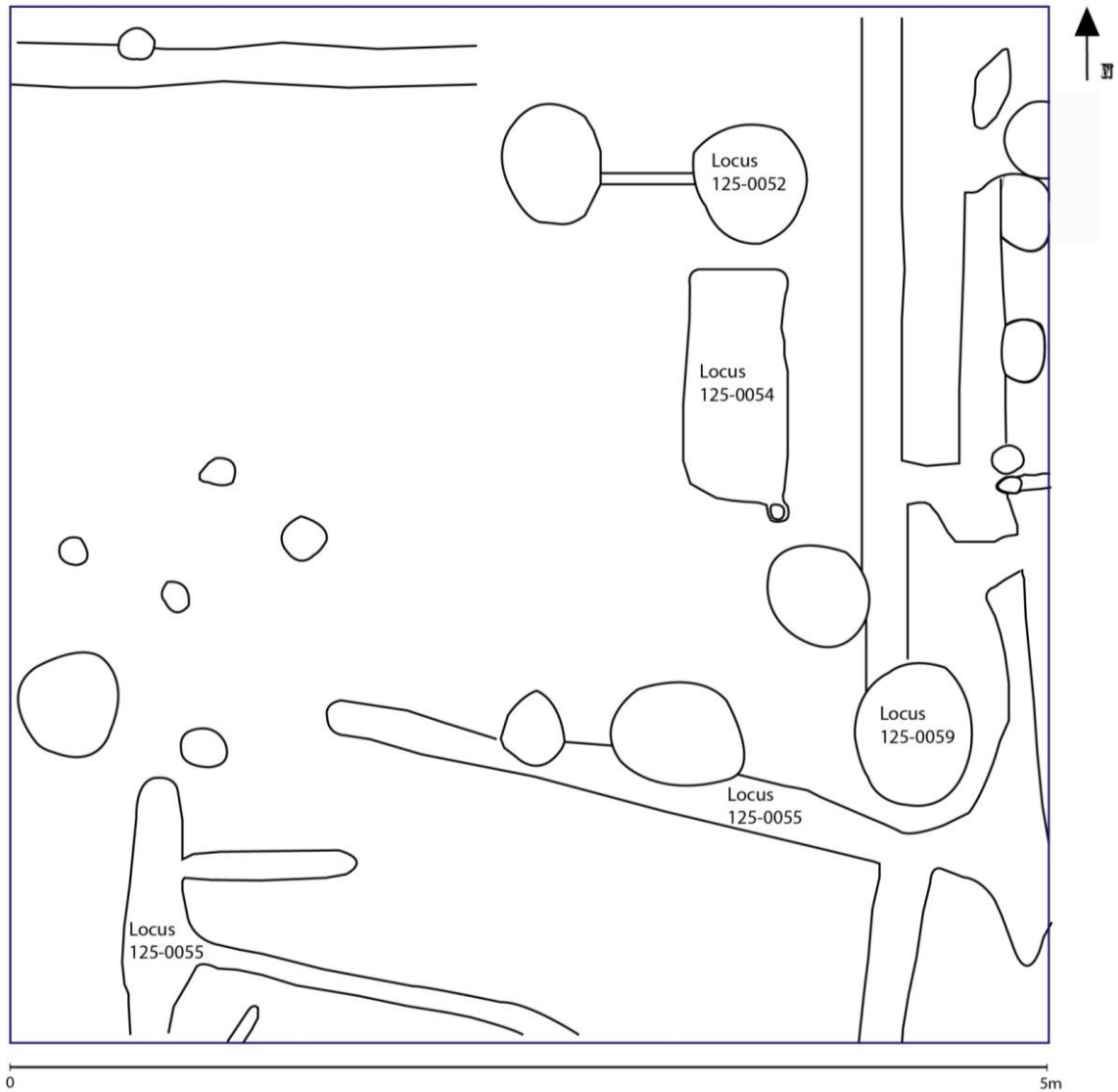


Figura 44: Se muestra la distribución de los *locus* presentes en la subunidad A0

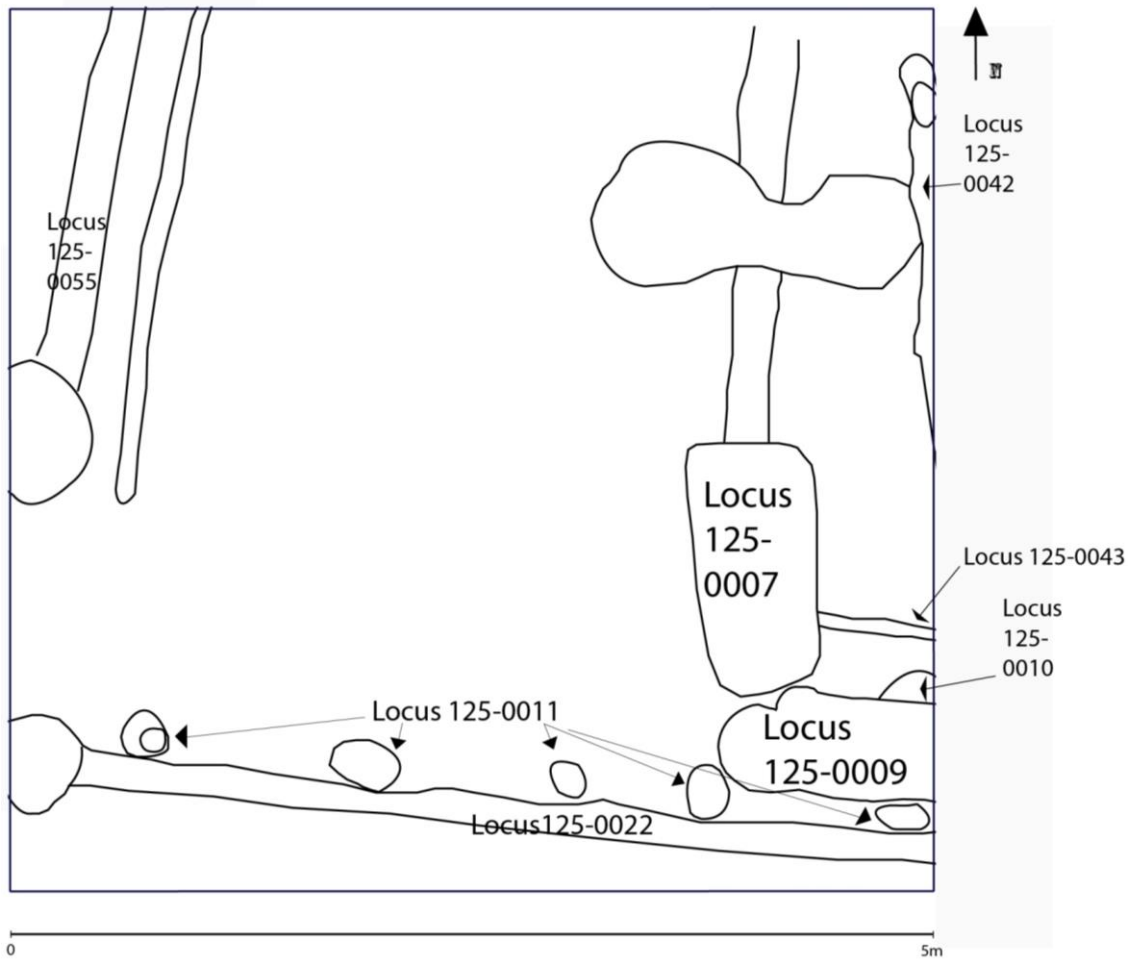


Figura 45: Se muestra la distribución de los *locus* presentes en la subunidad A1

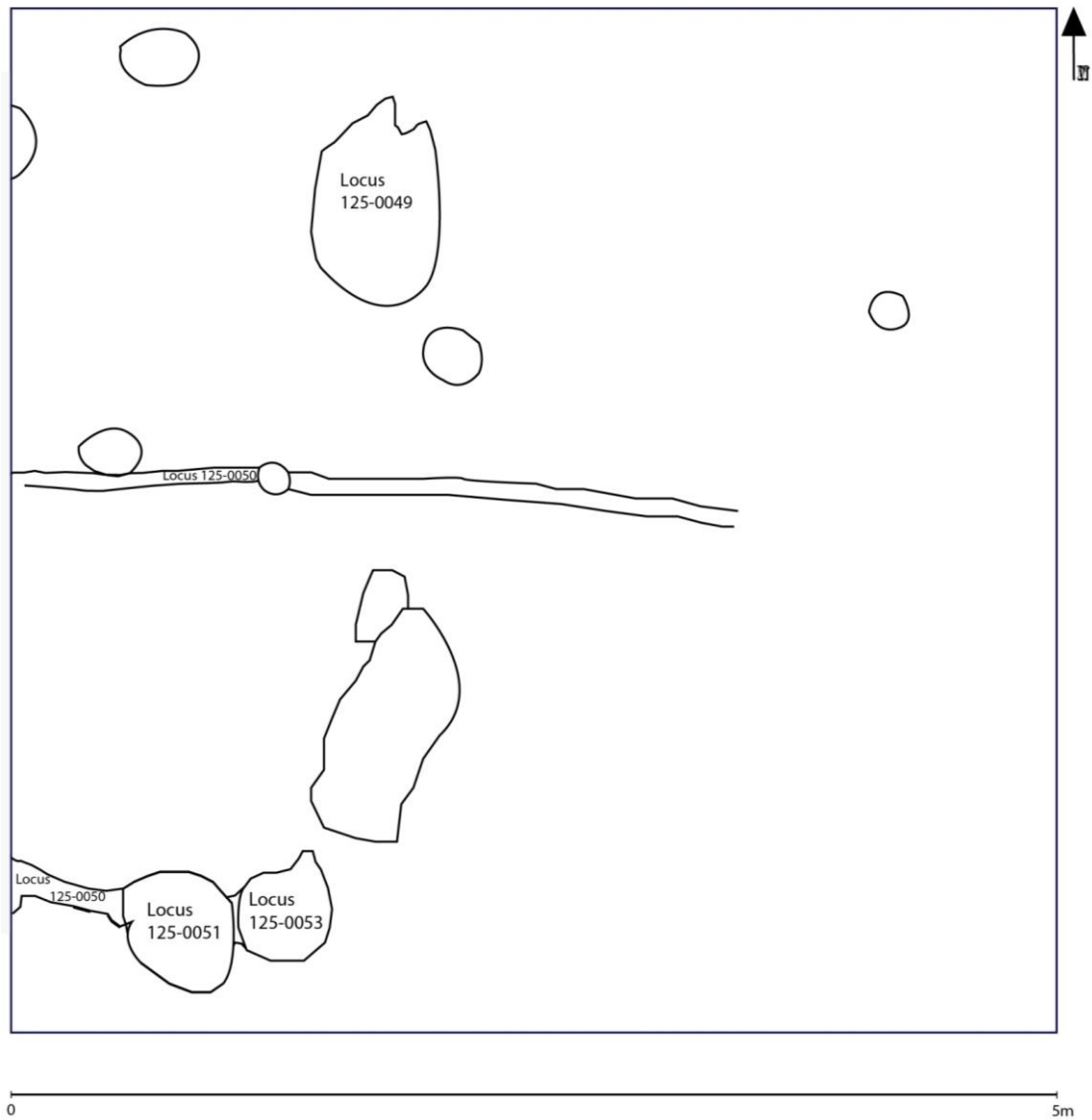


Figura 46: Se muestra la distribución de los *locus* presentes en la subunidad B0

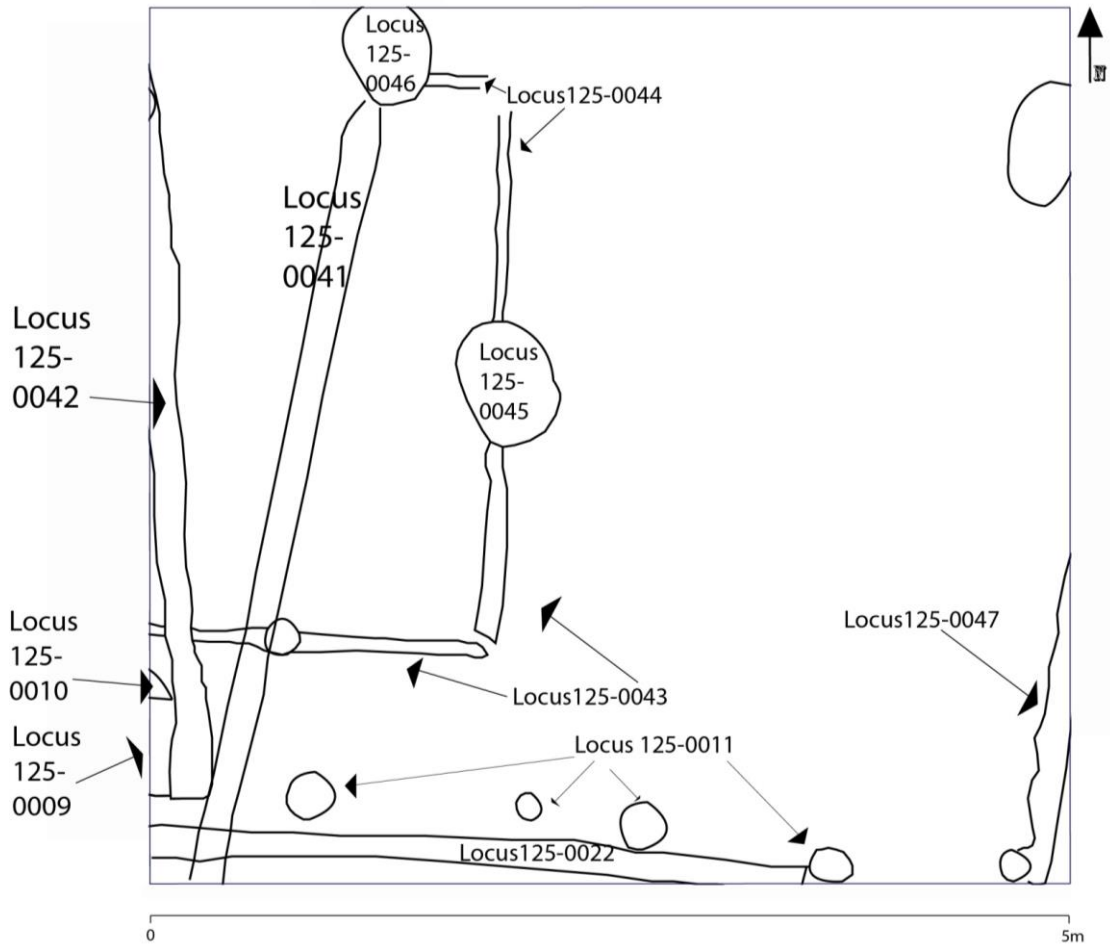


Figura 47: Se muestra la distribución de los *locus* presentes en la subunidad B1

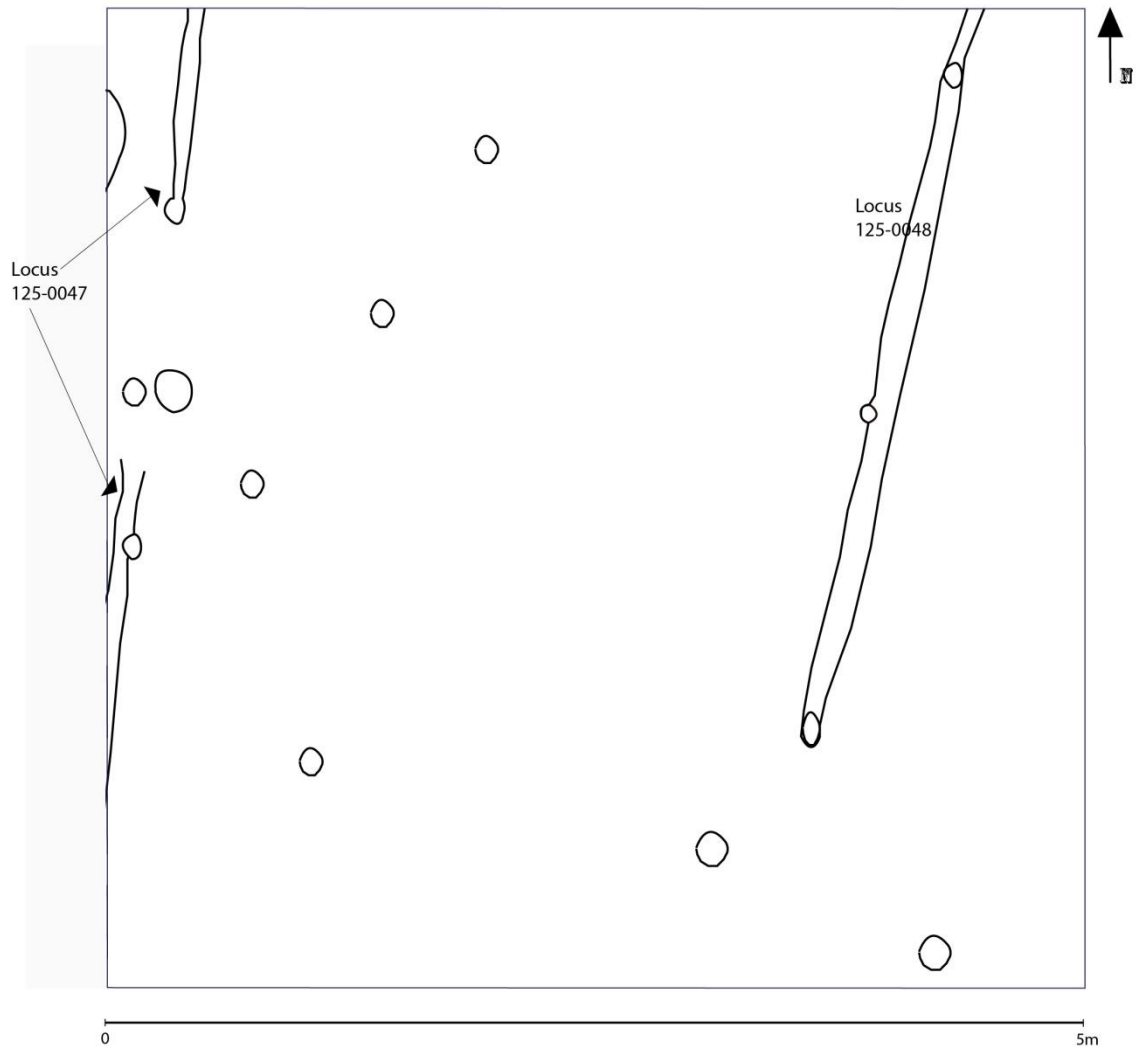


Figura 48: Distribución de los *locus* presentes en la subunidad C1

## ANEXO 2:

## TÉCNICAS DE DECORACIÓN



Figura 49: Técnica de decoración 1 (paletado) y diseño 1 (espirales)



Figura 50: Técnica de decoración 1 (paletado) y diseño 2 (bandas con cuadrados conteniendo rectángulo)



Figura 51: Técnica de decoración 1 (paletteado) y diseño 3 (posibles cuadrados concéntricos)



Figura 52: Técnica de decoración 1 (paletteado) y diseño 4 (líneas dentadas)



Figura 53: Técnica de decoración 1 (paleteado) y diseño 5a (retículas cuadrangulares estrechas)



Figura 54: Técnica de decoración 1 (paleteado) y diseño 5b (retículas cuadrangulares extensas)



Figura 55: Técnica de decoración 1 (paleteado) y diseño 5c (retículas rectangulares)



Figura 56: Técnica de decoración 1 (paleteado) y diseño 6 (damero)



Figura 57: Técnica de decoración 2 (relieve) y diseño 7 (escalera)



Figura 58: Técnica de decoración 3 (incisión) y diseño 8 (incisiones paralelas)



Figura 59: Técnica de decoración 4 (pintura) y diseño 9 (pintura polícroma)



Figura 60: Técnica de decoración 5 (molde) y diseño 10 (ave)

ANEXO 3:

DIBUJOS DE BORDES

Ø: 8 20%

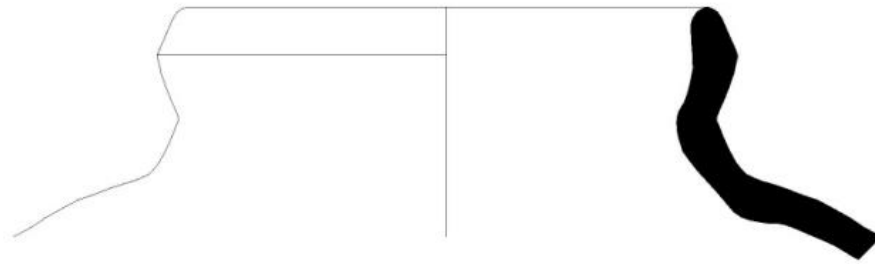


Figura 61: Olla, tipo 1 y variante A

Ø: 9 18%

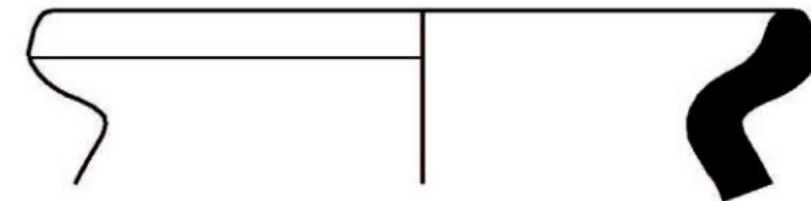


Figura 62, Olla, tipo 2 y variante A

Ø: 14 9%

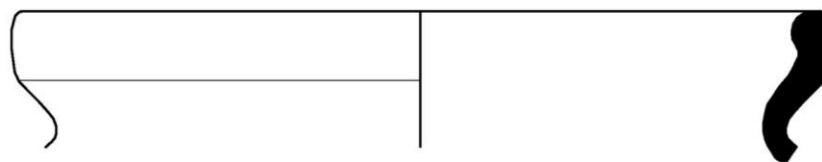


Figura 63, Olla, tipo 2 y variante B

Ø: 9 11%

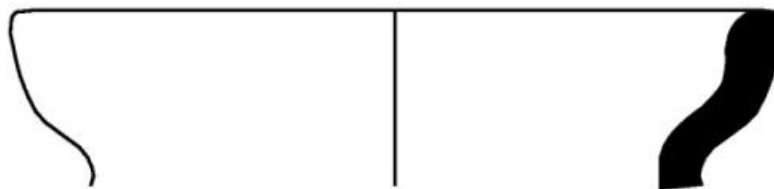


Figura 64, Olla, tipo 2 y variante C

Ø: 8 15%

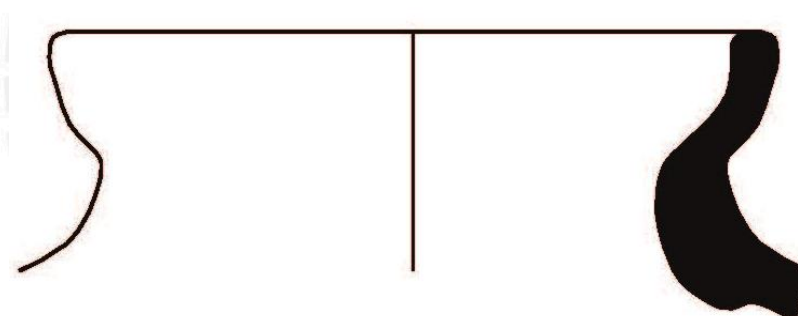


Figura 65: Olla, tipo 3 y variante A

Ø: 9 15%

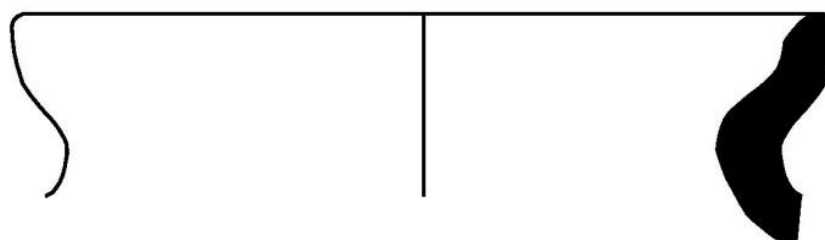


Figura 66: Olla, tipo 3 y variante B

Ø: 10 9%

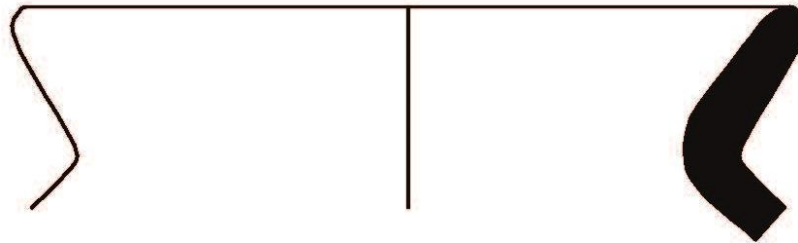


Figura 67: Olla, tipo 4 y variante A

Ø: 13 7%

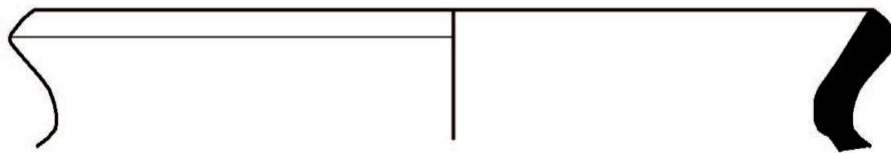


Figura 68: Olla, tipo 4 y variante B

Ø 14 9%

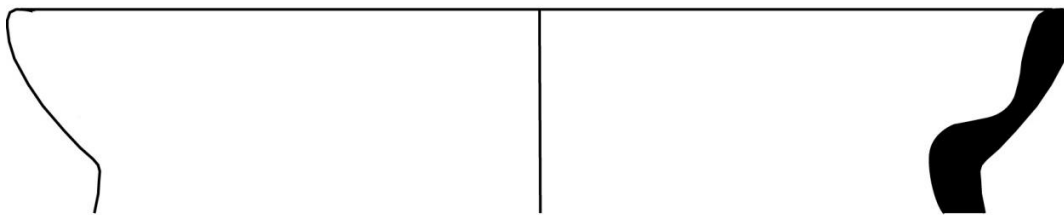


Figura 69: Olla, tipo 4 y variante C

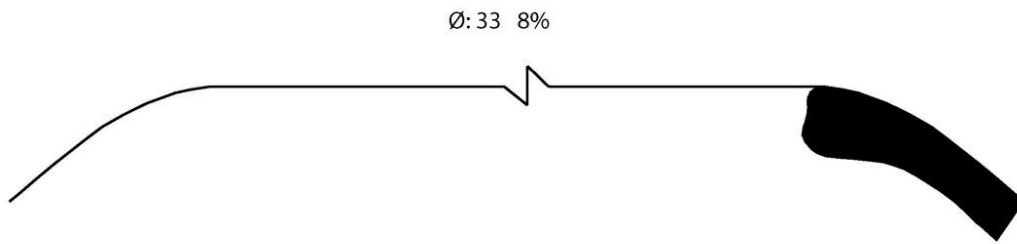


Figura 70: Olla, tipo 5 y variante A

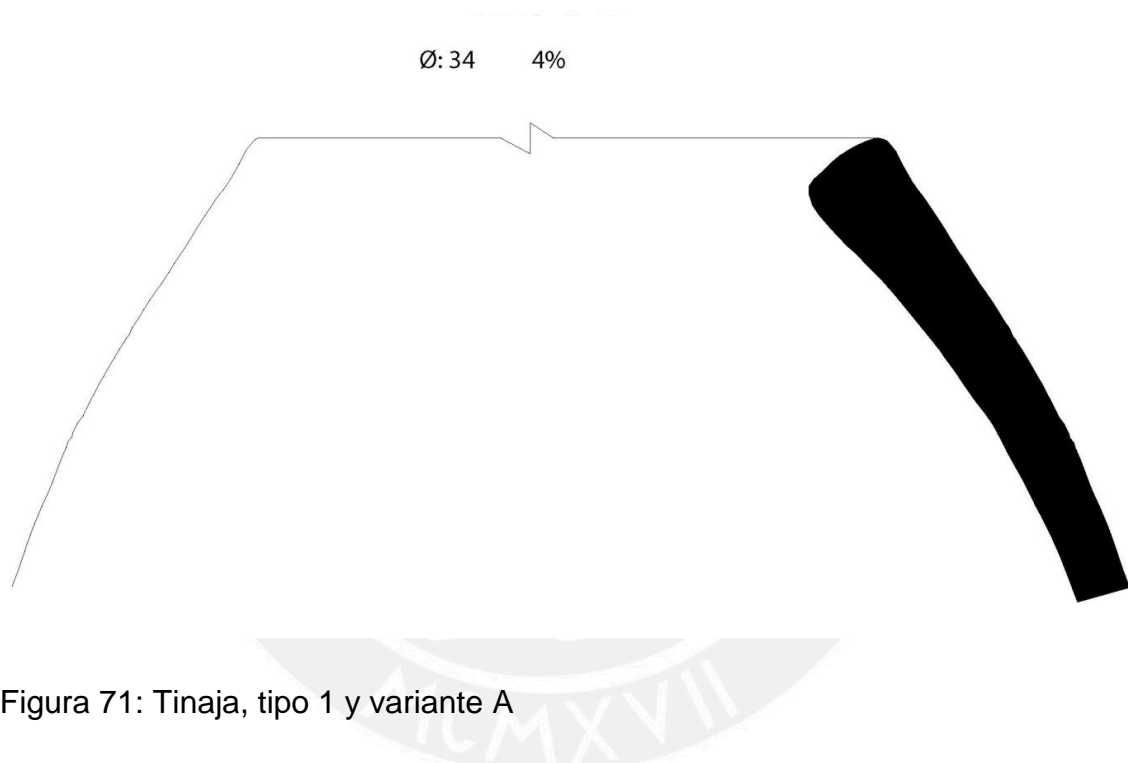


Figura 71: Tinaja, tipo 1 y variante A

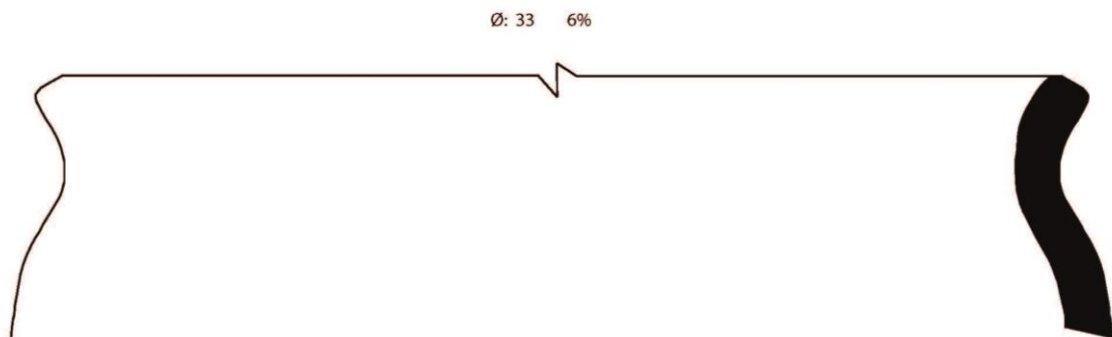


Figura 72: Tinaja, tipo 2 y variante A

Ø: 17 11%

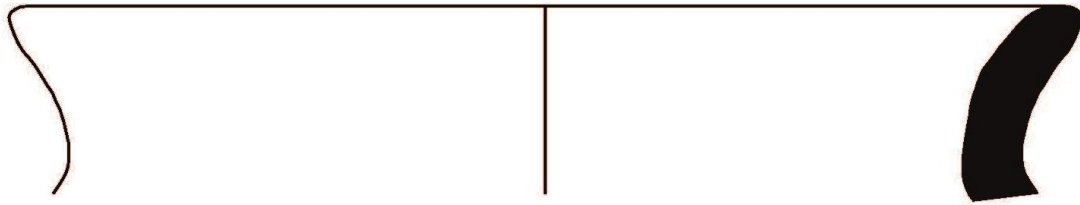


Figura 73: Tinaja, tipo 2 y variante B

Ø: 27 5%



Figura 74: Tinaja, tipo 3, variante A

Ø: 40 6%

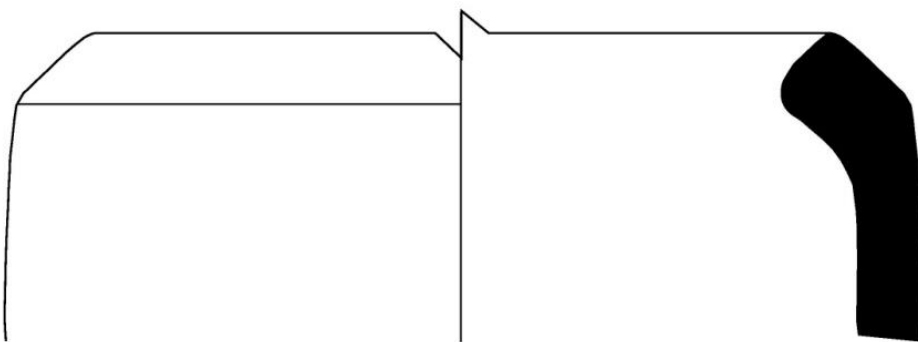


Figura 75: Tinaja, tipo 4 y variante A

Ø: 17 5%

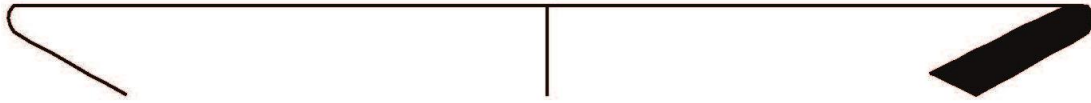


Figura 76: Plato, tipo 1 y variante A

Ø: 13 10%

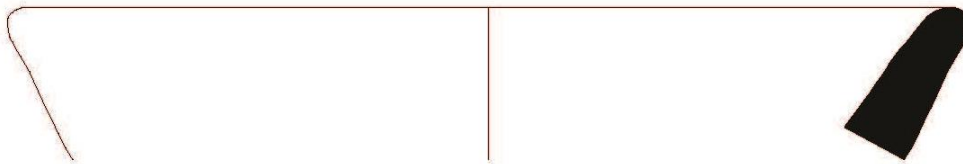


Figura 77: Plato, tipo 2 y variante A

Ø: 14 12%

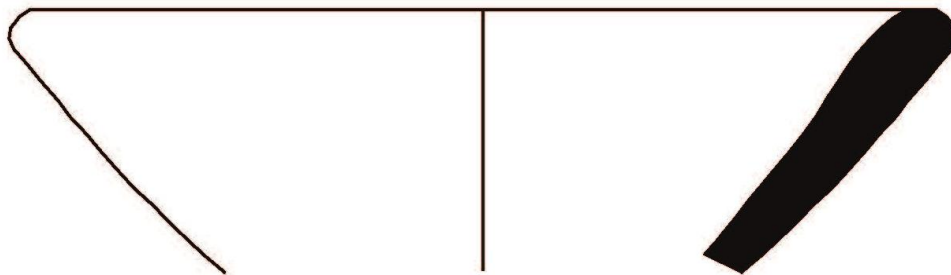


Figura 78: Plato, tipo 2 y variante B

Ø: 13 5%

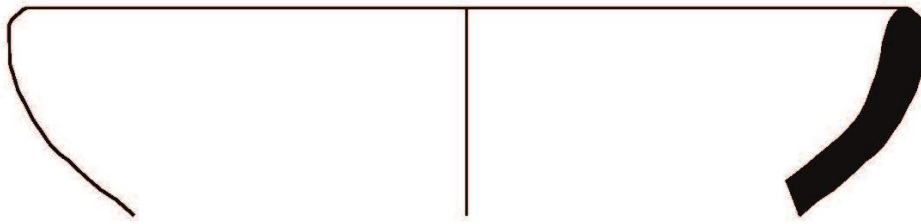
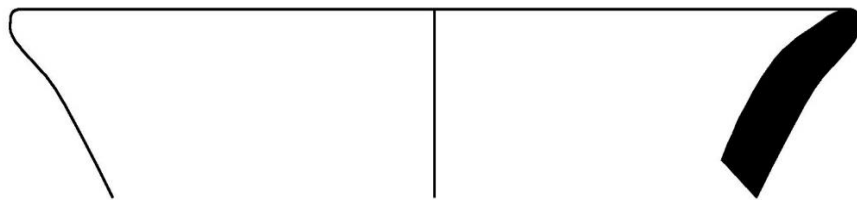


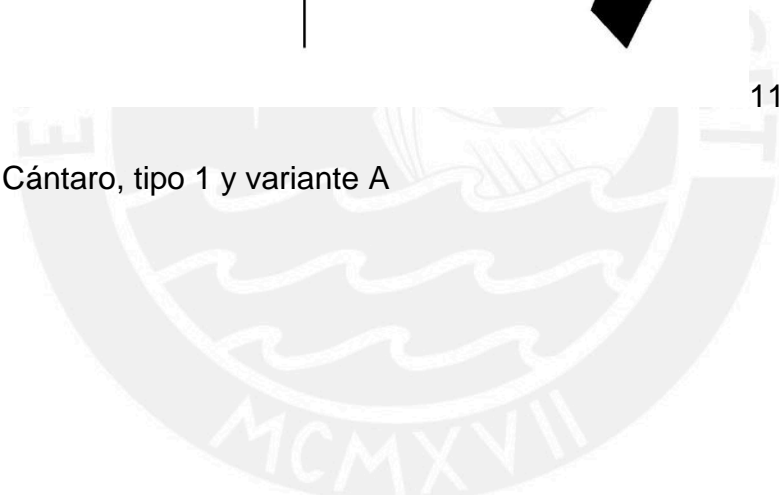
Figura 79: Cuenco, tipo 1 y variante A

Ø: 14 5%



1113.6

Figura 80: Cántaro, tipo 1 y variante A



## ANEXO 4: BASE DE DATOS RELACIONADO AL ANÁLISIS DE CERÁMICA

- 1 #\_Inv - #Inventario
- 2 Conjunto
- 3 Área
- 4 Unidad
- 5 Locus
- 6 Período
- 7 Cocción
- 8 Grupo de Pasta
- 9 Gen\_Cat - Categoría General
- 10 Variantes de tipos de vasijas
- 11 - Func\_Cat - Categoría de Función
- 12 Surf\_Ext - Tratamiento de superficie exterior
- 13 Dec\_Tec\_EXT –Técnica de Decoración, Superficie Exterior
- 14 Diseño
- 15 D\_Rim\_X –Diámetro de Borde
- 16 % de Borde
- 17 Dibujo
- 18 Equipo
- 19 Apuntes

- 1 **#\_Inv - #Inventario (# de Bolsa)**
- 2 **Conjunto**
- 3 **Área**
- 4 **Subunidad**
- 5 **Locus**
- 6 **Período**
  - FOR - Formativo
  - EIP - Intermedio Temprano
  - MHO - Horizonte Medio
  - LIP - Intermedio Tardío
  - LHO - Horizonte Tardío
  - LPH - LIP o LH (indeterminado)
  - LHC - Horizonte Tardío o Colonial (indeterminado)
  - COL – Colonial (indeterminado)
  - ECO - Colonial Temprano
  - LCO - Colonial Tardío
  - REP - Republicano
  - UNK - Desconocido, no se puede determinar el período
- 7 **Cocción**
  - CE: Cocción completa oxidada pero con menos oxidado en el exterior
  - CI: Cocción completamente oxidada, pero menos oxidada en el interior
  - CN: Cocción completa oxidada de color beige a marrón claro
  - CO: Cocción completa oxidada de color rojo
  - CR: Cocción completamente reducida
  - CS: Cocción completamente oxidada a excepción de una fina capa reducida en el exterior
  - IA: Cocción incompleta con un núcleo reducido (oscuro)

- IK: Cocción incompleta con un exterior oxidado (rojo) y su interior de color beige a marrón claro
- IN: Cocción incompleta con interior reducido y exterior de color beige a marrón claro
- IO: Cocción incompleta con interior reducido y exterior rojo oxidado
- IP: Cocción incompleta con características de mala cocción, temperatura baja, quebradizo y de color pardusco o amarronado
- IR: Cocción incompleta con un interior reducido y exterior de color beige a marrón claro
- IT: Cocción incompleta, muy oscuro casi toda la pasta a excepción de la parte externa
- IX: Cocción incompleta con interior y exterior reducido con un núcleo beige a marrón claro
- IY: Cocción incompleta con exterior reducido e interior oxidado
- IZ: Cocción incompleta con interior y exterior oxidado (rojo) y núcleo beige a marrón claro

## 8 **Grupo de Pasta** (determinadas en el análisis de cerámica)

## 9 **Gen\_Cat - Categoría General** (tipos de vasijas)

- Olla
- Cántaro
- Plato
- Cuenco
- Botella
- Tinaja

## 10 **Variantes de tipos de vasijas** (determinadas en el análisis de cerámica)

## 11 **Func\_Cat - Categoría de Función**

- COO - vasija de cocina
- COS - vasija de cocinar o de almacenaje
- PCA – vasija para procesar alimentos o productos agrícolas

- PCU – metalurgia o Producción de Cerámica
- SER - vasija de servicio
- STO – vasija de almacenaje
- SFU - función especial
- TRN – transporte
- NOB - no observable

## 12 Surf\_Ext - Tratamiento de superficie exterior

- 0 – No se observa o la superficie original esta destrozado
- 1 – Pulido: Altamente pulido, sin marcas presentes
- 2 - Pulido con algunas estrías
- 3 - Finamente bruñido: Es un bruñido que tiene una apariencia de pulido, pero con marcas presentes
- 4 – Bruñido: Es un bruñido, pero con algunos imperfecciones presentes
- 5 – Poco bruñido: Presenta una superficie algo tosca u ondulante con posibles depresiones
- 6 – Alisado: Presenta estrías del alisado con marcas presentes y posibles depresiones; nombrado también como “papel de lija”.
- 7 – Pobrementemente alisado: Presenta un “mal” alisado, superficie con depresiones, algo tosca y rugosa.
- 8 – Alisado con fibras: Presenta estrías profundas causadas por uso de algún instrumento vegetal
- 9 Rugoso: Presenta una superficie tosca y lleno de depresiones, sin evidencia de pulir, bruñir o alisar.

## 13 Dec\_Tec\_EXT –Técnica de Decoración, Superficie Exterior

- EX – Sustracción o escisión
- FP – Pellizado
- GR – Ranurado
- IM – Impresión
- IN – Incisión
- MD – Modelado

- MO – Molde
- OP – Calado
- PA – Pintura
- PS – Paleteado
- PU – Punteado
- RE – Relieve
- SS – Estampado con conchas
- ZO – División en zonas

**14 Diseño (Tschauner 2001: 694-724)**

<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
A1a	Plastic corn cobs (generic)
A2	Plastic animal figures (generic)
A2a	Animal heads (generic)
A2b	Chimú "mono"
A2c	Molded crayfish
A2d1	Plastic serpent (generic)
A2d2	Serpent appliqué
A2e	Bird designs (generic)
A2e1	Bird face necks (generic)
A2e2	Molded bird head
A2e3a	Molded stylized bird head (goes together with body design A2e3b)
A2e3b	Molded bird body design (goes together with stylized bird head A2e3a)
A3a	Sicán Lord face
A3b	Elements of Sicán Lord face neck (mostly ears)
A3c	Sicán bottle "swimmer"
A3d	Sicán bottle adorno
A3e	Sicán bottle animal adorno
A4a	Plastic human heads (generic)
A4a1	Human head with crescent-shaped headdress
A4b	Face necks (generic)
A4b1	Wrinkled human face
A4b2	Back side of face neck
B1	Low relief molded human figures
B2a	Rampant feline
B2b	Standing feline
B3a	Band of molded birds
B3b	Long-legged bird figures
B3c	Long-beaked bird figures (cormorants?)
B3d	Sea bird (cormorant?)
B3e	Panels filled with little bird figures
B3f	Outlined bird figure
B3g1	Highly stylized bird figures
B3g2	Highly stylized bird head
B4a	Catfish
B4b	Open-mouthed fish
B4c	Catfish
B4d	Fish skeleton
B4e	Stylized fish
B4f	Outlined fish
C1	Logographic paddle-stamped designs: bottles
C2	Logographic paddle-stamped designs: toad?
C3a	Logographic paddle-stamped designs: human figure
C3b	Logographic paddle-stamped designs: stylized heads
C3c	Logographic paddle-stamped designs: stylized heads
C3d	Logographic paddle-stamped designs: stylized heads?
C3e	Logographic paddle-stamped designs: runners
C4a	Logographic paddle-stamped designs: stylized flowers?
C4b	Logographic paddle-stamped designs: ?
D1	Potter's marks: circle
D2	Potter's marks: wave

<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
D3	Potter's marks: cross
D4	Potter's marks: double St. Andrew's cross
D5	Potter's marks: double cross
D6	Potter's marks: "naipe"
D7	Potter's marks: tumi?
D8	Potter's marks: "anchor"
D9	Potter's marks: "railroad"
E1a	Formative incised designs: steps
E1b	Formative incised designs: zigzag
E1c	Formative incised designs: double zigzag
E2	Formative incised designs: "flags"
E3	Formative incised designs: lozenges
E4	Formative incised designs: spirals
E5a	Formative incised designs: twisted double lines
E5b	Formative incised designs: eye
E6	Formative incised designs: stylized face
F1	Design panels
F2	Irregular painted spots
F3	Coastal Cajamarca designs (generic)
G1	Piel de ganso (gooseflesh)
G1a	Piel de ganso (gooseflesh) delimited by a band of triangles
G1b	Stepped area of piel de ganso (gooseflesh)
G2a	Area of larger elevated dots (paddle-stamped)
G2b	Area of rings (paddle-stamped)
G3a	Area of rounded trapezes
G3b	Area of drop shapes
G4a	Band of circles
G4b	Elevated band of circles
G5a	Elevated dots surrounded and crossed by deep grooves
G5b	"Umbrellas"
G6a	Elevated spiral (eye?)
G7a	Elevated, hemispherical button
G7b	Band of elevated, hemispherical buttons
G7c	Band of circular cavities
G8a	Band of elevated, vertically oriented ellipses
G8b	Band of elevated, horizontally oriented ellipses
G8c	Elevated, horizontally oriented ellipse (stylized eye?)
G9a	"Coffee bean"
G10a	Pair(s) of elevated open parabolas (rims higher than central areas)
G11a	Concentric ovals
G12a	Elevated oval with two central elevated dots
G13a	Area of dots bounded by a line on one side
G14a	Area filled with bands of dots alternating with lines
G14b	Area filled with bands of horizontally oriented ellipses alternating with lines
G14c	Band of dots flanked on both sides by a pair of lines
G14d	Area filled with an alternating pattern of three bands of dots and one line
G14e	Area filled with diagonal bands of dots alternating with lines
G14f	Area filled with bands of dots alternating with wavy lines
G14g	Area filled with bands of concentric circles alternating with lines
G15a	Area filled with bands of rings
G16a	Concentric, rounded-corner rectangles made up of rows of dots alternating with lines
G17a	Diagonal lines with triangles made up of dots
G18a	Area filled with elliptical shapes made up of parallel lines
G18b	Area filled with elliptical shapes made up of parallel wavy lines
G18c	Area filled with bundles of concentric arcs

<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
H1a	Horizontal line
H1b	Vertical line
H1c	Dashed horizontal line
H1d	Parallel horizontal lines
H2a	Bundles of parallel lines
H3a	Area filled with parallel, diagonal lines
H3b	Area filled with parallel, alternating thick and thin, diagonal lines
H3c	Alternating diagonal continuous and dashed lines
H4a	Area filled with irregular, diagonal lines
H5a	"Railroad track"
H5b	Area filled with "railroad tracks"
H6a	Bands of "railroad tracks"
H6b	Area filled with "bricks"
H7a	Band of parallel, diagonal lines bounded by two horizontal lines
H7b	Band of parallel, diagonal lines with dots in between, bounded by two horizontal lines
H8a	Area filled with bands of diagonal lenticular shapes alternating with horizontal lines
H8b	Area filled with two horizontal bands of vertical crescents alternating with one horizontal line
H8c	Band of irregularly spaced lenticular shapes bounded by two horizontal lines
H9a	Area filled with parallel strings of lenticulate shapes
H9b	Area filled with irregular strings of irregular, lenticulate shapes
H10a	Area filled with parallel, horizontal, serrated lines
H10b	Area filled with parallel horizontal lines with adjoining dots
H10c	Area filled with parallel, horizontal lines with vertical-line appendages
H10d	Area filled with horizontal "barbed-wire" lines
H11a	Spiraling serrated line
H12a	Area filled with irregular serrated lines
H13a	Area filled with branching, irregular lines
H14a	"Double pi"
H15a	"Comb"
H16a	Intertwined rounded hooks
H17a	Band of chevrons bounded by a single line
H17b	Horizontal bounded band of chevrons
H17c	Vertical band of chevrons bounded by vertical lines
H18a	Band of chevrons made up of leaf shapes with a central horizontal line
H18b	Band of chevrons made up of leaf shapes bounded by two horizontal lines
H19a	Band of chevrons, vertical lines, and dots bounded by two horizontal lines
H20a	Zigzag line
H20b	Two parallel zigzag lines
H20c	Area filled with zigzag lines with linear appendages
H20d	Area filled with zigzag lines
H20e	Area filled with zigzag lines and straight lines in between
H20f	Area filled with wavy lines
H20g	Area filled with thick, wavy lines
H21a	Area filled with strings of arcs ("boomerangs")
I1a	Band of triangles, with or without central dot, bounded by horizontal lines
I1b	Band of dashed triangles, bounded by horizontal lines
I1c	Area filled with bands of zigzag line with single dots, separated by horizontal lines
I1d	Unbounded, horizontal band: zigzag line with single dots
I1e	Band of central zigzag line with multiple dots, bounded by two horizontal lines
I1f	Area filled with bands of alternating, nested triangles with central dots
I1g	Band of double zigzag line with multiple dots, bounded by double horizontal lines
I1h	Band of double zigzag line with multiple dots on one side, bounded by double horizontal lines
I2a	Band of triangles filled with irregularly spaced dashes, bounded by horizontal lines

<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
H1a	Horizontal line
H1b	Vertical line
H1c	Dashed horizontal line
H1d	Parallel horizontal lines
H2a	Bundles of parallel lines
H3a	Area filled with parallel, diagonal lines
H3b	Area filled with parallel, alternating thick and thin, diagonal lines
H3c	Alternating diagonal continuous and dashed lines
H4a	Area filled with irregular, diagonal lines
H5a	"Railroad track"
H5b	Area filled with "railroad tracks"
H6a	Bands of "railroad tracks"
H6b	Area filled with "bricks"
H7a	Band of parallel, diagonal lines bounded by two horizontal lines
H7b	Band of parallel, diagonal lines with dots in between, bounded by two horizontal lines
H8a	Area filled with bands of diagonal lenticular shapes alternating with horizontal lines
H8b	Area filled with two horizontal bands of vertical crescents alternating with one horizontal line
H8c	Band of irregularly spaced lenticular shapes bounded by two horizontal lines
H9a	Area filled with parallel strings of lenticulate shapes
H9b	Area filled with irregular strings of irregular, lenticulate shapes
H10a	Area filled with parallel, horizontal, serrated lines
H10b	Area filled with parallel horizontal lines with adjoining dots
H10c	Area filled with parallel, horizontal lines with vertical-line appendages
H10d	Area filled with horizontal "barbed-wire" lines
H11a	Spiraling serrated line
H12a	Area filled with irregular serrated lines
H13a	Area filled with branching, irregular lines
H14a	"Double pi"
H15a	"Comb"
H16a	Intertwined rounded hooks
H17a	Band of chevrons bounded by a single line
H17b	Horizontal bounded band of chevrons
H17c	Vertical band of chevrons bounded by vertical lines
H18a	Band of chevrons made up of leaf shapes with a central horizontal line
H18b	Band of chevrons made up of leaf shapes bounded by two horizontal lines
H19a	Band of chevrons, vertical lines, and dots bounded by two horizontal lines
H20a	Zigzag line
H20b	Two parallel zigzag lines
H20c	Area filled with zigzag lines with linear appendages
H20d	Area filled with zigzag lines
H20e	Area filled with zigzag lines and straight lines in between
H20f	Area filled with wavy lines
H20g	Area filled with thick, wavy lines
H21a	Area filled with strings of arcs ("boomerangs")
I1a	Band of triangles, with or without central dot, bounded by horizontal lines
I1b	Band of dashed triangles, bounded by horizontal lines
I1c	Area filled with bands of zigzag line with single dots, separated by horizontal lines
I1d	Unbounded, horizontal band: zigzag line with single dots
I1e	Band of central zigzag line with multiple dots, bounded by two horizontal lines
I1f	Area filled with bands of alternating, nested triangles with central dots
I1g	Band of double zigzag line with multiple dots, bounded by double horizontal lines
I1h	Band of double zigzag line with multiple dots on one side, bounded by double horizontal lines
I2a	Band of triangles filled with irregularly spaced dashes, bounded by horizontal lines

<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
I3a	Bounded band of smoothed zigzag line and alternating open triangles
I4a	Bounded band of zigzag line and alternating solid triangles
I4b	Band of dashed zigzag line and alternating, small, solid triangles, bounded by horizontal lines
I4c	Area filled with bands of zigzag lines and alternating solid triangles, separated by horizontal lines
I4d	Band of alternating open triangles with nested solid triangles, bounded by horizontal lines
I4e	Band of alternating open triangles with nested open triangles, bounded by horizontal lines
I4f	Bounded band of alternating multiple, nested, open triangles
I4g	Bounded band of alternating nested, open triangles with central solid triangle
I4h	Bounded band of alternating multiple, nested, open triangles with central solid triangle
I5a	Unbounded band of rotated, nested, open triangles with central solid triangle
I5b	Unbounded band of alternating, nested, truncated, open triangles with central solid triangle
I6a	Bounded band of alternating, triangular spirals
I7a	Mirrored band of half-ellipses with dash at the apex between a straight and a wavy line
I8a	Area filled with horizontal bands of solidly outlined "twist drills" with central wavy line
I9a	Bounded band of alternating, interlaced, rounded, nested open triangles with central solid triangle
I9b	Unbounded band of central, cursive, wavy line and alternating rounded, open triangles with nested solid triangle
I10a	Area filled with horizontal bands of wavy lines separated by horizontal lines
I10b	Area filled with unbounded horizontal bands of wavy line and alternating strongly rounded triangles
I10c	Band of double zigzag line bounded by horizontal lines with solid half-circles
I10d	Band of wavy line, bounded by horizontal lines with open half-circles with central dot
I10e	Band of wavy line with dots, bounded by horizontal lines
I10f	Band of wavy line with circles, bounded by horizontal lines
I11a	Band of stepped line with dots, bounded by horizontal lines
I11b	Band of alternating squarish U-shapes, bounded by horizontal lines
I11c	Band of upright "rakes", bounded by horizontal lines
I12a	Band (?) of back-to-back rounded, nested U-shapes with one horizontal line
I13a	Band of rectangular fields with central diagonal stepped line and open circles and solid triangles separated by three vertical straight lines, bounded by horizontal lines
I13b	Band of rectangular fields with central diagonal stepped line and open circles and solid triangles separated by five vertical straight lines, bounded by horizontal lines
I13c	Double horizontal band of square fields with central diagonal or straight stepped line and open and solid triangles separated by two vertical straight lines, bounded by horizontal lines
I13d	Band of rectangles, stepped lines, and dashes, bounded by horizontal lines
I14a	Multiple horizontal band of lines, central serrated line, diagonal steps, and alternating hooks, bounded by horizontal lines
K1a	Band of crosses touching each other
K1b	Band of crosses not touching each other
K1c	Band of crosses non-contiguous with dots in between
K1d	Band of contiguous crosses with large dots in between
K1e	Bounded band of crosses not touching each other with multiple dots in between
K1f	Bounded band of squares with central cross and dots
K2a	Concentric squares with rounded corners and central cross
L1a	Solid diamond
L1b	Solid diamond outlined by two empty diamonds
L1c	Solid diamond outlined by two empty diamonds and framed by three empty, concentric diamonds with concave, rounded sides

<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
L2a	Three concentric, empty diamonds
L2b	Group of two double, concentric, empty diamonds with two central dots
L2c	Group of two empty diamonds with two central dash
M1a	Bounded band of open, contiguous diamonds with central solid diamonds
M1b	Bounded band of closed, contiguous diamonds filled with dots
M1c	Bounded band of closed, non-contiguous, concentric diamonds with dots filling the area between each pair of diamonds
M1d	Bounded band of closed, contiguous diamonds
M1e	Bounded band of closed, contiguous diamonds with central dot and two dots between diamonds
M1f	Bounded band of closed, contiguous, concentric diamonds with central dot
M1g	Bounded band of closed, contiguous, concentric diamonds with central solid diamond
M1h	Unbounded band of closed, contiguous, concentric diamonds
M2a	Unbounded band of non-contiguous, solid diamonds and two solid triangles between diamonds
M2b	Area filled with bounded bands of non-contiguous, solid diamonds and two solid triangles not touching the band outlines between diamonds
M2c	Bounded band of non-contiguous diamonds and two solid triangles not touching the band outlines between diamonds
M2d	Bounded band of non-contiguous diamonds with central dot and two solid triangles not touching the band outlines between diamonds
M2e	Unbounded band of non-contiguous diamonds with central dot and two solid triangles between diamonds
M2f	Bounded band of contiguous diamonds with large, central solid diamond and two solid triangles not touching the band outlines between diamonds
M2g	Area filled with bounded band of contiguous, concentric diamonds and two solid triangles not touching the band outlines between diamonds
M2h	Bounded band of contiguous, concentric diamonds and central dot and two solid triangles not touching the band outlines between diamonds
M2i	Bounded band of contiguous, concentric diamonds and two triangles not touching the band outlines between diamonds
M2k	Bounded band of contiguous, concentric diamonds and central solid diamond and two triangles with solid central triangle not touching the band outlines between diamonds
M2l	Area filled with bounded bands of contiguous, concentric diamonds and central solid diamond and two triangles with solid central triangle not touching the band outlines between diamonds
M2m	Bounded band of non-contiguous, concentric diamonds and central dot and two concentric triangles not touching the band outlines between diamonds
M2n	Bounded band of contiguous diamonds with small, central solid diamond and two solid triangles not touching the band outlines between diamonds
M2p	Bounded band of outlined, solid diamonds and two solid triangles touching the band outlines between diamonds
M2q	Bounded band of outlined diamonds and two triangles touching the band outlines between diamonds
M2r	Bounded band of double-outlined diamonds and two solid triangles touching the band outlines between diamonds
M2s	Bounded band of outlined diamonds with central solid diamond and two concentric triangles touching the band outlines between diamonds
M3a	Bounded band of small, solid diamonds in hexagonal areas formed by solid triangles touching each other's apex
M4a	Bounded band of two parallel, mirrored zigzag lines and a central line of solid ovaloids
M4b	Area filled with bounded bands of two parallel, mirrored zigzag lines and a central line of ovaloids
M5a	Area filled with bounded bands of two parallel, mirrored, wavy lines
M5b	Area filled with bounded bands of two parallel, mirrored, wavy lines, a central line of

<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
	dots, and solid triangles along the bounding lines
M5c	Area filled with bands of parallel, mirrored, wavy lines alternating with lines of dots
M5d	Area filled with bands of solid circles connected by thick lines alternating with bands of dots
M6a	Bounded band of contiguous, rounded, solid diamonds
M6b	Bounded band of contiguous "eyes" with central circle and two solid half circles between each pair of "eyes"
M6c	Area filled with bounded bands of contiguous "eyes" with central dot and two solid half circles between each pair of "eyes"
M6d	Bounded band of small solid ellipses between mirrored wavy lines and dentate band outlines
M6e	Bounded band of two concentric ellipses with central solid ellipse and dentate band outlines
M6f	Band of ellipses with central solid dot between mirrored pairs of wavy lines
M6g	Band of ellipses with central solid dot between mirrored triple wavy lines
M7a	Bounded band of squares with central solid square
M7b	Bounded band of squares with central square with appendix on alternating sides touching the band outlines
M7c	Bounded band of squares with central solid circle with appendix touching the band outlines
M7d	Bounded band of squares with central solid circle
M7e	Bounded band of squares with central dot
M8a	Square with central dot and ?
M9a	Bounded band of alternating squares with central dot
M9b	Area filled with bands of half circles with central dot along solid lines
M10a	Bounded band of non-contiguous, rounded squares with central dash
M10b	Bounded band of non-contiguous, rounded squares with central dot
M10c	Bounded band of non-contiguous, rounded squares with central circle
M10d	Bounded band of non-contiguous, concentric, rounded squares and dentate band outlines
M10e	Concentric rounded squares?
M11a	Bounded band of negative ovaloids with central dot
M11b	Bounded band of negative ovaloids with central dot, paralleled by solid line and dentate line
M12a	Bounded band of non-contiguous, solid ellipses
M12b	Bounded band of non-contiguous, ellipses
M12c	Bounded band of non-contiguous, ellipses with central dot
M12d	Area filled with bounded bands of non-contiguous, half-ellipses
M13a	Area filled with bounded bands of non-contiguous, solid ellipses at an acute angle, with an appendix touching the band outline
M13b	Area filled with bounded bands of non-contiguous ovaloids at an acute angle, filled with solid ovaloids and dentate band outline
M14a	Unbounded band of contiguous circles with central dot
M14b	Bounded band of contiguous circles with central dot
M14c	Bounded band of non-contiguous circles with central dot, connected by horizontal line segments and with tow dots between each pair of circles
N1a	45-degree cross-hatching (area)
N1b	Checkerboard (area), rotated 45 degrees
N1c	Checkerboard (area)
N2a	Two (?) raised squares
N3a	45-degree cross-hatching with central single dots (area)
N3b	45-degree cross-hatching with two central dots (area)
N3c	45-degree cross-hatching with four central dots (area)
N3d	45-degree cross-hatching, alternating rows of stippled and plain diamonds (area)
N4a	Orthogonal cross-hatching (area)
N4b	Orthogonal cross-hatching with alternating central dashes and two dots (area)

<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
N4c	Orthogonal cross-hatching with two central dots (area)
N4d	Orthogonal cross-hatching with five central dots (area)
N5a	Honeycomb with central single dots (area)
N6a	45-degree cross-hatching with central single solid diamonds (area)
N6b	45-degree cross-hatching with central single diamonds (area)
N6c	45-degree cross-hatching with central single rounded diamonds (area)
N6d	45-degree cross-hatching, central single diamonds in alternating columns (area)
N6e	45-degree cross-hatching with central single diamonds with central 45-degree dash (area)
N6f	45-degree cross-hatching with central nested outline and solid diamonds (area)
N6g	45-degree cross-hatching with central double nested diamonds (area)
N6h	45-degree cross-hatching with alternating columns of central double nested diamonds and simple diamonds with central dot (area)
N6i	45-degree cross-hatching with central single diamonds with central dot (area)
N6k	45-degree cross-hatching with central single diamonds with central circle (area)
N6l	45-degree cross-hatching with central circle and dot (area)
N6m	45-degree cross-hatching with central circle and cross (area)
N6n	45-degree cross-hatching with central cross (area)
N6p	45-degree cross-hatching with central dash (area)
N7a	Checkerboard, rotated 45 degrees, alternating columns of solid diamonds and diamonds with central circles (area)
N8a	Area filled with nested outline and solid diamonds
N8b	Area filled with double nested diamonds
N8c	Area filled with diamonds, alternating columns of single diamonds with central dots and double nested diamonds
N8d	Area filled with diamonds with central dot
N8e	Area filled with columns of diamonds with central dot
N8f	Area filled with double nested, rounded diamonds with four central dots
N9a	Area filled with alternating zigzag lines and rows of diamonds
N9b	Area filled with alternating zigzag lines and rows of solid diamonds
N9c	Area filled with alternating columns of double nested diamonds and diamonds with central solid diamond
N9d	Area filled with alternating zigzag lines and rounded diamonds with central rounded solid diamond
N9e	Area filled with alternating double zigzag lines and columns of solid diamonds
N9f	Area filled with alternating double zigzag lines and columns of large dots
P1a	Angular spiral
P1b	Area filled with angular spirals
P1c	Band of spirals
P1d	Band of angular spirals and zigzag line, separated by solid line
P1e	Band of angular spirals attached to solid line
P1f	Area filled bands of angular spirals attached to solid line
P1g	"Railroad track" with central angular spirals (band)
P1h	Bounded band of irregular spiral shapes (?)
P1i	Area filled with bands of alternating angular spirals and "lightning" shapes attached to solid line
P2a	Band of pairs of mirrored angular spirals attached to solid line
P2b	Band of mirrored angular spiral with rounded center portion
P3a	Bounded band of pairs of angular spirals separated by diagonal zigzag line
P4a	Band of rounded L-shaped hooks attached to solid line
P4b	Band of angular obtuse hooks attached to solid line
P5a	Double band of C-shaped hooks attached to central solid line
P6a	Area filled with randomly distributed curly hooks
P6b	Band of curly hooks
P6c	Band of curly hooks attached to solid line
P6d	Area filled with pairs of mirrored bands of curly hooks

<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
P6e	Band of curly hooks attached to solid, dentate line
P6f	Band of curly hooks with double "spurs" attached to solid line
P6g	Band of curly hooks attached to solid line with triangles between the hooks
P6h	Bounded band of curly hooks
P6i	Bounded band of alternating upright and inverted curly hooks
P6k	Bounded band of curly hooks with one dot at center of hook and three dots between hooks
P6l	"Railroad track" with curly hooks (band)
P6m	Bounded band of curly hooks with equilateral triangles between the hooks
P6n	Bounded band of curly hooks with right-angled triangles between the hooks
P6p	Bounded band of curly hooks, dentate lower bounding line
P6q	Bounded band of curly hooks, serrated lower bounding line
P6r	Bounded band of curly hooks, double lower bounding line
P6s	Band bounded by two thick lines, in between a solid line and a band of curly hooks attached to a solid line
P7a	Bounded band of cursive y-shapes
P7b	Band of cursive y-shapes attached to a solid line and second solid line
P7c	Bounded band of cursive, dentate y-shapes with triangles between the y-shapes
P7d	Bounded band of nested rounded and solid triangles with rounded hook, dentate lower bounding line
P8a	Area filled with bands of cursive scrolls separated by solid lines
P8b	Bounded band of scrolls with half dots between the scrolls
P8c	Bounded band of scrolls with two dots between the scrolls
P9a	Cross with central dot and four spirals (point symmetry)
P9b	Cross with four angular spirals (point symmetry)
P9c	Two pairs of mirrored spirals separated by a serrated line
P10a	Area filled with bands of spirals and dots?
P11a	Irregular spirals?
P12a	(Fragmentary)
P13a	Area filled with bounded bands of irregular cursive scrolls
P14a	Stepped rounded triangles with central solid triangles and band of entwined spirals
P15a	Area filled with bands of alternating individual spirals and triangles separated by solid lines
P16a	Two solid lines and scroll on piel de ganso
P17a	Bounded band of diamonds with central dot and scrolls dependent from lower bounding line
P18a	Latticed band with dependent hooks
P19a	Two solid lines, bounded band entwined S-shapes with dots, narrow "railroad track", and band of curly hooks attached to a solid line with dots between the hooks
P20a1	Band of upright, cursive S-shapes
P20a2	Band of supine, cursive S-shapes
P20a3	Band of supine, cursive S-shapes with two dots
P20a4	Band of supine, cursive S-shapes and a solid line
P20a5	Bounded band of supine, cursive S-shapes with two triangles
P20a6	Bounded band of supine, cursive S-shapes with two triangles and two triangles between S-shapes
P20b1	Bounded band of stylized S-shapes
P20c1	Band of entwined, supine, cursive S-shapes
P20c2	Band of entwined, supine, cursive S-shapes and a solid line
P20c3	Area filled with bands of entwined supine, cursive S-shapes with two dots
P20c4	Bounded band of entwined supine, cursive S-shapes with two triangles
P20c5	Band of entwined, supine, cursive S-shapes with two triangles, bounded by dashed and serrated lines
P20d1	Bounded band of cursive S-shapes in figure-eight shapes, dentate; dotted bounding lines
P20d2	Bounded band of serrated, cursive S-shapes in serrated figure-eight shapes; dentate (out-

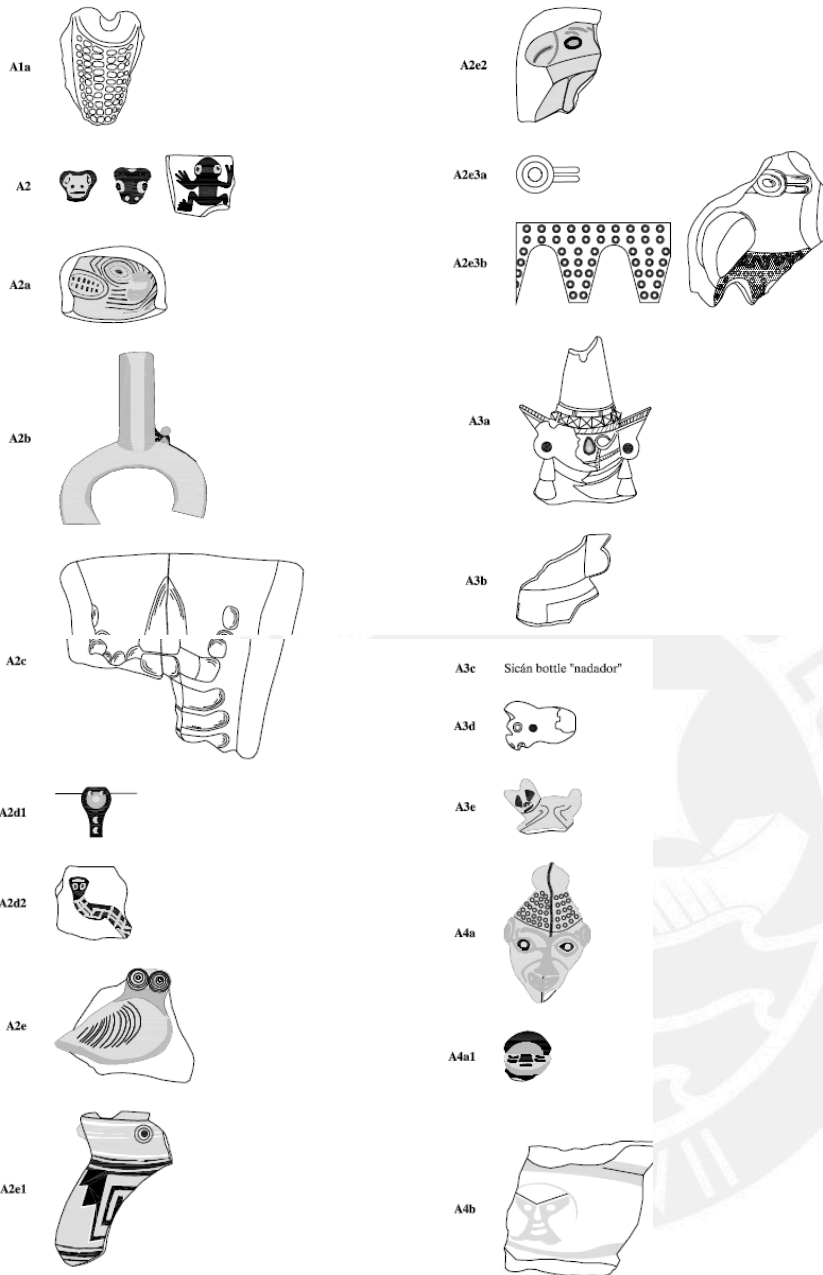
<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
	lines and solid triangles) bounding lines
P20d3	Double spiral in figure-eight shape
P21a	Rudimentary double spiral and three dots
P22a	Two angular, mirrored spirals, attached to each other
P23a	Double hook in two concentric rectangles
P24a	Area filled with bands of entwined, supine S-Shapes separated by solid lines
P24b	Bounded band of entwined, supine S-Shapes
P24c	Band of entwined, supine S-Shapes with attached scrolls
P24d	Band of entwined, supine, angular S-Shapes with attached line segments
P24e	Area filled with bands of pairs of mirrored, angular S-shapes separated by solid lines
P25a1	Serrated scroll and two parallel lines
P25a2	Bounded band of alternating serrated scrolls and open triangles
P25a3	Band of serrated curly hooks attached to a solid line
P25b1	Band of angular, stepped hooks and solid line
P25b2	Area filled with bands of angular, stepped hooks attached to a solid line
P25c1	Band of a solid line and angular, serrated y-shapes attached to a solid, parallel line
P25c2	Band of angular, serrated y-shapes attached to a solid line, bounded by two parallel, solid lines
P25c3	Band of stepped y-shapes and two right-angled triangles attached to a solid line
P25d1	Serrated, semi-angular spiral covered with dots
Q1a1	Area filled with dentate lines with solid teeth
Q1a2	Area filled with dentate lines with open teeth
Q1a3	Area filled with dentate lines with open, striped teeth
Q1a4	Area filled with dentate lines with solid teeth and inverted triangles between the teeth
Q1a5	Area filled with dentate lines with solid teeth in a fine-line lattice
Q1a6	Area filled with dentate zigzag lines
Q1b1	Area filled with alternating solid and dentate lines with solid teeth
Q1b2	Area filled with bands of rounded, solid triangles separated by solid lines
Q1b3	Area filled with bands of rounded, solid triangles and pairs of dots between the teeth separated by solid lines
Q1c1	Band of two opposing dentate lines with solid teeth
Q1c2	Band of double dentate line with solid teeth between two opposing dentate lines with solid teeth
Q1c3	Band of a single solid line and a band of open circles between two opposing serrated lines with solid teeth
Q1d1	Diagonal hatch composed of alternating solid and dentate lines with three dots on each tooth (area)
Q1d2	Orthogonal hatch composed of alternating dentate lines with square and triangular teeth covered by dots
Q1e1	Diagonal hatch composed of strings of double humps
Q2a	Three nested triangles attached to a solid line (band?)
Q2b	Four nested, rounded triangles attached to a solid line (band?)
Q3a	Scroll in a round-topped triangle outlined by a serrated arc
Q3b	Triangular spiral in a serrated triangle
Q3c	Bounded band of two alternating, mirrored, nested triangles separated by serrated, diagonal lines
R1a	Band of open step shapes attached to a solid line
R1b	Band of solid step shapes
R1c	Band of inverted solid step shapes and right-angled triangles along a solid line
R1d	Band of mirrored inverted solid step shapes and triangles along a solid line
R1e	Band of alternating upright and inverted, solid triangles
R2a	Band composed of a solid line and a band of outlined, solid bow-tie shapes attached to a solid line
R2b	Solid bow-tie shape outlined by dots
R3a	Nested dentate and solid triangles in two concentric circles

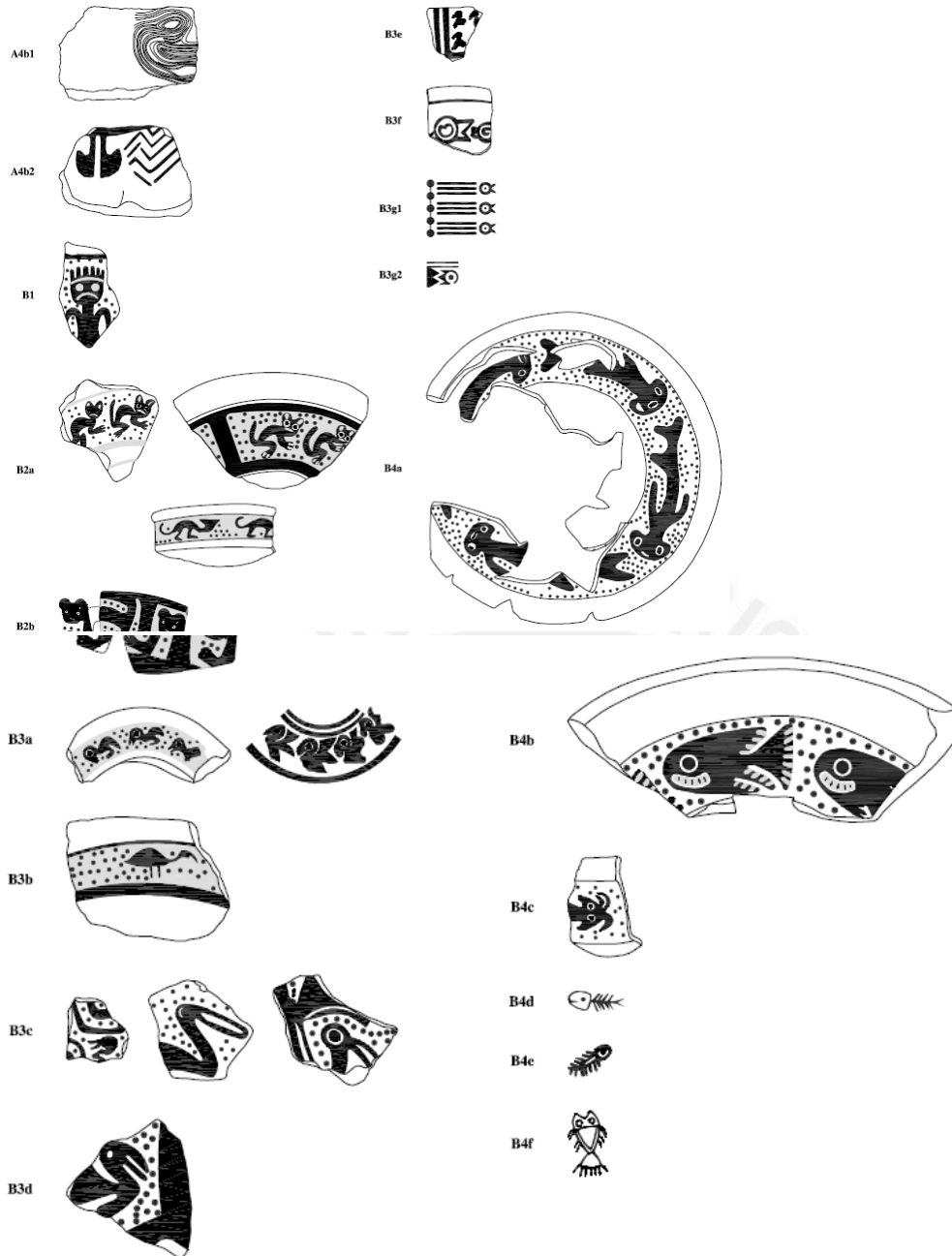
<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
R3b	Bounded band of nested dentate and solid triangles
R3c	Bounded band of alternating upright nested dentate and solid triangles and inverted, double, nested, plain triangles
R3d	Band of alternating upright and inverted dentate triangles separated by thick diagonal lines bounded by double solid lines
R3e	Bounded band of alternating upright triple nested triangles, the outermost dentate, and inverted triple nested triangles with a dot at the apex
R3f	Bounded band of dentate solid triangles attached to a solid line
R4a1	Band of stepped triangles attached to a solid line
R4a2	Bounded band of triple nested triangles, the two outer triangles stepped, the inner one plain
R4a3	Bounded band of alternating upright, stepped triangles attached to a solid line and free-floating, inverted, solid triangles
R4a4	Bounded band of alternating upright, triangular spirals and inverted, stepped triangles with central, solid triangles
R4b1	Bounded band of stepped diamonds separated by bow-tie shapes attached to the bounding lines
R4b2	Bounded band of stepped diamonds separated by bow-tie shapes attached to the bounding lines and intersecting, diagonal lines
R4b3	Bounded band of stepped diamonds with octagonal outlines
R4c1	Band of stepped diamonds with two nested plain diamonds and central dash
R4c2	Band of stepped diamonds and central plain diamonds in stepped octagons
R4d1	Area filled with angular, dentate spirals and zigzag lines
R5a	Solid diamond inside another diamond stepped toward the interior
R5b	Two nested diamonds, the outer one stepped and with four curvy "antennas", and a central dot
R5c	Three nested diamonds, the outer one stepped, and a central dot
R5d	Area filled with nested diamonds, the outer one nested, the middle one plain, the inner one solid, separated by zigzag lines
R5e	Stepped diamond with central cross
R5f	Area filled with outlined crosses
S1a	Circle with central dot
S1b1	Double concentric circles with central dot
S1b2	Three (?) double concentric circles with central dot arranged around a rounded, solid triangle
S1c	Triple concentric circles
S1d	Triple concentric circles with central dot
S1e	Quadruple concentric circles
S1f	Quadruple concentric circles with central dot
S1g	Double concentric circles with ring of dots between the circles and central dot
S1h	Triple concentric circles with ring of dots between the outer two circles and central dot
S2a	Dentate circle with central dot
S2b	Double concentric circles with dentate outer circle
S2c	Quadruple concentric circles with central dot and dentate third circle from the center
S2d	Double concentric, dentate circles with central dot
S2e	Dentate circular spiral
S2f	Dentate circle with central solid ellipsoid
S2g	Bounded band of circular "suns" with central dot
S3a	Double concentric circles with central dot and a ring of solid triangles between the circles
S3b	Ring of solid triangles around a circle with central dot
S3c	Eight-spoke wheel
S4a	Double concentric circles with central dot and rotated line segments attached to the outer circle
S4b	Double concentric circles with central dot and rounded hooks attached to the outer circle
S5a	Double concentric circles with small central dot and dentate outer circle

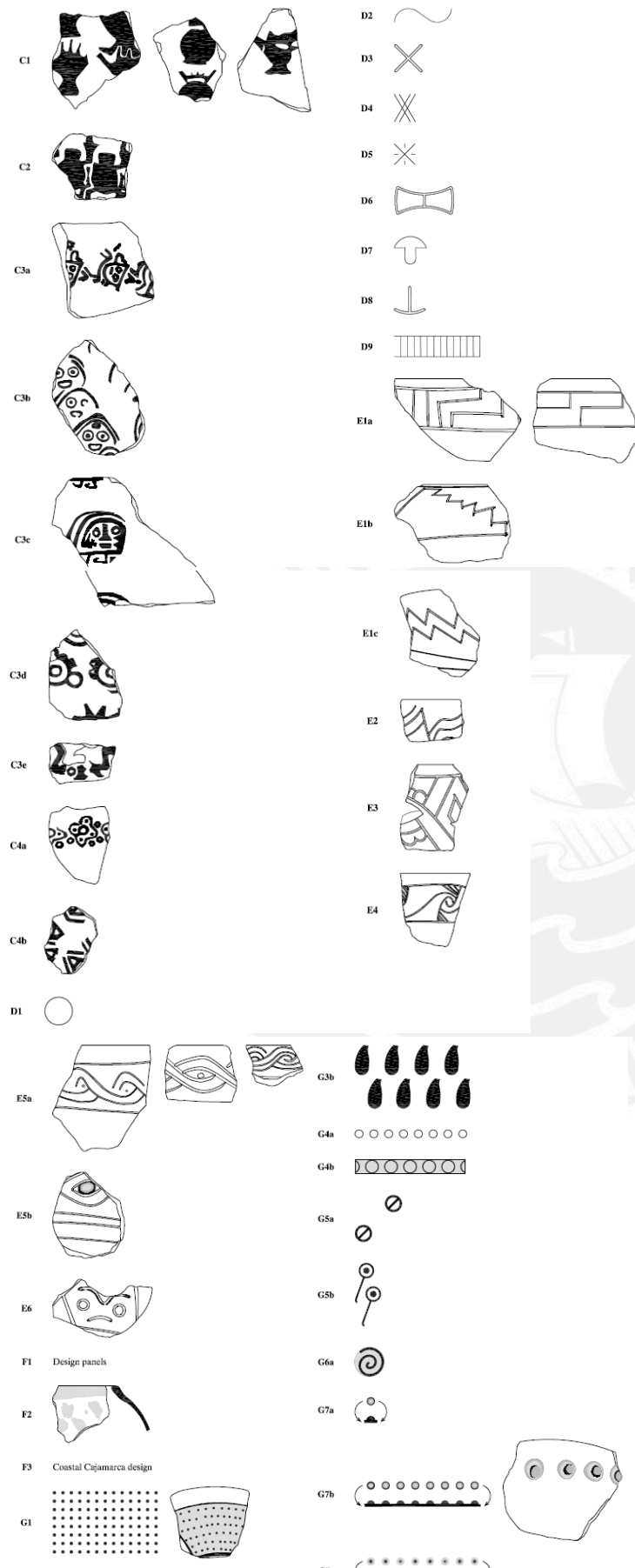
<i>Design El.</i>	<i>Meaning</i>
S5b	Dentate circle enclosing plain circle and central dot, may itself be enclosed in two concentric circles
S5c	Dentate circle enclosing two plain, concentric circles and central dot, may itself be enclosed in two concentric circles
S5d	Dentate circle enclosing four plain, concentric circles
S5e	Dentate circle enclosing plain circle with two curly S-shapes in its interior
S5f	Two concentric dentate circles enclosing plain circle and central dot
S5g	Dentate circle enclosing complex cross shape and central dot
S5h	Two concentric dentate circles, the teeth of the outer pointing inward, those of the inner outward, enclosing a plain circle
S6a	Star with central dot
S6b	Star with central disk
S6c	Solid star in circle
S6d	Four petals and central circle enclosed in circle
S6e	Negative cross shape enclosed in circle
S7a	Circle with attached curly hooks enclosing plain circle and central dot
S7b	Circle with attached curly hooks enclosing plain circle, itself enclosed in plain circle and dentate outer circle
S7c	Circle with attached curly hooks enclosing disk with negative cross shape, itself enclosed in dentate circle with teeth pointing inward
S7d	Circle with attached curly hooks enclosing a circular spiral, itself enclosed in dentate circle with teeth pointing inward
S8a1	Two concentric semi-circles attached to two parallel solid lines
S8a2	Half-moon shape and two parallel, solid lines
S8a3	Two concentric semi-circles with central dot attached to two parallel solid lines
S8a4	Three concentric semi-circles attached to two parallel solid lines
S8a5	Three concentric semi-circles with central vertical line segment attached to two parallel solid lines
S8b1	Two concentric semi-circles, the inner one dentate, with a central angular hook, attached to two parallel solid lines
S8b2	Two concentric semi-circles, the outer one dentate, attached to two parallel solid lines
S8b3	Two concentric semi-circles, the outer one dentate, curly hooks attached to the inner one and in its center, attached to two parallel solid lines
S9a	Two mirrored semi-circles with central triangles, attached to a solid lines
S9b	Two mirrored, rounded, double nested triangles with central dots between double, curving solid lines
S10a	Cross in four concentric circles attached to two parallel, solid lines
T1a	Finger-pinched, stylized jar-neck face
T2a1	Stylized, incised hand
T2a2	Stylized, modeled and incised hand
T2b	Box
T3a1	Two rounded humps
T3b1	Three angular humps on a slightly raised platform
T3b2	Four adjacent, round humps
T3b3	Handle/bridge designs: Band of raised triangles
T3b4	Modeled "package"
T3c1	Fluted body
T3c2	Raised, "columnar" flutes and two horizontal lines
T3d	Plastic scroll with piel de ganso
T4a	Figurative?

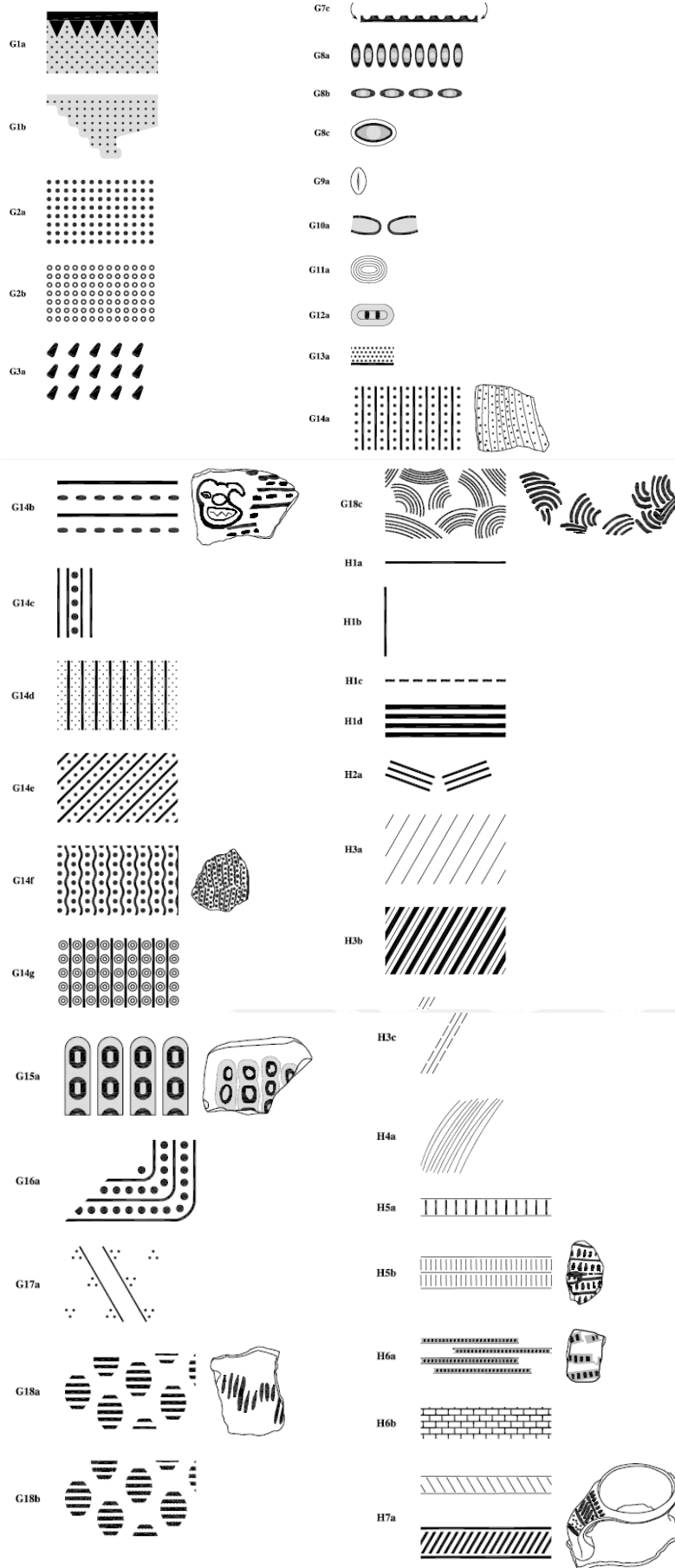
DES\_EL\_INT: design element(s) used on the interior. For spatial operators see DEC\_LOCUS (field #61).

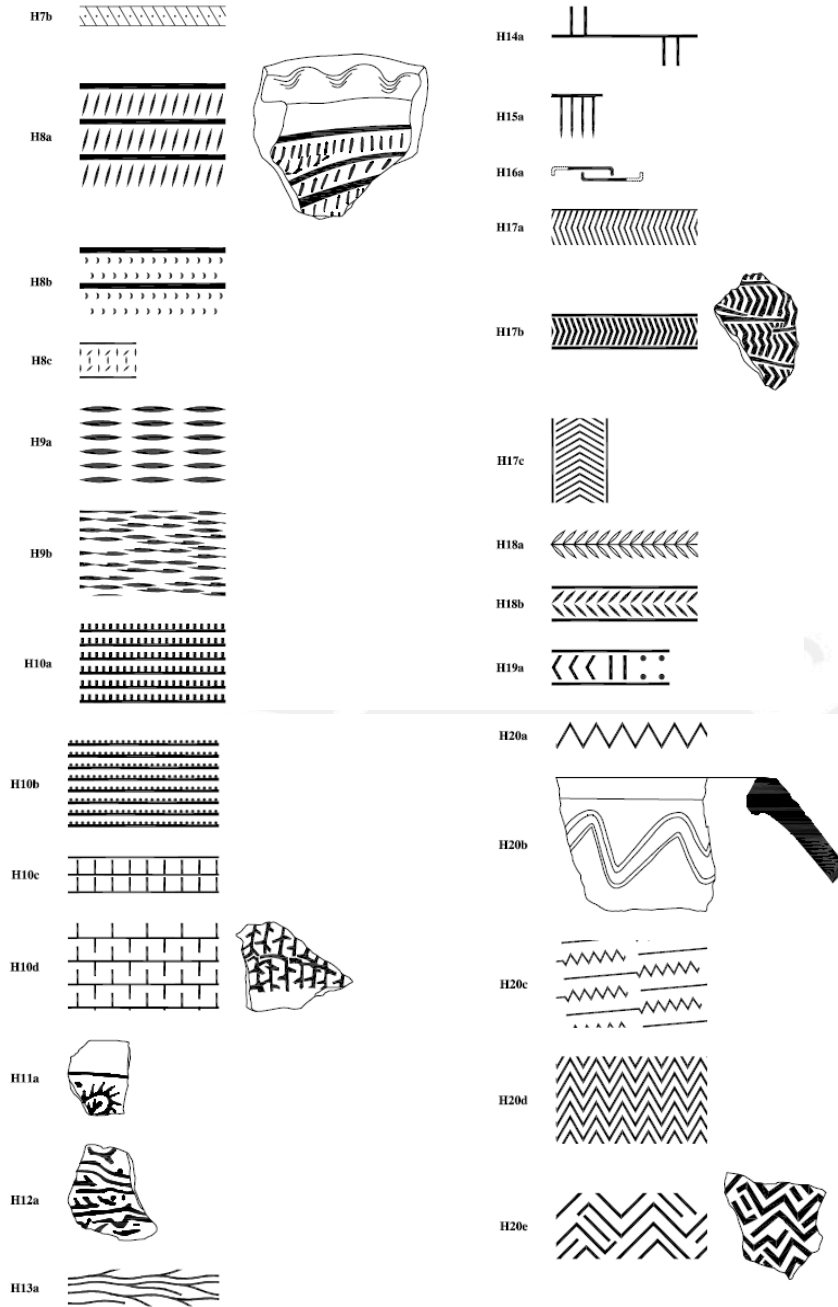
Codes used (illustrations):

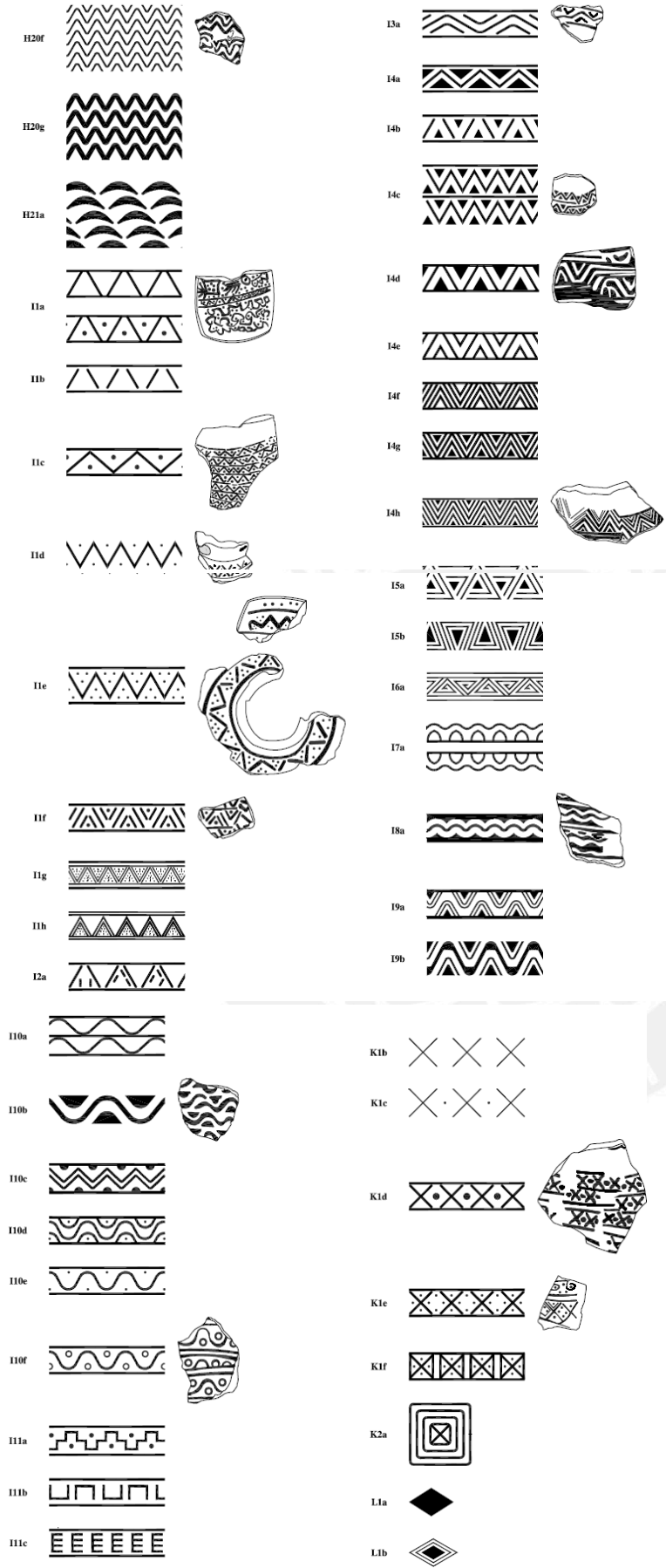


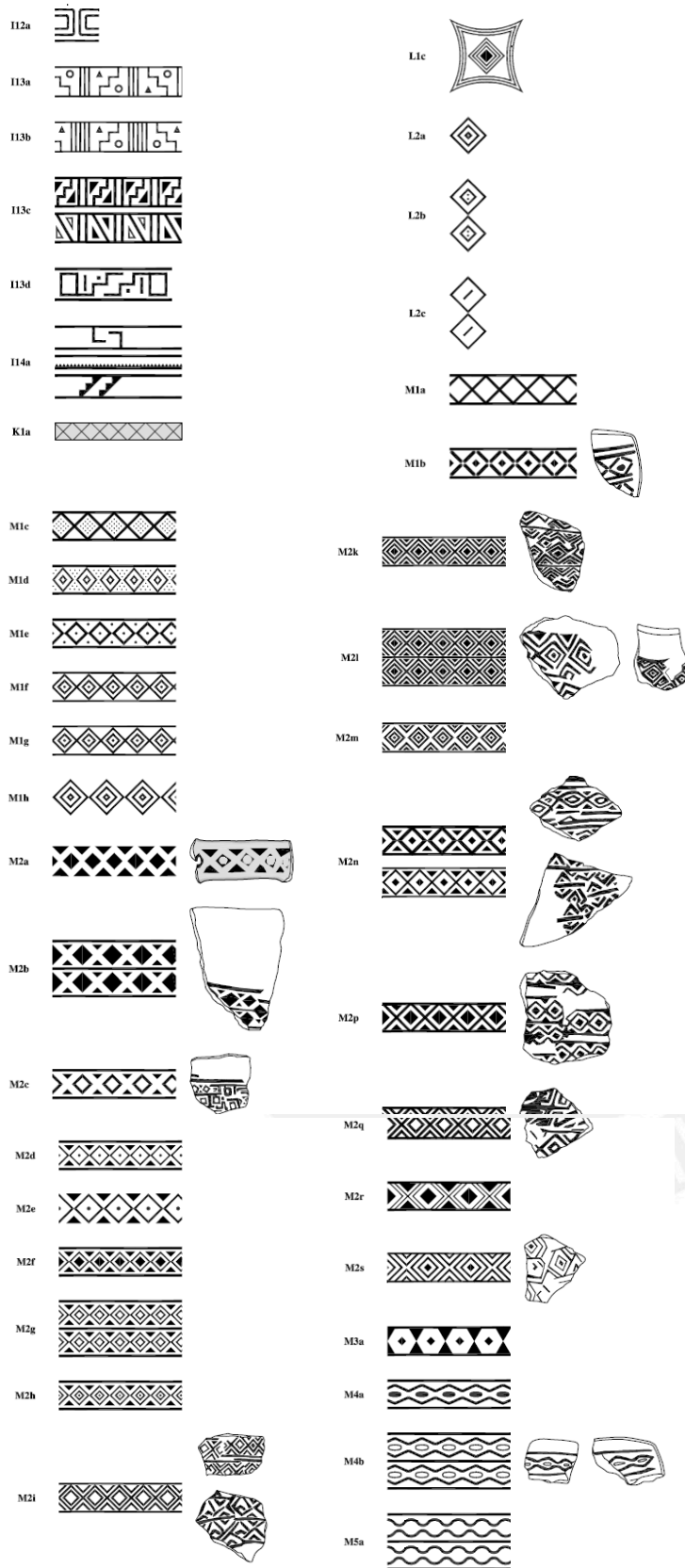


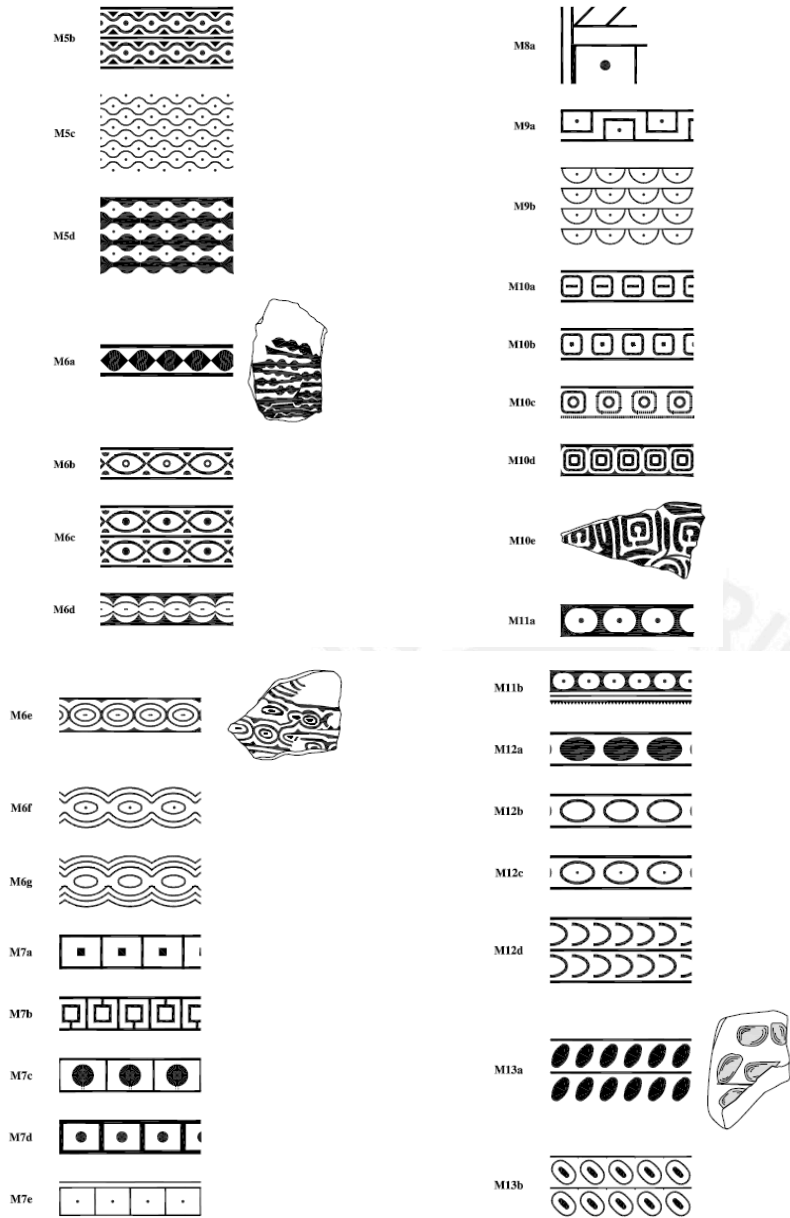


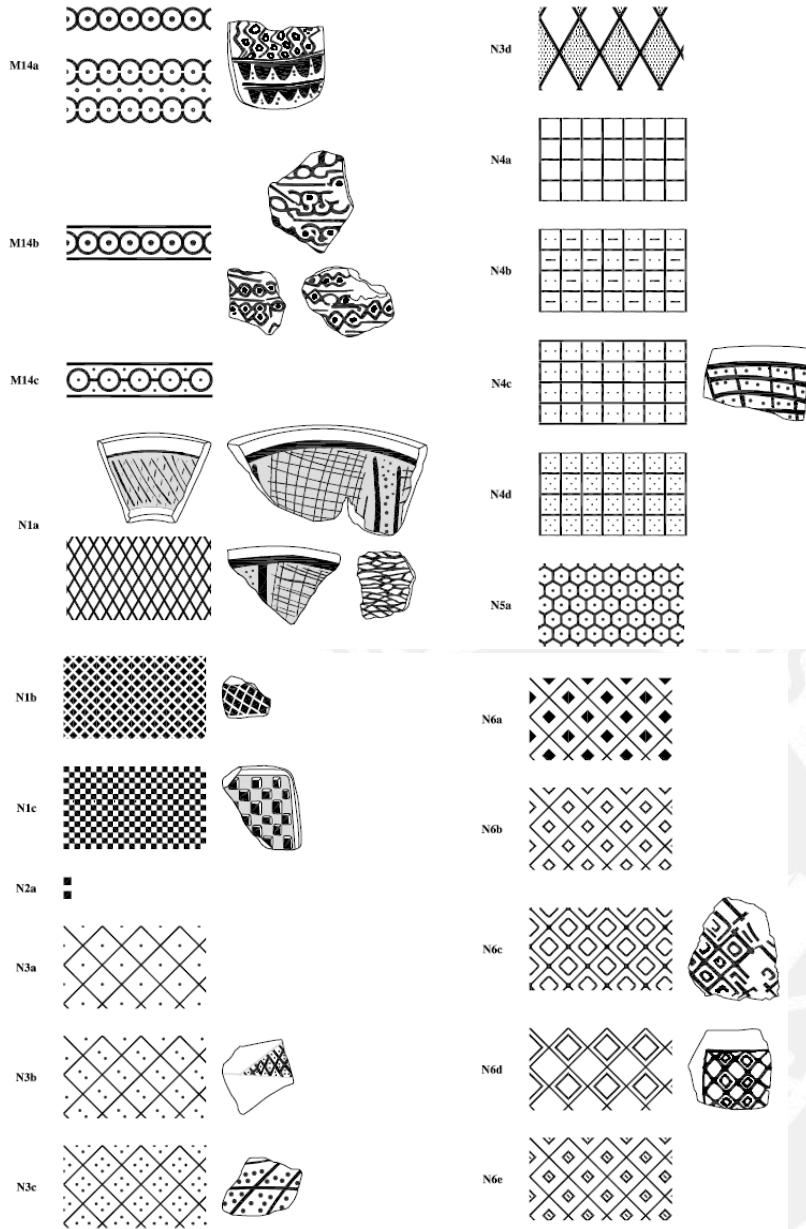


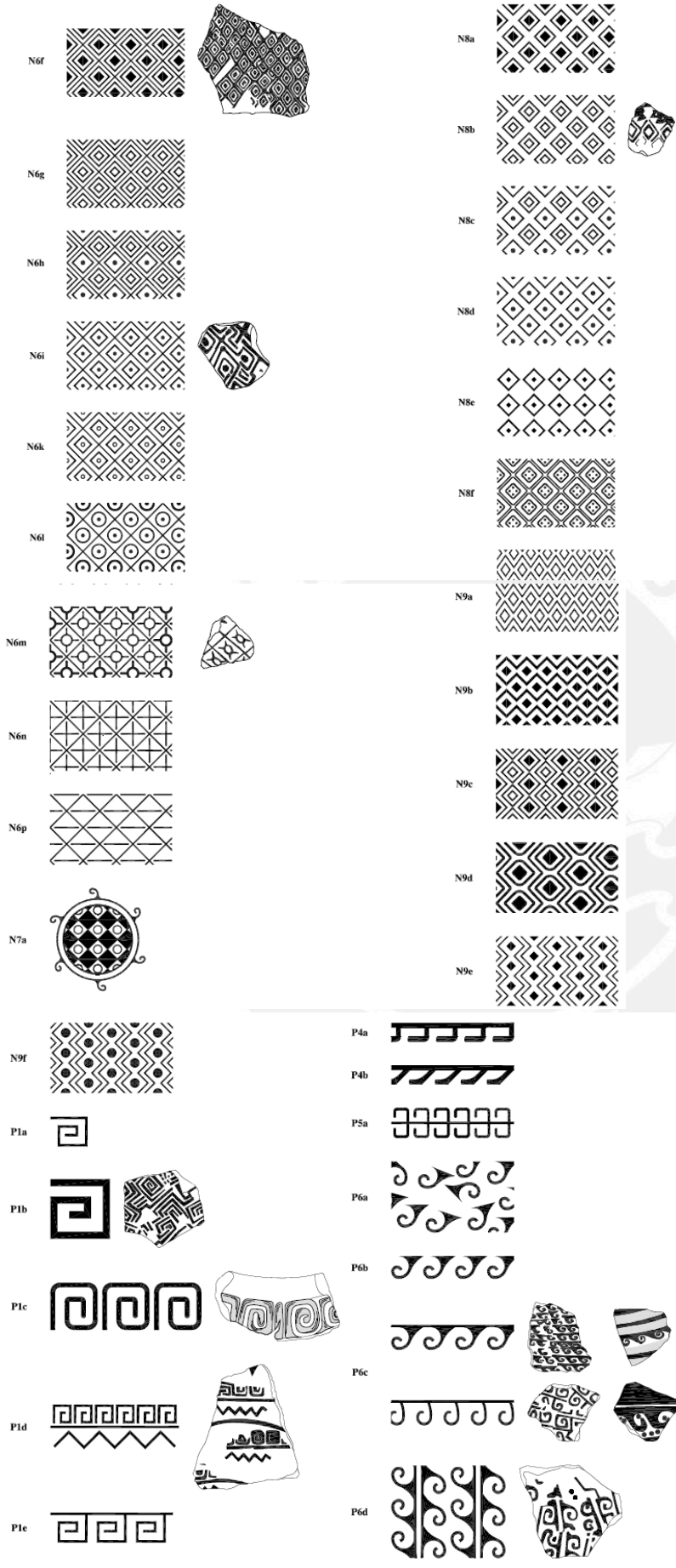


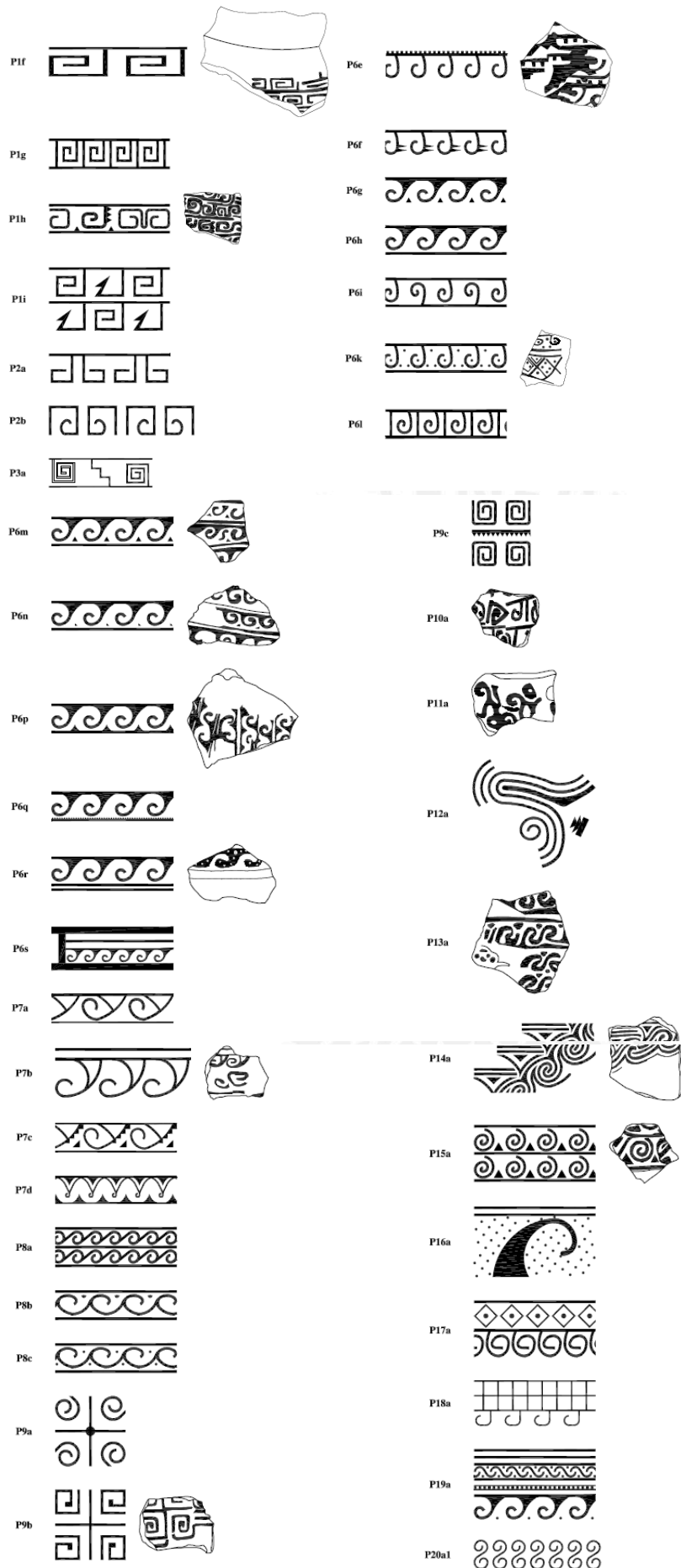


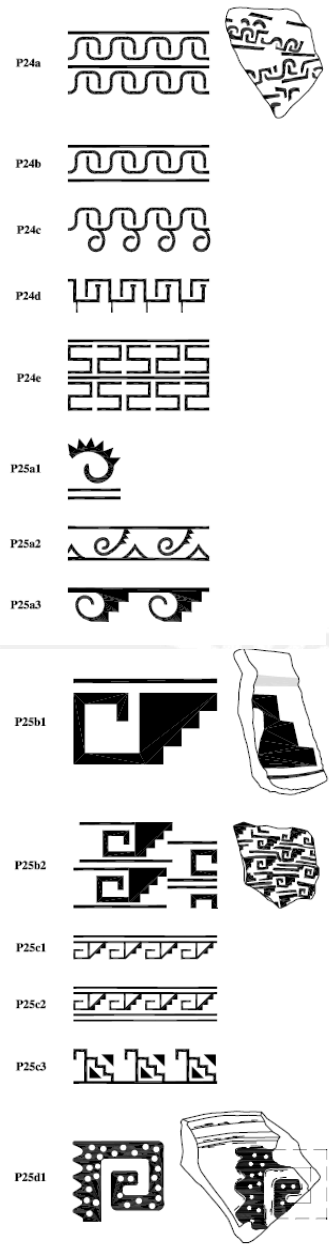
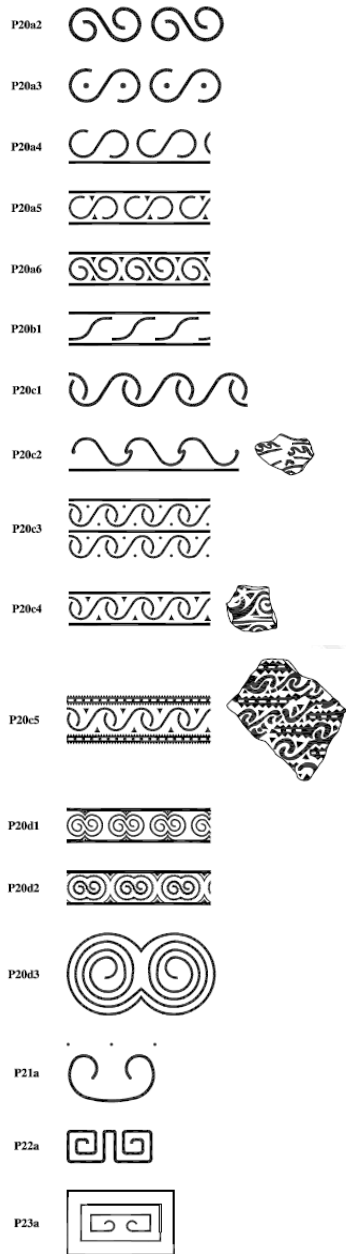


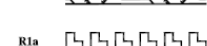
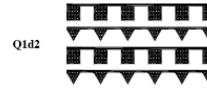


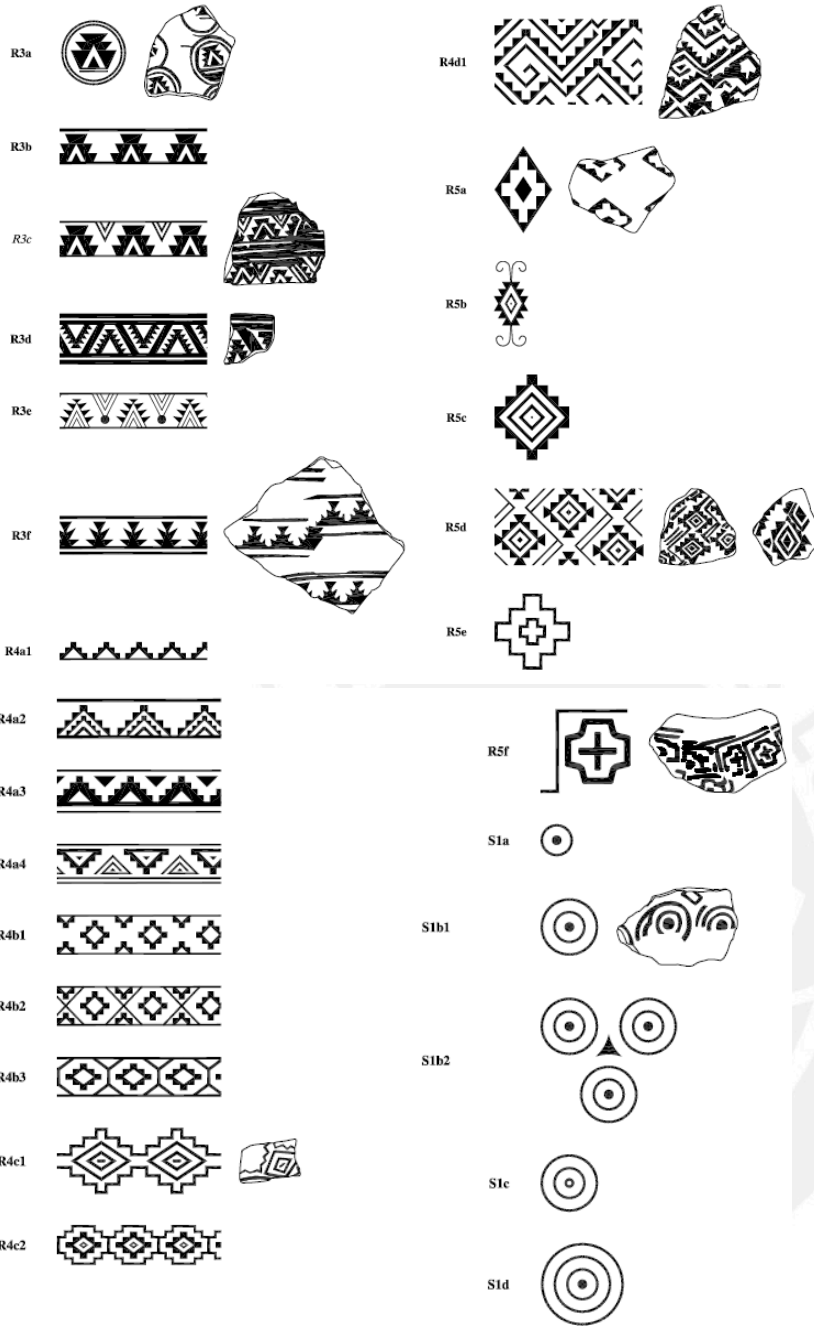


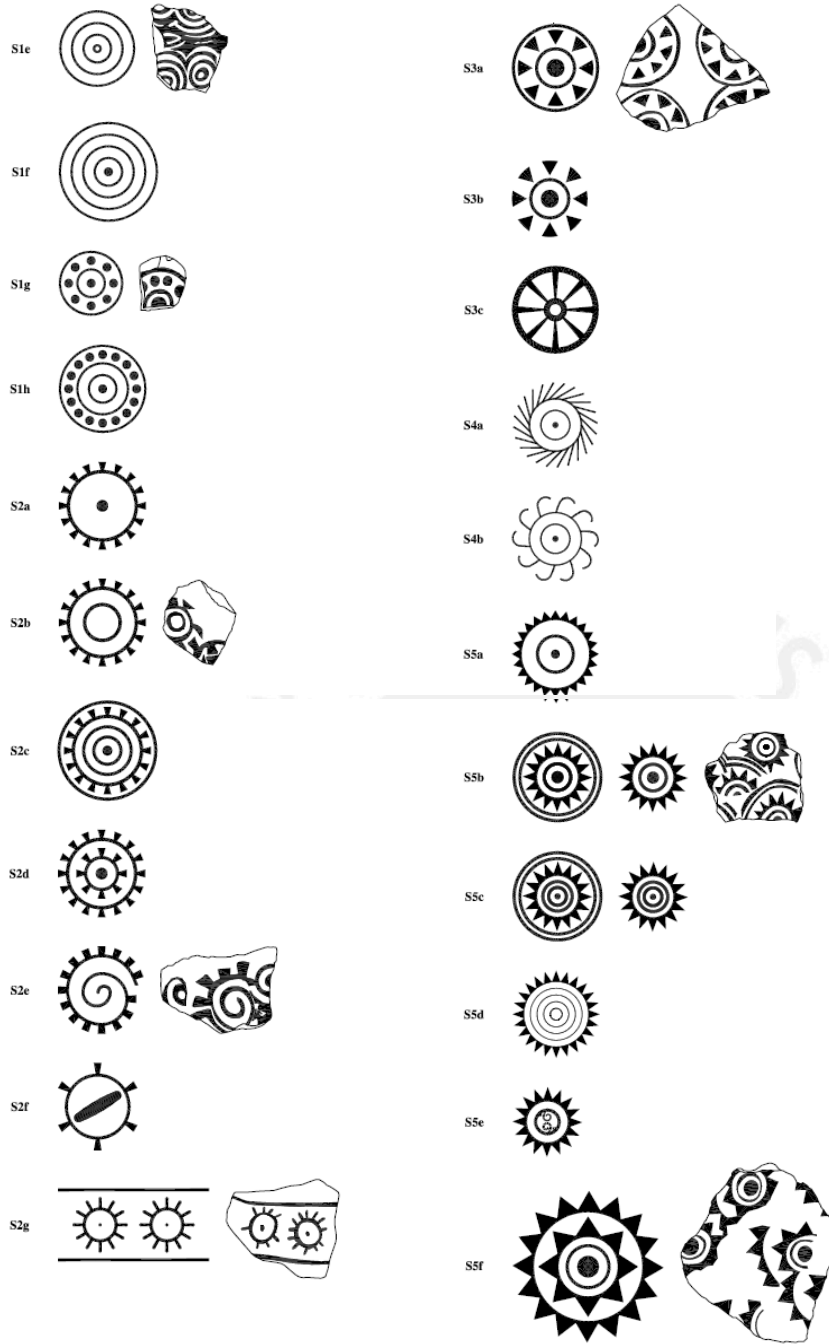




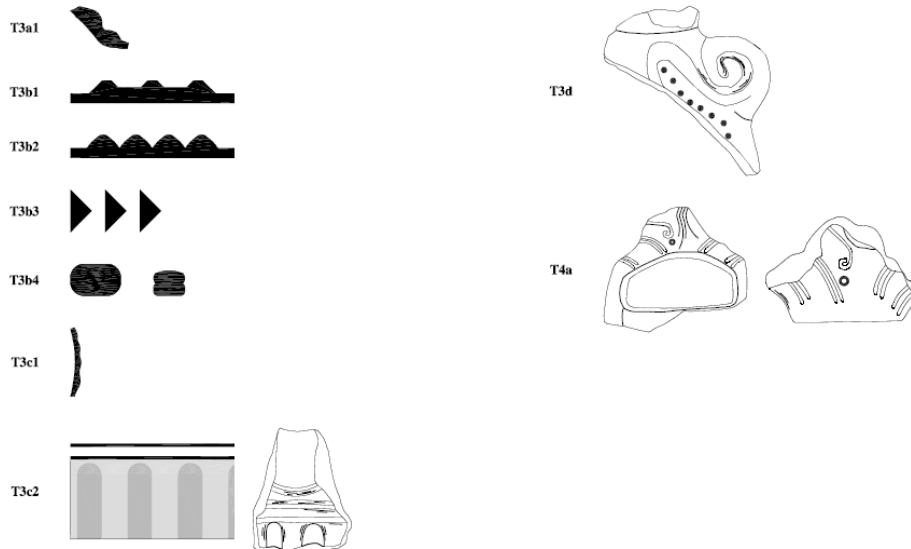












15 D\_Rim\_X –Diámetro de Borde

16 % de Borde

17 Dibujo – SI/NO

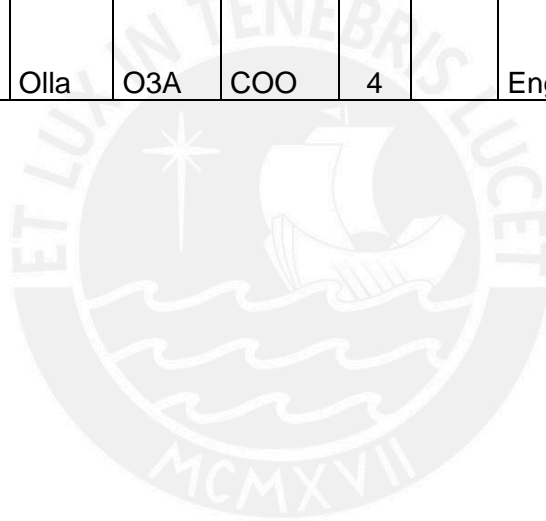
18 Equipo – Nombres de personas trabajando en el fragmento

19 Apuntes (Rotulado)

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variante	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1014.1
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1014.2
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CS	IVb	-	-	NOB	0	PS	Diseño 1.Probable (P6b, P6h)	-	-	No	COM	12.1014.3
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CI	IVa	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1014.4
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	IZ	IVa	-	-	NOB	0		Probable (M2q, M2)	-	-	No	COM	12.1014.5
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1014.6
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	4	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1014.7
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CR	III	-	-	NOB	0		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1014.8

2012-1014	125	001	A1	0006	LIP	IN	Vb	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1014.9
2012-1014	125	001	A1	0006	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1014.10
<b>_Inv</b>	<b>Conjunto</b>	<b>Área</b>	<b>Subunidad</b>	<b>Locus</b>	<b>Periodo</b>	<b>Cocción</b>	<b>Pasta</b>	<b>Forma general</b>	<b>Variante</b>	<b>Fnc_Cat</b>	<b>Surp_Ext</b>	<b>Dc_Tec_Ext</b>	<b>Dis_01</b>	<b>D_Rim_X</b>	<b>%_Rim</b>	<b>Dibujo</b>	<b>Equipo</b>	<b>Apuntes</b>
2012-1014	125	001	A1	0006	LIP	IT	IVa	-	-	NOB	3	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1014.11
2012-1014	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	4		Probable (I4e)	-	-	No	COM	12.1014.12
2012-1014	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1014.13
2012-1014	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1014.14
2012-1014	125	001	A1	0006	LIP	IY	IVa	-	-	NOB	4		Probable (P20a1, P20b1)	-	-	No	COM	12.1014.15
2012-1014	125	001	A1	0006	LIP	IO	IVa	Plato	-	SER	3		Engobe	-	-	Sí	COM	12.1014.16

2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1014.17
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	Olla	O3A	COO	4		Engobe	8	15	Sí	COM	12.1014.18
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1014.19
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	Olla	O3A	COO	4		Engobe	8	15	Sí	COM	12.1014.20



#_Inv	Conjunto	Area	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CN	IVa	Plato	-	SER	0			-	-	Sí	COM	12.1014.21
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	IZ	IVa	Olla	-	COO	0			-	-	No	COM	12.1014.22
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CI	IVa	Plato	P2B	SER	4			14	12	Sí	COM	12.1014.23
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1014.24
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	IO	IVb	Tinaja	-	STO	4			29	9	Sí	COM	12.1014.25
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CS	IVa	Plato	-	SER	4		Engobe	-	-	Sí	COM	12.1014.26
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1014.27
2012 - 1014	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	Olla	O4C	COO	0			14	9	Sí	COM	12.1014.28

2012																		
-																		
1014	125	001	A1	0006	LIP	IX	IVa	-	-	NOB	0		Engobe	-	-	No	COM	12.1014.29
2012																		
-																		
1014	125	001	A1	0006	LIP	CI	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1014.30



_Inv	Conjunto	Area	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variante	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 -	1014	125	001	A1	0006	LIP	IO	Va	Tinaja	-	STO	5		-	-	No	COM	12.1014.31
2012 -	1014	125	001	A1	0006	LIP	CO	Va	Tinaja	-	STO	5	Engobe	-	-	No	COM	12.1014.32
2012 -	1016	125	001	A1	0006	LIP	IK	IVa	-	-	NOB	3	PS Diseño 2.Probable (M7c, M7d)	-	-	No	COM	12.1016.1
2012 -	1016	125	001	A1	0006	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	0	Indeterminado	-	-	No	COM	12.1016.2
2012 -	1016	125	001	A1	0006	LIP	IY	IVa	-	-	NOB	3	Indeterminado	-	-	No	COM	12.1016.3
2012 -	1016	125	001	A1	0006	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	0	PS Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1016.4
2012 -	1016	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	3	Indeterminado	-	-	No	COM	12.1016.5
2012 -	1016	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	3	Probable (N6c)	-	-	No	COM	12.1016.6

2012																		
-																		
1016	125	001	A1	0006	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	3		Indeterminado	19	16	Sí	COM	12.1016.7
2012																		
-																		
1016	125	001	A1	0006	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1016.8



#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1016	125	001	A1	0006	LIP	IZ	IVa	Olla	-	COO	4			14	6	Sí	COM	12.1016.9
2012 - 1016	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVb	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1016.10
2012 - 1016	125	001	A1	0006	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1016.11
2012 - 1016	125	001	A1	0006	LIP	CN	IVa	Olla	-	COO	0			-	-	No	COM	12.1016.12
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	CR	III	-	-	NOB	4	PS	Diseño 4.Probable (Q1a1, Q1b1)	-	-	No	COM	12.1026.1
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	CI	IVa	-	-	NOB	4		Indeterminado/Engobe	-	-	No	COM	12.1026.2

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	IN	IVa	Olla	-	COO	0	PS	Diseño 1.Probable (P1c, P1e)/ Engobe	-	-	No	COM	12.1026.3
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	IX	IVa	-	-	NOB	3		Probable (H6b)	-	-	No	COM	12.1026.4
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	IO	IVb	-	-	NOB	3		Probable (M7d)	-	-	No	COM	12.1026.5
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	IZ	IVa	-	-	NOB	4	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1026.6
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	IT	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1026.7
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	IZ	IVa	-	-	NOB	0		Indeterminado/ Engobe	-	-	No	COM	12.1026.8
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	3		Probable (M7d)	-	-	No	COM	12.1026.9



#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	CE	IVa	-	-	NOB	0		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1026.11
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	CI	IVa	-	-	NOB	3	PS	Diseño 2.M7d (con bandas extras)	-	-	No	COM	12.1026.12
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	IZ	Iva	Tinaja	T4A	STO	0			40	6	Sí	COM	12.1026.13
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	CO	I	Plato	P1A	SER	3	PA	Diseño 9. Pintura	27	5	Sí	COM	12.1026.14
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	IO	Va	Tinaja	-	STO	4			-	-	No	COM	12.1026.15
2012 - 1026	125	001	A1/B1	0007	LIP	IO	IVa	Tinaja	-	STO	0			-	-	No	COM	12.1026.16
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	IO	IVb	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1031.1
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	IZ	IVa	-	-	NOB	4	PS	Diseño 1.P1e/ Engobe	-	-	No	COM	12.1031.2

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	IO	III	-	-	NOB	3	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1031.3
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	CE	IVb	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a/ Engobe	-	-	No	COM	12.1031.4
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	5		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1031.5
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	IP	IVa	-	-	NOB	0		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1031.6
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	CO	IVb	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1031.7
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	IY	IVa	-	-	NOB	0		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1031.8
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1031.9
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	IY	IVa	Olla	O4A	COO	4			8	10	Sí	COM	12.1031.10

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	IX	IVa	Olla	O4A	COO	4			8	10	Sí	COM	12.1031.11
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	CI	IVa	Olla	O2A	COO	0			9	18	Sí	COM	12.1031.12
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	IO	IVa	Tinaja	-	STO	3			-	-	No	COM	12.1031.13
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	IY	IVa	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1031.14
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	CO	IVb	Olla	T2B	COO	3			17	11	Sí	COM	12.1031.15
2012 - 1031	125	001	B1	0008	LIP	IA	II	Tinaja	-	STO	6			-	-	No	COM	12.1031.16
2012 - 1039	125	001	A1/B1	0009	LIP	CO	IVa	Olla	-	COO	0	PS	Diseño 2.N8d	-	-	No	COM	12.1039.1
2012 - 1039	125	001	A1/B1	0009	LIP	CO	IVa	Olla	-	COO	0	PS	Diseño 6.N4a/ Engobe	-	-	No	COM	12.1039.2

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1039	125	001	A1/B1	0009	LIP	CS	II	-	-	NOB	0		Probable (H4a)	-	-	No	COM	12.1039.3
2012 - 1044	125	001	A1/B1	0010	LIP	IZ	IVa	Olla	O3B	COO	3		Engobe	9	15	Sí	COM	12.1044.1
2012 - 1049	125	001	C1	0012	LIP	CR	IVb	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1049.1
2012 - 1049	125	001	C1	0012	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	4		Probable (I10d, M1h)	-	-	No	COM	12.1049.2
2012 - 1049	125	001	C1	0012	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1049.3
2012 - 1049	125	001	C1	0012	LIP	CO	IVa	Tinaja	-	STO	0			-	-	No	COM	12.1049.4
2012 - 1049	125	001	C1	0012	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1049.5
2012 - 1049	125	001	C1	0012	LIP	IO	IVa	Plato	-	SER	4			-	-	No	COM	12.1049.6

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1050	125	001	C1	0012	LIP	IR	IVb	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.Probable (M7d)	-	-	No	COM	12.1050.1
2012 - 1050	125	001	C1	0012	LIP	IX	IVb	-	-	NOB	0	PS	Diseño 4.Q1a1	-	-	No	COM	12.1050.2
2012 - 1050	125	001	C1	0012	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	3	PS	Diseño 4.Q1a1	-	-	No	COM	12.1050.3
2012 - 1050	125	001	C1	0012	LIP	IN	I	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1050.4
2012 - 1050	125	001	C1	0012	LIP	CN	IVb	-	-	NOB	0			6	10	Sí	COM	12.1050.5
2012 - 1050	125	001	C1	0012	LIP	IO	IVa	Olla	O2C	NOB	4			10	7	Sí	COM	12.1050.6
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	IK	IVb	Plato	-	SER	3			15	15	Sí	COM	12.1058.1



#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	CI	IVb	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1058.3
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1058.4
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	CR	IVb	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1058.5
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	IO	IVb	Olla	O4A	COO	4			12	5	Sí	COM	12.1058.6
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	IY	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1058.7
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	5		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1058.8
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1058.9
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	CR	IVb	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1058.10

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	IO	IVb	-	-	NOB	0	RE	Probable (R5c, N6c, N6d)	-	-	No	COM	12.1058.11
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	CN	IVb	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1058.12
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1058.13
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1058.14
2012 - 1058	125	001	ZZ1	0013	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1058.15
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	CN	III	Olla	-	COO	4	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1067. 1
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	CR	I	Botella	-	SFU	3		Diseño1. Ave	-	-	No	COM	12.1067. 2
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	IA	II	-	-	NOB	3	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1067. 3

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	IO	IVb	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1067. 4
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	IX	IVa	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1067. 5
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1067. 6
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	5		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1067. 7
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1067. 8
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	IX	IVa	-	-	NOB	4		Probable (M2a, M2n, N8c, N8e)	-	-	No	COM	12.1067. 9
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	IR	IVa	Olla	O4A	COO	0			10	9	Sí	COM	12.1067. 10
2012 - 1067	125	001	ZZ2	0014	LIP	IO	III	Olla	O4A	COO	3			9	10	Sí	COM	12.1067. 11

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	3	RE	Diseño 7.H5a (cuatro filas separadas)	-	-	No	COM	12.1072.1
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1072.2
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	IZ	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1072.3
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1072.4
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	CO	IVa	Olla	-	COO	4			13	7	Sí	COM	12.1072.5
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1072.6
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	IK	IVa	Tinaja	-	STO	7			-	-	No	COM	12.1072.7

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	CO	IVb	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1072.8
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	4	Engobe		-	-	No	COM	12.1072.9
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	CN	IVa	Olla	-	COO	4			13	7	Sí	COM	12.1072.10
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1072.11
2012 - 1072	125	001	A0	0015	LIP	IO	IVa	Tinaja	-	STO	0			-	-	No	COM	12.1072.12
2012 - 1082	125	001	B0	0017	LIP	IO	IVa	Plato	P2A	SER	4			13	10	Sí	COM	12.1080.1
2012 - 1082	125	001	B0	0017	LIP	CO	IVa	Cuenco	Cu1A	SER	4			12	12	Sí	COM	12.1080.2
2012 - 1082	125	001	B0	0017	LIP	CS	IVa	Cuenco	Cu1A	SER	4			12	12	Sí	COM	12.1080.3

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012-1088	125	001	B0	0018	LIP	CI	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1088.1
2012-1088	125	001	B0	0018	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	0	RE	Diseño 7.H5a	-	-	No	COM	12.1088.2
2012-1088	125	001	B0	0018	LIP	CR	II	Olla	O4A	COO	0			11	10	Sí	COM	12.1088.3
2012-1088	125	001	B0	0018	LIP	CO	I	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1088.4
2012-1088	125	001	B0	0018	LIP	CO	I	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1088.5
2012-1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CR	I	-	-	NOB	0		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1096.1
2012-1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	IY	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 3.M10e	-	-	No	COM	12.1096.2
2012-1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	0		Probable (N9d)	-	-	No	COM	12.1096.3

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	0		Probable (H5a)	-	-	No	COM	12.1096.4
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CI	I	-	-	NOB	2			-	-	No	COM	12.1096.5
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	IY	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 3.M10e	-	-	No	COM	12.1096.6
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	IX	III	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1096.7
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CS	IVa	-	-	NOB	5	PS	Diseño 7	-	-	No	COM	12.1096.8
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CI	IVb	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1096.9
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	4		Engobe	-	-	No	COM	12.1096.10
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	IVa	Plato	-	SER	4			-	-	No	COM	12.1096.11

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	4		Engobe	-	-	No	COM	12.1096.12
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CR	I	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1096.13
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	IVa	Cuenco	-	SER	0			13	5	Sí	COM	12.1096.14
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	IZ	IVa	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1096.15
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	IX	II	Olla	-	COO	4			13	7	Sí	COM	12.1096.16
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	I	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1096.17
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1096.18
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1096.19

2012																				
-																				
1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	IR	IVa	Plato	-	SER	4					-	-	No	COM	12.1096.20



#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CN	IVa	Olla	-	COO	0			13	7	Sí	COM	12.1096.21
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	IO	II	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1096.22
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	IR	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1096.23
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1096.24
2012 - 1096	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	I	Plato	P1A	SER	3			17	5	Sí	COM	12.1096.25
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	IO	III	-	-	NOB	2	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12. 1098.1
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CE	IVa	-	-	NOB	0	RE	Diseño 7.Probable (D9, con tres filas separadas)	-	-	No	COM	12. 1098.2
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CI	I	-	-	NOB	2		Indeterminado	-	-	No	COM	12. 1098.3

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	Vb	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12. 1098.4
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CE	IVa	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12. 1098.5
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	IY	IVa	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12. 1098.6
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	3	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12. 1098.7
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0		Indeterminado	-	-	No	COM	12. 1098.8
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12. 1098.9
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CE	IVa	Olla	O4A	COO	0			17	5	Sí	COM	12. 1098.10
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CN	IVb	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12. 1098.11



#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CN	IVb	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12. 1098.13
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12. 1098.14
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	IA	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12. 1098.15
2012 - 1098	125	001	ZZ0	0019	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12. 1098.16
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	IY	IVb	-	-	NOB	0		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1107.1
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	IY	III	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1107.2
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	3	RE	Indeterminado	-	-	No	COM	12.1107.3
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	CR	II	-	-	NOB	2		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1107.4

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	CE	IVa	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1107.5
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	IK	IVa	Olla	T2A	COO	4			33	6	Sí	COM	12.1107.6
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	IY	Vb	Tinaja	T3A	STO	0			27	5	Sí	COM	12.1107.7
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1107.8
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	CI	IVa	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1107.9
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1107.10
2012 - 1107	125	001	ZZ0	0020	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	4			-	-	No	COM	12.1107.11
2012 - 1113	125	001	ZZ2	0021	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1113.1



#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1113	125	001	ZZ2	0021	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	4	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1113.3
2012 - 1113	125	001	ZZ2	0021	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1113.4
2012 - 1113	125	001	ZZ2	0021	LIP	CS	IVa	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1113.5
2012 - 1113	125	001	ZZ2	0021	LIP	CR	IVa	Cántaro	Ca1A	STO	4		Engobe	14	5	Sí	COM	12.1113.6
2012 - 1113	125	001	ZZ2	0021	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1113.7
2012 - 1113	125	001	ZZ2	0021	LIP	IR	I	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1113.8
2012 - 1115	125	001	ZZ2	0021	LIP	CR	I	Botella	-	SFU	2		Diseño 11.G1	-	-	No	COM	12.1115.1
2012 - 1115	125	001	ZZ2	0021	LIP	IN	Vb	Olla	OA1	COO	0			-	-	No	COM	12.1115.2

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1135	125	001	ZZ1	0031	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	5		Probable (G7b)	-	-	No	COM	12. 1135.1
2012 - 1143	125	001	ZZ0/ZZ1	0032	LIP	IY	III	-	-	NOB	0	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1143.1
2012 - 1143	125	001	ZZ0/ZZ1	0032	LIP	CI	IVa	-	-	NOB	4		indeterminado	-	-	No	COM	12.1143.2
2012 - 1143	125	001	ZZ0/ZZ1	0032	LIP	IO	IVa	Olla	O2B	COO	4			14	8	Sí	COM	12.1143.3
2012 - 1170	125	001	ZZ0	0040	LIP	CR	IVa	-	-	NOB	4	PS	Diseño 5.N4a	-	-	No	COM	12.1170.1
2012 - 1181	125	001	A1/B1	0042	LIP	CE	IVb	-	-	NOB	4		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1181.1
2012 - 1181	125	001	A1/B1	0042	LIP	CR	I	-	-	NOB	3			-	-	No	COM	12.1181.2

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1194	125	001	B1	0046	CN	CN	IVb	-	-	NOB	4	PS	Diseño 1.M10c (con líneas continuas)	-	-	No	COM	12.1194.1
2012 - 1194	125	001	B1	0046	LIP	IO	IVa	-	-	NOB	0	PS	Diseño 1.P9b	-	-	No	COM	12.1194.2
2012 - 1194	125	001	B1	0046	LIP	IX	IVa	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1194.3
2012 - 1203	125	001	C1	0048	LIP	IO	IVa	Olla	OA1	COO	4		Engobe	8	20	Sí	COM	12.1203.1
2012 - 1203	125	001	C1	0048	LIP	IR	IVa	Olla	OA1	COO	4		Engobe	8	20	Sí	COM	12.1203.2
2012 - 1203	125	001	C1	0048	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	3		Engobe	-	-	No	COM	12.1203.3
2012 - 1203	125	001	C1	0048	LIP	CO	I	-	-	NOB	2			-	-	No	COM	12.1203.4

2012														Diseño					
-														8.Probable					
1209	125	001	B0	0049	LIP	IR	IVb	Tinaja	T1A	STO	4	IN	(H3a)	34	4	Sí	COM	12.1209.1	



#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1209	125	001	B0	0049	LIP	IR	III	-	-	NOB	4	PS	Diseño 2.Probable (N3a, M7d)	-	-	No	COM	12.1209.2
2012 - 1209	125	001	B0	0049	LIP	CS	IVb	-	-	NOB	3		Indeterminado	-	-	No	COM	12.1209.3
2012 - 1209	125	001	B0	0049	LIP	CO	Iva	-	-	NOB	3	PS	Diseño 5.Probable (N4a)	-	-	No	COM	12.1209.4
2012 - 1209	125	001	B0	0049	LIP	IR	IVa	-	-	NOB	3	PS	Diseño 5.N4a (rectangulares)	-	-	No	COM	12.1209.5
2012 - 1209	125	001	B0	0049	LIP	CO	IVa	Olla	O3B	COO	4			9	10	Sí	COM	12.1209.6
2012 - 1249	125	001	A0	0054	LIP	IR	IVa	-	-	NOB	3		Probable (I12a)	-	-	No	COM	12.1249.1
2012 - 1249	125	001	A0	0054	LIP	CN	IVa	-	-	NOB	3		Probable (I4c)	-	-	No	COM	12.1249.2

#_Inv	Conjunto	Área	Subunidad	Locus	Periodo	Cocción	Pasta	Forma general	Variantes	Fnc_Cat	Surp_Ext	Dc_Tec_Ext	Dis_01	D_Rim_X	%_Rim	Dibujo	Equipo	Apuntes
2012 - 1249	125	001	A0	0054	LIP	CO	IVa	Olla	O4A	COO	4			12	10	Sí	COM	12.1249.3
2012 - 1249	125	001	A0	0054	LIP	CO	IVa	Olla	O5A	COO	3			33	8	Sí	COM	12.1249.4
2012 - 1249	125	001	A0	0054	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0			9	10	Sí	COM	12.1249.5
2012 - 1249	125	001	A0	0054	LIP	IO	IVa	Olla	-	COO	4			-	-	No	COM	12.1249.6
2012 - 1249	125	001	A0	0054	LIP	CO	IVa	-	-	NOB	0			-	-	No	COM	12.1249.7
2012 - 1265	125	001	ZZ1	0058	LIP	IR	IVa	-	-	NOB	3		Probable (P1a)	-	-	No	COM	12.1265.1
2012 - 1277	125	001	ZZ1/ZZ2	0060	LIP	IO	IVa	Olla	O2C	COO	3			9	11	Sí	COM	12.1277.1